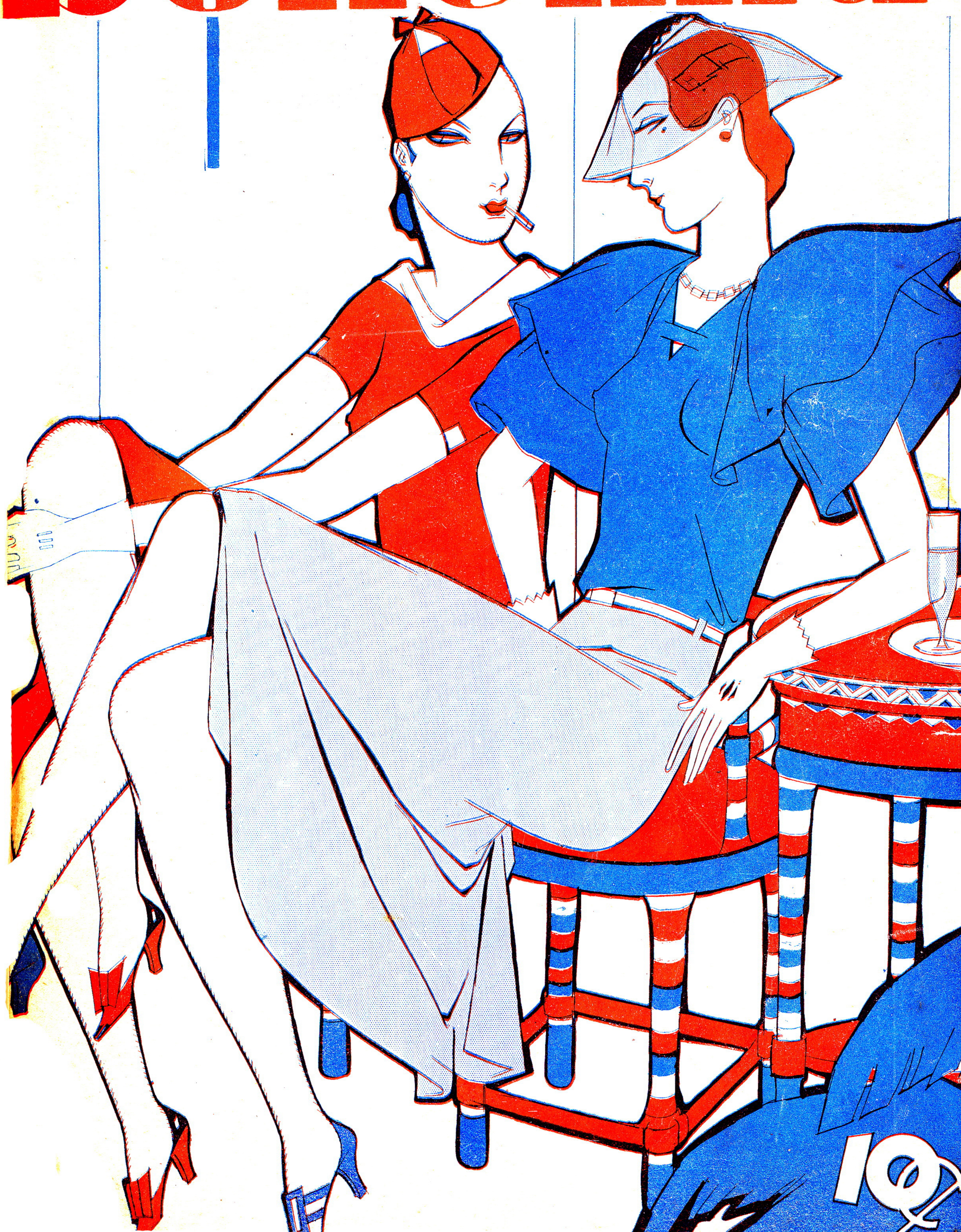
Bohemia



REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE HACIENDA

Dirección General de la Lotería Nacional

SE PONDRÁN A LA VENTA LOS BILLETES PARA EL SORTEO EXTRAORDINARIO

Nº 912 QUE SE EFECTUARÁ EL 16 DE MAYO DE 1934

PRIMER PREMIO **$150,000.00**

Consta este sorteo de 35,000 billetes a $20.00 moneda oficial el entero, divididos en quincuagésimos a 40 centavos cada fracción

35,000 billetes a $20	$ 700,000
30% para Tesoro y gastos	" 210,000
70% para premios	$ 490,000

DISTRIBUCION DE PREMIOS

					Corresponde a cada fracción
1	Premio de		$ 150.000		$ 3.000.00
1	" "		" 50.000		" 1.000.00
1	" "		" 25.000		" 500.00
1	" "		" 10.000		" 200.00
5	Premios de	$ 1.000	" 5.000		" 20.00
20	" "	" 500	" 10.000		" 10.00
30	" "	" 250	" 7.500		" 5.00
2.755	" "	" 75	" 206.625		" 1.50
2	Aproximaciones	" 1.000 al anterior y posterior al 1er. premio	" 2.000		" 20.00
2	Aproximaciones	" 500 al anterior y posterior al 2do. premio	" 1.000		" 10.00
2	Aproximaciones	" 300 al anterior y posterior al 3er. premio	" 600		" 6.00
99	Aproximaciones	" 75 al resto de la centena del 1er. premio	" 7.425		" 1.50
99	Aproximaciones	" 75 al resto de la centena del 2do. premio	" 7.425		" 1.50
99	Aproximaciones	" 75 al resto de la centena del 3er. premio	" 7.425		" 1.50
3.117	Premios		$ 490.000		

Los premios se pagarán por la lista oficial que autorizará esta Dirección General.

HABANA, MARZO DE 1934.

Dr. Alejandro Herrera Arango,
Director General.

PLANELL

LA HABANA,
ABRIL 8
DE 1934.

Bohemia

VOL. XXVI.
AÑO 26.
NUM. 12.

El escenario de la contienda es un baluarte de concreto contra cuyos flancos rebotan y hacen furnias los impactos de plomo. El humo pone una pátina plomiza en torno al sólido edificio, mientras dentro y fuera las ametralladoras tartajean su mortífero lenguaje.

BANDERAS BLANCAS

POR

F DE IBARZABAL

El fuego ha disminuído, porque las municiones escasean ya. Ahoga el humo de los disparos.

Por el sur y por el oeste, se ataca ferozmente. Los oficiales, reducidos a limitar el número de sus tiros, hacen blancos perfectos y constantes en los soldados que les acometen. Las ametralladoras más próximas—los soldados las han emplazado a cincuenta, a cien metros—, fueron abandonadas por sus servidores. Otros han muerto y están allí mismo, al pie de ellas, con la cara vuelta al cielo turbio de octubre. Son las diez de la mañana.

Al norte, el mar, color de plomo, sin una vela.

Pasa un rato. De pronto, dos cruceros salen de la rada, al este. Trazan una curva, lenta, suave, como si maniobraran pacíficamente, y quedan proa al hotel. Súbitamente comienzan los barcos a disparar sus cañones.

Una ráfaga de metralla barre la fachada del enorme edificio.

Cuatrocientos oficiales, dentro del hotel acribillado de proyectiles, defienden la posición contra los soldados sublevados.

La contrarrevolución está perdida. Los oficiales no podrán resistir muchas horas el cañoneo de los barcos y de las baterías de tierra.

Se combate desde las cinco de la mañana.

A las once, todo el edificio está rodeado de tropas. Sitiadores y sitiados aprovechan las menores ventajas de sus posiciones para dar más efectividad a su tiro. La ciudad tiembla bajo el exasperado cañoneo. Del edificio, gris y macizo, surgen continuamente breves chispas de luz. Luz verde, roja, azul, amarilla. Son disparos de los defensores. Y son, también, los impactos de las granadas agresoras.

La ciudad, sorprendida, se ha asomado a todos los balcones de sus calles grises y espeluznadas. Flotan al aire matinal pijamas rojos, batas azules, chaquetas negras de listas amarillas. Por las aceras, junto a los muros de las casas cerradas, se aplasta una multitud que oscila como una marea, según se acerca o retrocede el peligro de las balas. Sobre las azoteas, blancas ya del sol matinal, cae como un repique el granizo de los proyectiles.

Persiste la batalla.

Los soldados están reventados y llenos de polvo y de humo de pólvora. Se aplastan, materialmente, contra el suelo. Y disparan. Detrás de cada piedra, al abrigo de un muro o de un peñasco, apuntan nerviosamente. Y tiran. Las ráfagas de las ametralladoras van cercenando el edificio.

Hacia el mediodía hay una tregua.

Pasan, luego, camiones llenos de soldados y de infantes de marina. La multitud se agita, dá gritos de aprobación a la tropa y se encoge tímidamente cuando ve los fusiles que la apuntan.

Un piquete se ha situado en el lugar donde comienza la zona de peligro, para contener la multitud. Pero ésta la rebasa continuamente. En ese mismo lugar yacen muertos los servidores de una Maxim. Todo el suelo está regado de shrapnels.

Tres de la tarde. Justo al mediodía ha cesado completamente el fuego. Mientras dura la tregua, han cruzado interminables filas de camiones llenos de soldados, secciones de transporte a lomo con cañones de 75mm. que van a ser emplazados en nuevas posiciones, infantería de marina, grupos revolucionarios.

Y ambulancias.

Los heridos chillan, desangrándose. Los inmediatos puestos de socorro sobre los cuales flotan banderas con la cruz roja, están llenos. Los sobrantes son desviados hacia los hospitales. Y la ciudad se hace una enorme mancha escarlata. En su corazón florece la amapola de la guerra.

Por todas partes suenan tiros. La ciudad se bate consigo misma, en un interminable tiroteo que se prolonga casi desde el amanecer. En las esquinas, donde se parapetan los soldados dispersos por las calles, cae una menuda lluvia de proyectiles. Disparan contra la tropa desde todas las azoteas los contrarrevolucionarios invisibles. Se hacen blancos inverosímiles.

(Pasa a la página 48.)

EL SUEÑO ENVENENADO

POR MAURICE NOURY

ILUSTRACIONES DE CARLOS

En el interior del escenario, las **girls** del gran **music-hall** están sentadas en las tablas instaladas frente a las paredes. Mientras se maquillan el rostro, charlan y ríen, y sus encantadoras sonrisas se reproducen en los espejos que parecen una galería de jóvenes y vivientes retratos. En esa vasta sala donde nunca penetra un rayo de sol, reina una jovialidad eléctrica, trepidante, concordante con los perfumes que flotan entre las paredes: olor de las cremas y de los cigarrillos, fragancia de carne tibia, efluvios vibrantes de la eterna seducción.

Las burlas, las habladurías, las confidencias se confunden en una jocunda algarabía. Y ese alboroto no se atenúa sino cuando el sonido del timbre anuncia el próximo comienzo del espectáculo.

Entonces, hay una agitación febril entre las muchachas. Nubes de polvo giran alrededor de las gargantas, de los brazos, de las piernas inquietas. Los últimos toques de los creyones modifican la expresión de los párpados y alargan las ceja. Los peinados se ajustan y los broches acaban de fijar los trajes, si puede llamarse así a esas sumarias confecciones que cubren insuficientemente los encantos de los cuerpos esplendorosos de juventud.

Al margen de esa agitación, Jackie permanece inmóvil y pensativa, contemplándose en el espejo. Como todas las noches, Jackie ha acudido a arreglarse lo mismo que sus compañeras; como todas las noches, ella permanece en actitud indolente, indiferente a los movimientos que la rodean. No se mueve, absorta en la divagación que enciende en sus pupilas una llama singular. Se inmoviliza en una especie de contemplación muda, en la cual parece sumergida.

Sus compañeras más cercanas han notado su actitud, pero no se asombran. Una de ellas se encoge de hombros con cierta conmiseración:

—¡Pobre muchacha! Siempre está igual...

—Déjala... Ese es su gusto—contesta otra.

Imperativamente, el timbre resuena. Todas las muchachas se levantan, se apresuran hacia la puerta del corredor, bajan la escalera de hierro que conduce al escenario. El director de escena, cansado de esperar, grita:

—Vamos a comenzar... Enciendan las luces.

El inmenso escenario resplandece.

Dócilmente, Jackie va entre sus compañeras, en el lugar que le han asignado.

Tres campanadas. Detrás del telón, la orquesta desgrana sus primeros acordes. El telón se levanta.

Los vivientes resplandores de la revista se despliegan. Las **girls**, en un conjunto digno de ser admirado por los oficiales, maniobran, evolucionan, giran, ejecutan ejercicios estereotipados, de una precisión, de una simetría de gestos realmente admirables. Ellas forman, innegablemente, un solo ser amasado con toda su juventud, con todos sus encantos, iluminado por una sola sonrisa.

Rutilante y breve, la escena ha terminado. Rápidamente, las girls vuelven a subir para ponerse otro traje y a reparar su maquillaje.

Jackie vuelve a su lugar. La pequeña bailarina ha trabajado con todo su corazón, sin un paso falso, sin una vacilación. Pero, en tanto que sus compañeras están alegres, semejantes a graciosos animalitos ebrios de agilidad, ella ostenta ya sobre su rostro las huellas del cansancio. Sus miradas están empañadas, su expresión es casi huraña. Ella coge su bolsa y la registra rápidamente.

De pronto, la muchacha cierra su bolsa y levanta la cabeza, como estimulada por un impulso vital, generoso y fuerte. Sus pupilas se reaniman, resplandecen; las huellas de fatiga que abrumaban su rostro se desvanecen; todo su ser manifiesta una energía nueva. Energía desbordante, que se exterioriza en palabras volubles, en gestos exagerados, y en fin, en una risa que explota, inesperada, ficticia...

Las girls vuelven a descender al escenario.

La función se acaba. Poco a poco, Jackie se ha calmado. Después, vuelve a apoderarse de ella ese sueño,esa divagación que la domina antes del espectáculo. Su pensamiento se pierde en un aturdimiento infinito. Su alma vaga entre los vapores de extrañas pesadillas.

Todas sus camaradas se han dispersado bajo la magia etincelante de la noche parisiense.

Jackie, sola, se dirige con prisa hacia el bar de Montmartre donde encontrará el alimento con el cual se nutre su sueño, ese sueno que la exalta y la aniquila: la cocaína...

◇

Entre todas las trampas que acechan a los seres alocados que se internan en el febril bullicio de la capital, la "droga" es una de las más terribles. Los seres atormentados por el desaliento, por el fastidio, por la irrealización de sus deseos ocultos en las reconditeces de su corazón, y que se dejan convencer por las tentaciones de ese veneno blanco, están condenados para siempre.

¿Cómo esa pasión de la droga se había apoderado de una víctima tan delicada?

Los dramas más tumultuosos tienen frecuentemente causas sencillísimas.

Huérfana, expuesta a las peores emboscadas, Jackie hubiera podido encontrar a un hombre que la sometiera a su brutalidad. Pero la casualidad le propició el conocimiento de una mujer, una extraña criatura que la sometió pronto a su influencia. Ella modeló el espíritu de Jackie a la manera del suyo, imponiéndole sus ideas

y sus gustos. Poco a poco, arrastraba así a la muchacha hacia el abismo.

Una noche que Jackie se quejaba de un enorme cansancio espiritual, y se hallaba aniquilada por una melancolía invencible, aquella mujer se acercó a ella, con una insinuante sonrisa en los labios y unos polvos blancos en las manos.

Todos sabemos que las personas enviciadas en los productos heroicos, se complacen propagando el culto de su ídolo maldito. Jackie no pudo resistir, no pudo negarse a las insinuaciones de su amiga. Guiada por su iniciadora, accedió a entrar en el satánico paraíso frecuentado por los condenados.

En ella se concentraban, insospechadas todavía, todas las fuerzas vivas, dispuestas a fundirse en la exaltación triunfante de la juventud. Una ardiente necesidad de ideal la poseía, y su carne se estremecía en la espera confusa de adorables revelaciones.

Cuando probó la cocaína, Jackie creyó que había saciado el más inexpresable de sus deseos. Navegaba en un firmamento de luces y de perfumes. Ningún detalle brusco la ofendía. Sólo había a su alrededor claridades opalescentes y fragancias sutiles, que se desplegaban a su capricho en gamas armoniosas. Experimentaba una euforia perfecta, y no sentía su cuerpo sino para descubrir en él, hasta en sus fibras más secretas, un bienestar infinito, una lánguida voluptuosidad que la transportaba al vértigo de los éxtasis.

Pero también tuvo que sufrir la áspera sensación del despertar. Quebrantada, aniquilada después de aquellos deliciosos y mortales trances, ella, como su amiga, no vivía ya más que una existencia interrumpida, obsesionada por el terror de carecer de los mágicos polvos. Para obtenerlos, las dos frecuentaban la turba de esos traficantes sin escrúpulos que especulan con las miserables pasiones humanas.

Jackie no se había entregado a la droga, sino después de unos meses, y sin embargo, ya cargaba con el estigma del trágico veneno. Una mancha violácea se agrandaba bajo sus ojos; ligeras crispaciones nerviosas agitaban su rostro por momentos. Sus miradas, sobre todo, tenían un aspecto mórbido: en ellas se reflejaban visiones que no pertenecían a este mundo. Y eso creaba una aureola de misterio en torno a la personalidad de la muchacha.

Los efectos de aquel vicio eran más deplorables en su amiga que en ella.

Una noche, su amiga no volvió. Jackie supo que la había encontrado, inanimada, en un jardín público, y que la habían conducido a un asilo, donde se moría.

Jackie pidió consuelo a la cocaína, la cual restituyó, a través de los limbos, el alma desencarnada de su amiga.

◇

Ahora Jackie vivía completamente sola, taciturna, pensando únicamente en apaciguar sus sentidos desordenados. Es verdad que le habían prodigado buenos consejos. Le habían dicho que la desintoxicación era posible. Pero Jackie se negaba obstinadamente a emprender su curación.

—¿Para qué?—decía—. Mis sueños me ayudan a soportar mis penas, a olvidarlas... ¡Qué importa que me muera! Mis sueños son superiores a la vida...

Una noche, Jackie volvió a su casa preocupada por una multitud de pensamientos todavía vagos, pero que le producían una emoción desconocida. Se sentó durante largo rato, entretenida en precisar aquellos pensamientos, y la turbación que experimentaba la embriagaba como un bálsamo. Aquella noche, Jackie olvidó la cocaína.

Se quedó estupefacta cuando se dió cuenta de ello. Pero un rayo de felicidad iluminó entonces sus facciones. Le parecía que una aurora de redención se levantaba ante su vida... Jackie estaba enamorada.

Un joven actor, que tomaba parte en los ensayos, había hecho brotar el divino germen en el corazón de la muchacha. Y ahora, Jackie sabía hacia qué fin dirigía su alma. Sin el concurso de la droga, su espíritu sabía tejer sueños más dulces y más embriagadores. En lugar de las formas inconsistentes que poblaban antes sus alucinaciones, ahora podía contemplar interiormente una sugestiva imagen que le encantaba.

Pronto, Jackie fué libertándose del vicio de la cocaína. Tomaba solamente aquella cantidad necesaria para calmar los sufrimientos físicos que la falta de la droga causaba en su organismo acostumbrado. Progresivamente, disminuía las dosis, no por razonamientos, sino porque no necesitaba ya su mortal adormecimiento.

(Pasa a la Pág. 62.)

DESPUES DEL TEATRO

Un reloj acababa de dar la última campanada de las once. El sonido vibraba todavía cuando se abrió la puerta de la biblioteca del apartamento de Norman Gilchrist. Las luces eléctricas se encendieron, y entraron dos hombres y una mujer. Habían ido al teatro.

No era preciso observar detenidamente a los dos hombres para determinar cuál de los dos era el propietario de la casa. Los grabados antiguos sobre las paredes, los valiosos volúmenes en los estantes, una vitrina de miniaturas, todo hacía suponer que vivía allí un hombre de experiencia en cuestiones de arte y de cultura general. Norman Gilchrist era un hombre de aspecto interesante, de unos cincuenta años de edad, alto y delgado, de rostro pálido y alargado, de ojos sombríos y profundos. Era un intelectual.

Olga, su esposa, que no había cumplido aún treinta años, poseía ese tipo de mujer fascinadora cuyos encantos confinan casi con el misterio. No solamente cautivaba al mirarla, sino que además excitaba la imaginación. Era trigueña, admirablemente proporcionada, y sus movimientos tenían una gracia sinuosa. Pero aquella noche, Olga parecía que se encontraba muy lejos de todo lo que la rodeaba, ensimismada en sus propios pensamientos.

Stephen Clive, el otro hombre, pertenecía a un tipo masculino muy corriente. Tenía treinta y tres años y una estatura imponente, pero había en toda su persona cierta despreocupación y cierto optimismo infantil que le hacían parecer mucho más joven.

Olga se sentó en un sillón cerca del fuego; luego se volvió hacia su marido y preguntó:

—¿Por qué no llevas el automóvil al garage ahora, Norman? En dos o tres minutos puedes ir y volver.

—Prefiero llevarlo más tarde—contestó el hombre, con una voz rotunda, casi pedante.

—Podrías telefonear al garage, o Stephen podría llevarla—propuso ella.

Después prosiguió:

—Yo no creo que el chófer esté verdaderamente enfermo. Tú lo tratas con excesiva indulgencia. Se enferma cada vez que le da la gana.

Lanzó una risa melodiosa, sonora, una risa en la cual no quiso fijarse su marido.

—Yo quisiera respirar un poco de aire fresco—dijo Norman en un tono definitivo—. Estaba ahogándome en el teatro.

El silencio que siguió fué bastante mortificador. Gilchrist estaba al lado de la ventana, abriendo un paquete de libros que había llegado por la tarde.

De pie, y de espaldas para el fuego, Clive hacia adelante, lo cual le impedía ver las señas que hacía Olga para atraer su atención. Gilchrist sacó los volúmenes del papel, los revisó uno por uno y después dijo ligeramente:

—Una obra interesante, según mi opinión. Es de un autor novel, seguramente, y el tema es incoherente, pero está tratado de manera ingeniosa.

Se detuvo, pero como ninguno de los otros contestó, él agregó:

—¿No opinan ustedes lo mismo?

Clive sonrió, con una sonrisa de escolar. Luego dijo:

—No vale la pena preguntarme a mí, Norman, usted lo sabe. No me interesan las operetas. Esas complicadas...

—¡Complicadas! — exclamó Gilchrist—. Precisamente, la obra que hemos visto esta noche era muy sencilla. Yo creo...

Pero Olga lo interrumpió:

—¿Puedo fumar un cigarrillo?

Clive le dió uno; luego encendió un fósforo. Mientras se inclinaba hacia ella, Olga le señaló la puerta con un movimiento de cabeza casi imperceptible, más el único efecto de aquel gesto sobre Clive, fué provocar una expresión de perplejidad en sus ojos redondos. Tal vez por una simple coincidencia, Gilchrist atravesó

la habitación en aquel instante para cerrar la puerta silenciosamente. Después, volvió a situarse al lado de la ventana.

Olga tuvo un ligero estremecimiento, y acercó su sillón a la estufa. Su cigarrillo se consumía entre sus dedos sin que ella se diera cuenta.

◇

—Vamos, explíqueme sus impresiones sobre la obra—sugirió Gilchrist—. Me interesa saber cómo la han interpretado ustedes.

Clive sonrió casi imperceptiblemente y contestó:

—Me veré obligado a hacer una confesión. El hecho es que he jugado tres partidas de golf esta tarde, y estoy bastante fatigado. Apenas puse atención al primer acto, y durante los otros dos, estuve dormitando casi todo el tiempo.

—Eso quiere decir que no se ha dado cuenta del argumento—dijo Gilchrist sonriendo.

—Exactamente—contestó Clive—. No tengo la más leve idea de su asunto. Comprendo que es una confesión desagradable de parte de un invitado, pero es la verdad. Además, usted tiene cierta culpa, puesto que me dió a beber mucho vino en la comida. De todas maneras, yo no puedo decir que era una obra sensacional.

—¿Y cuál es tu opinión, mi querida Olga?—preguntó Gilchrist volviéndose hacia su mujer—. ¿Estabas dormida también?

—Yo no dormía, Norman—respondió ella en cierto tono de súplica—. Pero encontré la obra muy fastidiosa.

—¡Fastidiosa!—exclamó Norman—. No estoy de acuerdo. Confieso que la obra me interesó. El desenlace era bastante emocionante, Stephen. Puede ser que la obra no sea excelente en todos sus detalles, pero lo es en su conjunto.

—Yo no podría acordarme del desenlace—dijo Clive—. Sin embargo, noté que todos los espectadores estaban un poco excitados. Precisamente, fué su excitación lo que me despertó.

—Entonces, voy a tener que contarle el asunto—dijo Norman en tono de reproche.

Pero antes de que pudiera continuar, Olga se levantó, se dirigió hacia él, puso sus blancas manos sobre los hombros de su marido y exclamó:

—¿Por qué no dejas ese relato para otro día, Norman? Stephen está fatigado y yo tengo una jaqueca espantosa.

Norman permaneció silencioso durante unos segundos. Contempló los lindos hombros de su mujer, cuya blancura deslumbradora le hacía pensar en el mórbido esplendor de un mármol impecable. Había cierto misterio en su expresión mientras la observaba.

—¿Tienes jaqueca?—dijo Norman con incredulidad, pues la salud de Olga era excelente—. Te compadezco. Debes ir a acostarte mientras yo charlo con Stephen... a no ser que esté muy fatigado.

—Mi cansancio no es tan grande—dijo Clive.

Hubo un silencio. Olga se apartó de su marido y volvió a sentarse en su sillón. Su cigarrillo estaba ya casi consumido. Ella lo tiró y después miró el fuego con ojos plenos de aprensión.

—Me decido a oír el relato de la obra, Norman—dijo Olga—. Tal vez tu interpretación sea más interesante que el original.

Clive se sentó frente a Olga, pero era Gilchrist quien acaparaba su atención. Este último se quedó de pie y observaba su monóculo que se balanceaba como un péndulo en la punta de su cordón de seda negra. Una sonrisa irónica erraba sobre sus labios.

—Antes que nada, déjeme hacerle una pregunta, Stephen—comenzó Norman—. La obra que hemos visto esta noche está basada sobre la convicción de que existe un tipo de seres a quienes se puede engañar enteramente durante un período indeterminado. ¿Cree usted que ese tipo existe?

Clive vaciló; después respondió con una sonrisa:

—Yo trabajo en la Bolsa y oigo decir frecuentemente que cada segundo nace un imbécil. ¿Quién era el imbécil de la obra, un hombre o una mujer?

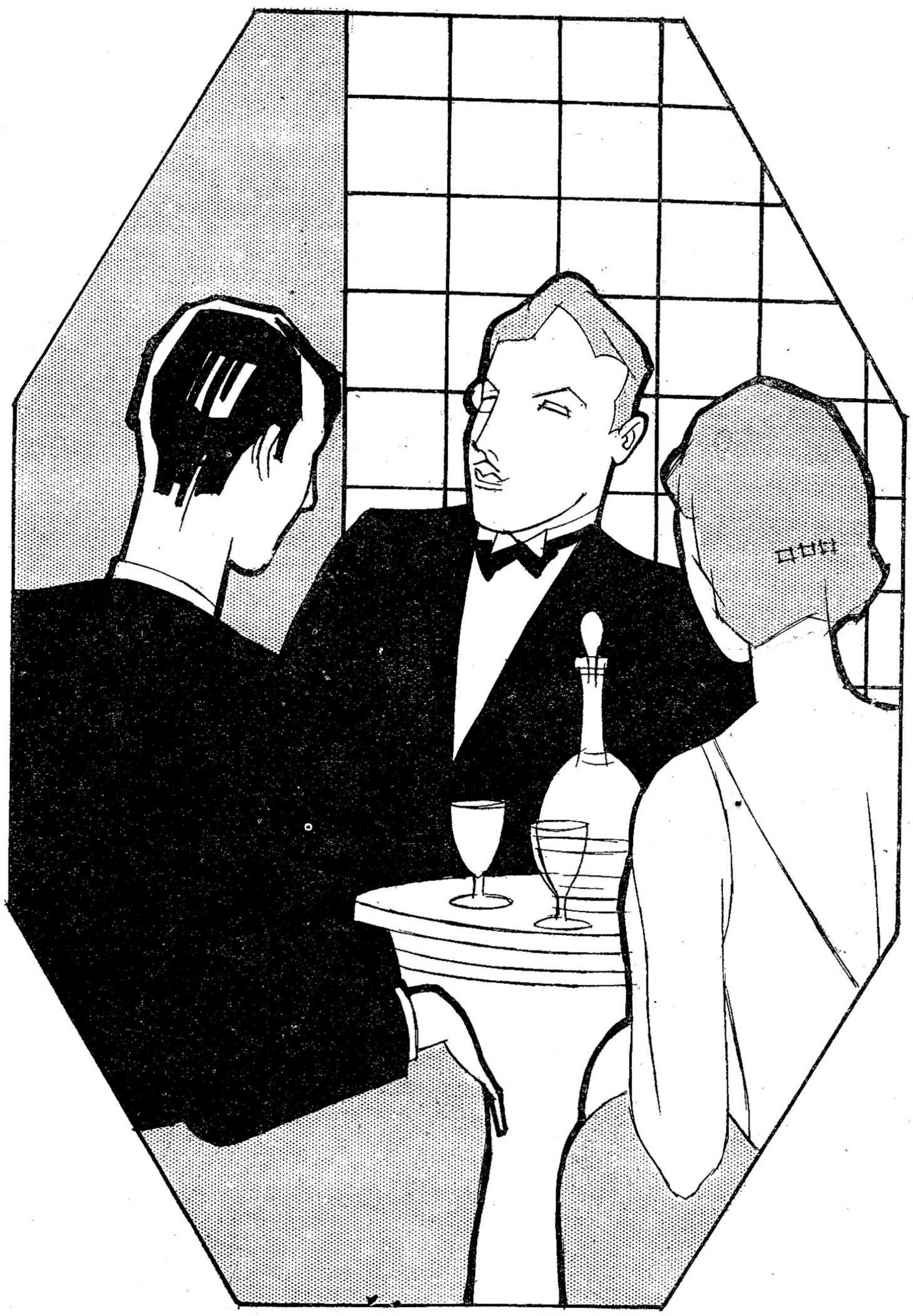
—Un hombre—contestó Gilchrist.

Olga se agitaba nerviosamente en su sillón. Era innegable que deseaba desesperadamente cambiar el tema de la conversación, pero no se atrevía a hacer ninguna seña a Clive. Además, su marido estaba resuelto a discutir la obra.

—El primer acto era retrospectivo—dijo Gilchrist—. Exponía las relaciones aparentes entre un hombre y su esposa. Estos habían estado casados durante varios años. El hombre tenía más edad que su mujer; era arquitecto y no andaba bien de salud.

—Creo que recuerdo al marido—interrumpió Clive—. ¿No era aquel hombre trigueño que cojeaba un poco?

—Exactamente—confirmó Norman—. ¿Recuerda usted a la mujer, verdad? Una mujer muy bonita; su marido la adoraba. El era rico. El primer acto suministra muchos informes sobre su existencia, sobre sus relaciones. El diálogo me ha parecido interesantísimo.



Se calló, y Clive preguntó:

—¿Cuál era el final del primer acto? Recuerdo que los aplausos me despertaron.

Pero según sus gestos, Gilchrist no podía acordarse. Volvió la cara hacia su mujer y le preguntó:

—¿Recuerdas el final del primer acto, Olga?

—No—contestó ella en voz baja—. Y agregó después:

—Lo único que puedo decirte es que el asunto de la obra es inverosímil, grotesco. Como si una mujer...

La risa de Gilchrist la interrumpió.

—Cállate—replicó él—. No quiero que reveles los acontecimientos a Stephen fuera del orden cronológico. Déjame relatárselos a mi manera, y más tarde, tendré mucho gusto en escuchar tu opinión sobre la mujer. Estoy seguro de que tu opinión ha de ser interesante.

Norman hablaba sin dar mucha importancia a la cuestión, pero eso no tranquilizaba a Olga. Esta se inclinó para coger un cigarrillo en una mesita que estaba a su lado, pero calculó mal la distancia. La mesa se movió, y el estuche de plata donde es-

(Pasa a la Pág. 46.)

• J. H. MITHOUSSE •

VUELVE RANCHO BOYEROS

La caída de la Bestia y la toma revolucionaria del Reparto.—Surge el misterioso abogado Leader.—El problema del pago de alquileres se plantea.— Una administración judicial que sirve para establecer conexiones con accionistas de la sociedad anónima "Reparto Lutgardita". — La lucha de Leader con los obreros.—¿Dónde están los títu los de Leader?—Machadistas que han retornado a sus feudos para exigirle a los obreros el pago de los alquileres.—Coacciones contra los trabajadores.—Amenazas de cierre de las fábricas. Viajes misteriosos de una Eminencia Gris llamada Raymon D'Witte.—Un golpe moral a la Revolución.—Una triste realidad legal.—¿Se ejercitará la venganza popular?—Dejarán las autoridades nacionales, que Machado pueda reconquistar Rancho Boyeros impunemente?

Jos; Antonio GRAU y Alicia MONTOTO, dos de los jóvenes leaders de la protesta del pueblo contra los manejos del abogado americano Leader.

Mr. Martin Robert LEADER, el abogado americano que es eje de todo este problema, en el fondo del cual parece que se debaten intereses machadistas.

Genaro PADRON, otro de los leaders del movimiento de protesta.

—¿Que Rancho Boyeros vuelve a ser de Machado?—se preguntará asombrado el lector. Pero es que eso no puede ser, eso es imposible—comentará después.

Y sin embargo, es así. Y después de todo, a los lectores no debe extrañarle. Si la Playa y el Casino han vuelto a manos de sus dueños. Si "Villa Miramar" fué restituída, si está circulando en estos momentos la versión de que el edificio ocupado por la Décima Estación de Policía—pertenecía al general Herrera—y la que el edificio propiedad de Ferrara,—que ocupan los estudiantes—, van a ser devueltos, ¿por qué vamos a dudar de que las pertenencias de Machado deban volver a sus manos? Si en la misma casa de "Coquito" Averhoff, donde tantos indigentes han encontrado acogedor asilo, se viven días de ansiedad esperando que de uno a otro momento venga la conminatoria orden de desalojo, ¿por qué dudar que a Machado se le restituya lo que se llama suyo?

Después de todo, el ex-Dictador es una persona indudablemente mucho más representativa que todos sus segundones a quienes se les ha devuelto lo que titulan de ellos. Machado ha sido cabeza de un régimen y de un sistema, Machado ha sido más admirable por los odios y los rencores que desató en el pueblo de Cuba, que todos sus edecanes juntos, y si a los que tienen menos méritos de este orden se les ha restituído, ¿por qué no van a restituírsele a Machado?

Item más, cuando Machado ha actuado durante tantos años en la política villareña primero y en la nacional después, actuando codo con codo junto a los hombres que hoy ostentan altas posiciones dirigentes o que por lo menos tienen el alto papel de consejeros de Palacio. ¡Es que tantos años de camaradería no ameritan una restitución! ¡Es que los que a su lado hicieron obra de gobierno y oposición, según las circunstancias lo aconsejaban y de mutuo acuerdo, no les van a tener la consideración de darle una amigable restitución? ¡No y mil veces, no! Por encima de esas simplezas del pueblo de Cuba, están la antigua camaradería y la alteza de miras con el camarada caído! Que no se diga que un cubano es poco hidalgo con el caído, aunque se llame Gerardo Machado! Y Rancho Boyeros, vuelve a ser de Machado, por un procedimiento legal, desde luego, pero vuelve a ser de Machado. Véalo si no el lector.

ANTECEDENTES.

No es cosa tan lejana para que ya el pueblo la haya olvidado, como fué que se operó la transformación que cambió el nombre de Rancho Boyeros por el de "Reparto Lutgardita", trocando las semi-derruídas casitas de los pobres campesinos por una flamante población de concreto, con el corazón de máquinas e industrias. Machado hincó la garra sobre las tierras adyacentes al antiguo Rancho Boyeros, pagando el irrisorio precio de 35 centavos por el metro. Por obra y gracia de su omnímoda voluntad de Bestia mimada, las cuadrillas de Obras Públicas, los soldados de la República y hasta la carne de presidio, manejaron incansablemente la piqueta mientras las batidoras del Estado revolvían incesantemente cientos de sacos de concreto, que el pueblo pagaba ampliamente con la movilización de fondos que hiciera el Dinámico. Como cuento de hadas, por milagro aladinesco, de la noche a la mañana fué surgiendo una nueva ciudad, uniforme y bella.

En el cerebro anormal del Tirano, del amasijo de su desmesurado egoísmo y de sus infinitos sueños de grandeza, germinó la idea

EXPOSICION DIRIGIDA AL SRIO DE JUSTICIA POR LA SRTA. ELISA MONTOTO

Honorable Señor:

Los vecinos del Reparto "Gral Peraza", en el barrio de Rancho Boyeros—antes Reparto "Lutgardita", barrio de General Machado—a usted con el mayor respeto, exponen: "Que habiendo aparecido en este Reparto un señor apellidado Leader que dice tener todos los derechos para cobrar alquileres del mismo. Que consta en la documentación que el Ayuntamiento de Sgo. de las Vegas posee, que este Reparto es propiedad de Gerardo Machado, Jorge Vila, Ibrahim Consuegra y Gutiérrez Solón. Que dicho Reparto no está amillarado ni paga contribución alguna. Que a este señor Leader lo presentó el Secretario del Juzgado de Sgo. de las Vegas como Administrador Judicial de dicho Reparto, sin más documento que acredite tal condición, más que la palabra del referido Secretario. Que este señor Leader. violando la Constitución que en vigor ha puesto el Hon. Sr. Presidente Carlos Mendieta, descuenta del jornal de los obreros los alquileres de las casas que los mismos ocupan. Que los recibos de estos alquileres no están firmados por el señor Leader ni tienen el sello del timbre nacional, como verá en la copia que adjunto le enviamos. Que dicho señor Leader amenaza con desalojar con el Ejército a todo aquél que se niegue a pagar los alquileres. Y para que usted abra amplia investigación sobre la conducta del señor Leader, sobre lo que pretende llevar a cabo en este Reparto, y considerándonos los vecinos del mismo estafados por el señor Leader, es por lo que acudimos a usted en demanda de garantías y de justicia para nosotros. De usted con el mayor respeto,

(f.) Elisa MONTOTO.

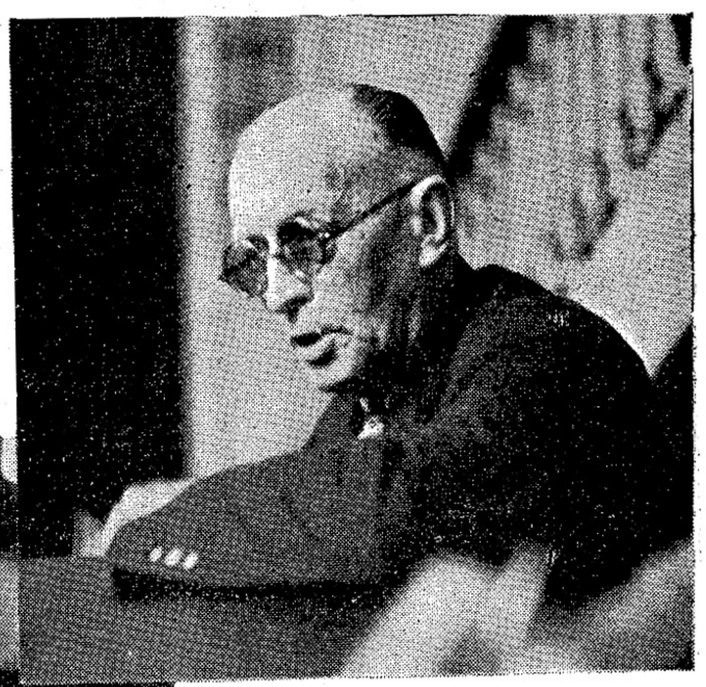
A·SER·DE·MACHADO

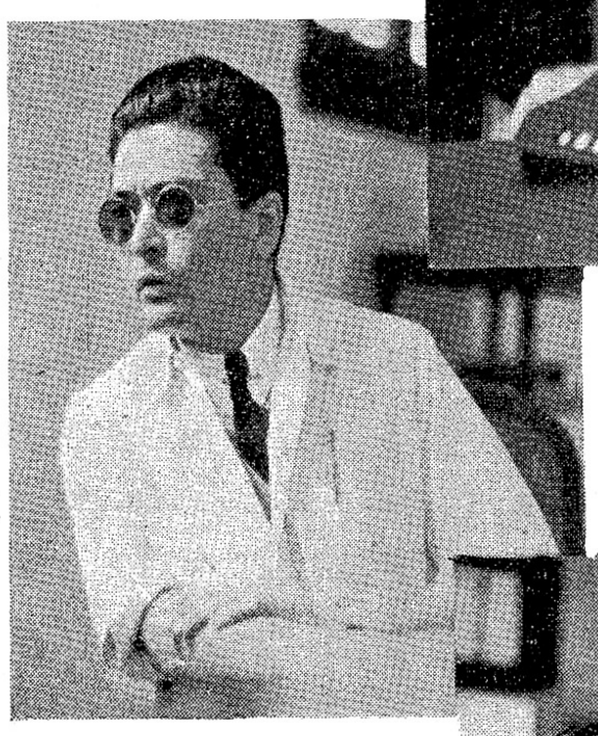
RELACION DE EMPLEADOS TILDADOS DE MACHADISTAS Y POR QUE

(La mayoría de estos señores, ocupan puestos actualmente en la administración de Mr. Leader.)

FERNANDO VILLAPOL, hermano de Manuel Villapol—prófugo hoy—fué nombrado para sustituir al señor Galtes, empleado competente y cumplidor. Este hombre quiso hacer de la pagaduría de la fábrica un medio de sustentación de un harén poco costoso. Trataba que las obreritas, a cambio del pago de sus míseros jornales, dieran algo más que el trabajo. Con retenciones de pagos, amenazas, etc., trataba de conseguir favores de las mujeres que trabajaban por ganar el pan. **RAYMOND D'WITTE**. Recomendado de Baldomero Grau y de Jorge Vila, su capacidad técnica era nula. Entró como Mayoral a sueldo, que inhumanamente dejaba a muchos obreros sin comer, mediante sus arbitrarias multas de cinco y diez pesos, por cosas insignificantes. Las multas no tenían otra finalidad que esquilmar al pobre trabajador. Cuando este señor ocupó el cargo, todavía tenía una cuestión pendiente con los tribunales de Sgo. de las Vegas, por cuyo motivo se le estuvo descontando la mitad del sueldo durante todo el año de 1930, por embargo de la Justicia. De ésto existen pruebas en las nóminas. Este señor es el actual administrador de la fábrica de calzado, puesto por Mr. Leader. **RAMIRO GARCIA**, amigo y protegido de José Emilio Obregón, que era antes empleado del Banco que José Emilio administraba. Por su ductilidad a la voluntad del amo, fué ascendido a contador Amigo de Villapol y ocultador de muchas irregularidades, fué ascendido a miembro del consejo consultivo de la compañía de calzado. **LUIS ALVAREZ**, Jefe de Mecánica, fué el principal cómplice en el ''affaire'' de las máquinas que pasamos a describir. La compañía tenía maquinaria propia, comprada por el señor José Alarma en el año 1929 a la ''Atlas Werke'', de Leipzig, (Alemania), por conducto del agente de esta firma, Sr. Pedro Govantes. Esa maquinaria estaba en gran parte pagada, siendo el resto pagadero en plazos cómodos Al ocupar la nueva administración, en combinación con el Jefe de Mecánica, declararon que la maquinaria existente no servía, llevándose entonces a efecto un contrato de alquiler con la ''United Shoe Machinary of Cuba'', domiciliada en el Cerro, por cuyo contrato esta empresa prestaba la maquinaria necesaria a la fábrica de Rancho Boyeros, a cambio de pagar una suma en efectivo, no reembolsable a la devolución de las máquinas, así como un alquiler, pagadero por mensualidades, según el trabajo que acusara el reloj de cada máquina. **ALBERTO PEREZ**, ayudante del Jefe de Máquinas y de la misma contextura moral. **JULIO GARCIA**, hermano de Ramiro, designado Jefe de Almacén, a pesar de su incompetencia, porque se prestaba a ocultar las compras imaginarias. **MANUEL AROCHA**, que conjuntamente con D'White, sojuzgaba a los obreros y los hacía objetos de abusos y vejaciones. **CONRADO Y MARIO ZAYAS**, empleados del Reparto, encargados de amenazar y exuulsar a obreros y trabajadores, acusándoles de agitadores cuando no pagaban los alquileres. Estos hombres fueron los que pretendieron obligar al pueblo a tomar las armas para defender a Machado el día 12 de Agosto.

Mr. Raymond D'Witte, americano que en épocas de Machado fué alto empleado de la fábrica de calzado, es la persona que en la asamblea de los trabajadores propuso la intervención del abogado Leader y es la persona a quien se acusa de haber dado un viaje a New York para ponerse en relación con allegados de Machado.





Abelardo MERCADER, encargado de la fábrica de calzado, que pasó un mal rato pensando en el compromiso que podría traerle habernos dejadc charlar con uno de los trabajadores

Dos obreros de la fábrica de calzado. Entre ellos está Angelino Rizo García que es uno de los que Mr. Leader hizo objeto de su venganza, reteniéndole el cheque por negarse éste a que se le descontara el alquiler.

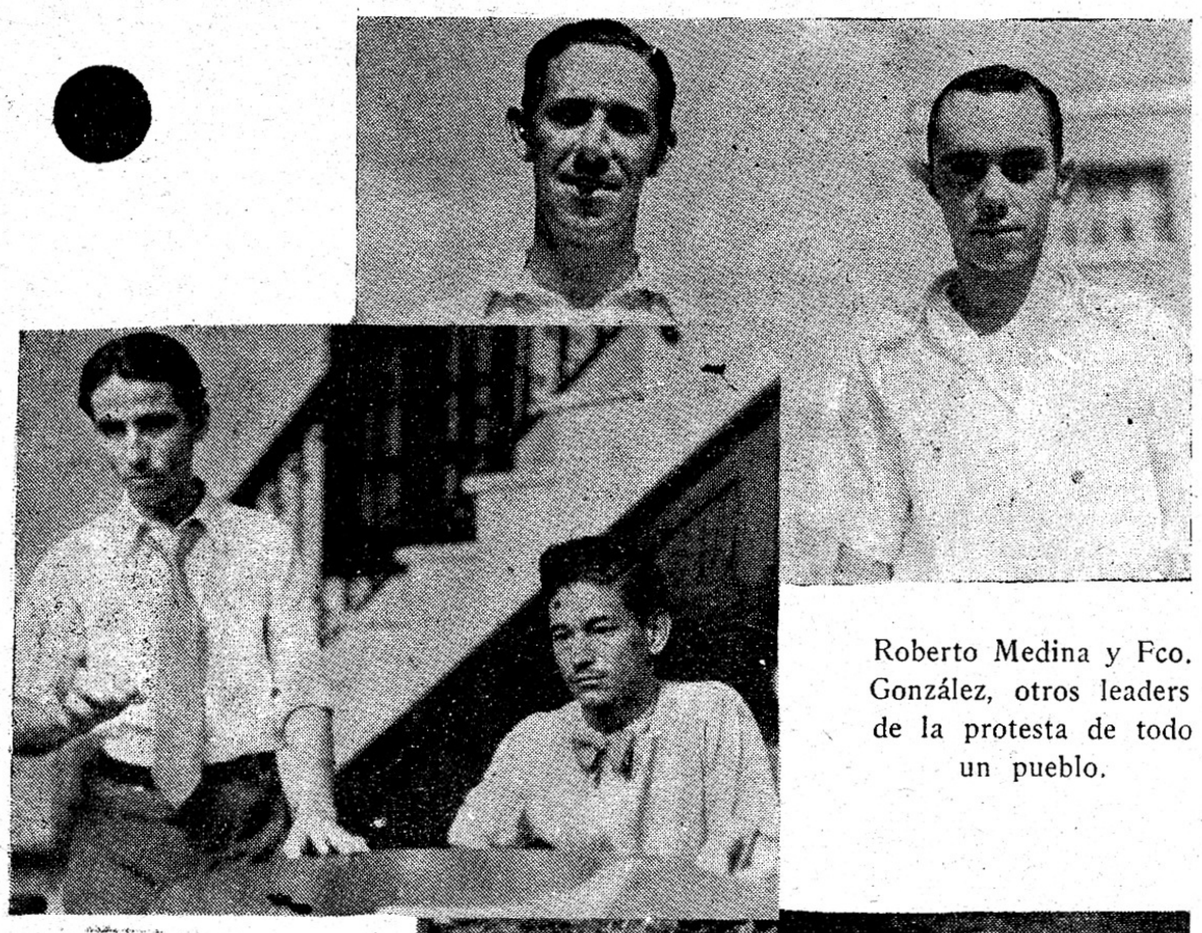
de fomentar una gigantesca ciudad industrial que dejara pequeñitas a las más notables de Amérita Latina, y que compitiera engallándose de tú por tú, con Chicago y con San Luis, en los Estados Unidos. ¿Que no existía la materia prima y que había que importarla a altos precios? Bueno ¿y qué?, pero la ciudad se haría. ¿Que el mercado cubano resultaba insuficiente para una producción que fuera lo bastante copiosa para en el volumen de ventas resarcir la cuantiosa inversión? Nada importaba, Cuba pagaría al precio a que se le vendiera y si nó, ya vería Cuba lo que le podía pasar! Que la calidad de los productos confeccionados por manos inhábiles y con materia prima de inferior calidad, no podría competir abiertamente en el mercado con productos mundialmente famosos y fabricados en el límite del menor costo? Nada importaba, para eso teníamos los aranceles; para eso teníamos la tasa prohibitiva para la entrada de las mercancías extranjeras; para eso contábamos con el Congreso. ¡No faltaría más sino que el Congreso se negara a votar una ley que protegiera las industrias por nacer, el sueño dorado del General, que quería codearse con Ford, Rockefeller y tantos otros! Y así, por medios artificiales y extranguladores de la escasa potencia adquisitiva del pueblo, se creó una serie de industrias, cuya producción era de ínfima calidad e insuficiente para el consumo nacional, pero que hacía pesar aranceles asesinos sobre el pobre consumidor.

El Ejército de la República fué el agente de publicidad de aquellas manufacturas. Donde había un establecimiento que no ofrecía pinturas ''El Morro'', conservas de ''Nenita'', zapatos de la fábrica de Machado y que por añadidura su propietario no leía el ''Heraldo de Cuba'', el plan de machete del soldado daba sonoras reprimendas sobre el lomo rebelde.

La idea del Tirano se redondeó con la creación de dos Escuelas Industriales, en que independientemente de las capacidades prácticas industriales, profesores y maestros de talleres, eran designados por aquel testaferro hipócrita que se llamó general Alemán, entre los paniaguados del Dictador. ¿Que la capacidad del novel profesor fuera discutible? Eso no importaba, lo que sí era indispensable era que unos y otros—lo mismo que los obreros y empleados de las fábricas—residieran en el Reparto—el Reglamento

ESCALA DE ALQUILERES DE LAS CASAS DEL "REPARTO LUTGARDITA S. A."

En tiempos de Machado	En la época de Mr. Leader
$ 8.00	$ 7.00
'' 10.00	'' 8.00
'' 14.00	'' 10.00
'' 15.00	'' 11.00
'' 20.00	'' 14.00
'' 25.00	'' 16.00
'' 30.00	'' 20.00
'' 35.00	'' 22.00
'' 35.00 a 50.00	'' 25.00



Roberto Medina y Fco. González, otros leaders de la protesta de todo un pueblo.

Manuel Soler y Angelino Padilla, dos empleados de la fábrica de calzado que también nos han suministrado detalles de las coacciones que sobre ellos se ejercitan para que paguen los alquileres.

Los Dres. Escourido y Fernández Tablada, que nos han suministrado los detalles de este caso.

de las Escuelas Técnicas con toda intención lo disponía así—y en una de las casas que Machado cotizara a 50 y 60 pesos de alquiler mensual.

La administración del Reparto y de las fábricas, puestas en manos de uno de los más fieles y celosos servidores del Tirano—en justa compensación, en adecuado pago a sus "hazañas", Vila fué designado Representante en la última farsa de elección que Machado verificó—utilizaba procedimientos sólo comparables a los que Molinet y otros tipos de la misma calaña—que eran azote de los trabajadores de los centrales, amparados por políticos poco escrupulosos y jefes militares pagados a tanto mensual—ponían en práctica en los lejanos feudos azucareros. Acaso el mismo Molinet que compartía la íntima amistad de la Alimaña y que había impuesto su mando zarista en Chaparra y su jurisdicción, prevaliéndose de las fuerzas de que disponía y de las arcas de la "Cuban American" para satisfacer los caprichos de viejo libidinoso,—haciendo sádicas y amorales exigencias a pobres obreritas e hijas de trabajadores—, daría la pauta de la norma a seguir en el feudo vecino a la capital. Lo cierto es que en Rancho Boyeros la autoridad absoluta se ejercía sin respeto alguno para la ley, con la diferencia en relación a la que se aplicaba en los centrales, de que el Reparto "Lutgardita" estaba a cinco minutos de la Habana. Los residentes de aquel pueblo estaban obligados a hacer profesión de fe machadista, tenían que acomodarse a las disposiciones del Tirano y de sus testaferros, tenían que soportar sus bacanales asquerosas y aplaudirlas, tenían que festejar a sus amantes y protegidas instaladas en casas señoriales, "honrándose" con su amistad y teniendo que aceptar como retribución lo que el General quisiera, so pena de verse lanzados a la vía pública a la voz cantante del plan de machete o internados en una fortaleza bajo la acusación de "oposicionista" o bajo la condenación de "comunista". Nada de demoras en el pago de los alquileres. Estos eran descontados del salario, aunque en ese mes toda la familia se hubiera muerto y el exiguo sueldo no alcanzara siquiera para el entierro. Eso no le importaba a Machado, que tenía dispuesto que el Reparto "Lutgardita" le produjera una suma global de alquileres mensuales, tronara o relampagueara.

Tantos y de tal magnitud fueron los vejámenes y abusos de que se hizo objeto a los ocupantes del tristemente famoso Reparto, y fueron tantos y tan enormes los sacrificios que se impusieron al pueblo consumidor de Cuba en aras del fomento de una ciudad industrial ilusoria, que de un cabo a otro de la Isla se escuchaba el doliente y rencoroso clamor de cuantos esperaban que aquel lugar de maldición volviera a llamarse Rancho Boyeros y en que el pueblo como Sansón redivivo no dejara en pie piedra sobre piedra de lo que había sido lugar de asiento del Tirano y sus secuaces.

EL DOCE DE AGOSTO.

El doce de Agosto se desfogó toda la cólera almacenada por el pueblo durante varios años. Las turbas habaneras se dieron a la "santa" ocupación de saquear y destruir cuanto había pertenecido al Tirano y a sus adláteres. La turba marchaba hacia Rancho Boyeros. Aquélla era la simbólica Bastilla del machadismo y era necesario destruirla.

Conrado Zayas, Mario Zayas y Francisco Machado, fieles siervos de la majestad caída, aún tuvieron arrestos para hacer un último esfuerzo en defensa de su amo. Recorrieron el Reparto y amenazaron a los residentes con hacer expulsar inmediatamente de allí a cuantos no se dispusieran a tomar las armas para defender de las iras de las turbas que procedían de la Habana, las pertenencias del dueño. El pueblo se negó. La ola humana invadió el ridículo Chicago de Gerardo Machado. La destrucción se inició simbólicamente, con el busto de Lutgardita instalado en el parque. De las casas de las amantes y protegidas, de las residencias en que se practicaba el vicio para satisfacer los caprichos de la Fiera, volaron muebles y prendas de vestir. Las solapadas odaliscas, las respetadas validas, huyeron perseguidas por la justicia popular. Cuando la destrucción se iba a enseñorear en todo, se alzó una voz que alentada por sereno espíritu utilitarista, hizo pensar a las masas que aquellas pertenencias mediante las cuales el pueblo había sido esquilmado, debían conservarse para compensación y usufructo del propio pueblo.

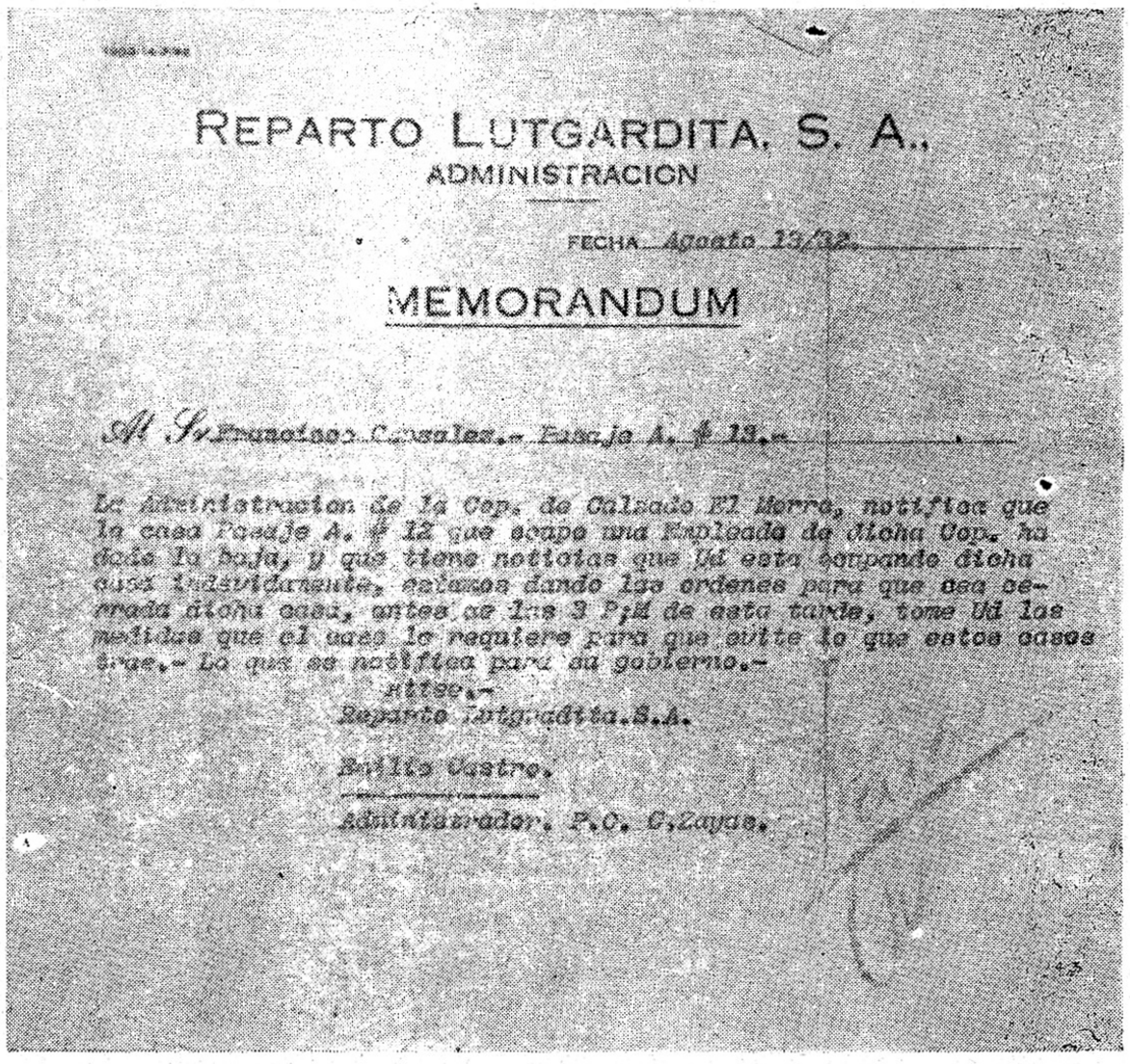
Y como la fuga de los machadistas dejara medio pueblo vacío, las humildes familias de los obreros ocuparon las casas más confortables y las restantes viviendas sirvieron para alojar a obreros que abatidos por la mala suerte y la miseria a que Machado nos condenaba, carecían de un pequeño lugar en que cobijarse. Por esos días, el Ejército ocupó Rancho Boyeros y circuló la versión de que el Gobierno de Grau se incautaría de aquellas propiedades. El propio coronel Batista, que visitó el Reparto, le prometió a los obreros que la fábrica de calzado sería puesta en marcha, para darles trabajo a ellos y producir zapatos para la tropa.

UN PUEBLO ALARMADO POR LO QUE NO SE EXPLICA.

Así las cosas, hasta nosotros llegaron noticias de una intensa agitación que existía en el vecino poblado, provocada por la gestión poco simpática de un abogado, ciudadano americano, que, atribuyéndose poderes que no tenía y sin exhibir los títulos que para ello lo autorizaran, exigía el pago de alquileres a los ocupantes de las distintas casas, amenazando a los remisos en el pago, con el inmediato desalojo y con la expulsión de la industria en que estuvieran trabajando. Ya había caído Grau; ya la reacción, alentada por las violentas medidas de Mendieta, se sentía más atrevida, más audaz, y no era dudoso que todo aquéllo fuera cierto.

Sobre el teatro de los acontecimientos, oyendo de unos, interrogando de otros, consultando con los más, hemos logrado esta

(Pasa a la Pág. 52.)



REPARTO LUTGARDITA, S. A.,
ADMINISTRACION

FECHA Agosto 13/33.

MEMORANDUM

Al Sr. Francisco Gonzalez.- Pasaje A. # 12.-

La Administracion de la Cap. de Calzado El Morro, notifica que la casa Pasaje A. # 12 que ocupa una Empleada de dicha Cap. ha sido la baja, y que tiene noticias que Ud esta ocupando dicha casa indebidamente, estamos dando las ordenes para que sea cerrada dicha casa, antes de las 3 P.M de esta tarde, tome Ud las medidas que el caso lo requiere para que evite lo que estos casos trae.- Lo que se notifica para su gobierno.-

Atte.-
Reparto Lutgardita.S.A.

Emilio Castro.

Administrador. P.O. C.Zayas.

Facsímil de uno de los úkases zayistas con que el señor Conrado Zayas desalojaba a los obreros residentes de las casas que ocupaban.

LOS QUE HARAN LA REVOLUCION

por

JUAN MARINELLO

En la contestación que da, en una edición reciente de "Ahora" el Sr. Armenteros al Sr. Henríquez Lauranzón, defiende el distinguido escritor su posición singularmente delicada de abecedario discrepante. No es la primera vez que el Sr. Armenteros se nos muestra en este trance patético. Y hemos de confesar que esta angustia suya nos parece muy útil para precisar ciertos conceptos que andan descosidos sobre la revolución que dé una salida radicalmente valedera al caso cubano.

Nosotros nos explicamos meridianamente el braceo trágico del Sr. Armenteros y, debemos declararlo, se lo envidiamos. Defender la condición revolucionaria de un organismo como el abecedista es labor que está sobre los débiles hombros del ansioso líder. En política, más que en cosa alguna, obras son amores. Las buenas razones quedan casi siempre en los Manifiestos-Programas. No podremos olvidar aquella ocasión en que un abecedario humílde y fervoroso entregaba en nuestra presencia a un extranjero distinguido el famoso folleto verde. El visitante, con suave firmeza, devolvió el cuadernillo. —Pero,—musitó el abecedario—, usted no conoce el programa del A. B. C... —No,—contestó gentilmente el extranjero.— Conozco sus hechos. Y los hechos del A. B. C., nos muestran una institución integrada por profesionales, estudiantes, comerciantes españoles, terratenientes criollos y aspirantes a oficinistas, que olvidó su anti-imperialismo programático para encabezar la Mediación, echó en saco roto su defensa de la personalidad política de Cuba para acudir uno y otro día a la Embajada yanqui, se distrajo de su promesa de liberación económica, pagando, en su primer gobierno, cuentas inmundas como la del Chase; concertó en su segunda gobernación nuevos empréstitos esclavizadores y ahora,— son palabras del Sr. Armenteros—, "llena las cárceles de obreros." Hablar de la naturaleza revolucionaria de esta organización, perdónenos el Sr. Armenteros, es, por lo menos, un malabarismo peligroso. Y quizá si el éxito de risa más notable de la actual temporada teatral.

El Sr. Armenteros, en su defensa angustiada, señala a su partido una futura obra de redención criolla. Más aún, después de hablar por extenso de la incapacidad del Partido Comunista Cubano y de aceptar no obstante que sólo él—¡bendita incapacidad!—ha dado con el camino verdadero, la Revolución Agraria y Anti-imperialista, asienta que esta Revolución está reservada a los que hoy hacen puente de oro al imperialismo y ametrallan,—en acuerdo con el sargento Batista, tan vilipendiado, ay, en números enteros de **Denuncia**—, a los cubanos que quieren lo que quiere la Revolución Agraria Anti-imperialista. Para ello, claro, el A. B. C. tiene que romper con Mendieta, con Menocal y M. Mariano, —tan justamente maltratados, ay, en las páginas del Manifiesto-Programa,—y poner tienda aparte. El Sr. Armenteros se duele de que esto no ocurra con rapidez y hasta parece extrañarse de que los dirigentes abecedistas no sientan en lo hondo "el dolor revolucionario del A. B. C." Nosotros podemos asegurar, y sabemos bien lo que decimos, que ese dolor abecedario, si es que existe en muchos, tendrá que mitigarse fuera de las milicias verdes. Veamos por qué.

Tiene el señor Armenteros demasiada cultura política para ignorar que una obra verdaderamente revolucionaria no se hace porque un grupo de hombres lo decidan, sino porque la masa históricamente revolucionaria se disponga a ello. Los líderes, los orientadores, los cuadros dirigentes, aunque otra cosa se sostenga, son productos de una lógica división del trabajo. Al punto que su acción aislada es inconcebible. Claro que hay que distinguir aquí el triunfo político—la llegada al poder—, con la Revolución. Triunfo político indudable ha tenido el A. B. C. Triunfo político puede tener mañana su hermana mayor el Apra peruana. Pero el Apra massacrará salitreros como el A. B. C. massacra ahora azucareros. El A. B. C., lo sabe como nosotros el señor Armenteros, no está enraizado en la conciencia revolucionaria de Cuba que es hoy, como la de todo el mundo, conciencia proletaria. Cosa más que natural, porque nunca se ha visto que una masa tome por guiadores a sus verdugos. Y, ahora viene lo crucial del problema: el Sr. Armenteros, forzado por la composición de su partido, asienta que la Revolución Agraria y Anti-imperialista—, esa que postulan los izquierdistas incapaces,—la llevarán a cabo las capas subyugadas por el oro financiero del Norte bajo la bandera verde-limón y con himno de Lecuona y Galarraga.

Es cosa innegable que en las tierras semicoloniales no son únicamente obreros y campesinos los que sufren el agobio capitalista. Los pequeños productores, los intelectuales, los estudiantes, también sienten sobre sí el peso de la fuerza imperialista y es obligado que hagan lo suyo por liberarse de ella. Pero de ahí a que sean las capas pequeño-burguesas las directoras de la Revolución, hay un trecho largo. El trecho que va de la verdad al error. Sabe el señor Armenteros que es corriente mostrar los ejemplos de las Revoluciones china y mexicana para probar cómo la acción directiva de los caudillos burgueses traicionó allí la acción de la rebeldía popular. Por gran suerte, no necesitamos ya acudir a ejemplos lejanos; tenemos ahora en Cuba casos de precioso valor experimental.

No tienen igual composición ni idénticos fines los auténticos y los abecedarios. Bien se sabe que lucieron los muchachos de Grau un ingenuo antiyanquismo a la altura de su alarmante incultura política y que visitaron la Embajada yanqui menos veces que los caudillos verdes. Pero los resultados de su intención antiyanqui no aparecieron por ninguna parte. No tenía aquel gobierno ambidiestro base de sustentación: ni las masas obreras y campesinas, ni el apoyo de latifundistas extranjeros y criollos con que ahora cuenta el A. B. C. Un gobierno tan aéreo estaba a expensas de la espada de doble filo del sargento Batista. Cayó cuando la espada ensayó el filo de la derecha. El A. B. C., más en la realidad, optó por apoyarse en los pilares de mayor firmeza: los del imperialismo yanqui y los del capitalista nacional. No sería decoroso que el señor Armenteros, que acepta el determinismo económico en lo político—y hasta se dice marxista—, sostuviese que auténticos y abecedarios han fracasado en su intento anti-imperialista por la mejor o peor intención de sus guiadores. No. Fracasaron, simplemente, porque unos no tuvieron a la masa laboriosa, **única que en su cabal rebeldía puede significar un peligro cierto al capitalismo extranjero, porque de ella se nutre y porque de ella medra y otros, los abecedarios, porque tienen como alma animadora el conjunto de fuerza que, por fatalidad de inserción clasista, pugna contra la masa trabajadora.** Aquí tiene explicado el Sr. Armenteros por qué ni el grauísmo ni el abecedismo pueden hacer la Revolución Agraria y Anti-imperialista. Uno por carta de más y otro por carta de menos...

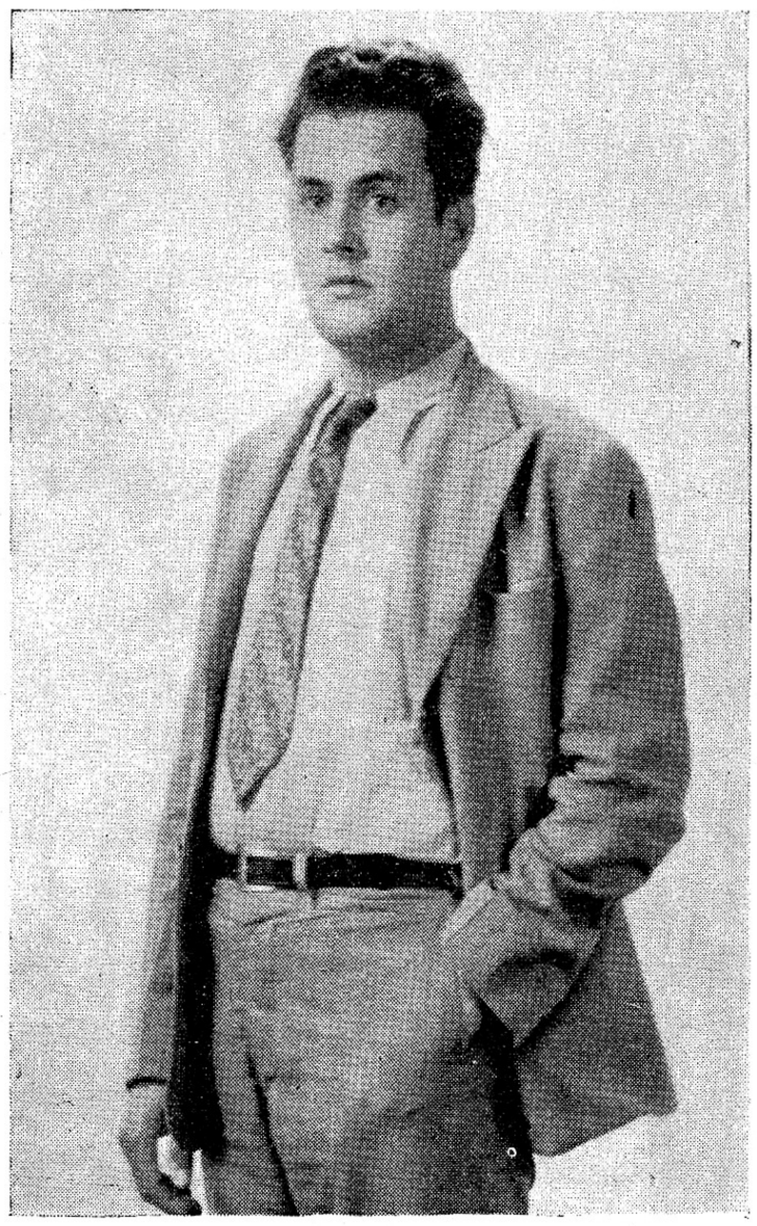
Pero supongamos lo imprevisto. Imaginemos que el A. B. C. deja de ser, como es, una simple organización política con su ejército de burócratas, sus secretarías controladas, sus gobernadores, alcaldes y muñidores y hasta su servicio de inteligencia. Imaginemos que un buen día la buena masa pequeño-burguesa se rebela contra los directrices y se decide a una acción realmente liberadora. ¿No sabe el señor Armenteros que los dirigentes de esa masa—los nuevos dirigentes que en su rebeldía se dé,—llevarán dentro el veneno de su clase y que teñirán su acción, revolucionaria o gobernante, de parecido color al que hoy domina? Pronto, muy pronto, devendrían "auténticos".

No se nos oculta que sobre el señor Armenteros gravita, no sólo la obediencia abecedaria sino la preocupación intelectual ante el mando proletario. Sobre ésto habría mucho que decir. Lo diremos en ocasión próxima. Medite por hoy, el Sr. Armenteros, entrando limpiamente en el fondo de nuestro caso, cómo en ello no hay real supeditación sino sintonización a un ritmo obligado y justo. Hemos de sentir la Revolución para ser revolucionarios. La Revolución Agraria y Anti-imperialista necesita del intelectual — para que en su momento dé el aporte técnico,—como del obrero y del campesino. Pero el intelectual, oprimido en definitiva como el trabajador manual, necesita con igual urgencia de la Revolución Agraria y Anti-imperialista. Y no puede dar el intelectual a la Revolución lo que el trabajador del campo y de la ciudad le otorgará aunque no quiera: la garantía de su pureza clasista y el impulso irrestricto hacia la total liberación.

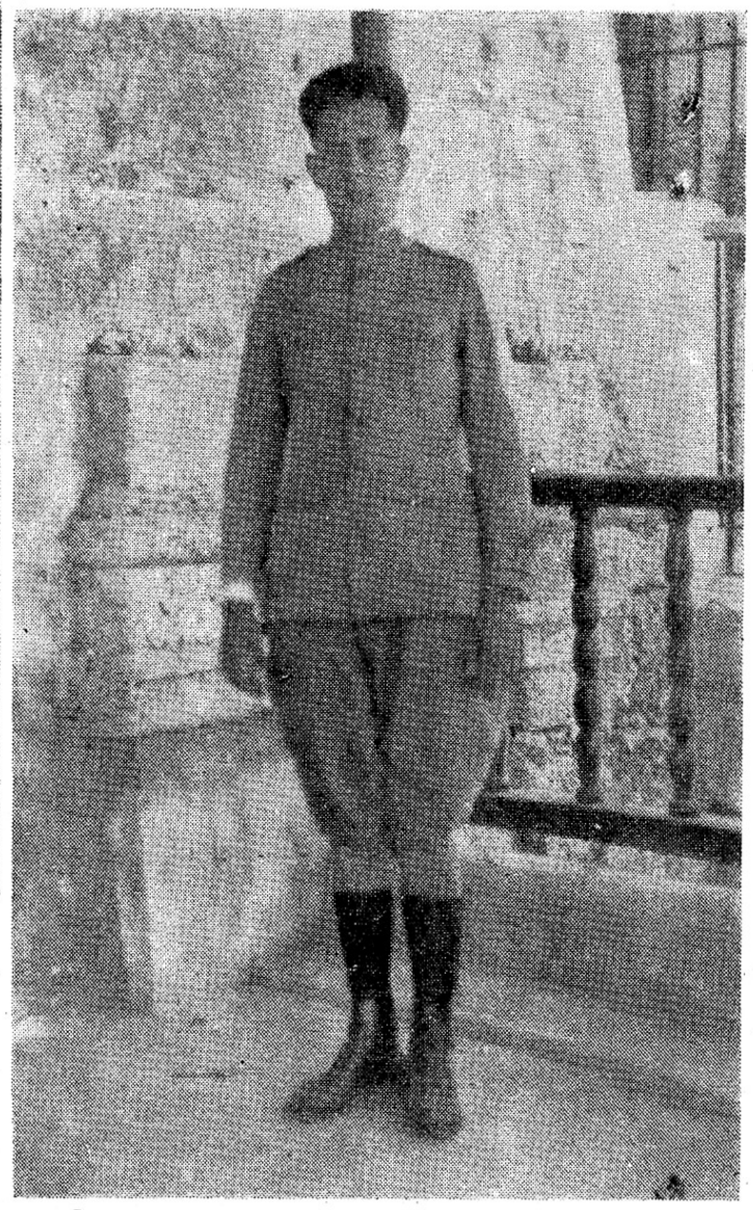
La verdad de como fuse

Linares enfermo y la bomba en Palacio.—La severidad de Crespo.—Periódicos prohibidos y periódicos permitidos en el Castillo de Atarés.—La cuadrilla de electricistas trabaja vigilada.—La colocación de la bomba.—Una multa de diez pesos que priva a Linares de actuar.—Un purgante de palmacristi para despistar.—El cigarrillo más caro que me he fumado.—La explosión.—Incertidumbre.—Clemente Carrera me informa.—Agua y arena en todo un tercer piso.—¡Ileso el malvado!

por Camilo Valdés



Camilo **VALDES** hoy.



Camilo VALDES en sus días de soldado en el Castillo de Atarés.

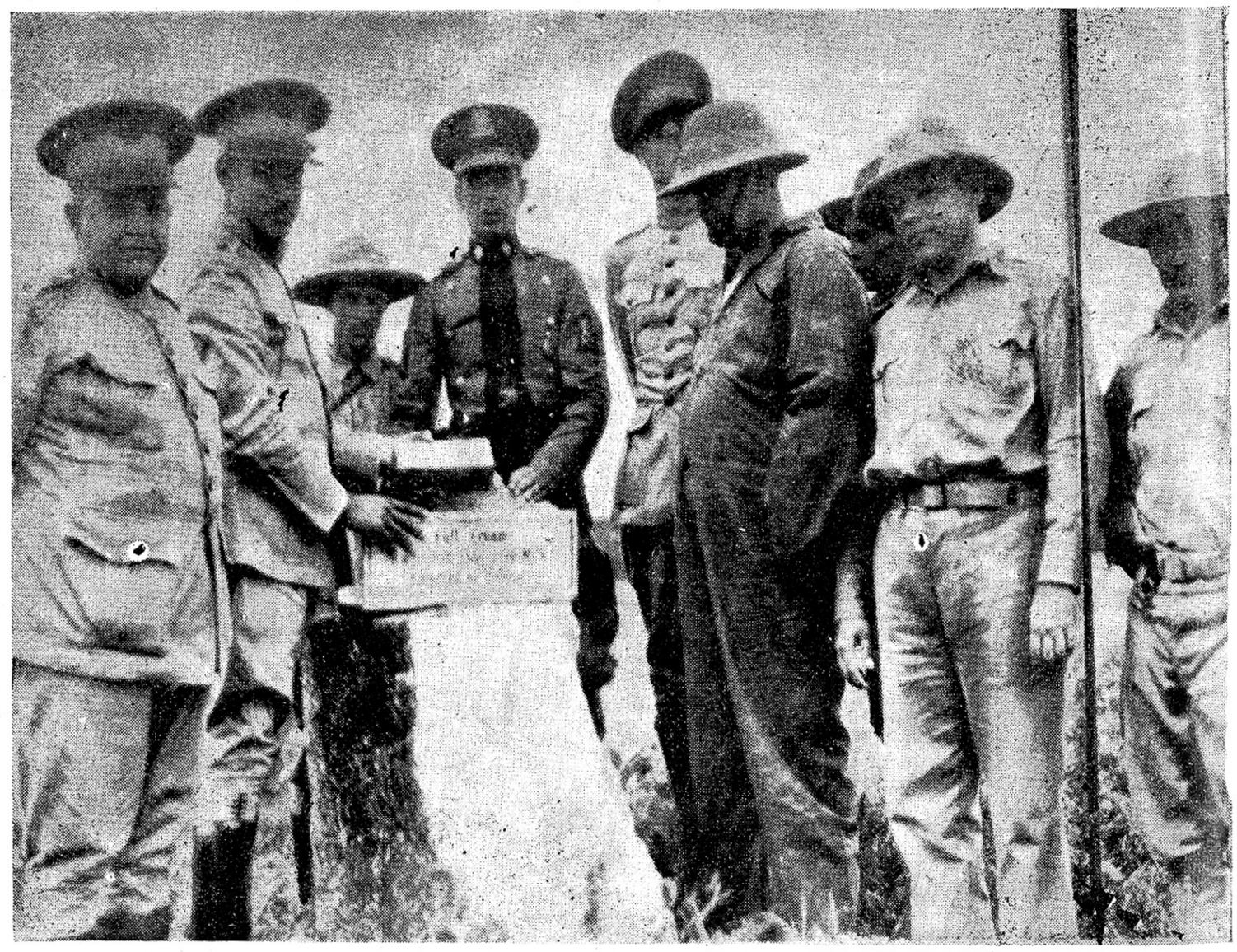
Salí a ver a Emiliano a su casa, y le expliqué lo sucedido. Entonces él me dijo: "Sería mejor poder proteger debidamente la bomba en el Palacio y esperar a que saliera Linares, para que de este modo no fallara el atentado, y que entre tanto los dos podíamos observar mejor los movimientos. Así lo hice.

A los pocos días regresó Linares del Hospital. Entonces, a los dos o tres días de estar en la calle se le presentó un incidente en el Cerro, con un individuo al que Linares tuvo necesidad de darle unos planazos con el sable. Lo acusaron ante el Correccional. Cuando compareció lo condenaron a pagar diez pesos de multa y como no los tenía lo enviaron para el Castillo arrestado. Al enterarme yo de que estaba en calidad de detenido, por no poder abonar los $10.00, fuí a ver a Emiliano y se lo dije y éste en seguida se vistió y fué conmigo a las oficinas de la Havana Electric, en el Vedado, donde yo me quedé en el café de la esquina. mientras él iba a resolver el problema en el mencionado lugar. Cuando Emiliano regresó, me dijo que Martín de momento no tenía el dinero; pero que al día siguiente me lo mandaría con mi hermano Tomás. Entonces yo, al regresar antes de ir para la Guardia de Palacio, le hice saber al Sargento Primero, que había salido a buscar diez pesos para liber

Voy hasta donde estaba Linares. Hablo con él y le pregunto: "¿Qué sucedió? El me explicó que no había podido levantarse en toda la noche porque se había indispuesto. Mi estado febril—siguió diciendo— no me dejaba ni levantar la cabeza. La bomba la he dejado bien protegida detrás de un tanque de agua en la azotea, frente a la Avenida de las Misiones.

Entré de guardia a las diez de la mañana y mis primeros pasos se dirigieron a buscar, con mucho disimulo, por el lugar donde él me había indicado, la bomba escondida. Toda la búsqueda fué inútil, pues Linares la había guardado de tal manera que se hacía imposible verla. Unicamente hubiera sido fácil encontrarla con una indicación exacta, como después me la hizo.

Al día siguiente salí de mi servicio. Me dirigí al Hospital Militar de Columbia con la intención de poder ver a Linares nuevamente; pero no me querían dejar pasar, por tratarse de que ésta estaba en el Pabellón de Enfermedades Contagiosas. Para lograr verle tuve que valerme de un pariente mío que era soldado, y que hoy es Cabo, llamado Victoriano Valdés Zayas, perteneciente al Cuerpo de Señales. Pasé y le ví. Le pregunté que dónde había dejado "la camisa", y entonces me dió el croquis exacto del lugar, y de este modo, en el turno siguiente, la pude encontrar.



En este grupo aparece el teniente Florido Fernández, experto en explosivos que actuaba en la época de Machado.

una bomba en Palacio

tar a Linares; pero que no había encontrado a mi hermano en casa. Le expliqué que Tomás me los llevaría al Castillo y que como yo entraba de Guardia y no estaría allí, le rogaba que él se encargara de recogerlos y entregármelos. Así se hizo. Al día siguiente estaba Linares en libertad.

CRESPO DABA ORDENES MUY SEVERAS.

El capitán Crespo había dado unas órdenes muy severas a la tropa, en distintas ocasiones, prohibiendo que allí entrara ningún periódico que no fuera el "Heraldo de Cuba". Pero yo era raro el día que no violaba esta disposición; pues a la hora de acostarme siempre me gustaba leer la prensa y llevaba periódicos escondidos. En distintas ocasiones guardé en mi escaparate periódicos de publicación clandestina, como era entonces el "Alma Máter". Recuerdo también que guardaba "La Semana", BOHEMIA, "Sangre Cubana" y "La Voz del Pueblo", que dirigía Pacheco. Así llegué a tener una serie de números ocultos debajo de mi ropa y en el referido escaparate. Pero como en aquellos días tenía que realizar el atentado, temiendo que si se descubría aquéllo podía comprometerme, y como por otra parte pensaba que debía haber sacado aquellos papeles mucho antes, me decidí a hacerlo en la noche del día 22 al 23 de febrero, o séase, en la víspera del atentado. Saqué los periódicos que eran ocho o diez, y los boté por una ventana para los fosos. Parece que el día siguiente alguien los encontró y se los entregó al capitán Crespo. Este, enfurecido, ordenó la formación de la tropa y dijo que era necesario defender la vida del Presidente Machado por encima de todo, que era preciso defenderla hasta dejar la cabeza de "cuajo" o de lo contrario, que nos la harían dejar allí a nosotros. Pero no nos mencionó nada con respecto a los periódicos encontrados. Supongo que se abstuvo de decirlo, tal vez pensando que serían civiles los que habían tirado por aquellos contornos los periódicos para que la tropa los cogiera y se enterara de su contenido.

EL DIA 23 DE FEBRERO.

Entramos en la Guardia de Palacio sobre las diez de la mañana y el Oficial de Guardia nos comunicó que se estaban haciendo, por unos electricistas, unas instalaciones, y que cada Escolta tenía que acompañar a cada operario. Que no podíamos perder de vista a esa gente. Recuerdo que a mí me tocó la custodia del Capataz de la Cuadrilla, que era un español. Estando nosotros en la custodia, hizo un recorrido el teniente Obdulio Herrera y me dijo que a cada paso que diera un hombre de aquéllos, nosotros teníamos que seguirlo, y así se hizo. En una ocasión yo le dije al Capataz que a mí me daba mucha pena estar continuamente detrás de él. El contestó: "No tenga pena; yo me alegro de que sea así; pues de este modo se evitan complicaciones si algo ocurre".

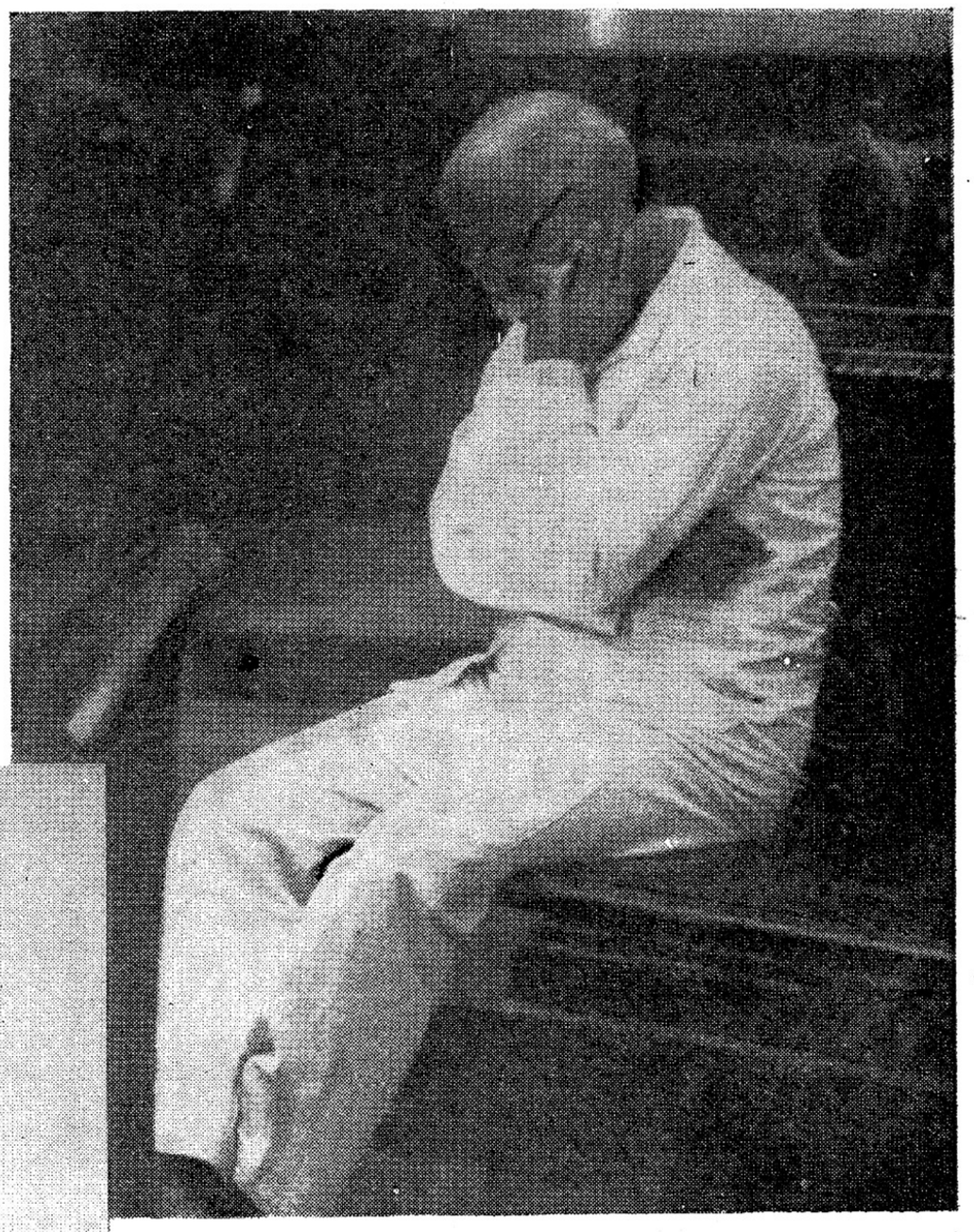
Terminaron sus labores los obreros sobre las cuatro de la tarde y se retiraron para volver por la noche hacia las ocho, para hacer la prueba de iluminación.

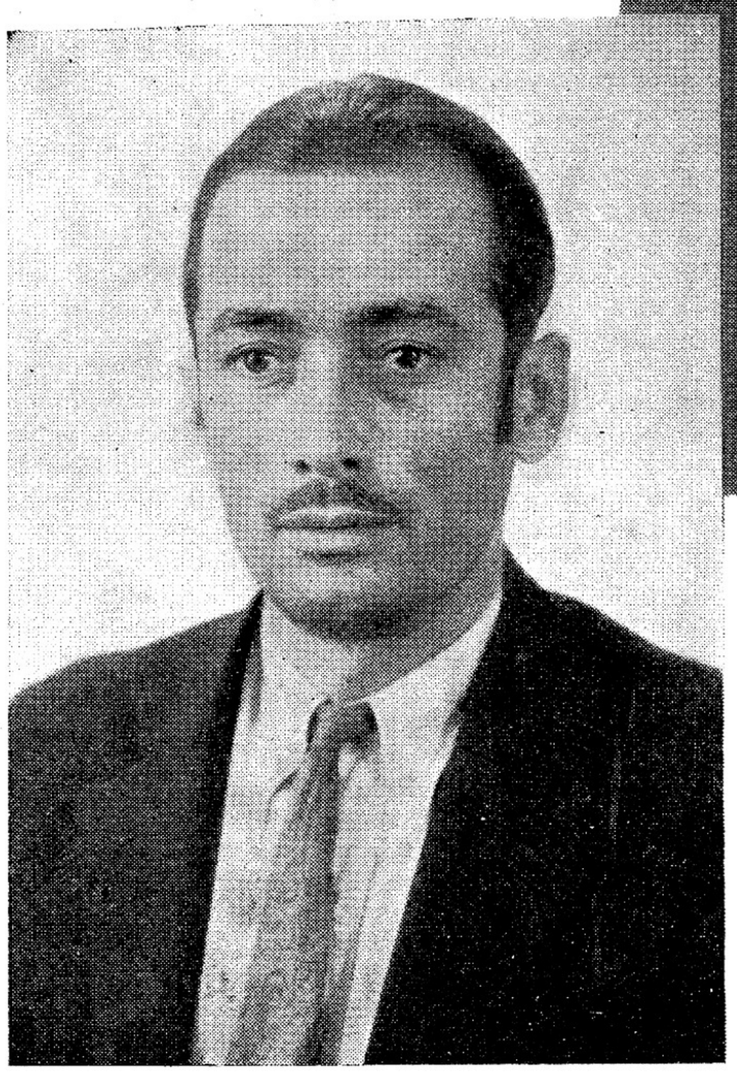
Regresaron por la noche, el capataz y dos obreros. Me tocó nuevamente la custodia del capataz. Hicieron sus pruebas y más tarde se retiraron, dando por terminada su labor.

LA COLOCACION DE LA BOMBA.

Como a las siete de la noche le dije al Ordenanza que me fuera a buscar un purgante de palmacristi y una naranja. Hacía rato que me venía fingiendo algo indispuesto. El Ordenanza me trajo lo solicitado. Después que dejé la escolta del capataz fuí y procuré tomarme el purgante delante del mayor número de mis compañeros. Me tomé el purgante con la intención de que me tuviera el estómago en movimiento y de este modo no quedarme dormido. Se me dió primeramente la Guardia de diez a doce de la noche, correspondiéndome después nuevamente la de las cuatro de la mañana, porque en este servicio nos turnábamos cada dos horas. A Linares le dieron esa noche la Guardia de abajo. Por ello, no pudimos mantener contacto. Por la tarde llamé a mi hermano por el teléfono del garage y le dije que ya estaba preparado para "la fiesta", y que le avisara a las "muchachas" que yo iría. Salí de mi Guardia a las doce y me dirigí al Cuarto Dormitorio y me acosté, tratando, desde luego, de no quedarme dormido, pues quería colocar la bomba de todos modos antes de las tres de la mañana, hora que me había indicado Emiliano. La indicación de esa hora, obedecía a la seguridad de que entonces estaría Machado durmiendo, por lo cual el golpe no fallaría. Pero la imaginaria que cubría la azotea, o séase, la que me relevó era el soldado Luis Hernández. Cada media hora, aproximadamente, yo me levantaba y daba mis vueltas por donde estaba él y le decía que no podía dormir porque no me sentía bien y que el purgante que me había tomado me causaba unas punzadas que no me dejaban estar tranquilo. Le expliqué repetidamente que levantado me sentía mejor, que si él quería yo podía atender la Guardia. El no se atrevió a aceptar, por temor a que fuera a pasar el Oficial y se diera cuenta. Al fin logré relevarlo quince minutos antes, o séase, a las cuatro menos cuarto, cuando el relevo me correspondía a las cuatro en punto. Al relevar al compañero volví nuevamente a insistir en lo mismo acerca de mi dolencia. Entonces Luis Hernández me cedió la Guardia. Tan pronto como él se me perdió de vista,— y queriendo aprovechar el tiempo, pues ya estaba pasando la hora—, me dirigí hacia la parte exterior de la azotea, o séase, al descubierto, donde tuve que ponerme la capa, porque la noche se había presentado algo mala y estaba lloviznando. Tomé el camino del tanque situado por enfrente de la Avenida de las Misiones, donde Linares me había indicado que estaba la bomba. Había dejado el fusil en el lugar donde me correspondía hacer la posta, para hacer más rápido el traslado de las bombas para el lugar donde debía colocarla, que era por la parte de la azotea del Palacio que da frente al Parque de Zayas. Esta vez no se me hizo difícil encontrar la bomba, guiándome por el croquis que me dió Linares. La saqué de su escondite y entonces desaté el paquete donde estaba envuelta en la misma forma que yo se la había entregado, o séase, en el papel de la perfumería o sedería en que la había envuelto el dependiente de la calle de Monte. Después que la hube desatado, me fuí para el otro lado de la azotea, que era el indicado para ponerla, como antes he dicho. Una vez que exploré bien el te-

(Pasa a la Pág. 50.)





El soldado LINARES, que tan estrechamente ligado estuvo con Camilo Valdés, en todo el proceso de colocación de la bomba de Palacio.

Clemente CARRERAS, el hombre que dió a Camilo la información de lo que había ocurrido y de que Machado estaba vivo, estaba muy lejos de pensar en aquellos momentos, que meses después se vería en esta situación.

MOSCOW

CAPITULO IV
REVOLUCION — 1917

por

Allan Monkhouse

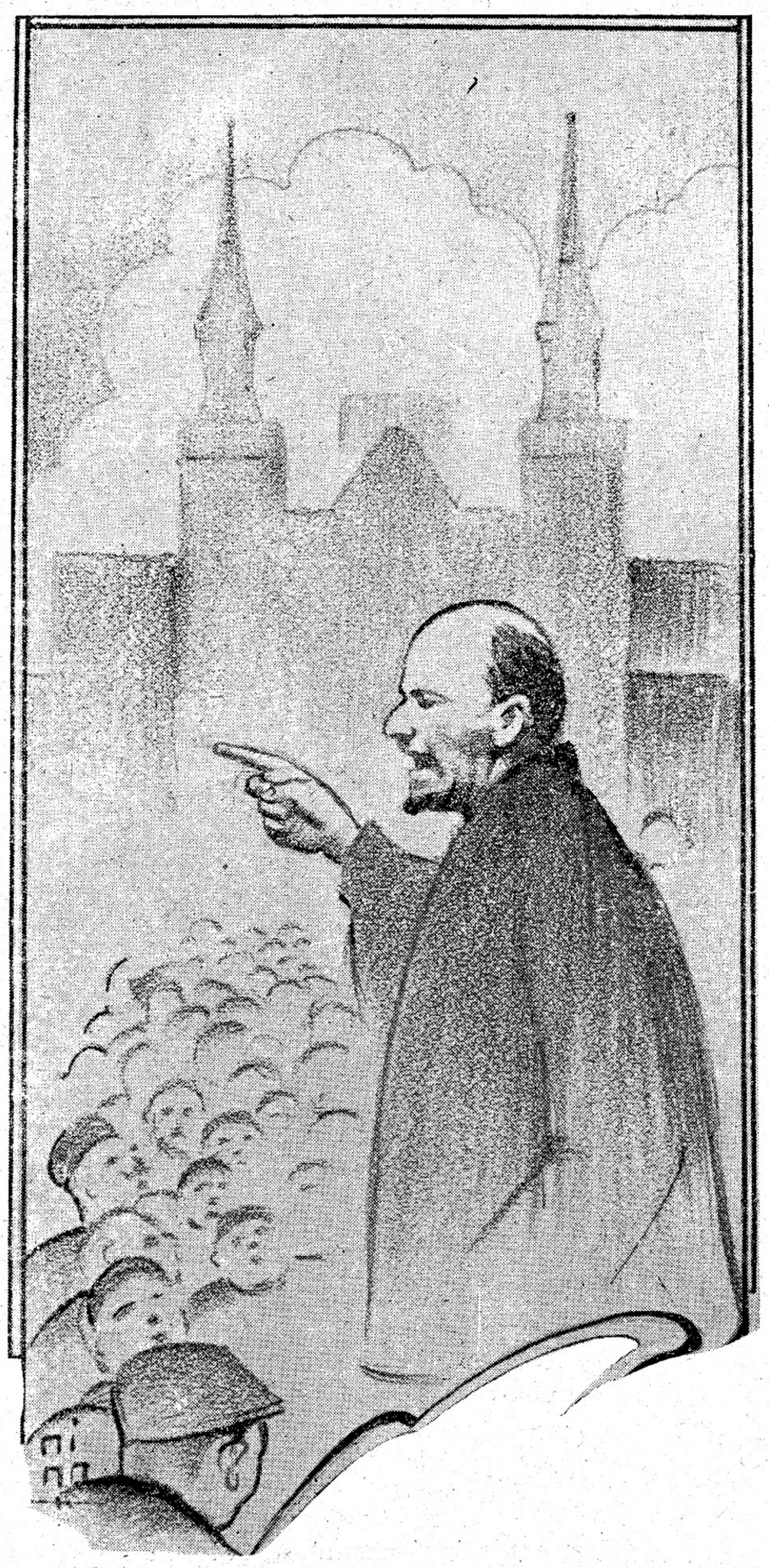
Ingeniero británico, acusado de sabotaje y espionaje por las autoridades de Moscow

Desde el tiempo del asesinato de Stolypin en Septiembre 14 de 1911, hasta que estalló la Gran Guerra en 1914, la arena política de San Petersburgo era el escenario de continuos conflictos e intrigas. De todos modos, el ''inflado'' patriotismo con que los rusos entraron en la Gran Guerra cristalizó para la mayoría de los partidos políticos en el abandono de sus rivalidades, por lo menos durante aquel período, y en la unión de los esfuerzos para recibir dignamente al enemigo común. Desgraciadamente, el Zar estaba mal aconsejado por sus íntimos y no supo aprovechar la oportunidad que la situación había puesto en sus manos. Se empeñó en llevar adelante el gobierno autocrático y cometió el gran error de no reunir la Duma inmediatamente.

Los serios reveses que los ejércitos rusos experimentaron en el campo de batalla durante los principios del verano de 1915, trajeron como consecuencia que los miembros liberales de la Duma se sumaran a la Unión de Zemstvos para hacer la recomendación al Zar de que instituyera un programa de reformas, que ellos justamente entendían que era el único camino que al Monarca quedaba para salvar la amenazadora situación. Su proposición comprendía la formación inmediata de un Gobierno Nacional de Coalición. Una vez más resultó que el infortunado Zar estaba demasiado bajo la influencia de su esposa,— la que se resistía a todos los esfuerzos hechos por los partidos progresistas para el establecimiento de una monarquía constitucional—, para aceptar el consejo que le era suministrado por hombres que en aquel momento estaban haciendo mucho más que otros cualesquiera en Rusia, para anexionar la victoria a la causa Aliada y de este modo respaldar a su Emperador.

La historia de las intrigas y felonías de la Corte rusa durante los dos últimos años del reinado de Nicolás II, está todavía por ser escrita. Existe muy poca duda de que la misma Imperatriz era grandemente responsable del sorprendente desbarajuste y casi criminal incompetencia que últimamente cristalizó en la caída del Gobierno Imperial. Por otra parte, no existe la más pequeña duda acerca de las buenas intenciones y sinceridad del Zar, que, sin embargo, demostró ser muy débil para el papel que estaba llamado a desempeñar.

Durante el año de 1916 resultaba ya indudable que la situación se iba derechamente hacia un serio desenvolvimiento. Rápidos cambios ocurridos en el Gabinete Imperial demostraron claramente el trabajo de la intriga y la existencia de la inestabilidad. Cada semana los periódicos diarios de Moscú aparecían con columnas enteras dejadas en blanco, señalando éstas los lugares donde los censores oficiales habían prohibido que las noticias políticas procedentes de Petrogrado fueran publicadas. Copias hecha a máquina de vigorosos discursos de Milukov y otros contrarios al régimen, eran pasados de una mano a otra. Finalmente, en diciembre de 1916, los periódicos de Moscú aparecieron una mañana con tres columnas en blanco. Al día siguiente, los rumores se difundieron por toda la ciudad en el sentido de que Purishkevitch, el Príncipe Usupov y el Gran Duque Dmitri, habían tomado sobre sí el desagradable pero necesario deber de desembarazar a Rusia del mundo de Rasputín. Dos días después, se supo que su drástica acción permanecía casi sin castigo. Conjuntamente con el advenimiento de la fiesta de Navidad, insistentes rumores volvieron a circular por toda la ciudad. Durante los primeros días de enero, tuve oportunidad de visitar una pequeña fábrica que estaba empleada en la producción de una variedad de implementos de guerra, incluyendo grandes cantidades de granadas de mano. Los inspectores del Gobierno estaban rechazando casi la mitad de la producción .La más ligera raspadura en una granada terminada era suficiente para que ésta fuera desechada. Comenté lo absurdo de este sistema con el propietario del lugar—un típico aldeano que se había hecho de un buen negocio en Moscú, pero que participaba de extremos puntos de vista en relación al régimen de la Zarina. Su respuesta fué ésta: ''No importa, quizás si las granadas desechadas son útiles más tarde''. Mi impresión fué la de que él intentaba seguir lo que era procedimiento común en esos días, consistente en sobornar a algunos inspectores del Gobierno para que tomaran las granadas rechazadas. Y me convencí de que ésto era lo que el hombre pensaba cuando ví que las granadas eran cuidadosamente trasladadas hacia los sótanos del edificio donde eran almacenadas. Más tarde pude saber que las granadas rechazadas no se guardaban para ser utilizadas en el Frente Occidental Ruso.



El máximo leader de la Revolución Proletaria, Nicolai V. LENIN, dirige la palabra a una inmensa muchedumbre, congregada en la actual Plaza Roja de Moscou.

(DIBUJOS DE NINO.)

Durante el mes de enero y principios de febrero, las fuerzas policíacas de la ciudad fueron grandemente aumentadas, y en pleno corazón de Moscú era frecuente ver las ametralladoras siendo transportadas hacia los sitios estratégicos de la ciudad. Las barricadas policíacas eran públicamente preparadas y estaban listas para alejar a los combatientes contra las amontinadas turbas.

La escasez de alimentos se hizo más patente al avanzar el invierno y mientras un ejército de agentes alemanes distribuídos en todo el país hacía su máximo esfuerzo por destruir las fábricas de municiones y los propios centros de abastecimiento de los ejércitos en el frente. Descarrilamiento de trenes, explosiones, incendios, destrucción de puentes y otros muchos actos de sabotaje se producían por todas partes, levantando gradualmente un vigoroso sentimiento nacional en contra de los espías. Los agitadores extremistas no desaprovecharon la oportunidad que le ofrecían los rumores que secretamente se divulgaban, para los cuales no existía ningún fundamento aparente, de que la Emperatriz en persona estaba detrás de todas esas actividades favorables a los alemanes.

Entre tanto, los últimos heroicos esfuerzos estaban siendo hechos por los elementos progresistas de la Duma, para influenciar al Emperador

me adelanté hacia un gran grupo de trabajadores que se había reunido en el local en que celebraban sus asambleas y pregunté que había pasado. La respuesta se produjo a coro y en una sola palabra: **Libertad.** Un obrero del departamento de camisas metálicas, que yo sabía que desde hacía mucho tiempo era uno de los **leaders** de los trabajadores, se adelantó, silenció a la multitud y quitándose la gorra respetuosamente, explicó que una revolución había tenido lugar, que el tan largamente esperado día había llegado, que el Zar

El Tribunal encargado de juzgarme estuvo trabajando muchas horas. Entre sus integrantes había un abogado judío. El Presidente me interrogaba mientras engullía a grandes mordiscos una gruesa rodaja de pan con caviar que tenía en la mano izquierda. Entre bocado y bocado, sorbía té de la taza que tenía en la diestra.

en el sentido de que propiciara reformas e impidiera la revolución. Los leaders militares de los frentes de combate se vieron envueltos en una revolución política, que aunque no envolvía las masas, parecía inminente cuando las algaradas por la falta de alimentos y los desórdenes de Petrogrado dieran el ímpetu necesario para echar por tierra la carcomida estructura. Alarmado por el sesgo que las cosas tomaban, el Zar hizo un último esfuerzo enviándole al Príncipe Golitsin instrucciones para prorrogar la Duma. Este fué su último acto como Emperador, si se hace excepción de la firma de su acta de abdicación ejecutada en un coche de ferrocarril cerca de Pskov, donde los representativos del recientemente constituído Gobierno Provisional le habían capturado en su huída.

Representativos de la Duma ofrecieron entonces el Trono al Gran Duque Miguel, quien al fin convino en aceptar, siempre que fuera invitado a ello por los elegidos miembros de la Asamblea Constituyente.

Así resultó que el primer paso en el camino de la revolución había sido dado y así fué como se produjo la abdicación del Zar sin serias luchas ni la participación organizada de los leaders de los trabajadores.

Llegaron a Moscou noticias de los acontecimientos que tuvieron lugar en Petrogrado el trece de marzo, y aquella mañana fuí sorprendido al encontrarme las máquinas de los talleres silenciosas y paradas, cuando penetré en el edificio a las 8 y 30 de la mañana. No comprendiendo cuanto había ocurrido, sería obligado a abdicar si ya no lo había hecho y que era su deber acudir con sus camaradas a la Casa Ayuntamiento, para demostrar su alianza con el Gobierno Revolucionario. Después, el hombre me preguntó respetuosamente si yo estaba dispuesto a declarar cerrados los trabajos, en honor del gran día. Yo convine en ello y tan pronto como amaneció el día y las raciones fueron distribuídas, los trabajadores en masa se encaminaron hacia el centro de la ciudad. Entonces hice los adecuados arreglos para que mi esposa viniera del campo y que fuera testigo presencial de la histórica escena. El centro de la ciudad estaba lleno de gente. Continuados gritos de júbilo se producían por todas partes, mientras los carros ocupados por estudiantes armados conducían a los oficiales policíacos y a otros representantes del régimen zarista, que habían sido capturados e impedidos de huir o sacados de sus escondites. Interminables procesiones de trabajadores, tropas y estudiantes, marchaban por frente a la Casa Ayuntamiento para demostrar su alianza con el Gobierno Provisional.

Como a medio día del 14 de marzo, estábamos nuevamente en el centro de la ciudad, donde la multitud continuaba siendo tan densa como antes. Un largo convoy de ambulancias de campaña y vagones, lentamente arrastrados, se aproximó. Cuando éstos estuvieron bastante cerca, pudimos distinguir los blancos y fatigados rostros de los prisioneros políticos que habían permanecido encerrados en la prisión de Boutirka

(Pasa a la Pág. 64.)

En la Plaza Roja de Moscou se combatía violentamente ante la indiferencia de los vendedores y traficantes.

SARRA, EL TERROR DE LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE CUBA

Sarrá, inventor del trágico negocio de los subarriendos.—La ruina del pequeño propietario urbano de Cuba.—Cómo burla Sarrá el delito de simulación de contrato y confabulación.—Ultima maniobra de Sarrá para burlar su responsabilidad ante un justo y sensato tribunal.—El negocio de los "falsos" amillaramientos.

Sarrá, como decimos en un número anterior, es un hombre de una indiscutible y viva imaginación, más dañina y perjudicial a la sociedad que criollera. Fué, mejor dicho, es, el inventor del sistema de los subarriendos. Sistema que consiste en desalojar, violentamente, en un breve plazo de tres días, a cualquier inquilino que no abone, a su vencimiento exacto, el total del alquiler fijado. Para este malévolo e inhumano fin tiene varios empleados que aparecen como arrendadores, con su correspondiente licencia, que son demandados por Sarrá. Este jugoso negocio comienza a espaldas de los códigos, ya que tiene como fin burlar el plazo natural de treinta días que conceden los tribunales a todo inquilino imposibilitado de abonar normalmente su alquiler.

Todo parece indicar que este devorador y acaparador que es Sarrá, especie de pulpo insaciable, como dicen sus allegados, arrienda una casa, es decir, las casas de más de treinta viviendas o habitaciones, a un empleado suyo que coloca con esa personalidad jurídica merced a una licencia del Ayuntamiento de La Habana, de subarrendador, o sea, lo habilita legalmente para esta nueva y curiosa función de testaferro. Este arrendador, a su vez, subarrienda estas habitaciones a los inquilinos, sin necesidad de fondo alguno, exigiendo solamente, al firmar el contrato, la entrega de una mensualidad, ya que cuando este inquilino estampa su firma en el contrato que celebra con este testaferro de Sarrá, queda automáticamente demandado en virtud de que este empleado subarrendador es víctima aparente de una demanda del acaudalado propietario.

El Juzgado, en vista de la demanda presentada por uno de los procuradores de Sarrá, por falta de pago, decreta el lanzamiento de los inquilinos del inmueble. Señala también la fecha para efectuar el desalojo. Ya vencido este plazo, se presenta en la casa y de acuerdo con el procurador de Sarrá, el encargado y el testaferro o arrendador, procede a lanzar a los inquilinos que no han abonado el último recibo. Así se mantiene, por arte de birlibirloque, esta demanda inicial por un tiempo ilimitado, sin que llegue a caducar o archivarse. Pues cada vez que se necesita realizar un lanzamiento de un grupo de inquilinos apelan al mismo desahucio entablado, pidiendo solamente un nuevo señalamiento para practicar un desalojo. Así se repite esta maniobra cada mes, sin necesidad de nuevo gasto y de otra tramitación oficial que implicaría pérdida de tiempo.

LA RUINA DEL PEQUEÑO PROPIETARIO URBANO DE CUBA.

Ante estos procedimientos, ante este sistema de inquilinato, es imposible que el pequeño propietario de Cuba, que no puede establecer este principio de alquilar sin garantías suficientes y utilizar el testaferro, pueda competir con Sarrá El pequeño propietario alquila sus casas o habitaciones con fondo, o sea con garantía suficiente para poder establecer así una demanda de curso natural, o sea de 30 días, ya que no cuenta con este sistema de subarriendos que es costoso para un pequeño propietario. Por otra parte este pequeño propietario cuenta con un tanto por ciento de gastos más elevado que este gran propietario. Veremos más adelante cómo el negocio brillante del millonario y jefe del llamado "Trust del Dolor" lo coloca aún en posición más ventajosa ante este minúsculo dueño de inmuebles, llamado a desaparecer de nuestro mapa económico si no cuenta con un apoyo inmediato del Estado, o se une definitivamente en la defensa de sus intereses. Es un punto interesante consignar que ante esta acometida de los grandes propietarios se verá obligado a hipotecar sus inmuebles. Comenzando aquí a ser eliminado de nuestra economía, víctima del capital usurario, que no tiene leyes reguladoras que protejan eficazmente a estos pequeños propietarios ante la competencia feroz.

En la primera maniobra que exponemos existía el peligro para Sarrá de una causa criminal, ya que se puede probar fácilmente el delito de simulación de contrato y confabulación. Ante esa amenaza y en vista de las causas números 190, 209, 293 y 346 de 1933, iniciadas en el Juzgado de Instrucción de la Sección Primera y número 1026 de 1933 en el Juzgado de Instrucción de la Sección Cuarta, por "confabulación y simulación de contrato", el cuerpo de abogados con que cuenta Sarrá, le aconsejó que hiciera este juego legal, utilizando otro individuo que fuera el encargado de subarrendar a otro testaferro que a su vez sería el llamado a aparecer responsabilizado ante los inquilinos. Así quedó establecido el sistema de subarriendos sin peligro alguno para el propietario Sarrá. En este segundo caso, Sarrá le arrienda a un testaferro, que se apellida Malgrat, éste subarrienda la casa a otro señor que se nombra Garcés. Entonces el testaferro Malgrat establece desahucio contra Garcés y se sigue el mismo procedimiento que en el primer caso ya expuesto.

En ninguno de los casos en que se ha acusado a Sarrá de autor de este delito criminal ha sido condenado. Todas las causas han sido sobreseídas por falta de una averiguación definitiva que pruebe ampliamente la veracidad de estas acusaciones. Se sospecha que en muchos casos ha faltado un espíritu desinteresado que desoiga el eco monetario de este acaudalado droguista y propietario. Un misterio ha velado la acción de la justicia, apenas si han tenido necesidad los jueces de hacer comparecer al acusado. Tampoco ha extrañado a nadie, mejor dicho, a ningún curioso observador, el número de acusaciones, si se han visto obligados a impedir que continúe este estado de cosas. Aún después de resquebrajarse el sistema machadista, vemos cómo no se ha establecido una lucha organizada, urgente, contra el criminal delito que se pena ampliamente en nuestros viejos códigos.

El pequeño propietario que paga contribuciones más altas, que no puede competir con este sistema ventajoso implantado apenas por Sarrá y el otro pulpo Gómez Mena, comerciantes acostumbrados a mantener perpleja a toda la Isla con sus magnificencias, viajes y fiestas galantes, propias de los Reyes de Francia, debía unirse definitivamente para salvarse en esta cruenta lucha que lleva la peor parte. Dentro de breves años todas las propiedades estarán en manos de estos prestamistas, de estos acaparadores de riquezas, megalómanos, enfermos, cansados ya de ver caer a sus víctimas sin un gesto rebelde que los intimide, que los conmueva y detenga ante las agresiones inauditas que realizan a diario, amparados por negligentes servidores de la justicia.

Cuba está en un momento crítico. Es necesario que no desaparezca el pequeño comerciante, el pequeño propietario. La crisis puede detenerse en parte, si limitamos el poder de estos poderosos usurpadores de las riquezas ajenas. BOHEMIA emprenderá una eficaz y saludable labor para evitar la ruina definitiva de estas clases En nuestro próximo número hablaremos del negocio de los amillaramientos, merced a estos falsos contratos de subarriendos. Demostraremos cómo se defrauda al Estado, cómo estos grandes propietarios pagan menos contribuciones y tienen menos gastos en la administración de sus casas. Daremos también a conocer posibles soluciones al problema planteado por todas las personas que aún estimen prudente y beneficiosa esta campaña en contra de las agresividades impunes de estos feroces y despiadados propietarios y prestamistas.

Los empleados de Sarrá—para finalizar este escrito—sostienen aún con vigorosa unión la huelga planteada a este gran señor que amparado por Machado y su comparsa logró hacer los negocios más sucios y abominables, especulando con la salud del pueblo.

Pasquín que hace circular profusamente el Comité de Huelga de los empleados de la Droguería Sarrá.

UN HOMBRE AFORTUNADO

por

H. LANGLADE

Jacinto Lesage tenía una pasión: el juego. Amaba el juego en todas sus formas y variaciones, pero experimentaba una predilección particular por el sport hípico.

Cualquiera que fuera la temperatura, todos los domingos concurría, indefectiblemente, a uno de los hipódromos parisienses. Tipo perfecto del aficionado a las carreras de caballos, él era de esos turfistas que, para no perder nada de la fiesta, llegan al terreno a primera hora y se entusiasman tanto, que parece que ellos también van a correr en la pista, haciendo competencia a los veloces cuadrúpedos.

De la primera a la sexta carrera, asistía a cada partida, y luego se deslizaba como una tromba en torno del campo hasta situarse cerca de la meta, para presenciar la llegada.

Allí, sofocado, rojo por el esfuerzo y la emoción, tenía fuerzas todavía para lanzar un supremo grito de estímulo a su jockey elegido.

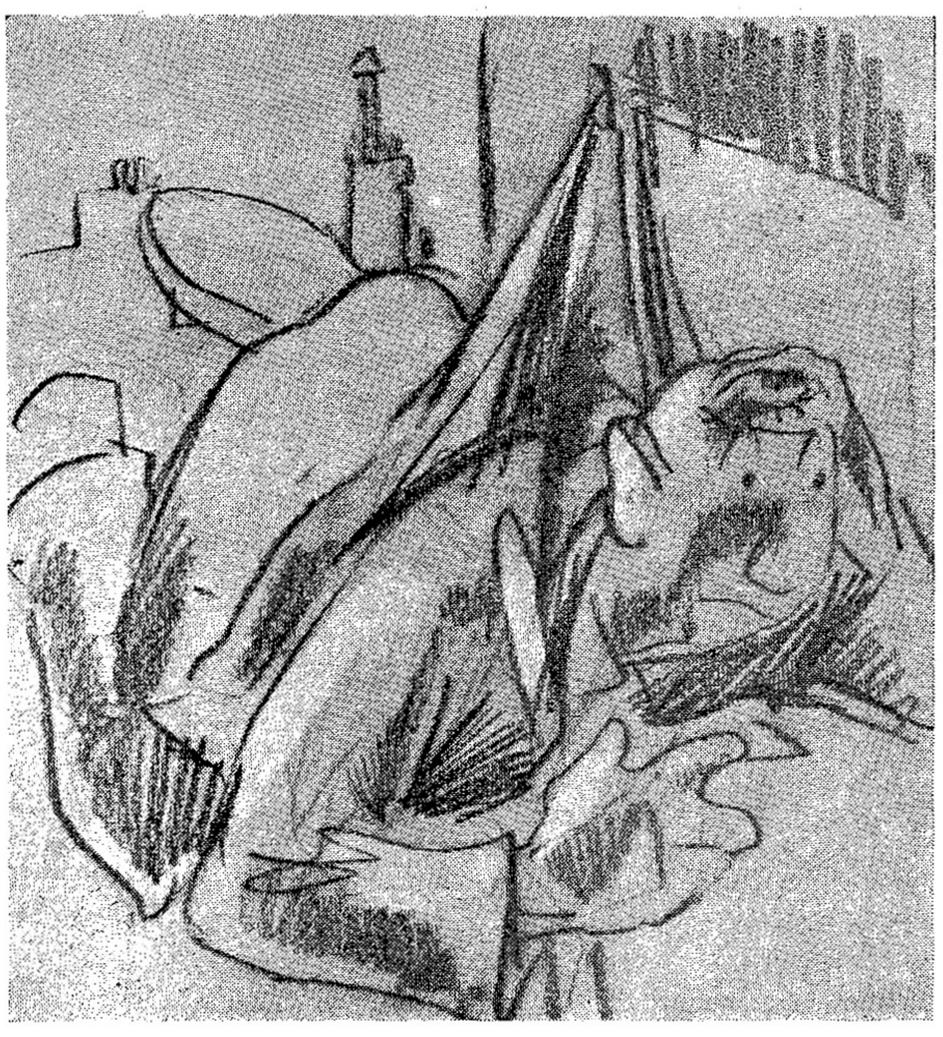
En aquel momento emocionante, abusando del tuteo familiar, profería con voz ronca brutales reproches. Al ver pasar al caballo victorioso, sentía una violenta sacudida en todo su pecho, como si recibiera un tremendo golpe. Experimentaba una especie de estallido volcánico en su corazón, según sus propias palabras.

Ningún otro juego lo emocionaba ni lo seducía tanto, pues sólo de aquel esperaba la fortuna.

Incansablemente, Jacinto Lesage frecuentaba el hipódromo todos los domingos, pensando que al fin y al cabo la suerte lo favorecería algún día, propiciándole la ocasión de hacerse rico. Y aunque generalmente regresaba a su casa con los bolsillos vacíos, la esperanza no tardaba en renacer en su espíritu.

Pero la súbita creación de la lotería operó una seria transformación en el alma de Jacinto, cuya pasión de jugador por el deporte hípico decreció momentáneamente. ¿Qué eran algunas decenas de millares de francos, en comparación a los millones de la lotería nacional?

Durante varios días, después de haber hecho la adquisición de un billete, Jacinto había dejado de pensar en las carreras. Pero un verdadero jugador no puede renunciar con tanta facilidad a su pasión. Por lo tanto, no tardó en volver al hipódromo. Sin embargo, la mala suerte lo perseguía. Las pérdidas se sucedían las unas a las otras, interrumpidas por algunas ganancias insignificantes. Nunca la adversidad lo había perseguido en el hipódromo con tanta saña.



Estaba tan obsesionado por su pasión, que dejó de concurrir a su trabajo durante dos días, para poder concurrir al hipódromo. Pero su suerte no mejoraba.

Despedido de su empleo, se encontró en posesión de una cantidad de dinero tan mínima, que tuvo que pedir algo prestado para asegurar su subsistencia. Y pronto se vió acosado de deudas.

A pesar de todo, Jacinto Lesage no se desalentaba. ¡Bah! Si las carreras se obstinaban en empobrecerlo, en cambio la lotería sería su felicidad cualquier día.

Al fin, llegó el momento de la tirada de la lotería, y Jacinto lo recibió con jubiloso entusiasmo.

Actualmente, Jacinto estaba lleno de deudas, y no se atrevía a salir por temor a encontrarse con sus acreedores, que iban cotidianamente a tocar a su puerta, inútilmente.

En esas condiciones, la vida se hacía imposible. Pero Jacinto no se preocupaba mucho por eso. Pensaba que la suerte no tardaría en ofrecerle la oportunidad de salir de todas sus dificultades monetarias.

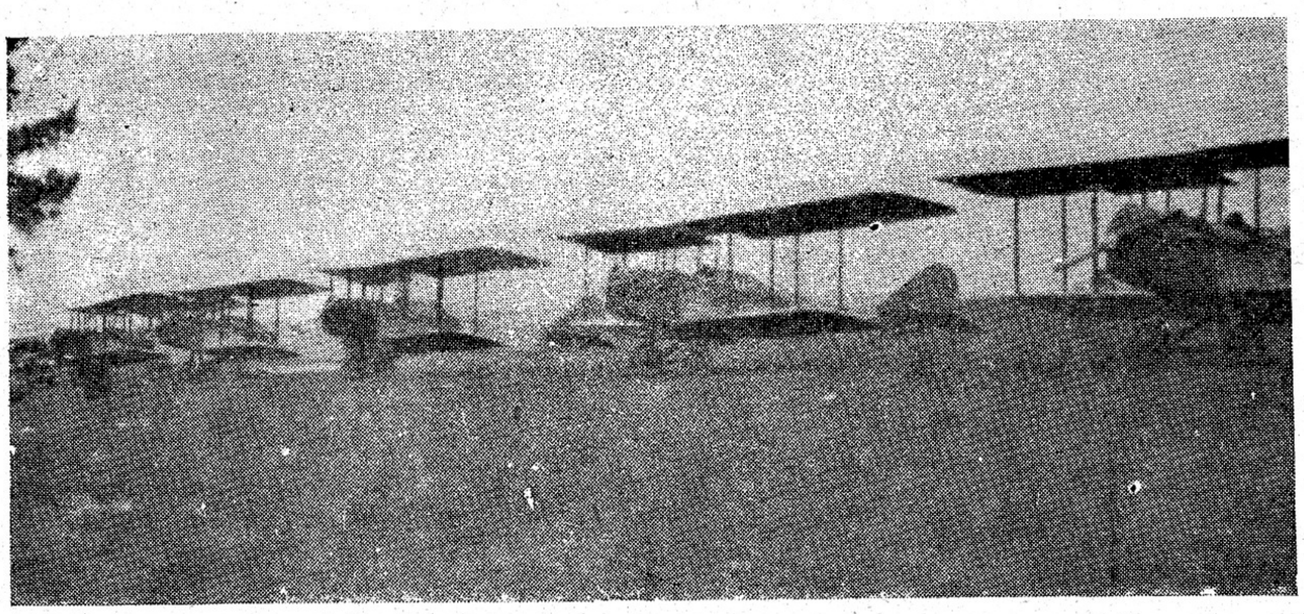
Afortunadamente para él, sus vecinos poseían un sonoro aparato de radio. Así, desde su cuarto del sexto piso, conocería el resultado de la tirada.

Escuchó con indiferencia los números de los premios de doscientos francos. Los de diez mil lo dejaron casi frío. No comenzó a emocionarse sino a partir de los premios de cien mil...

Cuando oyó el número que representaba el premio de quinientos mil francos, sintió una sacudida que le cortó la respiración. No era aquel su número. Sin embargo, su billete podría

(Pasa a la Pág. 62.)

Una ignorada aventura
de MARTINEZ VILLENA

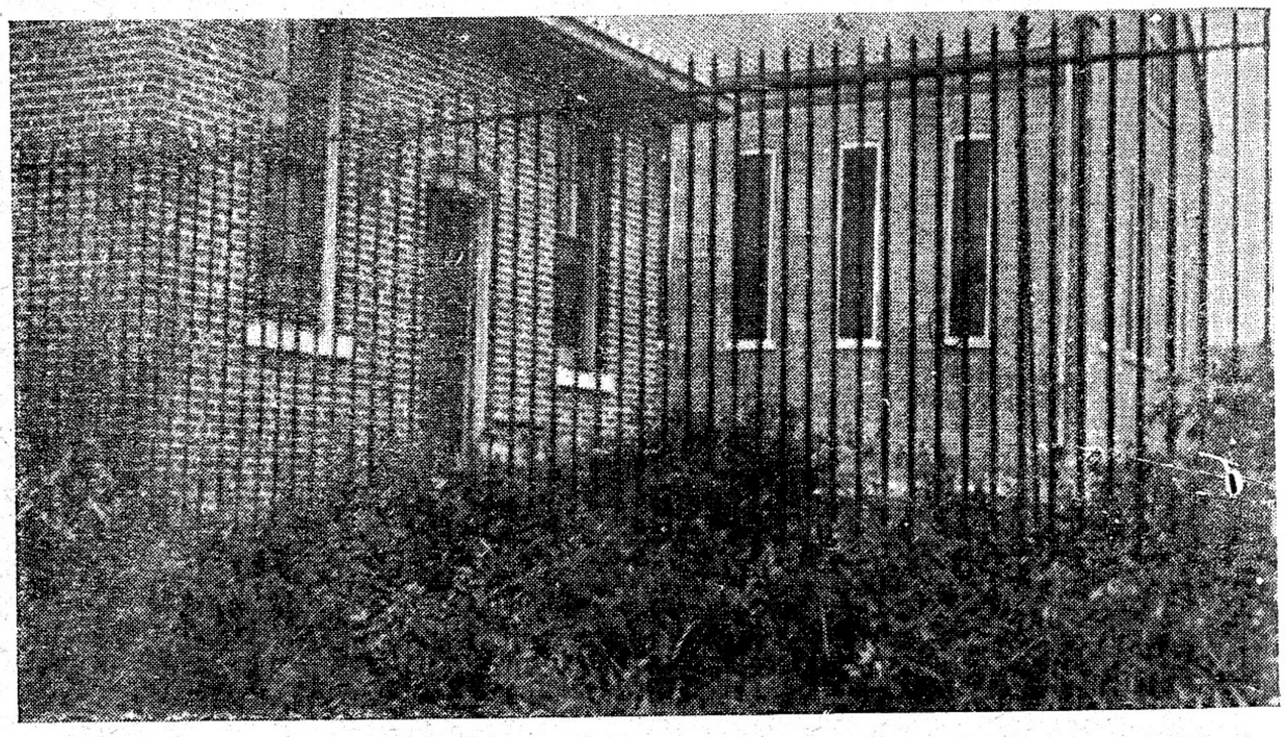


Los seis aeroplanos ''Curtis'' tipo comercial, abiertos, que adquiridos por el Consejo Revolucionario de los Veteranos y Patriotas, iban a ser utilizados en el plan bélico para derribar al Gobierno de Zayas, en el aerodromo de Martí City, Ocala, Fla.

LO que voy a contar se relaciona estrechamente con la iniciación en la vida pública de Rubén Martínez Villena, el vigoroso líder de la juventud revolucionaria de Cuba, que acaba de fallecer.

Ya se sabe que Rubén fué uno de nuestros más notables poetas, cuya obra, corta y profunda, es realmente antológica. Es conocida asimismo su heróica dedicación a las luchas proletarias, que lo situó en uno de los más destacados puestos de la intelectualidad revolucionaria americana; y nadie ignora que durante más de diez años fué consumiendo su vida en una brega incansable, en una pugna ardorosa contra la injusticia social y contra la maldad de los hombres. La prensa de Cuba y del Extranjero, con motivo de la muerte de este gran joven, ha comentado su vida en todos esos aspectos, y casi puede decirse que su personalidad ha sido presentada amorosamente en sus variadísimas facetas y en sus profundas actividades. ¿En todas? No. Quizá no. Porque hay un episodio en la vida de Rubén Martínez Villena al cual no se ha hecho referencia, y el cual tiene una importancia notable, porque marca el comienzo activo de aquella poderosa inteligencia en la lucha que después había de embargarla por completo. Este episodio se refiere a su intervención en el movimiento político revolucionario que se produjo en Cuba bajo la presidencia del Dr. Alfredo Zayas, en los últimos meses del año 1923 y en los primeros de 1924, conocido popularmente bajo el nombre de ''Campaña de Veteranos y Patriotas'', y el cual iba dirigido contra la corrupción reinante en las altas esferas del Gobierno y contra la penetración económica americana, que entonces pudo operar libremente, en todo el territorio de la economía nacional. Era precisamente este doble aspecto negativo del movimiento el que determinó la intervención en el mismo de algunos elementos jóvenes, que más tarde se dividieron; unos, radicalizándose hacia la extrema izquierda, como Mella y Rubén, para no mencionar sino a los muertos; otros, pactando con las realidades ambientes, los cuales llegaron hasta a macularse con el Machadato, y cuyos nombres no mencionaré, porque están vivos, quizás más ''vivos'' de la cuenta.

Conocí a Rubén Martínez Villena en el año 1921, en una librería. Ya le conocía antes de vista y de nombre, y siempre me atrajo poderosamente aquella enérgica voluntad juvenil, que se afincaba en el fuerte mentón partido y en aquel ardor hacia las luchas elevadas, que era un relámpago verde en sus ojos penetrantes. En nuestra primera conversación surgió la idea, llevada a la práctica años más tarde, de publicar la antología de poetas modernos cubanos que con mi nombre y el de Félix Lizaso anda por ahí y que en realidad no es una obra exclusiva de nosotros, porque en ella cooperaron todos los jóvenes que por esta época empezaban a preocuparse en las cosas de la inteligencia.



La galera de la Cárcel del Condado de Ocala, donde pasaron más de 20 días, incomunicados, los cubanos Martínez Villena, García Vélez y Fernández de Castro.

Estrechamente unidos desde entonces, nos veíamos todos los días. Ya habían terminado las tertulias en ''Martí'', llenas de espíritu bohemio, y nuestras lecturas no eran exclusivamente literarias, sino que en ellas se mezclaban, apasionándonos, los temas sociales y los problemas más urgentes para resolver el bienestar de la Humanidad; la revolución rusa era causa de interminables discusiones y la alemana y la mexicana, en plano más reducido, llamaban también nuestra atención y nos hacían concebir la esperanza de una Cuba mejor.

En el año 1923, la ola de desmoralización en la República amenazó con ahogarnos a todos. Fué entonces que surgió, espontánea y simultáneamente, en nuestra vida pública, el célebre incidente ocurrido en la Academia de Ciencias cuando hacía uso de la palabra el Dr. Erasmo Regüeiferos, Secretario de Justicia en tiempos de Zayas, contra cuya presencia en un acto de índole intelectual nos pronunciamos varios escritores jóvenes, abandonando el salón espectacularmente, después de hacer constar por la voz de Martínez Villena, los motivos porque lo hacíamos. Dicho acto fué calificado por los tribunales de justicia cubanos como un delito de incitación para la rebelión. Fuimos procesados, y fué entonces cuando por primera vez sufrió prisión aquel estupendo líder de nuestra juventud.

Este fué el primer signo. Paralelamente, ocurría la revolución estudiantil, que condujo a la toma violenta de la Universidad Nacional, en la que se destacó vigorosamente la figura de Julio Antonio Mella, quien más joven que nosotros, no había aún establecido contacto con los más conocidos hombres del grupo a que yo pertenecía. Pero había más, porque el régimen de Zayas fué fecundo en motivos de indignación popular: el ''affaire'' del Convento de Santa Clara, la ley Tarafa creando los subpuertos, y la falta de pago de los veteranos de la independencia a pesar del boato en que vivían los servidores del Estado, fueron las chispas que al fin produjeron la

Los aviadores norteamericanos cuyos servicios había contratado el Consejo Rev. de Veteranos y Patriotas, para la realización del proyecto bélico en cuestión. A la derecha del individuo vestido de civil, se encuentra el Teniente de la Reserva aérea del Ejército yanqui, perteneciente al servicio secreto federal, llamado Baker, que fué quien entregó todo el plan.

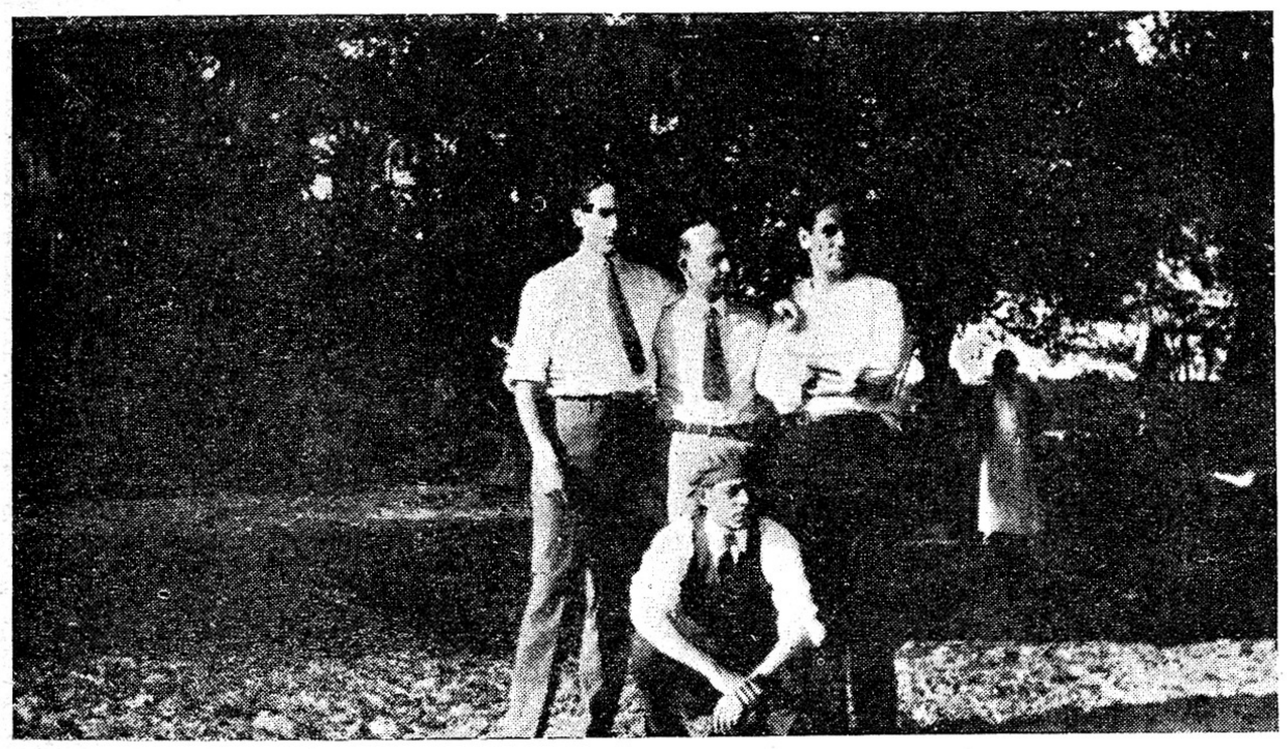
patriótica de RUBEN

POR

JOSE · A · FERNANDEZ DE · CASTRO

conflagración, uniendo a estudiantes, veteranos e intelectuales. El incidente de la Academia había dado lugar a que la mayoría de los que en él tomamos parte directa, intentáramos crear un organismo de lucha política, denominado "Falange de Acción Cubana", que nació precisamente en el local de la biblioteca "Falangón", de la "Sociedad Económica de Amigos del País", y cuya actuación atrajo a muchos jóvenes, entre ellos al doctor Joaquín Martínez Sáenz, que intervino en las primeras discusiones de aquel organismo, disuelto al poco tiempo por la falta de cohesión entre sus miembros: eran "cosas de muchachos", al parecer. Pero llegamos a imprimir papel y sobres...

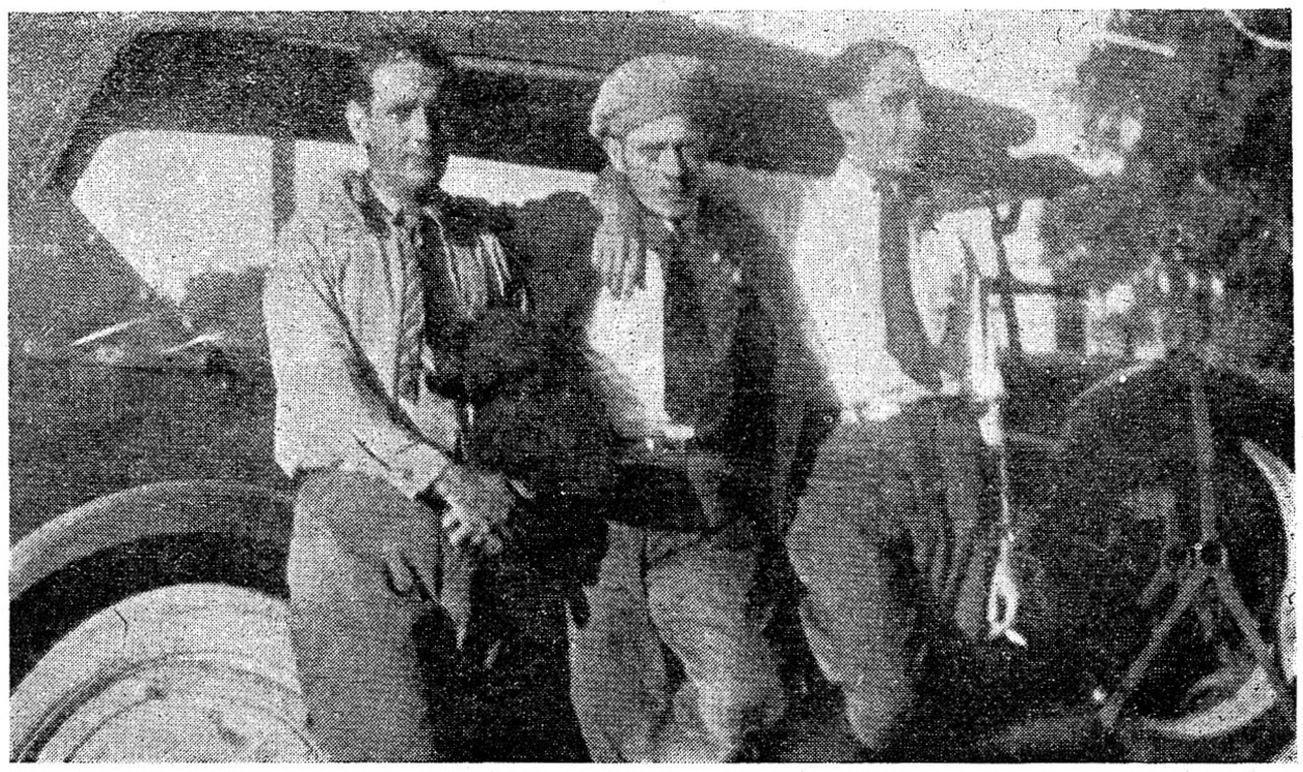
No obstante la disolución de la Falange, el espíritu de Rubén vigilaba. Siempre vigiló. Ya desde entonces era el carácter inquebrantable, la pureza de sus ideales, los impulsores de su vida. Cuando todos flaqueábamos, su voz, enardeciéndonos, nos volvía a señalar el camino. Así fué que su participación en una asamblea matinal de veteranos que se celebraba en el teatro "Fausto", a instancia del más destacado líder de dicho movimiento, el Gral. Carlos García Vélez, nos dió a entender claramente que la lucha no había terminado, sino que apenas comenzaba. La noche de ese día, nos reunimos, como teníamos por costumbre, en casa de Manuel Sanguily, que era nuestro animador, y allí, el discurso de Rubén por la mañana fué objeto nuevamente de comentarios apasionados y elogiosos. Rubén era la cabeza joven acatada e indiscutible, aun por los elementos de mayor edad que en aquel movimiento laboraron.



En los jardines de la residencia, en Tampa, del Sr. Salvador Martínez Ibor, que aparece entre García Vélez y Fernández de Castro. Martínez Villena es el de la gorra.

Esa intervención de Rubén decidió la participación activa de muchos de nosotros en el movimiento. Diariamente, con su verbo encendido y con su juventud sin claudicaciones, se convirtió en el orador más agresivo y entero. Fué entonces cuando Rubén y yo conocimos a Julio Antonio Mella, y llegamos a la conclusión de que la revolución universitaria tenía muchos puntos de contacto con el movimiento aquel, tal como nosotros lo veíamos, lo cual determinó que Mella, identificado y entusiasmado con Rubén, se produjera en nuestro favor, asegurando en uno de sus más viriles discursos que los veteranos y patriotas contaban con cuatro mil brazos jóvenes de estudiantes para la realización de su ideal.

El Gobierno se decidió, al fin, a actuar, y comenzaron las persecuciones. Ello produjo, como ocurre siempre en estos casos, una irritación del problema. De un movimiento de opinión más o menos importante que era, se convirtió rápidamente en un proceso revolucionario, con



De izquierda a derecha: los tres cubanos complicados en esa aventura: Fernández de Castro, J. A. Martínez Villena, R. y García Vélez, Calixto.

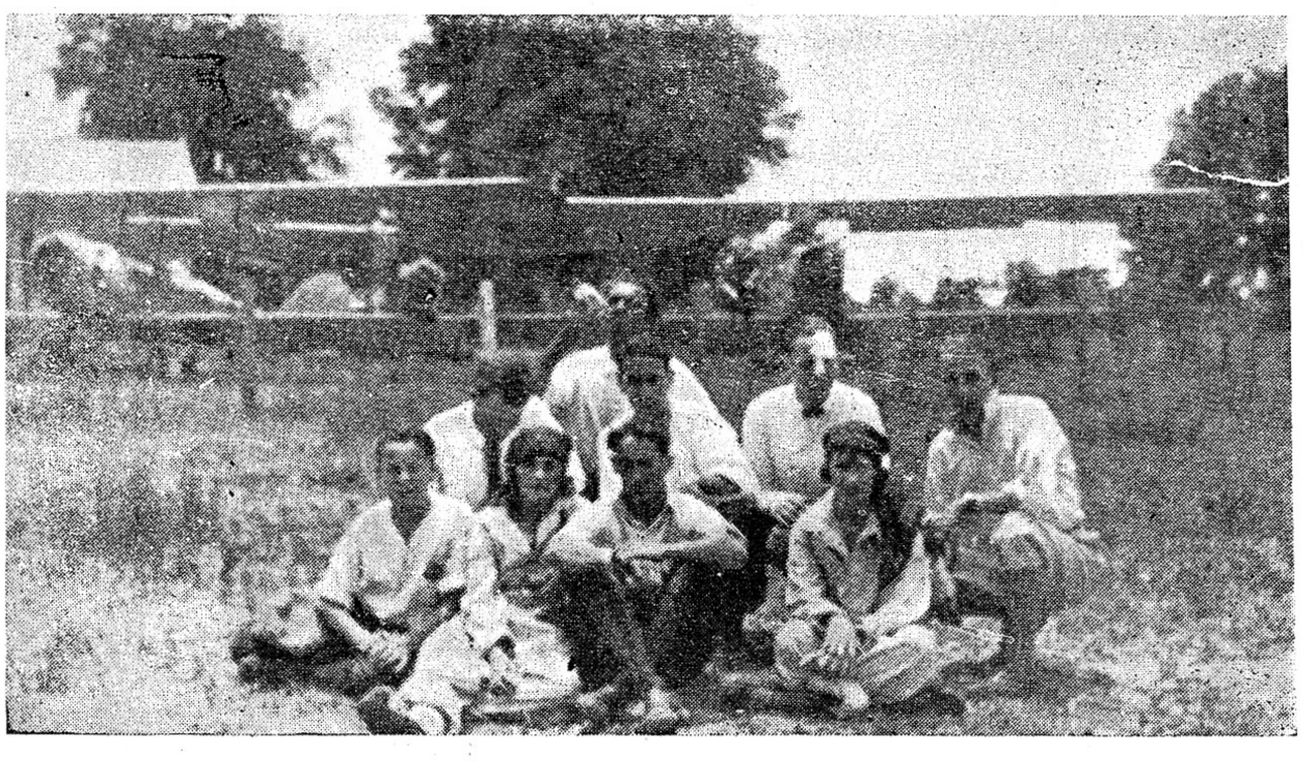
(FOTOS ARCHIVO JAFDEC)

sus planes bélicos y sus ramificaciones en toda la Isla, a fin de derrocar el Gobierno del Dr. Zayas y disolver—¡desde entonces!—el Congreso, sometido al Presidente, y cómplice de todas sus maquinaciones. Se comenzó a comprar armas y pertrechos en el Extranjero, y a estudiar la organización de un golpe militar decisivo, en el que no interviniese el Ejército para, por sorpresa, copar los edificios públicos más importantes e impedir la acción del Ejército, que estaría localizado en Columbia mediante la actuación de nuestro equipo aéreo. Teníamos, en realidad, las armas más modernas entonces, las cuales se hallaban depositadas en el Extranjero, esperando la oportunidad favorable para enviarlas a Cuba.

A causa de estos mismos planes y de la persecución del Dr. Zayas, el General García Vélez y muchos otros jefes del movimiento, tuvieron que esconderse. Pero la conspiración era incesante, y tenía ramificaciones en toda la República, a tal punto que existían regiones enteras controladas por nosotros, y donde el Poder Central era sencillamente desconocido.

Había un motivo patriótico, sin embargo, que nos detenía, y era la posibilidad de una intervención americana en el caso de que el movimiento armado se produjera. Para conocer a fondo la posición del Gobierno yankee, respecto a los agitadores cubanos, se decidió entonces que se trasladase a aquel país el jefe revolucionario Gral. García Vélez, quien en contacto estrecho con las esferas oficiales, podría averiguar las posibilidades de triunfo

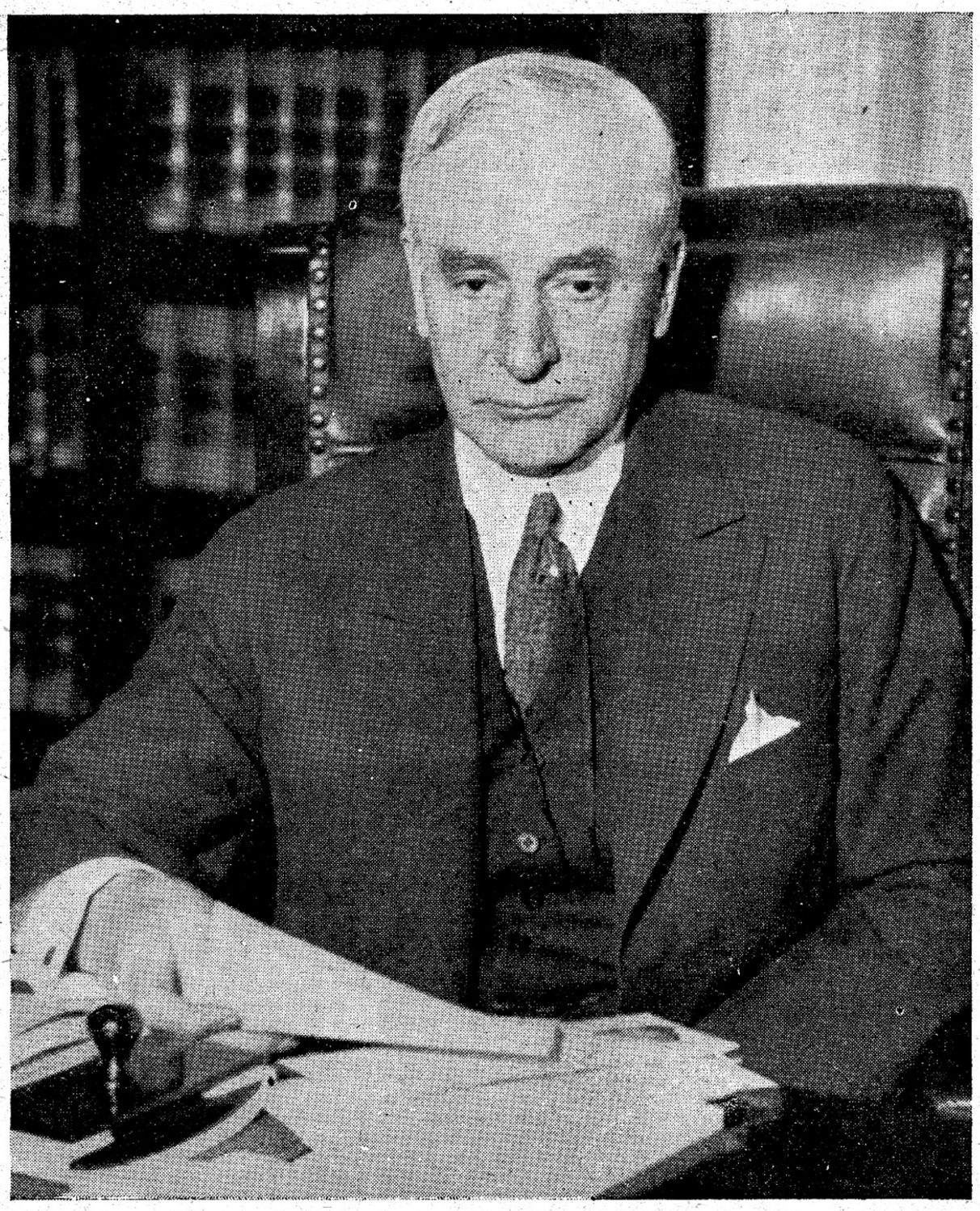
(Pasa a la Pág. 55.)



Un grupo pintoresco tomado en el aerodromo donde guardábamos los aeroplanos. Aquí aparecen dos de los aviadores yanquis, que con nosotros volaban a diario, dos muchachas de Georgia, precursoras de las "flappers" de fama posterior, un ex-marine, el del rostro vendado, un niño hijo de la dueña del restaurant donde comíamos, García Vélez Jr. y el autor de estos recuerdos.

CUBA Y LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO

POR HERMINIO PORTELL VILÁ



Mr. CORDELL HULL, Presidente de la Delegación Americana, que sostuvo la entrevista privada con nuestro Delegado PORTELL VILA.

El lunes 18 de diciembre, al llegar yo muy temprano al Palacio Legislativo, Pedro Jacobo, repórter de ''El País'', diario de oposición de Montevideo, me avisó de que se había pospuesto la discusión de la convención sobre ''Derechos y Deberes de los Estados'', señalada para esa tarde por acuerdo firme de la II Comisión. En el acto visité al Dr. Buero, secretario general de la Conferencia, e inquirí la razón del cambio. El Dr. Buero me informó que era orden del presidente de la Comisión, Dr. Mello Franco, ministro de Estado de Brasil, y al pedirle yo que me señalase qué artículo del reglamento de la Conferencia autorizaba al presidente de una Comisión para transferir la discusión de un asunto cuya consideración en una fecha determinada había sido acordada en firme, no pudo encontrar artículo que justificase lo hecho por el señor Mello Franco.

Entonces yo, al mismo tiempo que le agradecía sus informes, me mostré muy satisfecho porque, no presidiendo Mello Franco, la reunión de la tarde sería presidida por el Primer Delegado de Cuba, Dr. Giraudy, vicepresidente de la Comisión, quien—agregué—facilitaría el debate conforme a nuestros deseos. Naturalmente, el Dr. Buero se alarmó ante aquella entrega de la ''...iglesia en manos de Lutero'', e insistió con el Dr. Mello Franco para que presidiese la sesión.

Poco después, el Dr. Giraudy, con los demás presidentes de Delegaciones, se reunía en junta especial para considerar el problema del Chaco, y yo me dirigí a la sala donde se reunía la Primera Comisión. Allí me encontró el Dr. Gruening, asesor de la Delegación norteamericana, quien me informó que Mr. Hull, Sec. de Estado norteamericano, deseaba entrevistarse conmigo esa tarde a las 3. Mr. Gruening, pues, sabía que el Dr. Mello Franco había pospuesto la reunión de la Segunda Comisión, señalada para esa hora. Apenas había tenido tiempo para informarle de que, por haberlo reclamado yo así, la junta se celebraría y la presidiría el Dr. Giraudy si no concurría el Dr. Mello Franco, por lo cual la entrevista con Mr. Hull debía ser a otra hora u otro día, cuando apareció el Dr. Giraudy y me llamó a un lado. Allí me informó, mientras Mr. Gruening esperaba, que el Dr. Saavedra Lamas, en momentos en que por teléfono de larga distancia aconsejaba a Buenos Aires el reconocimiento del gobierno de Grau San Martín por Argentina, le había pedido que se pospusiese el debate sobre no intervención hasta el día siguiente, martes 19. El Dr. Mello Franco reforzó la petición de su colega, el canciller argentino, y agregó que los Estados Unidos iban a hacer una importante declaración de buena fe hacia la América Latina y hacia Cuba, muy especialmente, si se les concedía una oportunidad de hacerla con toda libertad, sin presión de la Asamblea, y que el martes sería el debate, de todos modos.

PORTELL VILA CONTESTA A MR. HULL A NOMBRE DE CUBA

Diciembre 15, 1933.

En nombre de la República de Cuba,—delegado plenipotenciario de la misma ante este Congreso—, deseo dejar constancia de la adhesión de mi país a la propuesta hecha por las delegaciones de Argentina y de Chile sobre la firma de los distintos convenios pacifistas enumerados desde el inicial de la Convención Gondra..

En la lectura de la lista de países que se han adherido a estas convenciones—lo habrán notado los señores Delegados—figura el nombre de Cuba entre los primeros países signatarios. Sólo hay una excepción constituída por el Pacto Anti-bélico argentino, y a éste, muy especialmente, Cuba quiere ofrecer y ofrece su adhesión. Solamente la circunstancia de lo reciente de ese pacto ha impedido que Cuba se adhiriese al mismo. Esta es la oportunidad de hacerlo, completando una definida orientación de la política internacional cubana, y yo aprovecho con el mayor placer esta privilegiada ocasión para declarar ante las naciones de América que Cuba, signataria de la Convención Gondra, del Pacto de París y de las Convenciones de Washington, también firma el Pacto Anti-bélico argentino.

Desde la ratificación del Tratado que reconoció a Cuba su pleno derecho sobre la Isla de Pinos en 1922, mi país no ha tenido problemas de territorios ni fronteras. Isla recogida en sí misma, ansiosa de paz y ávida de estrechar con los pueblos del mundo las relaciones más cordiales sobre bases de absoluta igualdad y de justicia recíproca. La adhesión que aquí ofrezco, pues, carece de reservas, es plena y sincera, como plena y sincera es la fe que mi patria tiene en su porvenir y en el porvenir de América.

Como cubano, pueden los señores Delegados calcular con qué interés he seguido la lectura de los párrafos en que el señor Secretario Hull ha expresado el voto de los Estados Unidos sobre la proposición chileno-argentina. En esos párrafos he oído nuevamente referencias a la política de ''good neighbor'' y a ''entanglements'' de otras épocas, que los Estados Unidos se proponen modificar o suprimir. Las alusiones a la situación cubana y a la Enmienda Platt y al Tratado Permanente son demasiado transparentes para que un delegado cubano las deje pasar sin respuesta y comentario. Esas declaraciones honran personalmente al Sr. Secretario Hull y Cuba espera que esas aseveraciones se concreten en hechos que puedan disipar recelos y evitar diferencias entre ambos pueblos.

¡Quiera Dios que la mala voluntad de los hombres; la soberbia y el egoísmo que a veces animan con fuerza a individuos a los cuales los países confían su representación en el extranjero, no se opongan a los buenos propósitos enunciados por el Sr. Secretario Hull para que mi patria pueda palpar las realidades de la política del ''good neighbor'' anunciada en abril último y que Cuba, con un cerco de pavorosas unidades de guerra a su alrededor y la presencia de un diplomático perturbador de la paz, ha visto muy parcialmente cumplida!

Quiero, nuevamente, elogiar las francas declaraciones del señor Secretario Hull, que son una gran esperanza para el futuro de las relaciones cubano-norteamericanas, no obstante la condicional de paciencia que figura en las mismas.

El Diario

MONTEVIDEO, DOMINGO 10 DE DICIEMBRE DE 1933

Dr. IA
Laureado médico
Trata de re-
RIVER. de la

Sesiona la de iniciativas; el Club de Viejos Aburridos parece más aburrido que nunca. Esa luz es espantosa; el que proyectó la iluminación de las salas del Palacio Legislativo, debe haber hechó un esfuerzo inaudito para iluminarlas tan mal.

La de iniciativas, es algo así como el rompe-hielos de la Conferencia. Está en ella lo más solemne. Las 5. EE. UU. presenta su primer team (cap.) Mr. Hull. Preside Mañé. Secretaria Buero.

Cruchaga Tocornal lamenta la ausencia de Costa Rica. La presidencia ya se había lamentado. A Mañé se le empastela la linotipo y dice "costerrincense". La comisión decide lamentarse unánimemente; no sabemos si de la ausencia o del furcio..

La geografía se ha trastornado un poco.. Paraguay, limita por el Norte con Méjico y por el Sur con EE. UU. Cuba; conlinda con Chile y Bolivia es una isla.

Honduras presenta un proyecto sobre la Cruz Roja. Parece que tiende a terminar con las guerras. Apoya Santo Domingo, por intermedio del señor Cestero, poeta y el único delegado que se gasta su patria para todas las conferencias. Tiene en su haber más conferencias que años y de éstos, acusa bastantes. Es el polo opuesto de Saavedra; el hombre más campechano y sencillo de la Conferencia.

Tercero sopla y Hull, escucha.

El secretario general que en estos momentos es secretario parcial da cuenta de un proyecto sobre constitución de una liga de Naciones Americanas, presentada por el Ateneo de Paysandú. Mr. Hull hace un movimiento brusco y Tercero se espanta. El señor Cestero, pregunta muy intrigado, a quien delega ese señor Paysandú. El secretarion aclara. La máxima "conocerse para amarse" fracasa: el señor Cestero siente grandes simpatías por nosotros y tal vez sea porque no nos conoce.

El delegado de Cuba propone algo, pero no se le oye. Mr. Hull se sobresalta y el intérprete se pone de pié para solicitar del señor Portell Vilá, vuelva a repetir lo que dijo. Portell Vilá, lo repite y Mr. Hull respira hondo. Se trata de la creación de un Instituto de Medicina Tropical, que llevaría el nombre de cierto sabio que los cubanos tienen para su uso personal. Nadie dice esta boca es mía. El médico que lleva en sí el doctor Mañé tampoco: no se mete en el trópico. Es de clima templado.

Enseguida Puig, saca la farifiera que traia escondida debajo del poncho. Se refiere con eufemismos al lío de Barrera Laos, provocado por el proyecto Morató: Puig se achica. No está seguro si el trámite que le dió al proyecto Morató es el que corresponde. El reglamento lo autoriza pero... (Mira a Saavedra; éste guiña un ojo) podría existir "exceso de reglamento" en su decisión. Desea, para su tranquilidad de conciencia que el rompe-hielos se pronuncie. Ahora

Herminio Portell Vilá, habla despacio para desesperar a Mr. Hull

Facsímil de la primera plana de "El Diario" de Montevideo, en que se hacen ágiles e intencionados comentarios de las sesiones de la Conferencia, y se comentan las respectivas actitudes de Portell Vilá, el Delegado cubano y de Mr. Cordell Hull, Presidente de la Delegación Americana.

Consultadas a la carrera las delegaciones que estaban de acuerdo con nosotros y autorizados para ello, resolvimos admitir la posposición del debate. Así se lo notifiqué a Mr. Gruening y añadí que la entrevista podía tener efecto esa misma tarde. En cuanto a lugar le informé que yo iría al Hotel Parque, donde paraba Mr. Hull.

A las 3 p. m. llegué al hotel, pasé mi tarjeta y todo asombrado se apareció el secretario particular de Mr. Hull. Cuando le informé de que Mr. Hull me había hecho invitar para que le visitase a esa hora, me contestó: "There must be some misunderstanding... (Debe haber un error en esto"), y agregó que posiblemente era yo quien había pedido la entrevista. "Y know what I mean. (Yo sé lo que me digo)," le respondí, y le advertí que Mr. Gruening era quien había arreglado la entrevista y que si íbamos a tener problemas protocolares, yo prefería retirarme. El secretario fué a recibir instrucciones y regresó muy amable con la noticia de que, efectivamente, Mr. Hull me esperaba en su despacho.

En un minuto estuve allí y fuí recibido en el acto, con toda cortesía, y comenzó la entrevista. Mr. Hull continuó ocupando la silla giratoria de su escritorio y yo me senté en un sofá junto a su mesa.

Mr. Hull impresiona favorablemente por la bondadosa expresión de su semblante. Aunque de más edad que Lincoln, su perfil recuerda el del presidente-mártir y la idea de esa semejanza—hecho curioso—me asaltó primeramente al verle los pies, grandes y calzados con zapatos de puntera cuadrada que me recordaron los de la formidable estatua del Lincoln Memorial, en Washington. Hacía tres días nada más que yo había rebatido declaraciones suyas en la Asamblea, en que él había afirmado que los Estados Unidos no estaban interviniendo en Cuba; y él me lo recordó al iniciar la entrevista y agregar que era como si nos conociésemos ya.

—Algo hay de verdad en eso, Sr. Secretario,—le dije—, pues cuando usted era el senador Hull y vivía en el hotel Lafayette, en Washington, yo iba al hotel con mucha frecuencia, a visitar a mi amigo el doctor Fernando Ortíz, quien residía allí, y muchas veces, estando usted con Mrs. Hull y el senador Ashurst, nos hemos visto, cruzado y tomado el mismo elevador.

—En efecto,—respondió Mr. Hull—yo recuerdo al Sr. Ortíz, un caballero discretísimo y muy cumplido cuyas actividades yo conocía, como todos en el hotel, y que nunca se aprovechó de nuestra vecindad para hacerme referencia a sus propósitos respecto a Cuba.

Yo conozco a Cuba—continuó Mr. Hull,—la conozco y la quiero. Yo no sé si usted sabe que tomé parte en la Guerra Hispano-Americana como capitán de un regimiento de infantería de Tennessee. Estuve después destacado en Trinidad y Sancti Spiritus. Recuerdo la familia Iznaga y otras. Cuba pasó una época muy dura al terminarse la guerra y nunca he podido olvidar la miseria terrible de los cubanos y, muy especialmente, el hambre, las enfermedades y la desnudez de los niños cubanos víctimas de la reconcentración.

—Es de agradecer que usted quiera a mi patria, Sr. Secretario, respondí yo,—y muy interesante el que usted tenga tan vivo el recuerdo de aquellos días horribles y de los espantosos sacrificios que hasta los más tiernos cubanos pasaron para obtener su independencia. La miseria en que vive el pueblo cubano de hoy, Sr. Secretario, recuerda muy mucho la de los cuadros que usted presenció y ese pueblo ahora como entonces, quiere vivir y prosperar y gobernarse...

—Es muy lamentable. Yo creo, sin embargo, que antes de diez años Cuba estará de nuevo en pie y gozando de prosperidad, — comentó Mr. Hull.

—El plazo es demasiado largo, Sr. Secretario,—hube de objetarle. Si los Estados Unidos tratasen a Cuba con justicia, dos años serían suficientes para que el país se recobrase. Como hube de decir a Mr. Welles cuando en mayo 23 y junio 7 de 1933, desde Washington, le vaticiné el fracaso de su gestión en Cuba, el problema de las relaciones entre los Estados Unidos y mi país es simplemente una cuestión de justicia. Si los Estados Unidos fuesen justos, nuestros problemas serían mínimos y tolerables. No debemos engañarnos—como escribí a Mr. Welles en cartas por las cuales los señores Gruening y Herring me han llamado "buen profeta",—al tratar de convertir lo que es una cuestión moral en un arreglo azucarero. Este ha sido siempre mi punto de vista. Cuando envié mi primera carta a Mr. Welles, él hizo que un empleado del State Department, Mr. D...., se viese conmigo para decirme que yo estaba equivocado en cuanto a sus verdaderos propósitos. Pocos días después yo tenía la certeza de que él—de acuerdo con un individuo nombrado Cosme de la Torriente—preparaba la sustitución de Machado por el Gral. Herrera con el Dr. Céspedes como emergente. Ese cambio significaba el mantenimiento de un régimen sin popularidad, odioso al pueblo, grato a los intereses privilegiados, y por ello escribí mi segunda y última carta, la del 7 de junio, que ya no obtuvo respuesta. Después, usted sabe cómo se han precipitado los acontecimientos y las consecuencias que errores perfectamente evitables han traído para todos.

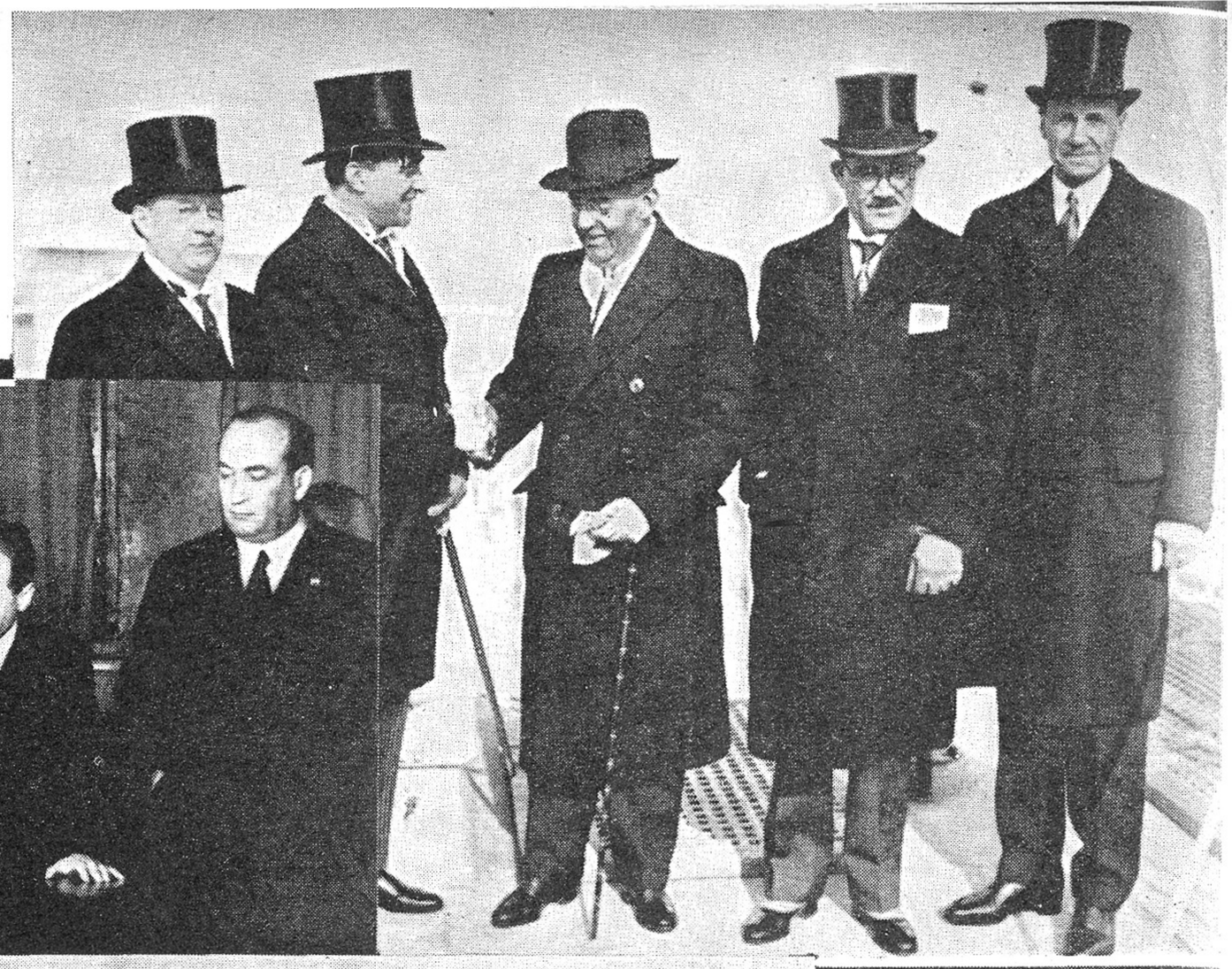
—Sí, han sucedido cosas muy lamentables..., agregó Mr. Hull.

—Y muchas más sucederán, Sr. Secretario,—argüí yo. Los problemas hay que resolverlos y no ignorarlos. Es sensible que yo no pueda convenir con usted en que no se está ejerciendo intervención norteamericana en Cuba, en estos momentos. En mi discurso del otro día, a que usted ha aludido, he expresado mi opinión de que sí existe esa intervención. El arma usada es la del no reconocimiento del gobierno de Grau San Martín, actitud que alienta a los individuos inconformes con ciertas medidas nacionalistas del gobierno ya en vigor y con otras que se adivinan, para combatir a un régimen que, pese a innegables errores, se mantiene desde hace tres meses sólo porque ha significado una esperanza para el cubano. Esa actitud, por otra parte, ha hecho retraerse a elementos de valía que dudan de la perdurabilidad del gobierno ante la hostilidad de Washington y que habrían sido excelentes coopera-

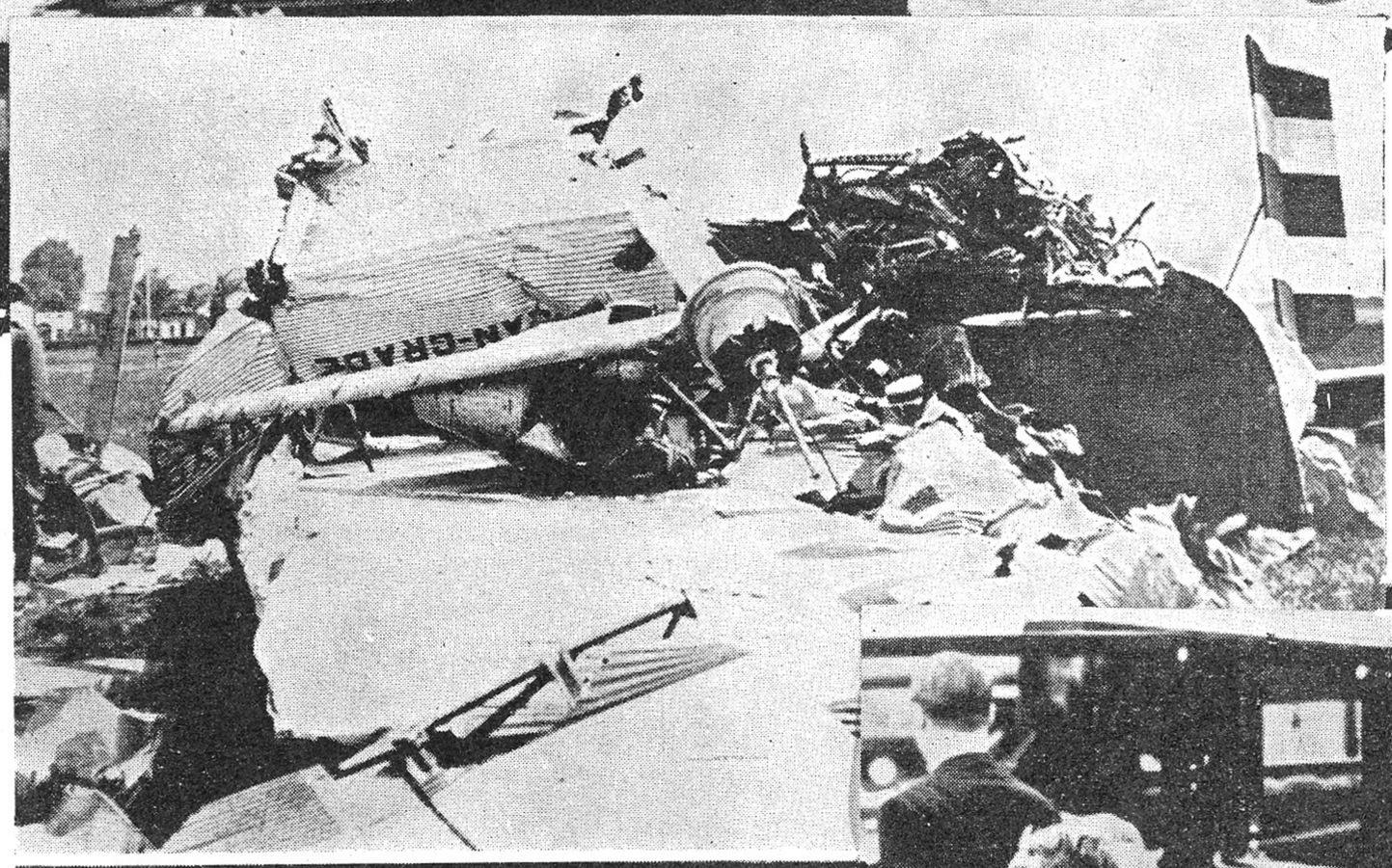
(Pasa a la página 39.)

POR ESOS MUNDOS

FIRMANDO LA ALIANZA DE AUSTRIA Y HUNGRIA CON ITALIA.— Benito Mussolini por Italia, Engelbert Dollfus por Austria y Julius Gumboes, en los momentos en que firmaban la concertada alianza en uno de los históricos salones del Palacio Venezia.



Miembros del Dpto. de Estado Americano y de la Legación de su país, cumplimentan al Sr. **STENIO VINCENT**, Presidente de Haití, que acaba de llegar a los EE. UU. en visita oficial.



CATASTROFE AEREA EN EL PERU.—El aeroplano ''San Rafael'', de la ''Pan American Airways'', tal como quedó después de haber caído en las proximidades de la capital peruana. Dos individuos perdieron la vida y cuatro resultaron gravemente lesionados.

DOLLFUS y MUSSOLINI se estrechan la diestra, después de presenciar uno de los espectáculos que les fueron ofrecidos en Roma a los cancilleres de Austria y Hungría, signatarios con el Duce de la alianza de 3 ángulos, entre sus respectivos países

EL DICTADOR DE LOS SOVIETS RECIBE COMO HUESPEDES A LOS TRES MAS NUEVOS CIUDADANOS RUSOS.—Stalin recibe en su despacho del Kremlin a los tres búlgaros G. Dimitrov, S. Tanev y B. Popov, recientemente acusados como ''comunistas incendiarios del Reich alemán'', días después de su absolución. Los tres búlgaros han adoptado la nacionalidad soviética.

(Fotos **INTERNEWS** para **BOHEMIA**.)

EL CAÑON DE PARIS

por

G. R. STERLING

IV
RETIRADAS

El tren se aleja hacia el Norte, interminable: 33 vagones lo componen, pues a pesar de la premura de la operación, el ingeniero Lubkek ha logrado dejar la posición enteramente vacía, llevándose hasta los carriles especiales que forman las guías de la plataforma rotativa, hasta los cajones de acero que soportan la cureña: el enemigo, al ocupar el bosque de la Fére-en-Tardenois no podrá adivinar que ha hecho huir al fabuloso Cañón. De la Fére a Fismes, la línea corre hacia el Norte, la "Parisién" parece alejarse del frente para siempre; pero el entusiasmo de sus artilleros no ha sido alterado por los trágicos acontecimientos: sentados en el techo de los vagones, sobre las plataformas cargadas de maquinarias, **entre las piezas** de su amada "Parisién", los marineros ríen heroicamente, bromean en medio de la batalla que ruge en el horizonte, en medio de la retirada que les arrastra como un irresistible ras de mar:

"La Parisina no ha terminado su tarea; muchas granadas ha de recibir la Ciudad Luz de su boca gigantesca. Es verdad que el Frente se aleja; pero qué importa: retornaremos a Crépy, o a cualquier otro emplazamiento. Qué importa la distancia; si es necesario, modificaremos el tubo y en vez de disparar a 120 kilómetros, lo haremos a 130, a 150, a 200. Acaso hay algo imposible para los creadores de semejante maravilla?"

Entre tanto, el tren ha cruzado por la estación de La Fére, abarrotada de material y de **feldgrauen** en plena retirada: Para evitar las congestionadas, se lanza por un ramal, recién reparado, que corre hacia Fismes. En el techo de los vagones, los centinelas vigilan el cielo. De repente, el tren se detiene, la sirena aúlla, y los soldados saltan sobre el balasto, refugiándose debajo de los vagones.

Con espantoso estruendo de motores una escuadrilla inglesa vuela sobre el tren, soltando sus bombas una tras otra. La segunda ha caído sobre un vagón cargado de municiones: explosión formidable, que sacude la tierra, arranca las carrileras, y hace volar por el aire multitud de fragmentos de metal. La escuadrilla se aleja, pero en seguida vira y regresa para soltar sus últimas bombas, para ultimar su sangrienta tarea. Más de una hora duró el ataque: una hora de pesadilla, en que crugen los pesados vagones, en que los nervios humanos, en su límite de tensión, parecen quererse quebrar en cada instante. Se ha hecho de noche, y la obscuridad aumenta aún más la ansiedad de los soldados, que agazapados bajo aceros dislocados, esperan el golpe mortal del enemigo inaccesible que ruge a menos de 100 metros de altura.

Por fin se alejan las siniestras avispas, y los hombres salen de sus escondrijos, pálidos, desencajadas, con la mirada vacilante como si estuvieran ebrios. En las tinieblas se llaman unos a otros, trata..

(Pasa a la Pág. 38.)

UN DOCUMENTO UNICO
Explosión de una granada del Cañón París, en el arrabal de St. Denis, fotografiada por el aviador alemán teniente Sonnenschein.

De Trejo a Carbó

La Habana, 27 de marzo de 1934.

Sr. Director de la Revista BOHEMIA.

Ciudad.

Muy señor mío:

Ruego a usted dé cabida en su popular revista a las siguientes líneas, como aclaración al Sr. Sergio Carbó, que utilizó su periódico para injuriarme, por lo que le anticipo las gracias.

El Sr. Sergio Carbó, a quien no recuerdo haber hecho la menor ofensa, a no ser el haber dicho que su partido y el nuestro eran diferentes y dos cosas distintas, me injuria por segunda vez y sin motivo alguno, empleando conceptos enteramente falsos.

Bien pudiera yo hacer lo mismo con él; e inconsultamente endilgarle el calificativo de machadista, o viriatista u otro peor; pero eso sería incurrir en su propio error y prefiero tratar de probarle que está equivocado en su apreciación respecto a mí.

Usted ignora, Sr. Carbó, que soy empleado público desde el año 1908, en que ingresé en el Ayuntamiento de San Antonio de los Baños, como meritorio en la Contaduría y terminé al poco tiempo por ocupar el segundo cargo del Departamento, sin atropellar los derechos de nadie y por mi laboriosidad y competencia.

Después, y sin influencias políticas, ingresé en la Contaduría del Gobierno Provincial de la Habana, con el propio resultado que en el Ayuntamiento de San Antonio de los Baños, es decir, escalando hasta el segundo lugar del Departamento, mediante examen de competencia que realicé ante la Comisión del Servicio Civil.

Cuando todas estas cosas ocurrían, Machado no pensaba en ser Presidente de la República; llevo en el Gobierno Provincial de la Habana más de quince años de servicios y a nadie le debo el cargo, que desempeñé antes de ahora y que me lo gané honradamente en lucha abierta y con las nobles armas del derecho.

DR. RAFAEL TREJO

Debo también hacer constar, Sr. Carbó, que mis funciones como empleado público, han sido siempre de carácter técnicas, pues aunque me duele hablar de mí, tengo esta vez que hacerlo y decirle que en materia municipal y provincial poseo algunos conocimientos y en su contabilidad, créame el señor Carbó, soy un especializado, a fuerza de hacerlo durante tantos años y de estudiarla debidamente. Pudiera ser esa la clave del por qué todos los Gobernadores me han respetado en mi cargo. Otro tanto le ha ocurrido al Sr. Augusto Menocal, que presta sus servicios en la Tesorería Provincial desde hace cerca de treinta años y allí continuará, aunque jamás ni él ni yo hemos tenido trato alguno con los Gobernadores que se han sucedido, porque nuestros cargos han sido puramente administrativos y no de confianza o jefatura.

De modo que, hay que convenir en que mi puesto no se lo debo a Machado, ni Machado lo pagaba, ni nunca ví ni conocí a ese señor y por consiguiente no tenía por qué ser su afín; sin que por otra parte tuviera que temerle administrativamente, porque nos desconocíamos mutuamente.

Y así, dedicado a mi oficina y a mi bufete, transcurría mi vida, cuando en el año 1927 se planteó la maldita prórroga de poderes, poniéndonos a mí y a mi hijo en pie de combate; él en la Universidad; yo en la Oficina o en el bufete y fuera de él. A partir de esa fecha, señor Carbó, mi oposición a Machado y su gobierno no tuvo tregua, aunque desde luego, como usted y yo no éramos amigos, ignoraba usted cómo pensaba yo.

Después del para mí fatídico treinta de septiembre de 1930, ya mi oposición fué violenta, señor Carbó, aunque usted no lo sepa, y en esta Contaduría donde ahora escribo, se laboró muy intensamente contra Machado. Si usted supiera cuántas cosas se hicieron y guardaron en la misma, cambiaría, seguramente, de opinión respecto a los empleados de la Contaduría. Por eso ahí están todavía y estarán los mismos empleados de Barreras y Antonio Ruiz, a los que han respetado los Gobernadores revolucionarios, por su ejecutoria limpia y probada a mi lado y conmigo, señor Carbó. Todavía estando yo en Presidio, salió de la Contaduría la pistola que usaba el inolvidable Rubierita y que días antes me había entregado para evitar su captura por los esbirros de Machado, y esa pistola la recibió la buena madre de Juan Mariano, por conducto de un empleado de la Contaduría del Gobierno Provincial de la Habana.

Hay que convenir, señor Carbó, en que Machado era ingrato con sus amigos, porque ni usted ni nadie en Cuba, ha sufrido los rigores de la Tiranía como mi familia y yo, terminando por destruir mi hogar y sepultarme en Isla de Pinos, de donde no pude salir sino después del último preso político, en plena mediación y muy pocos días antes de caer definitivamente la fiera.

Ahora, con inmenso dolor de mi alma, voy a tratar un asunto tan sensible y que usted, señor Carbó, desconoce, porque la naturaleza le ha privado de conocer ese afecto. Me refiero al asesinato de mi idolatrado hijo. Cuando éste ocurrió, señor Carbó, me personé desde el mismo día treinta de septiembre como acusador y fuí yo quien ese día presenté los testigos acusatorios, y usted debiera haberlo investigado antes de hacer la afirmación contraria. Con sólo examinar la causa 1255|930 en el Juzgado de Instrucción de la Sección Cuarta de esta capital o en el Tribunal de Sanciones, hubiera comprobado que desde el primer momento me personé como acusador privado y que desde la primera hasta la última letra que en ese sentido consta en la causa la escribí yo bajo mi firma y solamente en dos ocasiones en que hubo que acudir a la Audiencia y Tribunal Supremo, delegué mi representación en un compañero, para que sostuviera allí a viva voz lo que yo había sostenido antes por escrito en el Juzgado; además, esa prueba pública era demasiado fuerte para un padre como yo que constantemente recuerda y venera el nombre de su hijo, el tener que tratar asunto tan íntimo a presencia de los propios verdugos.

El procesamiento y encarcelamiento de los presuntos culpables, señor Carbó, pudo realizarse por las pruebas aportadas por mí y practicadas a mi presencia como acusador privado y usted, seguramente, sabrá que en la causa se produjo una confusión, según la cual resultaban dos acusados, cuando uno sólo había sido el autor y seguramente por esa dualidad es que este asunto no está completamente liquidado; ya hoy resulta fuera de la órbita de mis posibilidades y ha sido ahora cuando definitivamente se han convencido todos los testigos acusadores que el encarcelado actualmente es el verdadero autor, aunque se empeñe en negarlo a pesar de su propia confesión. A los Tribunales de la Revolución toca decir lo último en este proceso y, ante ellos, no hacen falta acusadores privados. Por eso no iré ni mandaré representación; no hace falta, Sr. Carbó, tenga la seguridad, y sólo con el Ministerio Fiscal se cumple actualmente con el sagrado deber de administrar justicia.

Puede estar convencido el señor Carbó que no tengo nada en mi vida de qué arrepentirme, sin que haya realizado jamás un acto indigno de mi hijo vivo o de su memoria después de muerto. Siempre he cumplido exageradamente con mi deber; pero, eso sí, sin alardes.

He permanecido en la avanzada del honor y de la dignidad. He sido, señor Carbó, un padre ejemplar en todos los momentos, no he claudicado nunca y he ocupado el lugar que el destino me ha señalado sin importarme las consecuencias; pero siempre, le repito, sin publicidad, sin exhibicionismos, aunque manteniendo convicciones nobles y honradas.

Después de leer lo que el Sr. Carbó ha dicho de mí, se explica cómo dicho señor pierde, apenas conquistado, el favor de la opinión pública; se preocupa más de destruir que de edificar.

Si quisiera podría hacer una relación amplísima de mi participación en la época sangrienta de la tiranía y de mi cooperación en todos los sentidos a la justa causa de la liberación que todavía no hemos logrado por el entorpecimiento de quienes como usted,

(Pasa a la Pág. 49.)

ERASMO·DELGADO·RIPOSTA A·CAMILO·VALDES

Sr. Miguel A. Quevedo.

Habana.

Mi distinguido amigo:

En la acreditada Revista BOHEMIA, que con tanto acierto Ud. dirige, se publican unas declaraciones del célebre soldado Camilo Valdés (a) "La Cotorra", en las cuales este señor hace acusaciones contra mí de haber sido torturado por Crespo mediante mi consentimiento.

De las afirmaciones y de las rectificaciones de este señor, no doy importancia alguna. Cuando fuí juez militar, tuve oportunidad de conocer la facilidad con que pasaba de una afirmación a otra diametralmente opuesta, sin preocuparle en lo absoluto los daños que producía con su inquieta lengua.

A raiz del cuartelazo, que en unión de otros oficiales y alistados dí a Machado, Camilo, de quien ya el público se había olvidado, salió de nuevo a la palestra, y en una Revista, creo que en BOHEMIA, habló de las torturas que le habían administrado en Atarés y en aquella ocasión, al interrogarlo el periodista que hacía la información, negó que yo hubiera tenido nada que ver con los castigos corporales a que lo habían sometido. Pero pasan los meses. Ya, por razones del cuartelazo de los sargentos, yo he dejado de ser coronel y cabecilla de la rebelión contra Machado; y Camilo, que no duerme vigilando siempre a los caídos, me ha señalado ahora entre los que lo martirizaron.

Pero hagamos historia.

El pueblo de Cuba conoce bien aquel célebre proceso de "La Bomba de Palacio", pero yo voy a referir, brevemente, ciertos hechos alrededor de este suceso, que ocupó la actualidad pública unos cuantos meses.

Cuando yo me constituí en Atarés, Camilo Valdés ya había sido torturado por Crespo. Este procedimiento lo usaba Crespo hacía rato, y Crespo era en Atarés el amo. Ni el propio jefe del quinto Distrito tenía facultades para impedir sus transgresiones de la Ley. Sólo los que hoy lo sostienen en el exilio: Machado y Herrera, eran obedecidos por él.

En aquella constitución que hice a Atarés, Camilo estaba acusando a diestro y siniestro. Acusó al coronel Mendieta y al doctor Miguel Mariano Gómez como los inductores que había tenido para la colocación de la bomba. Y en conexión con ellos al Comandante Espinosa, a Panchito Díaz, a Raúl Martín y al tuerto Machado. Sus aseveraciones las hizo con firmeza tal, que había que estar muy ducho para no caer en sus mentiras.

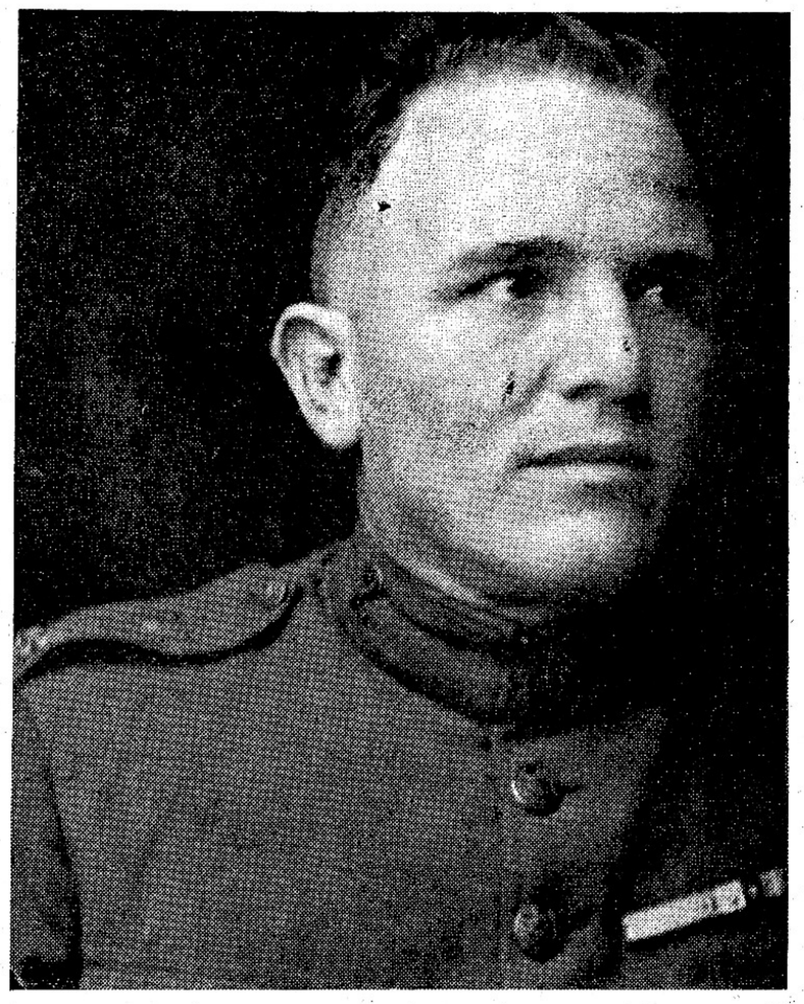
En el careo que ante mí efectuó con el comandante Espinosa, me dió la sensación de que hablaba la verdad. El mismo Comandante salió de allí anonadado.

En esos días habló a solas con la Bestia. Camilo confirmaba cada vez con mayor fuerza, sus acusaciones. Mientras los demás presos permanecían incomunicados por el Estado Mayor, Crespo consentía que Camilo fuera visitado por familiares y amigos. Y en esa atmósfera de terribles acusaciones, se efectuó el Consejo de Guerra contra el Comandante Espinosa. Yo había rendido mi informe y de él había excluído a Mendieta y a Miguel Mariano Gómez, porque las acusaciones de Camilo contra ellos eran tan pobres, simples referencias, que no era posible darles crédito. Recuerdo que, conocedor el doctor Miguel Mariano Gómez de estas acusaciones, me pasó un aviso para que si quería ordenara su detención, contestándole yo que podía estar tranquilo, que contra él nada había.

Se efectuó el Consejo de Guerra y en él, sin que se le aplicara castigo alguno, la única persona que acusó a los procesados fué Camilo, y sus careos con el Comandante otra vez llevaron la sensación de la responsabilidad de ese oficial.

Pero ocurrió en aquellos días algo providencial. Por orden mía, fueron puestos en una misma celda Camilo Valdés y Miguel Hernández Trujillo, revolucionario de verdad y no por casualidad, como Camilo. Y en la intimidad de la prisión, Camilo confesó que todo lo que había manifestado en el Consejo de Guerra era falso y que ni Panchito Díaz ni el Comandante habían tenido nada que ver con el atentado a Machado. Que en él sólo habían intervenido Raúl Martín y Emiliano Machado y menciono a la vez dos soldados más, compañeros de él en la Escolta Presidencial.

Conocedor el coronel González Valdés de aquellas confesiones, me mandó a buscar, para que me presentara en La Cabaña y tomara nota de ellas. Y así lo hice. Cuando esto ocurría, aún no se había firmado el fallo contra Espinosa. Me constituí en la Fortaleza de La Cabaña y oculto en una celda contigua a la que ocupaban Camilo y Hernández Trujillo, pude oír perfectamente que Camilo se burlaba de los miembros del Consejo de Guerra y de mí y blasonaba de habernos estado engañando y que todo lo que había asegurado hasta aquellos momentos, era una ensarta de mentiras. Al oír esto, me exasperé. Pensé en todas las calamidades que hasta aquellos momentos había ocasionado Camilo con sus continuas delaciones y saliendo rápidamente del lugar en que me ocultaba, lo increpé y, sin poderme contener, lo mandé en el acto para una celda solitaria.



CNEL. ERASMO DELGADO
Autor de esta carta.

De todo lo que allí aconteció, levanté un acta y firmaron los presentes. Felicité al comandante Espinosa por el acto de justicia que allí se acababa de efectuar y lo mismo hice con sus hermanos y el doctor Miguel Mariano Gómez.

Pero esa misma tarde, ya casi de noche, fuí llamado a Palacio. Machado estaba terriblemente inquieto. Se paseaba de un lado para otro. No sé si por sus ojos salían lágrimas o fuego líquido. Yo tenía que enfrentarme de todas maneras con el Animal. Y dispuesto a jugarme la vida si algo contra mí intentaba, penetré en Palacio.

Nuestra entrevista fué de tonos duros. El me interrogó que por qué motivos había yo acudido a La Cabaña. Yo le dí cuenta que, cumpliendo un precepto de justicia. Me alegó que yo no tenía facultades para ello y yo le argumenté que un juez tenía que acudir a donde era llamado y mucho más cuando se trataba de la salvación de reos inocentes.

Entonces, bruscamente, me pidió el acta en que se habían consignado los detalles de mi visita a La Cabaña y después de leerla, me dijo: Todo eso es falso. Esta es una jugada indecente de González Valdés y usted se ha prestado a ella. Le hice comprender que toda mi vida había actuado con independencia de carácter y que nadie tenía poder para hacerme desviar del camino recto que me había trazado en la vida, contestándome él: "Está bien, retírese." Y terminó nuestro diálogo y nuestras relaciones.

La misma noche de mi entrevista con Machado, Hernández Trujillo fué torturado por Crespo y por el oficial investigador se le dió un acta para que la firmara, en la cual se hacían acusaciones terribles contra el doctor Dolz, el coronel González Valdés y yo. Trujillo, que era revolucionario de verdad, no la firmó. Camilo había intentado, en sus declaraciones, "acabar con nosotros".

Desde aquel momento yo comprendí y tenía ya la presunción, que al lado de ese hombre no se podía hablar de justicia y que a su lado sólo se podía ser un instrumento de sus bajas pasiones. Y quedé, ipso facto, convertido en un revolucionario más.

Al siguiente día, como a las seis de la mañana, Crespo me llamó por teléfono a mi casa y me dijo: "Coronel, lo llamo para darle cuenta que Raúl Martín "se suicidó" anoche en su galera. Espero por usted para levantar el "cadáver", siendo mi respuesta la siguiente: "Levántelo usted si quiere, que yo no tengo nada que ver con eso.

Me extrañó este "suicidio" después de mi entrevista violenta la noche anterior con el Presidente, y lógicamente no iba a caer en la legalización de una muerte que no la veía clara.

Cuando por la mañana fuí a mi despacho, ya estaba relevado de juez militar. Mi amigo, el doctor Pedro Herrera Sotolongo, fué a visitarme. El tenía la representación de Panchito Díaz, y al verme enojado, me dijo: "¿Por qué te enojas? Lo raro es que antes no te hubieran botado." Comprendí que Perico tenía razón. El conocía cómo yo pensaba respecto a las cosas de mi país y las combinaciones que desde mi puesto de juez hacía en favor de la Revolución.

Después, al siguiente día, el meeting de Palacio donde Camilo fué el primer orador. Hubo llantos y frases como aquella de: "Sí,

(Pasa a la Pág. 49.)

LA EXTRAÑA DIETA DE UNA SEMANA DE MABEL WOLF.— Esta dama se quejó a su médico de cierto dolor de estómago. El doctor la reconoció y creyó necesario operarla. Y en la operación se le extrajeron 1203 tachuelas, alfileres, tornillos, etc., que se había tragado durante una semana que trabajó en una ferretería.

"JUGUETES" DEL PAIS DE LOS SOVIETS.— El día 16, aniversario del Ejército Rojo, fué paseada por las calles de Moscú, esta brigada de tanques, pertenecientes a la formidable organización militar del Soviet.

Curiosidades

EL MAS EXTRAÑO CAMARADA QUE USTED PUEDA IMAGINAR —UN PINGUINO DEL ARTICO. — Le Mai Mc Donald, asegura pasar muy buenos ratos con este pingiiino del Artico, al que llama "Oscar". El habitante del Artico vive libremente en su hogar adoptivo, donde parece que le va muy bien.

Siete millones de volts lanzados hacia todos los objetos metálicos de un hangar.—Lograrlo ha invertido 6 años de trabajo del científico Robert Van de Graf.

Estos hombres están vaciando el vidrio para fundir el espejo de 200 pulgadas que tendrá el más grande telescopio del mundo. Tardará 10 meses en ser hecho el espejo, después será pulido durante dos años y cuando esté acabado pesará 22 toneladas

Bohemia

Ed'torial

BALANCE GUBERNAMENTAL

En su editorial último, anotaba BOHEMIA hechos de gravedad extremada que hacían pensar en una vuelta a los días negros del Machadato. Su deber, como publicación que se debe a la verdad, la pone hoy en el trance de declarar que, lejos de detenerse en el camino regresivo, continúa el gobierno de concentración por un peligroso despeñadero. Por el despeñadero que conduce a la tiranía.

Más de una vez hemos asentado que la tiranía, mala siempre, es del todo abominable cuando mira a eternizar procedimientos y sistemas que la colectividad ha superado ya en su marcha hacia una vida de mejor justicia. En una horda primitiva no es censurable el mando caprichoso y violento de un caudillejo salvaje. No hay otra forma de mandar. Ni otro modo de obediencia que el acatamiento al palo del amo. Pero en colectividades insertadas, con mejor o peor fortuna, en la vía civilizada, el mando personal para impedir las nuevas formas revolucionarias es definitivamente antisocial. Es antisocial Juan Vicente Gómez, porque Venezuela ha probado en una larga pugna civil que está más allá del momento cavernario en que la voluntad de un grupo audaz es la fuente del derecho. Fué antisocial Gerardo Machado porque quiso desconocer—por la persecución, el asesinato y la tortura—, la dignidad ciudadana que el cubano había conquistado en sus luchas tradicionales y las ansias de cambios esenciales que alientan en nuestras capas oprimidas. El gobierno del coronel Mendieta está desconociendo día por día no ya conquistas revolucionarias que se desvanecieron al anunciarse sino estados jurídicos cristalizados desde el nacimiento de la República. Y ésto es, innegablemente, el comienzo de la tiranía. BOHEMIA quisiera que su voz valiera algo para cortar las cosas en su inicio. De ahí que insista, quizá enojosamente, en el señalamiento de las etapas que marcan la fatal trayectoria.

Un análisis precipitado de la reciente acción gubernativa, descubre por todas partes el absoluto dominio de la política viciosa y anacrónica que en la cruzada contra Machado quiso liquidarse. Desde la Reforma Constitucional, caprichosa y precipitada, hasta el abuso de autoridad en el más recóndito cañaveral, todo muestra la fisonomía caudillesca. Se ofrece al pueblo una carta fundamental, un documento que parece significarle protección a su libertad legítima y por la interesada voluntad de algún que otro Secretario se transforma de la noche a la mañana. ¿Para qué, entonces, se dió el Estatuto Constitucional? Si es la voluntad tornadiza de los gobernantes reconcentrados la que—como delegada del poder militar—, domina y decide, ¿a qué esa hipócrita vestimenta democrática? Pero aún señala ésto un más grave síntoma: si la Ley Constitucional es mudada hasta el infinito por sus autores y puede, en cada caso, reflejar una distinta orientación, ¿a qué convocar a una Asamblea Constituyente?

Anunció el Gobierno Provisional a bombo y platillo, la organización de un Consejo de Estado, organismo consultivo y orientador, cuerpo técnico y reflejo de la inquietud política del país. Fué ésto para muchos una esperanza de rectificación. Y acaba de constituir un simple Comité de nacionalistas, abecedarios, marianistas y menocalistas, es decir, una intrascendente ampliación del Consejo de Secretarios. La preparación excepcional, la técnica específica, no apuntan hasta ahora, en ninguno de los consejeros designados. La voluntad popular, que se dijo consultar, para nada se ha tenido en cuenta. No se ha pedido a las organizaciones políticas,—auténticos, socialistas, comunistas, anti-imperialistas etc. —la designación de sus delegados, sino que por decisión palaciega se han señalado los privilegiados, es decir, los incondicionales. Por último, se ha puesto al frente del famoso areópago,—verdadero parto de los montes—, a un político que, si tuvo ciertamente actitud gallarda contra la Dictadura, es, por fuerza, un diputado del menocalismo, sector tan dañado de politiquería y de retraso como el que más lo sea. Y ésto es cosa de mucha cuenta, porque significa que el Gobierno, en los momentos en que puede salvar su vicio de exclusivismo y de provisionalidad designa a sus allegados para seguir imponiendo su fuerza y da al país la sensación de continuar en el disfrute del poder, controlados todos sus órganos, por tiempo indefinido.

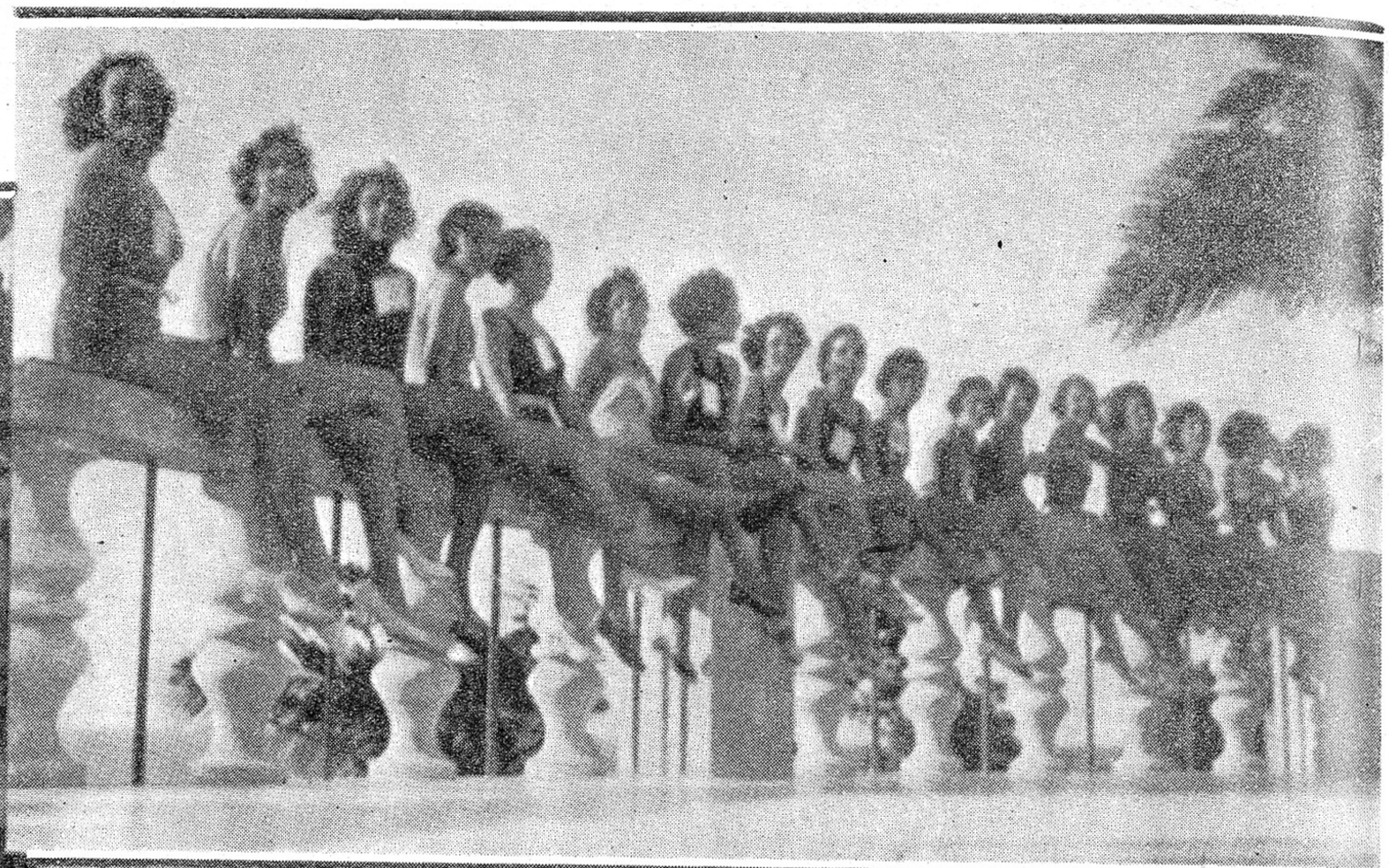
Esta actitud sectaria, de inconexión con los latidos del sentir popular, tenía que producir, ha producido ya, los naturales frutos: la agresión a quien se rebela contra el exclusivismo y la arbitrariedad del grupo dominante. Así, se advierte una incalificable saña contra el proletario y el estudiante y se recorta a ambos lo obtenido en cruzadas verdaderamente heroicas. Los sindicatos—ayer mismo el del Transporte—, se disuelven a golpe de culata. Los servidores del Estado quedan amarrados a la más dura obediencia en sus determinaciones públicas. Los partidos políticos no concentrados atraen sobre sí la desconfianza, cuando no el ataque franco de los que disfrutan de la concentración. Y, cosa obligada, los culpables de ayer son ya menos culpables. ¿Es que temen sin duda los gobernantes de ahora que también a ellos alcance la sanción justiciera? Es lo cierto se devuelvan a Machado y a sus cómplices sangrientos, las propiedades que en acción de equidad tomó el pueblo por su mano.

¿Qué tiene de extraño, ante este triunfo asombroso de la contrarrevolución, que hombres de la honradez de Roberto Méndez Peñate se priven de la vida por su mano? Sabía el jefe nacionalista que en esta pendiente es muy difícil hacer un alto salvador. Y sabía también, por dura y amarguísima experiencia, hasta dónde se llega cuando un gobierno ahoga y mata el ansia revolucionaria adentrada en el pueblo. En el momento que el Secretario de Justicia de Mendieta buscaba en la muerte alivio a su angustia civil, se libertaba con todos los honores al ex-Secretario de Justicia de Machado, doctor Jesús María Barraqué. ¡Asombrosa coincidencia! ¡Tristísimo contraste! Nuestro pueblo, que tiene en sus dichos una capacidad sintética que el extranjero reconoce asombrado, hizo, sin esperar a más, una frase terrible. "Sí—se dijo por las calles—, es que se ha matado el Secretario de Justicia y ahora libertan a Barraqué para ponerlo en el cargo. Le devuelven con la libertad, la cartera... Y, a la verdad—concluía el ingenio popular——, a la verdad que no desentonaría en el puesto!

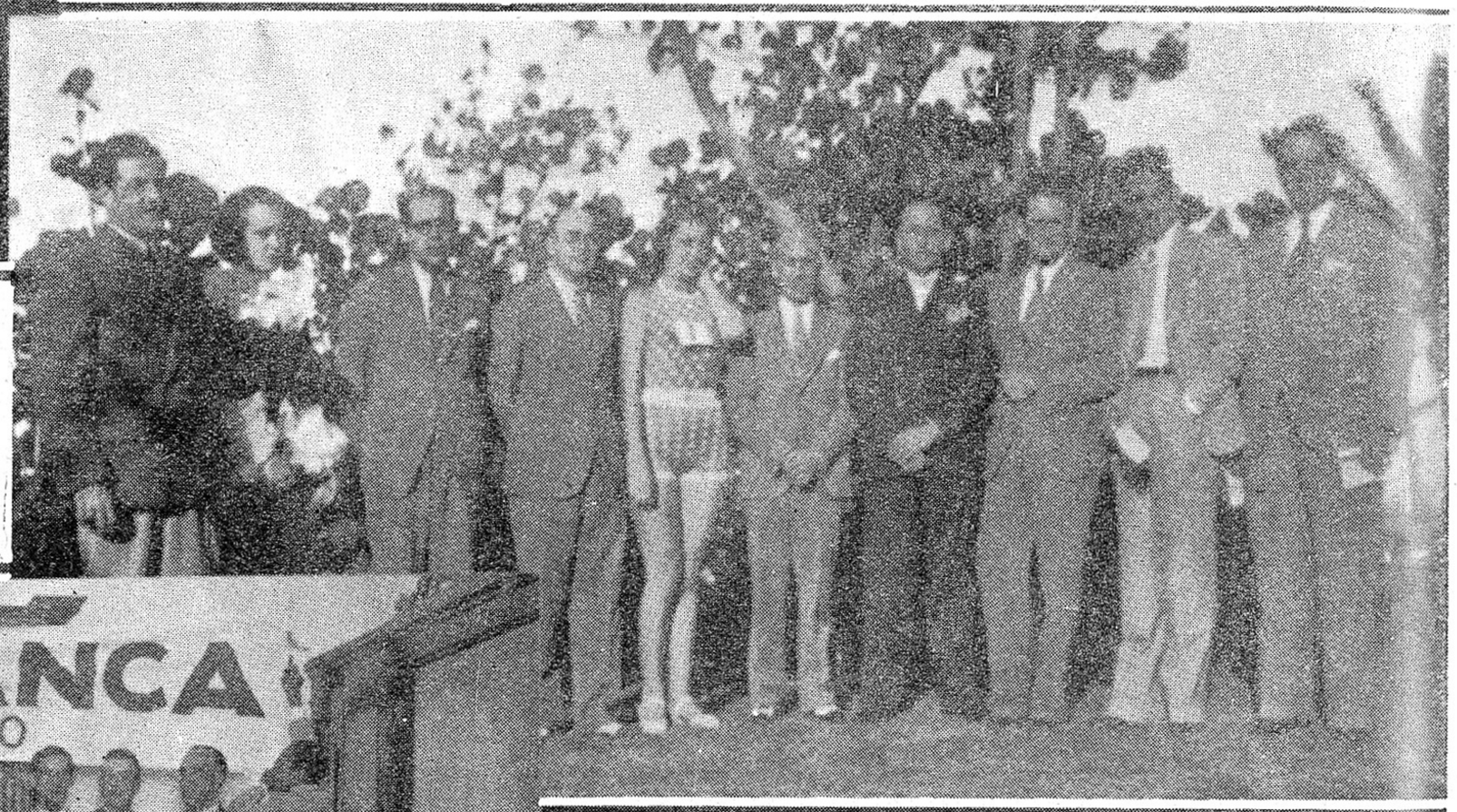
No se hace una frase más al afirmar que el instante es crítico. Lo es y en grado sumo. El gobierno tiene ante sí un dilema terrible, de inaplazable solución. O se hace digno, por un esfuerzo atlético, del Secretario de Justicia que murió por su culpa, o sigue en su senda torcida de reacción violenta y entonces es digno del Secretario de Justicia machadista que libertó.

De Ultima Hora

AQUI LA TIENE USTED: MISS CUBA''.— La Srta. Conchita Estráviz Batón, candidata Núm. 7, seleccionada por unanimidad, posó para BOHEMIA.



LISTAS PARA LA SELECCION DE ''MIS CUBA''.—Sobre la baranda de la terraza del Hotel ''Nacional'', toman sitio las 17 candidatas a representar a Cuba en Miami.



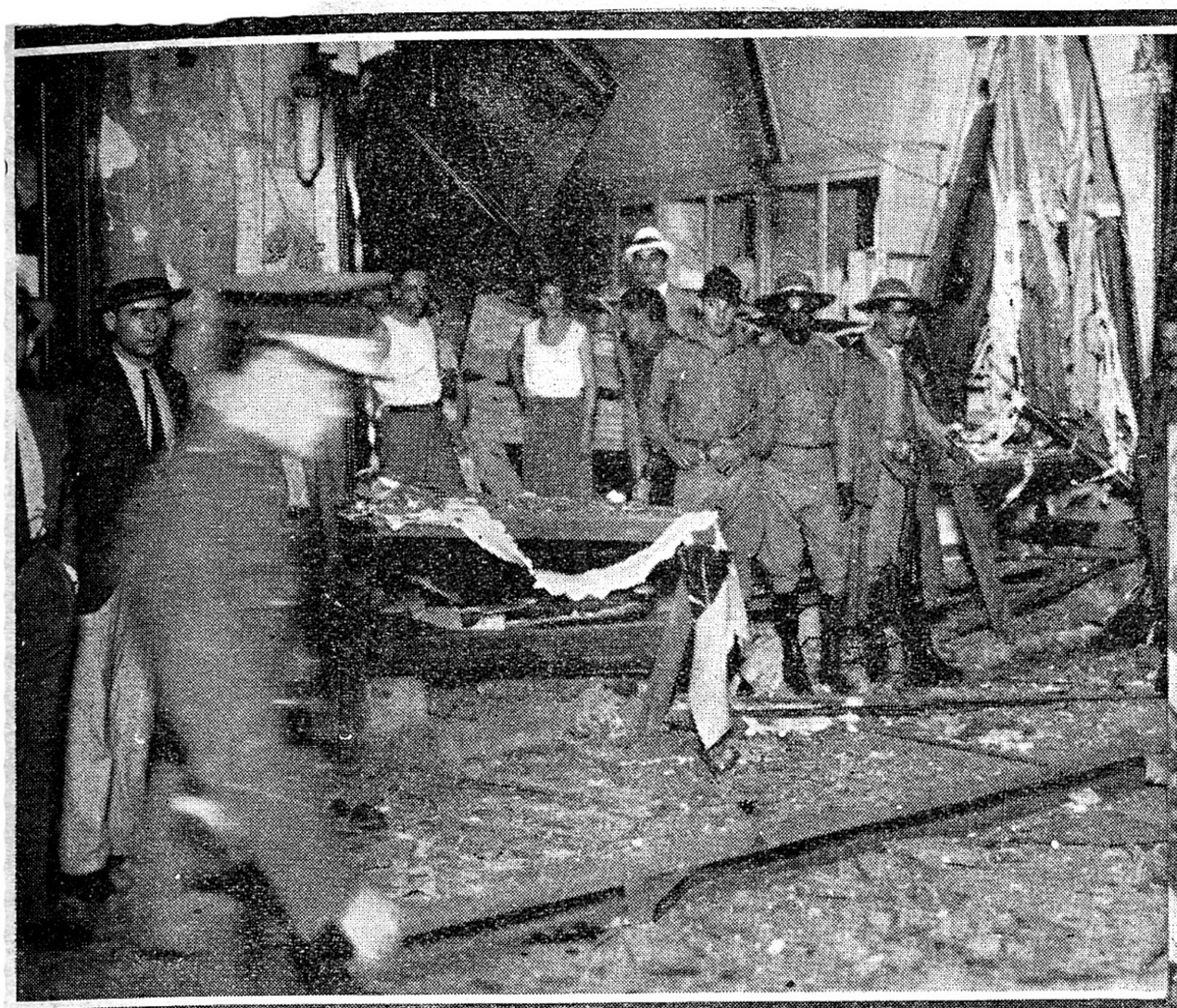
La señorita CONCHITA ESTRAVIZ, rodeada por los miembros del Jurado que la seleccionaron, señores Valderrama, Herrera, Varona, Rodríguez Crusellas, León, Giquel y señora Sáenz de Cid.

EN MATANZAS SE HA CREADO UN COMITE FEMENINO PRO ZONA FRANCA.—En esta foto aparecen las más entusiastas dirigentes de la campaña pro-''Matanzas Zona Franca'', señoras Teresa Penichet, Clara Gómez, María D. Núñez y Berta Beracierto, con las señoritas Marina Puig, Rossi Salomón, Sussy Candelario, María Turró, Yeya Herques, Teté Cabañas, Fedora Abete, Anita Saavedra y otras. BOHEMIA, que fué la primera publicación que se hizo eco de las justas aspiraciones de los matanceros, ofrecerá, en próxima edición, un trabajo relacionado con este asunto.

NUESTRA PROTESTA

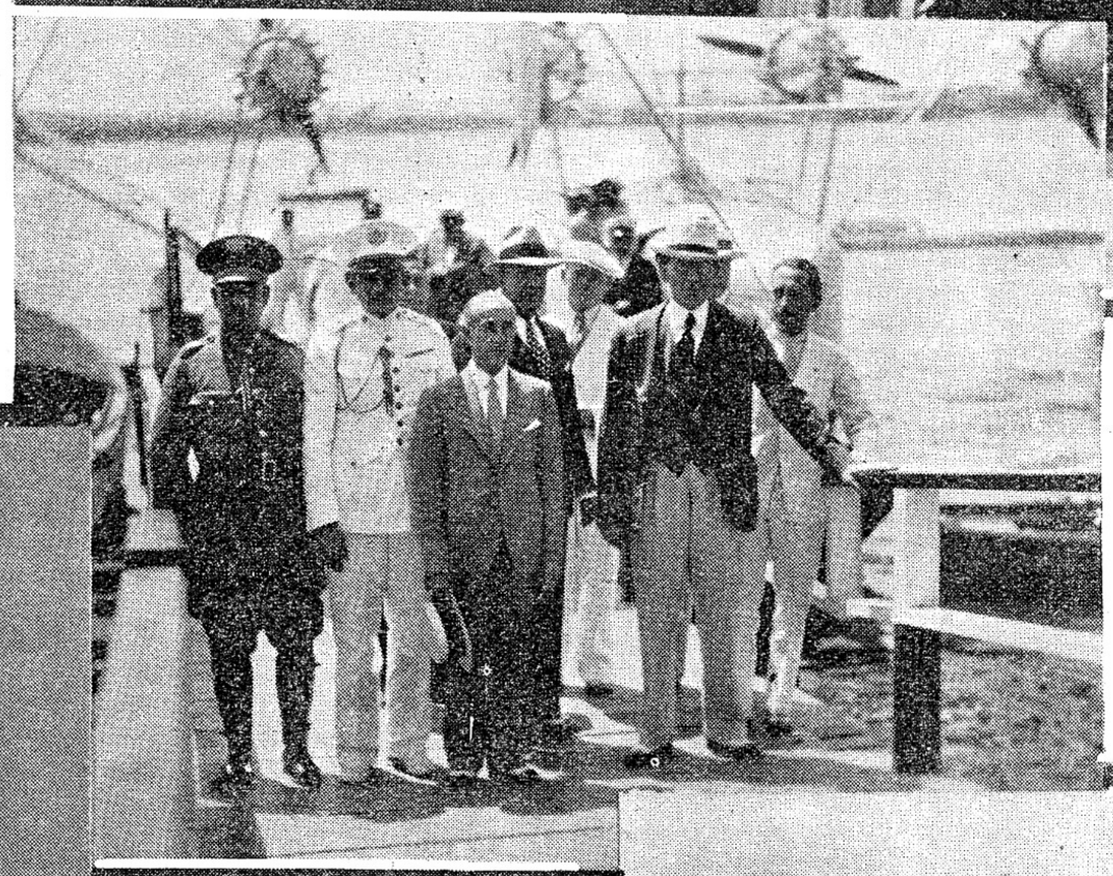
El Sr. Enrique WANTON, Alcaide de la Cárcel habanera —el mismo que penados y servidores de la prisión se negaron a aceptar cuando fué a tomar posesión de su cargo—ha olvidado completamente el respeto que debe a la prensa capitalina en sus gesctiones informativas. BOHEMIA envió un redactor a entrevistar a obreros de Villaclara que ingresaron ayer en ese penal, después de haber sido salvajemente aplaneados. Y el Alcaide— un diente al cabo de la maquinaria de represión mendietista—, se negó rotundamente a permitir la labor de nuestro repórter y hasta hizo violentas disquisiciones en torno a su actitud enemiga de duelos y amiga de ventilar las cosas de frente. BOHEMIA consigna su más vigorosa protesta por el momento, y promete, para el próximo número, tratar ampliamente este asunto. No nos extraña la actitud del Alcaide de la Cárcel. Es consecuencia del estado de cosas que padecemos hoy, muy semejante al que padecimos antes. Pero si antes no nos arredraron las amenazas machadistas—verdaderamente temibles—no hemos de cejar ahora en nuestros propósitos por la tronituante actitud del Alcaide provinciano. Conste así.

GRAFICAS



Un aspecto de los desastrosos efectos producidos en las vidrieras de los comercios de la calle Obispo, por la máquina infernal que manos criminales pusieron en aquel lugar.

LA VISITA DEL ALCALDE DE MIAMI.—A su llegada a esta capital, a bordo de uno de los aviones de la "Pan American Airways", el alcalde de la ciudad floridana fué recibido por representantes de las autoridades capitalinas.



EL POETA GARRIDO ALFARO VIAJA EN AUTOMOVIL DESDE CIUDAD MEXICO.—Entre los agasajos de que fué objeto, figura un banquete que le fué ofrecido por el "Auto Club de Cuba", encontrándose entre los asistentes y junto al homenajeado, el Ebdor. Cravioto, el Pte. de esa Asociación, el Dr. Massip, el cónsul Gallardo y otras personalidades.

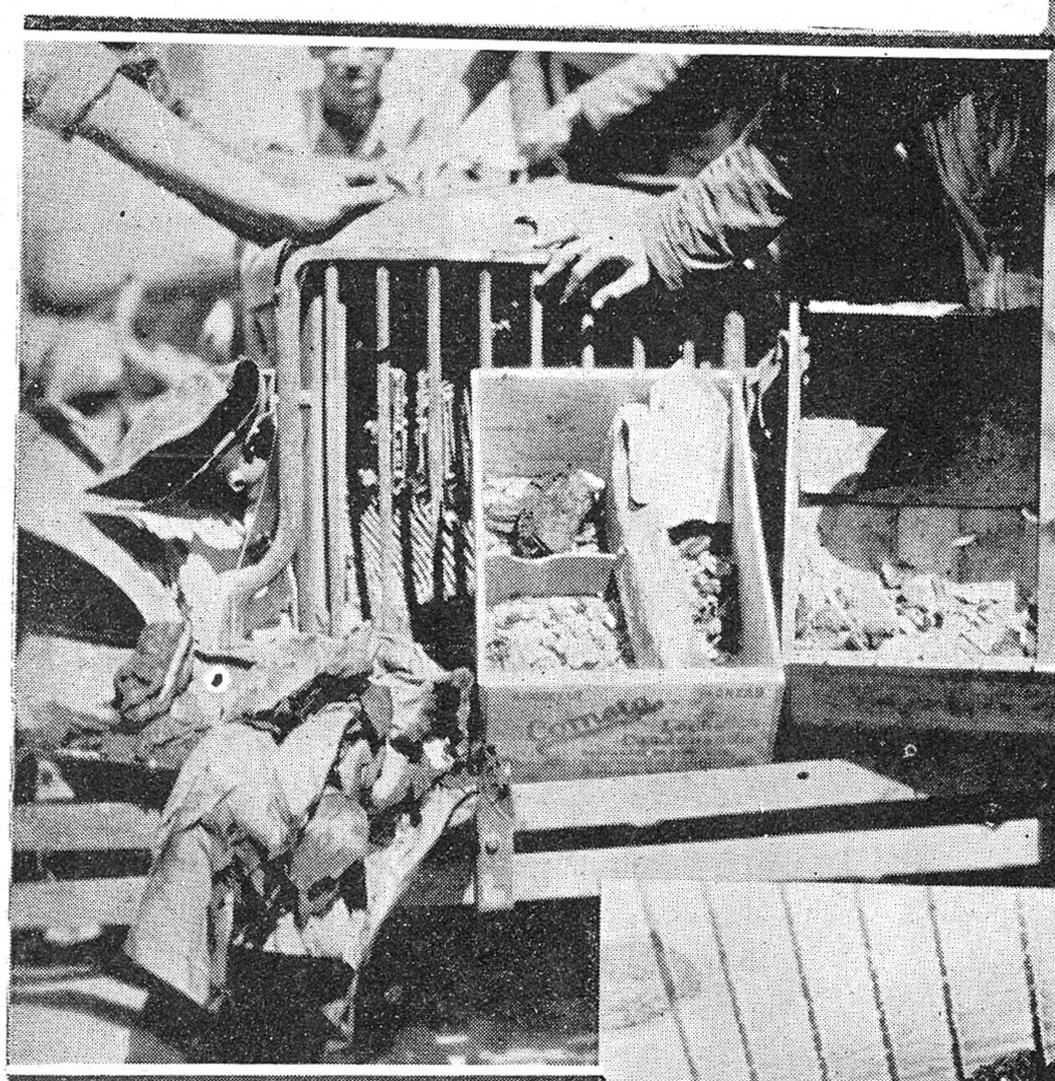
Nuestro estimado compañero César RODRIGUEZ, que acaba de ocupar la presidencia de la "Asociación de Repórters" en sustitución de Julio César Rebull que ha ocupado la dirección de "El Crisol".

Un aspecto de la concurrencia que, presidida por el Gobernador Baizán, rindió homenaje a las víctimas de "El Corojal".

(Fotos de **VALES** para **BOHEMIA.**)

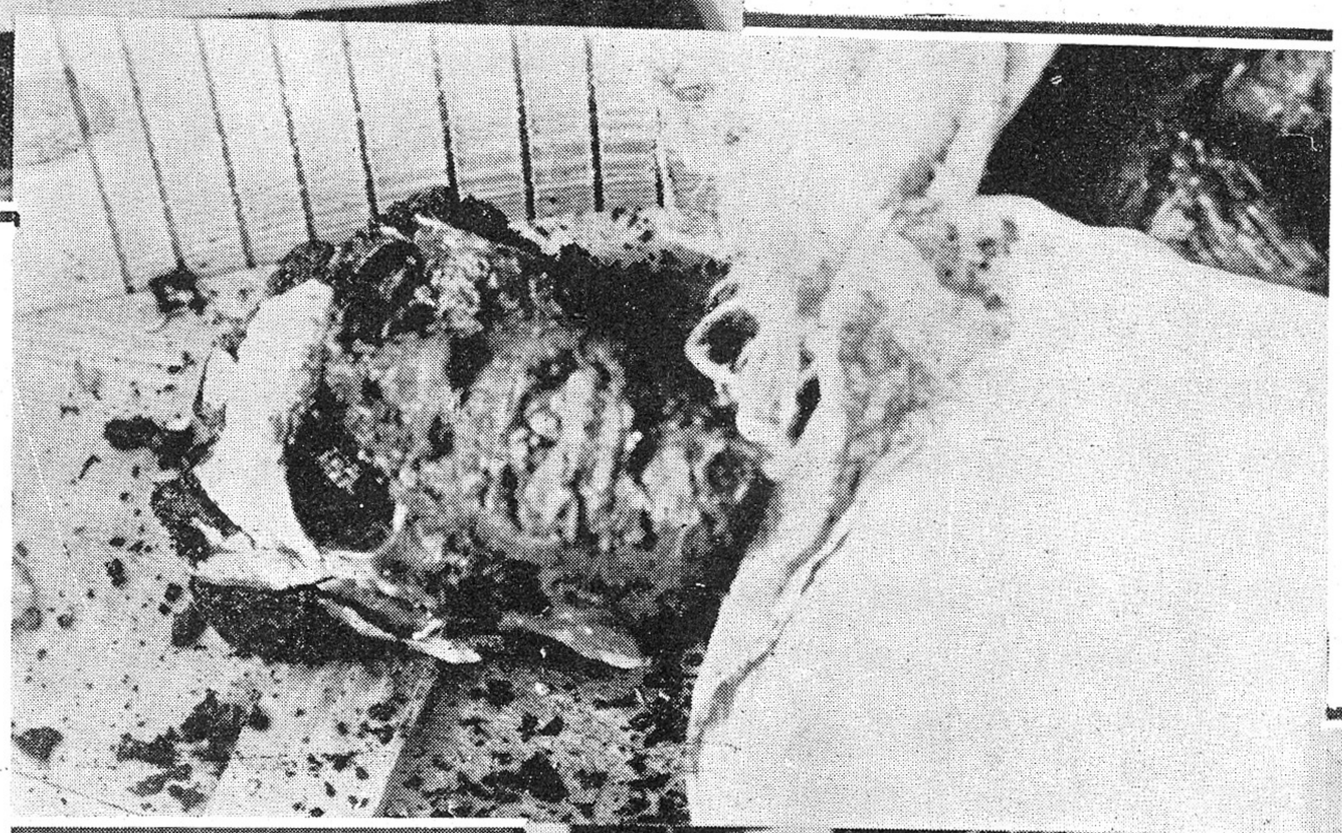
Julito **GIRONA**, joven artista oriental de indiscutible mérito, que el próximo día 12 inaugura su Exposición de Esculturas y Dibujos en el Colegio de Arquitectos de la Habana.

EL INCENDIO DE LOS OMNIBUS DE LA HABANA



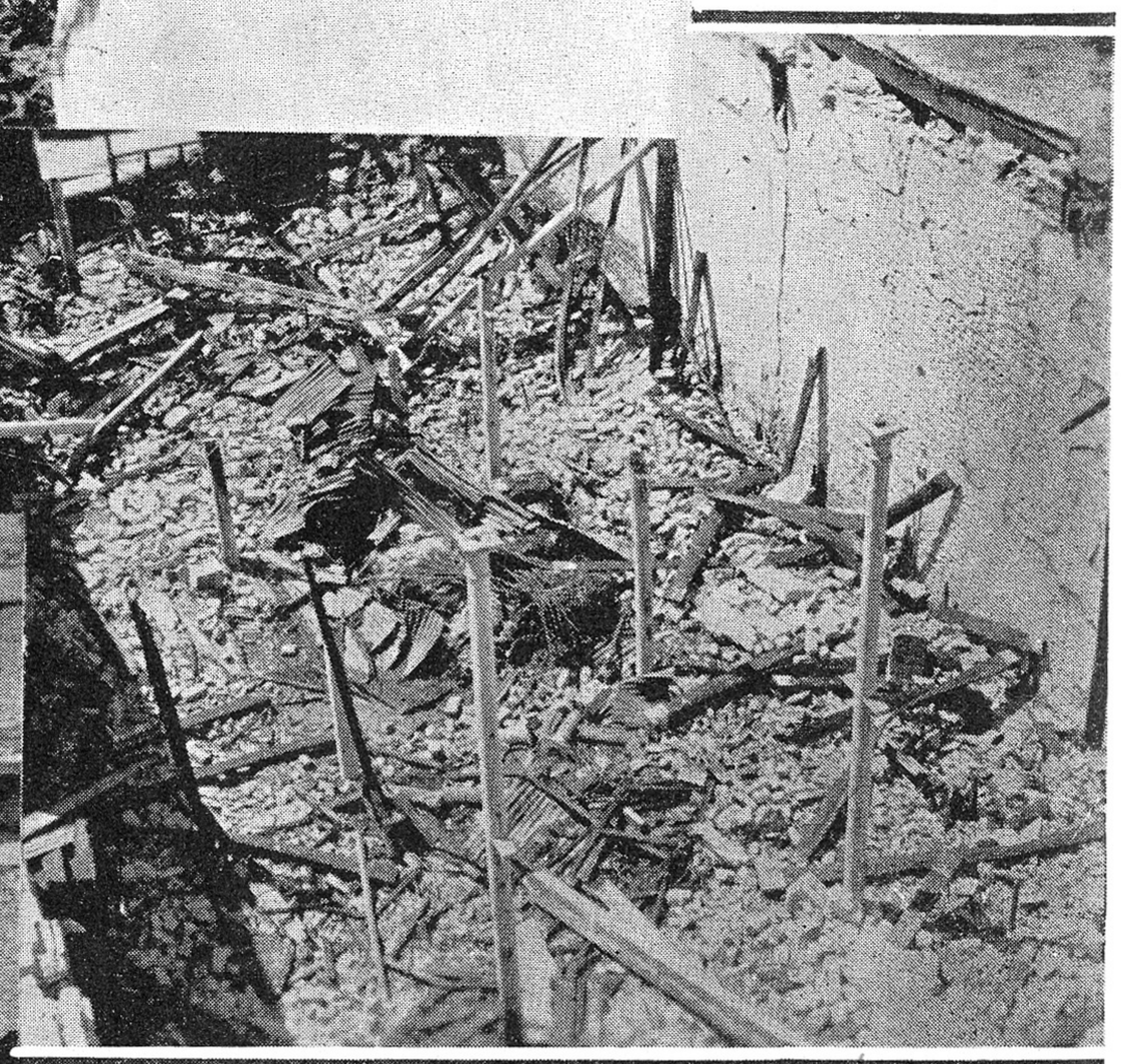
Cinco cadáveres, carbonizados ya, fueron extraídos de entre los escombros, siendo depositados en pequeñas cajas. Cada una de las cajas contiene, respectivamente, los restos de tres y de dos de las víctimas.

Vigilante 777, F'co Amador, sosteniendo en sus brazos al niñito Ignacio Quintana, al que logró salvar de perecer entre las llamas. A su lado, José Quintana, padre del menor.



Este trozo de carbón, cuya sola visión crispa, es la cabeza de uno de los cadáveres carbonizados, hecha inmediatamente después de extraído éste de entre los escombros.

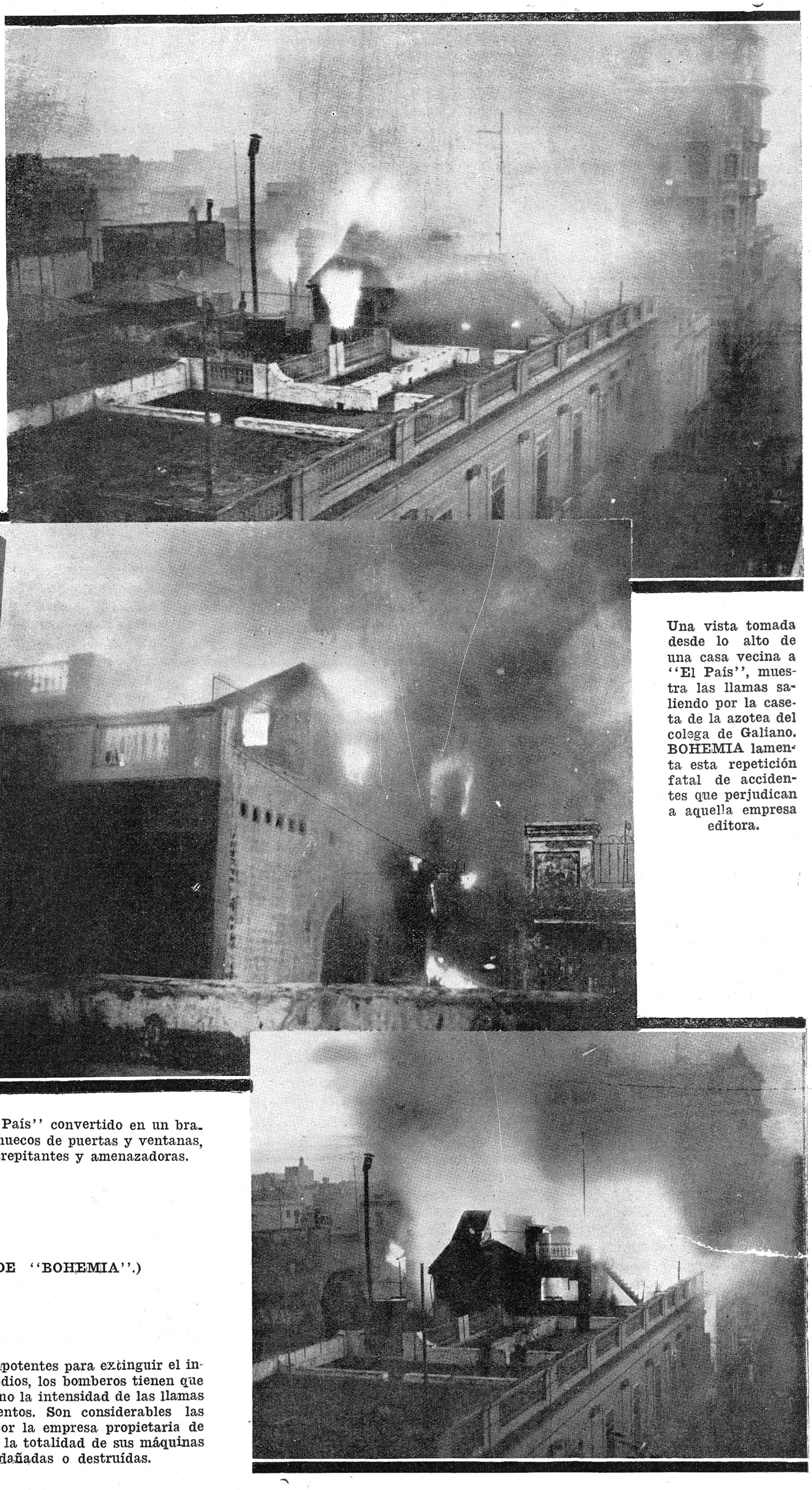
Otro aspecto del local mostrando las condiciones en que quedaron las distintas máquinas allí depositadas.



Un aspecto general del estado en que quedó la nave en que estaban depositados los Omnibus de la Habana, después de haber sido completamente destruída por las llamas.

(Fotos de **VALES**, exclusivas para **BOHEMIA**.)

El Incendio de "El País"



Una vista tomada desde lo alto de una casa vecina a "El País", muestra las llamas saliendo por la caseta de la azotea del colega de Galiano. BOHEMIA lamenta esta repetición fatal de accidentes que perjudican a aquella empresa editora.

El edificio de "El País" convertido en un brasero. Por todos los huecos de puertas y ventanas, salen las llamas crepitantes y amenazadoras.

(FOTOS DE "BOHEMIA".)

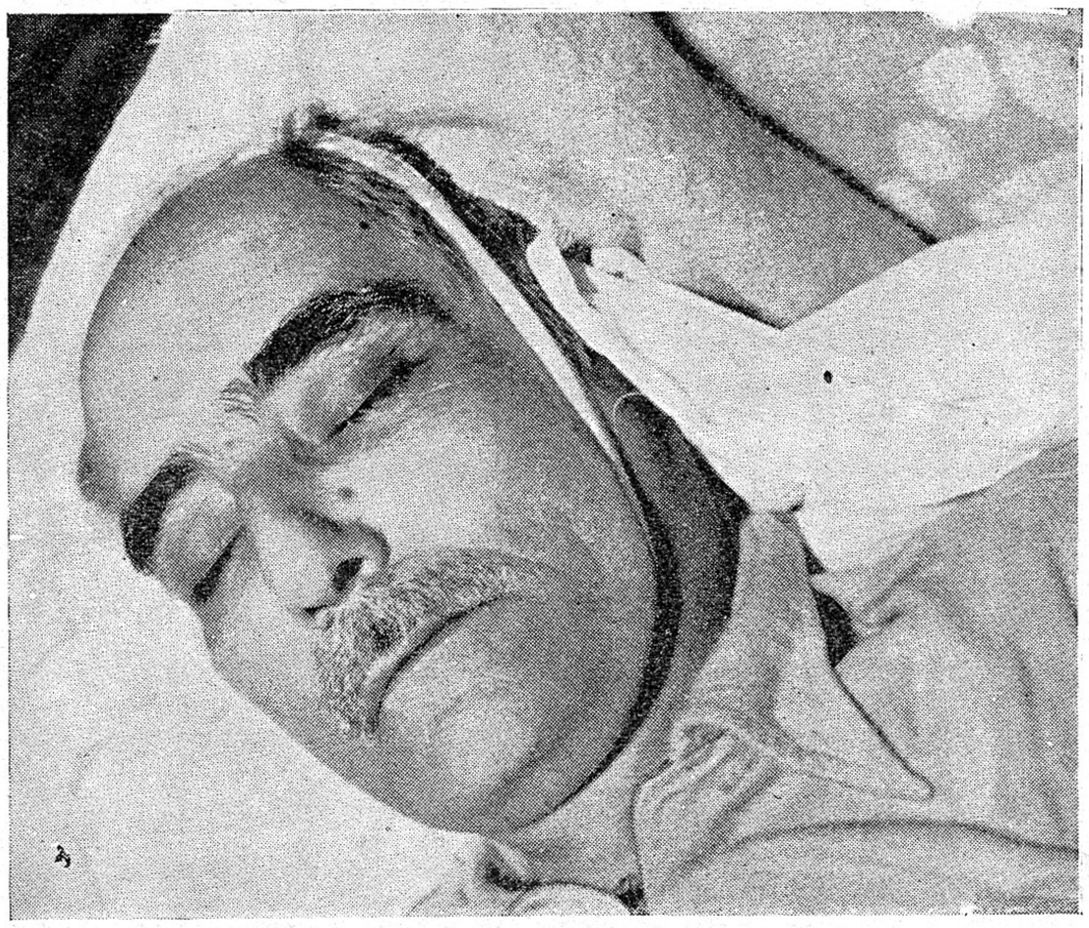
Faltos de agua e impotentes para extinguir el incendio por otros medios, los bomberos tienen que resignarse a ver cómo la intensidad de las llamas aumenta por momentos. Son considerables las pérdidas sufridas por la empresa propietaria de "El País", ya que la totalidad de sus máquinas resultaron dañadas o destruídas.

LOS · DOS · SUICIDAS

POR JULIO E. GAUNAURD

WIFREDO y ROBERTO. He ahí, salvando las distancias, desde luego, dos nombres que marcarán en la historia política de nuestro país, el balance trágico del funesto Cooperativismo.

A Wifredo **lo suicidó** el remordimiento. Roberto se mató por indignación. Wifredo cuando ya no era nada. Roberto cuando pudo serlo todo. Establecer un paralelo entre la vida de estos dos hombres sería ofender a la dignidad humana; pero reconocer y declarar que la situación en que la fórmula y los procedimientos políticos preconizados por Wifredo colocaron a nuestra Patria, será idéntica a la que por similares procedimientos llegarán los actuales gobernantes de Cuba en época no muy lejana, si algún acontecimiento imprevisto no lo impide, es un deber cuyo cumplimiento resulta ineludible a todos aquéllos que sinceramente sintieron la Revolución y no hayan claudicado de sus principios a cambio de unas migajas presupuestales, que ya comienzan a repartirse con la misma alarmante prodigalidad que en los funestos días en que la Mala Bestia medía la dignidad y el decoro de los hombres públicos con las nóminas del Estado.



WIFREDO FERNANDEZ

El Monie Negro de la Tiranía Machadista, destrozándose el corazón de un pistoletazo, cuando aún guardaba prisión tras las rejas de la centenaria Fortaleza de la Cabaña, quiso ponerle fin a todas las esperanzas de rehabilitación política y social que pudieran abrigar sus cómplices en los innumerables delitos de lesa patria cometidos en treinta años de vida seudo-republicana; y el Mirlo Blanco del Nacionalismo—porque la vida política y privada de Roberto Méndez Peñate fué diáfana y fué pura como el más puro cristal—destrozándose la cabeza de un balazo, parece haber querido, ofrendando su vida, dar la voz de alarma para que evitemos el desastre final o bien para marcar la ruta que deben seguir los que no tengan la energía necesaria para evitarlo o suficiente vergüenza para comprender que el campo donde están sembrando su porvenir político a espalda de la Opinión Pública, está regado por la sangre de muchos niños y por las lágrimas de muchas madres.

DOCTOR ROBERTO MENDEZ PEÑATE.

Wifredo fué un elemento responsable en grado máximo de que la escuela del cinismo político tuviese en Cuba tantos prosélitos; con sus caballos, sus chalets, sus fincas, etc., obtenidos en los más turbios negocios, sin que por un solo momento dejara de gozar de la más alta estimación social, llegando a ser el árbitro inevitable en los Tribunales de Honor que habían de juzgar la conducta de los caballeros, enseñó a toda una juventud que el camino de la honradez no era en Cuba el que conducía precisamente al éxito. Y se mató cuando—¡enorme error!—creyó que la conciencia popular, en la fragua de la Revolución, se había templado lo bastante para estigmatizarlo ante el Tribunal de Sanciones, y lo que es peor, ante el Tribunal de la Historia.

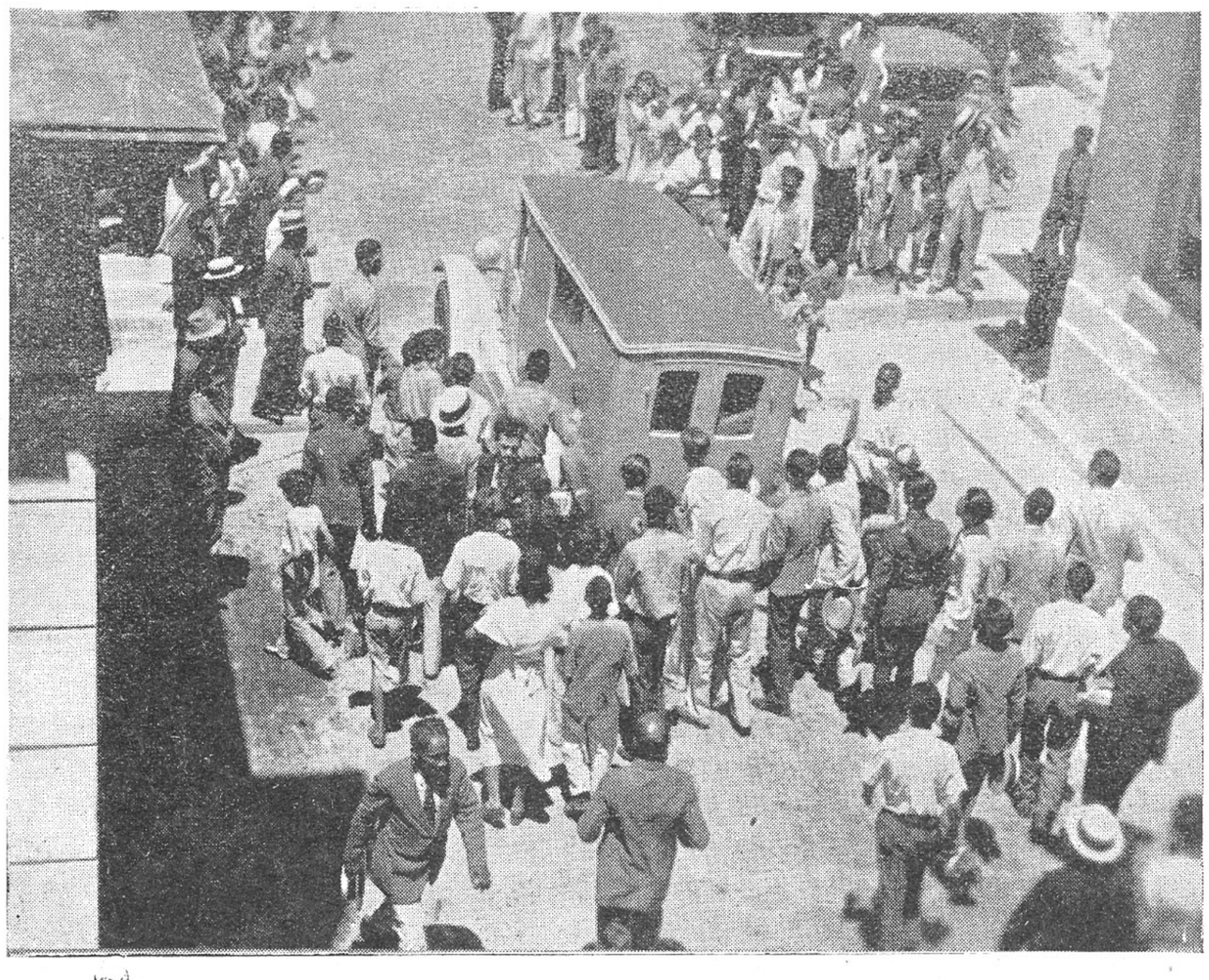
Roberto Méndez Peñate, caballero ejemplar, niño-soldado cuando la Guerra de Emancipación, Jurista en la paz y Soldado-hombre siempre que hizo falta un hombre para encauzar una rebeldía con que ahogar al Monstruo de la Dictadura tantas veces resucitado desde Weyler a Mendieta, era, por eso mismo, un elemento también responsable en grado máximo, por la ejemplaridad de su conducta, de que toda la parte sana del pueblo cubano y toda una juventud gloriosa — ese pueblo y esa juventud que no pelea por "posiciones" ni destinos—ofrendaran noblemente sus vidas en aras de un ideal mucho más alto y mucho más puro que el caprichoso empeño de "sacar a Machado", aunque para lograrlo tuvieran que prosternarse en las frías baldosas de la Embajada Americana. Por eso se mató; quiso pagar con su vida el pecado de su impotencia para evitar el resurgimiento de los métodos del que fuera supremo maestro, el suicida de la Cabaña. Políticamente, Méndez Peñate presidía el Nacionalismo; su recuerdo preside hoy el corazón de todos los cubanos de buena voluntad, ante los cuales se abre este dilema como un abismo trágico: o vivir indiferentes ante el cadáver físico de Méndez Peñate o morir dignamente frente al cadáver moral de sus verdaderos asesinos.

La Gran Tragedia de un Caudillo

◇

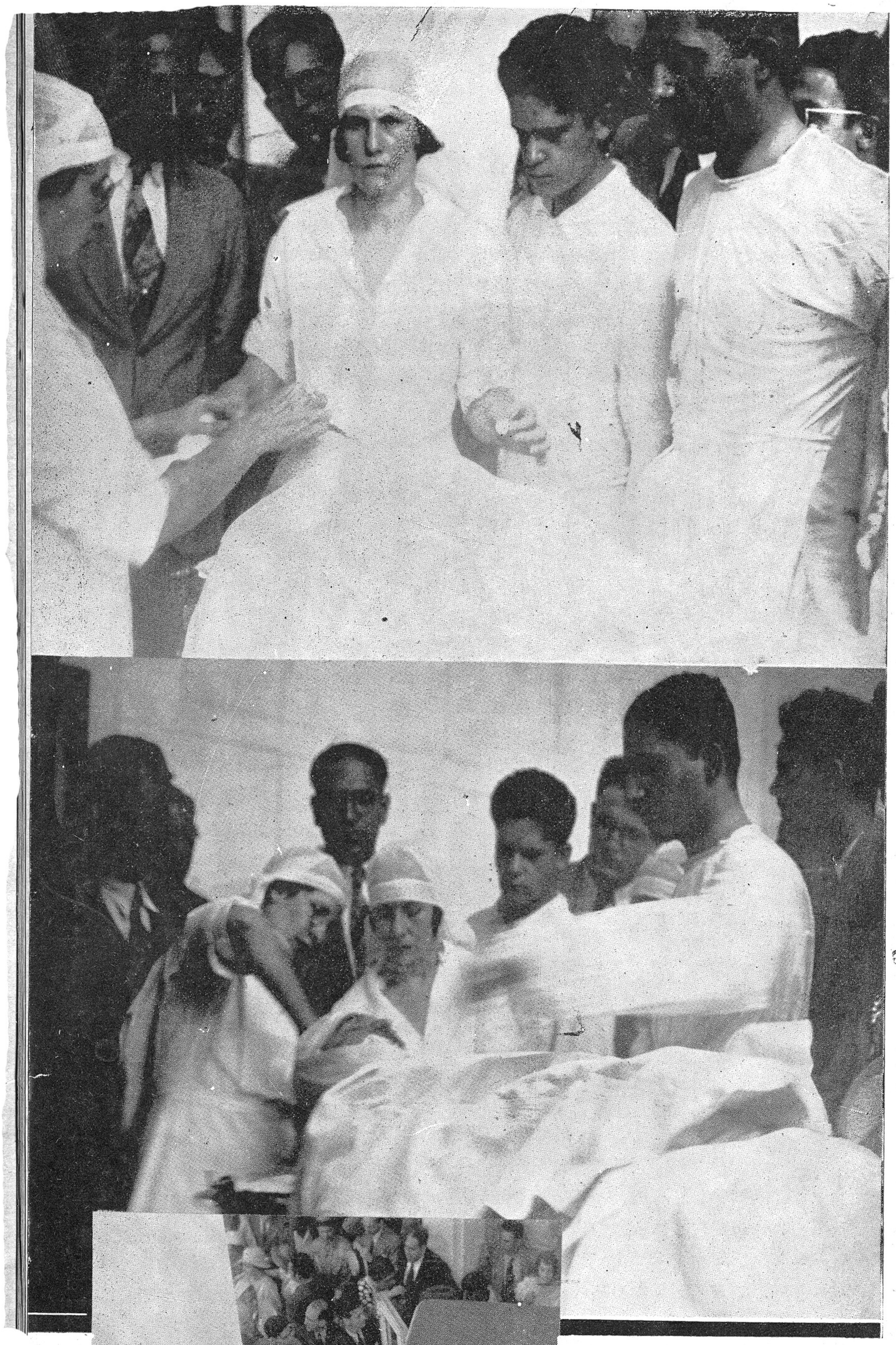
Roberto **MENDEZ PEÑATE** tenía clara la memoria y preciso el concepto libertador que alentó en sus días de mambí y q. sostuvo tantas veces ante el foro y ante la opinión pública. Su criterio como revolucionario y como hombre público era muy distinto al que aplicaba este Segundo Gobierno Cooperativista, que ha dado llamarse de Concentración. Méndez Peñate no está conforme con la política de violencia seguida contra el Proletariado; Méndez Peñate no estaba satisfecho con la designación del Presidente del Consejo de Estado; Méndez Peñate se resistía a que el fuero civil fuera pisoteado en el caso de Galíndez y Corbo; Méndez Peñate estaba distanciado ideológicamente de su amigo del alma, Mendieta, que parecía haber olvidado cuanto juntos habían concebido y comentado. Y el resultado fué éste: Entre colocarse frente al amigo en defensa del derecho hollado y sacrificar la vida por devoción al amigo, optó por lo último que no era más que el camino que seguiría cualquier romántico como él. Y aquí tenemos el inicio del proceso gráfico: su llegada al Hospital y su llegada a la mesa de operaciones, de donde salió ya cadáver.

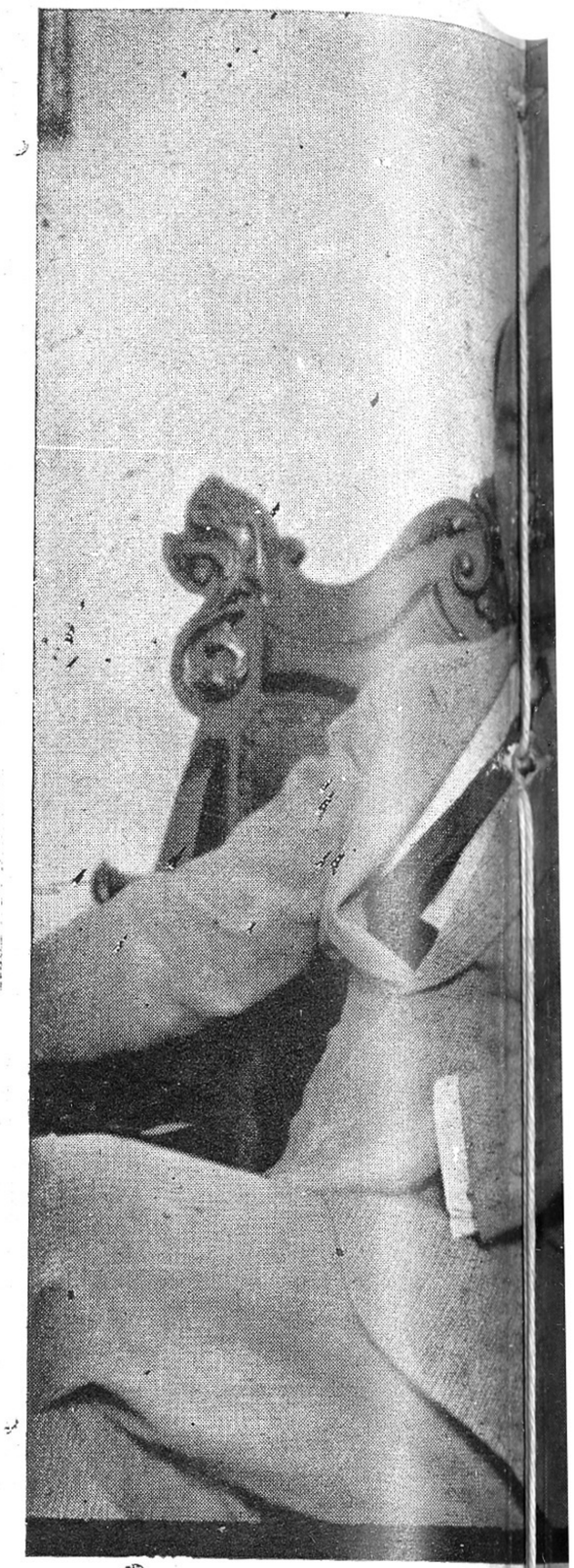
(Fotos exclusivas de "BOHEMIA".)



◇

◇





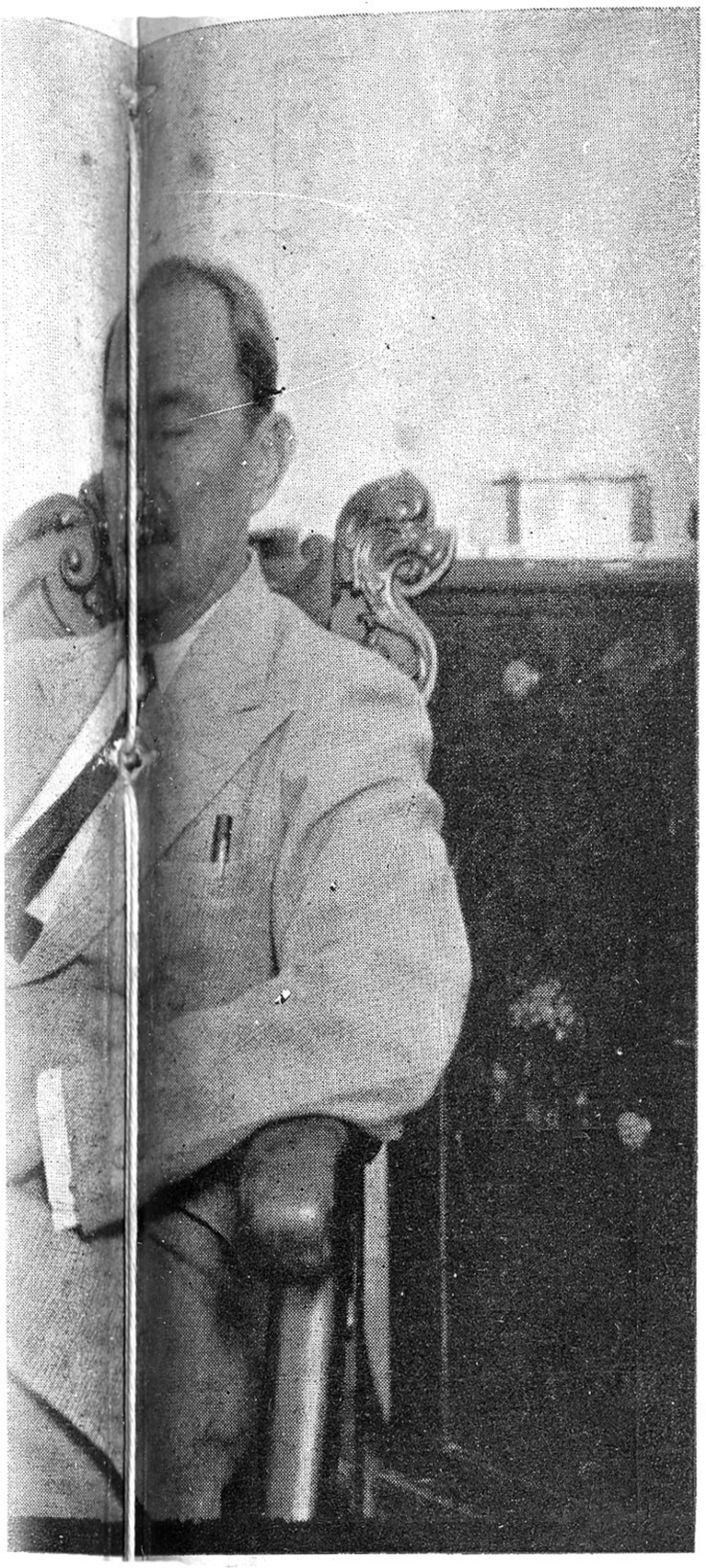
Las Horas de
Méndez

Recoge esta página, vario as
MIA, de las horas de angust a e
jeron, desde que el Caudill Na
su propio revólver hasta aqu l e
ro sobre la mesa de operacio es
se retrata en los rostros de
quietud agita la muchedum re
Hospital. Son estas páginas gr
del momento en que Cuba p rd
Nacionalismo recib su

Enfermeras y practicant cumplen las órdenes del operador y secan coágulos de sangre, limpian heridas, desinfectan, etc., mientras (debajo), la multitud agolpada deja oir su voz de colmena que comenta la triste actualidad.

La Revolución de las manos a la Reacción

Roberto

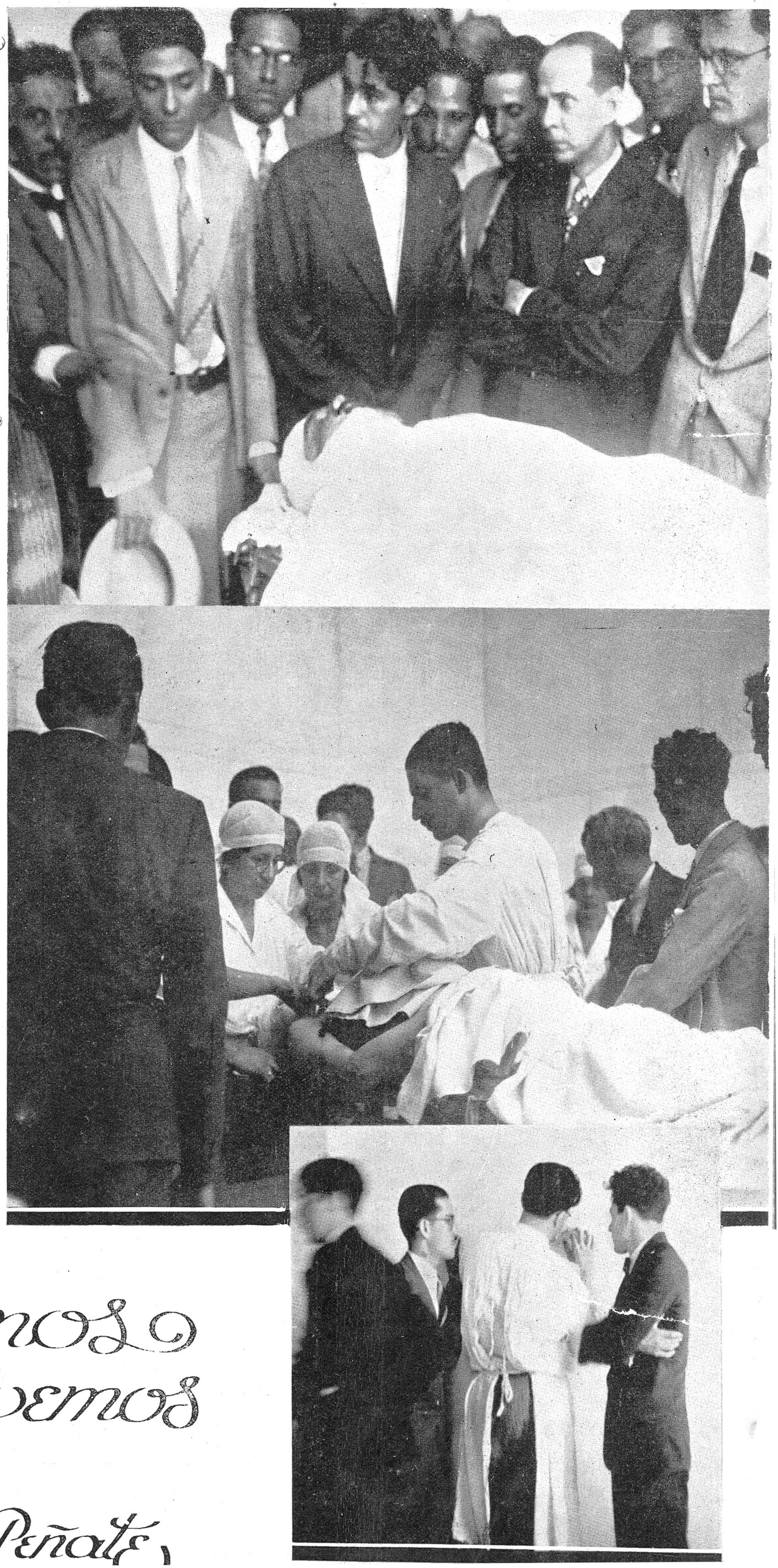


s de la Agonía de ndez Peñate

a, varios aspectos, exclusivos de BOHE- e angustia e incertidumbre que se produ- Caudillo Nacionalista fuera abatido por asta aquel en que exhaló el último suspi- peraciones de Emergencias. La ansiedad tros de cuantos rodean al herido, la in- hedumbre agolpada en los pasillos del páginas gráficas una elocuente historia Cuba perdió a uno de sus grandes y el o recibió su golpe más mortal.

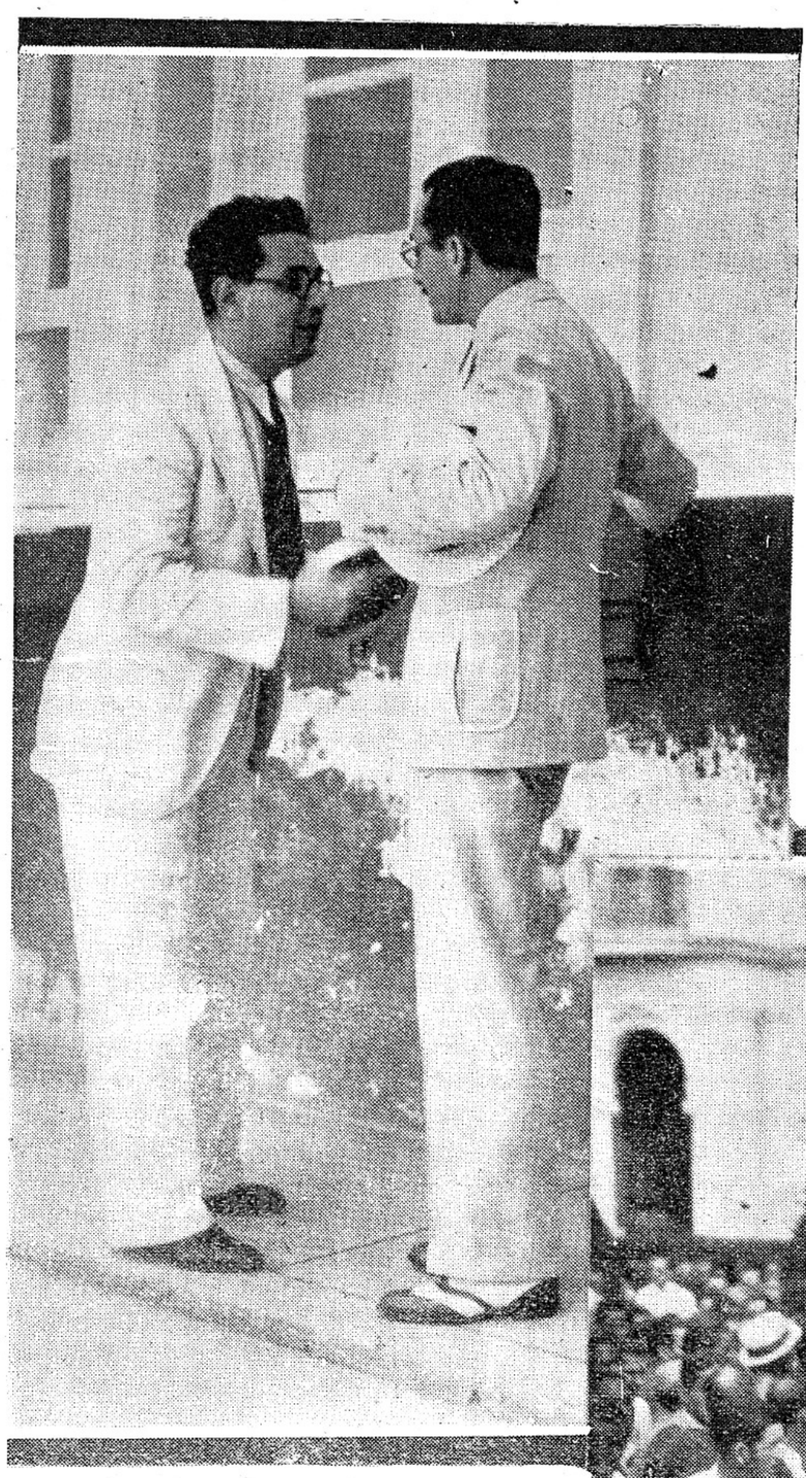
antes ope- san- nfec- ajo), a oir men- l.

(Arriba): Ya se ha terminado la cura.—(Al Centro): Practicantes y enfermeras haciendo el vendaje. — (Debajo): Los médicos de guardia hacen anotaciones del estado del herido. (Fotos exclusivas para BOHEMIA.)



ción se nos
nanos, volvemos
ón
nto Méndez Peñate,

El Suicidio de Méndez Peñate



UN MINISTRO ABECEDARIO INTERROGA AL OTRO.—Emergencias era un maremágnum. Acababa de llegar el herido. Cuanto vale y significa en el mundo oficial y social acudía a conocer detalles del hecho. Mañach vió al herido por la mirilla del cuarto de operaciones. Martínez Sáenz llega y le interroga. ¿Qué se dirían ambos ministros abecedarios?

COSME DE LA TORRIENTE, acompañado por otras personalidades, también inquiere detalles acerca del estado del leader nacionalista a quien sus propios desaciertos, los de Mendieta y de otros parecen haber decidido a tan violenta y dolorosa determinación.

Un aspecto del modesto entierro del digno leader y honrado patriota, al salir de la residencia del Vedado, donde siempre llorarán sus atribulados familiares el sacrificio del que pagó con la vida la lealtad a un amigo.

DE LOS GLORIOSOS DIAS PASADOS.—Roberto Méndez Peñate, en los días de la Guerra de Independencia, cuando ostentaba el bien ganado título de Coronel Jefe del Regimiento de Infantería "Libertad", de la División de las Villas.

(FOTOS DE VALES PARA "BOHEMIA".)

El entierro de Roberto Méndez Peñate, entrando por la puerta de la Necrópolis de Colón, en cuyo lugar y junto a los restos del capitán Pina, descansarán **para siempre.**

DATOS PARA LA HISTORIA DE CUBA

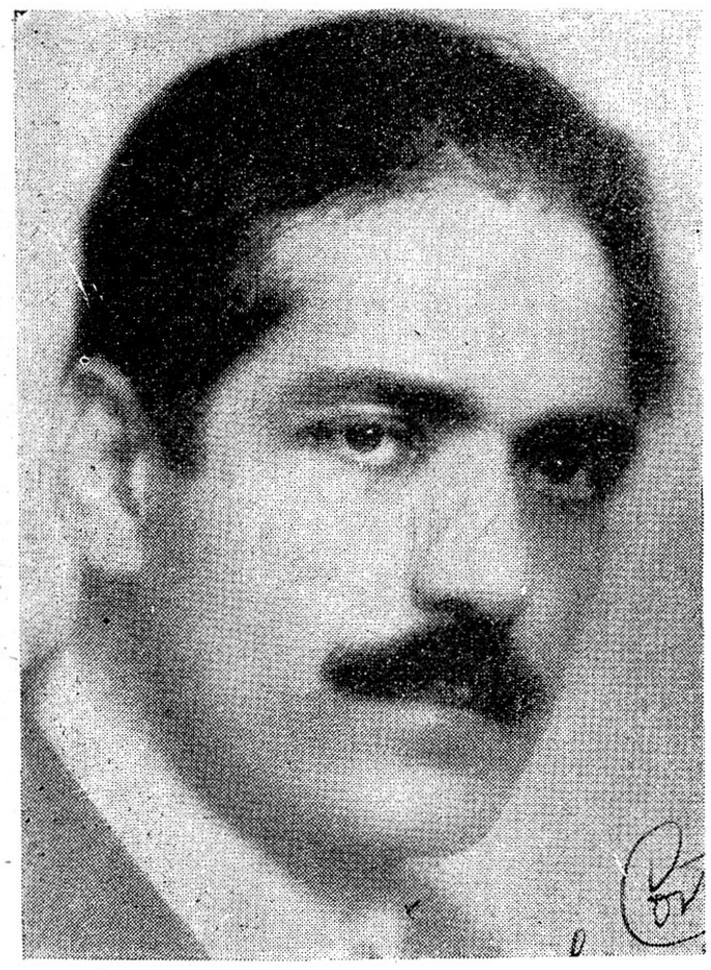
LA ULTIMA SESION DEL COMITE PARLAMENTARIO DEL SENADO,

EL DIA 7 DE AGOSTO DE 1933.

En una junta que celebró el Comité de la Mediación formado por representantes de la Oposición y de los Partidos Políticos y que presidía el Embajador Sumner Welles, se planteó el problema de la fecha en que debía cesar Machado. Era ese el eje del éxito de la Mediación y era la cuestión más difícil y ardua que podía ofrecerse, toda vez que se trataba de fijar el momento en que debía terminar sus funciones un dictador que disponía de 20 o 30,000 hombres armados y que estaba en el pleno ejercicio de su poder.

El Presidente Machado presintió el peligro de la crisis que se aproximaba, y días anteriores, con una de sus habituales reacciones contradictorias, ordenó a los representantes del Partido Liberal que se retiraran de la Mediación. Las representaciones de los otros Partidos manifestaron que continuarían, y los liberales, a pesar de la orden, siguieron asistiendo.

La última sesión que pudo celebrar el Comité Mediatorio fué muy agitada. Se trataba de resolver cuándo cesaba Machado y el plazo que se daba a los Congresistas. Todos hablaron largamente del asunto. Hubo un momento en que, con motivo de un apasionado y conmovedor alegato de un representante de la Oposición, la atmósfera se puso muy caldeada. Entonces Cortina manifestó que había que llegar sin



JOSE MANUEL CORTINA

demora a una solución que resolviera la crisis política de Cuba y que no debía disolverse de ningún modo aquel Comité de la Mediación sin encontrarla. Propuso que se suspendiera la sesión, que se nombrara una comisión especial que por la noche se reuniera con el Embajador para tratar de la trascendental cuestión suscitada y que esa Comisión propusiera de todos modos una fórmula que diera cauce a la grave situación de la República.

Nombrada la Comisión, se reunió, hasta altas horas de la noche, con el Embajador, en casa del Dr. Cosme de la Torriente. Se discutió el asunto y se pudo ver que era

ALBERTO BARRERAS

muy difícil la avenencia entre las tendencias del Gobierno y la Oposición.

El Dr. Cosme de la Torriente sostuvo, como lo había hecho siempre, la necesidad de que cesara Machado inmediatamente. El Dr. Cortina mantuvo igualmente que era indispensable para la solución el cese de Machado. El Comisionado Liberal se abstuvo de opinar personalmente; pero informó que se le había comunicado un acuerdo privado tenido en el Congreso por un grupo de sus correligionarios, cuyo acuerdo era contrario al cese inmediato de Machado y se pedía que se respetaran los períodos constitucionales de los funcionarios de carácter electivo. El comisionado Conservador no hizo objeción alguna a la solución; pero manifestó que no podía dar todavía su opinión definitiva, porque no había recibido aún instrucciones concretas de su Partido para ese caso, y que las pediría sin demora.

El Embajador Welles oyó todos los criterios, manifestando que la situación era muy crítica y que resultaba imperioso llegar inmediatamente a una solución.

Al día siguiente, por la mañana, el Embajador Welles presentó a Machado el memorándum en que daba su laudo o dictamen de Mediador, en cuya solución se pedía, entre otras cosas, la renuncia de Machado y la entrega inmediata del Poder a un Presidente Provisional.

La noticia del memorándum se difundió por la Habana inmediatamente, y dió lugar a la reunión del Comité Parlamentario del Senado.

Había una extraordinaria agitación por toda la ciudad. Se presentía en el ambiente que había llegado el momento de los grandes acontecimientos y de las grandes catástrofes. Cuando Cortina se disponía a ir a la reunión del Senado, un amigo que era senador lo llamó por teléfono, avisándole que en el Senado había alguna gente del público que parecía tener una fuerte hostilidad contra él, por acusársele de que había apoyado activamente o favorecido el dictamen de Welles, que pedía el cese inmediato de Machado.

Ya el Presidente, por la mañana, había sido notificado por Welles del histórico memorándum sobre su renuncia.

A pesar del aviso alarmante que recibió Cortina, éste fué al Senado. Al llegar a los salones privados, encontró reunido ya al Comité Parlamentario, tratando sobre la cuestión planteada por el Embajador Welles y esperando a que él llegara para oírlo.

Barreras hizo llamar inmediatamente a algunos senadores que se habían separado de la reunión y que andaban por los salones, diciéndoles que vinieran a oír todos la explicación de Cortina, el cual informaría sobre la situación de la Mediación y el memorándum del Embajador. Acudieron los senadores al Comité Parlamentario. Todos tenían un aspecto de grave preocupación, dándose cuenta de que había sonado una hora muy trascendental para Cuba.

Cortina tenía una situación especial en el Senado. Al iniciar francamente el Presidente Machado su política dictatorial, Cortina se separó resueltamente de toda conexión con el Gobierno, publicando en "El País" en 6 de septiembre de 1930, un artículo condenatorio de la política de Machado y que se comentó mucho, titulado "Sombras en el Camino". Renunció a todas las prominentes posiciones que se le habían conferido en el Senado y en la Delegación de la Liga de las Naciones, por la coalición Liberal-Popular, a raiz de la elección del Presidente.

Se opuso a la prórroga de poderes y a todo principio reeleccionista y a la no reorganización de los partidos, y, a todas las suspensiones de las garantías constitucionales y leyes de privilegio militar que propuso el Presidente.

A fin de evitar toda confusión sobre su actuación, manifestó además, expresamente, a sus compañeros, que continuaría oponiéndose a la política de fuerza contra la Constitución que había adoptado el Presidente Machado.

En el curso de estos acontecimientos, cuando ocurrió la muerte de Trejo, Cortina se acercó al Presidente de la República y le pidió que renunciara a la Presidencia, convocando a elecciones presidenciales el año 1932; que rectificara su sistema de acción violenta y pactara con la Oposición una reforma constitucional

(Pasa a la página 40.)

CARLOS MACHADO.

EL CAÑON PARIS

(Viene de la Pág. 23.)

de darse cuenta de la extensión del desastre, y, reaccionando ya, piensan en salvar los restos de su glorioso Cañón. A pesar de la obscuridad, el trabajo se organiza: los vagones destrozados, arrastrados por sus brazos vigorosos, son volcados en la cuneta; empatan los tramos del tren mutilado, sacan de debajo de los escombros las piezas intactas de la Parisién; trabajan sin cesar, aguijoneados por los estampidos cada vez más cercanos del cañón francés, que señala los progresos de la ofensiva de Mangin. Al despuntar el alba, se puede medir toda la extensión del desastre; más de quince vagones han sido destruídos, y piezas metálicas de todas formas y dimensiones cubren el balasto, entre charcos de sangre. Pero las partes esenciales del cañón están intactas. Rápidamente, ultiman los trabajos de salvamento, y el tren reanuda su marcha hacia Fismes, sobre la vía deteriorada, en medio del ejército en derrota.

El cielo está cuajado de zumbidos hostiles; los aviadores enemigos, en formaciones gigantes, a veces de 50 aparatos, a poca altura, vuelan sobre las tropas alemanas, persiguiéndolas en su retirada, rociándolas de balas de ametralladoras y de granadas de mano. Cerca de Braisne, una nueva escuadrilla enemiga ataca el tren, pero sólo sueltan unas bombas, y se alejan, en busca de una presa más valiosa.

¿Si supieran que en ese tren despreciado por ellos viaja la famosa Berta?

Por fin, el destrozado convoy llega a Soissons; ya salió de la zona de mayor peligro. Lo dejan descansar tres horas en la estación, y mientras los mecánicos realizan algunas reparaciones urgentes, los diezmados artilleros pueden disfrutar de un momento de sueño. El jefe de estación entrega al almirante Rogge un telegrama del mando supremo: orden de ir a ocupar una nueva posición, que se está preparando en Mézieres-Sur-Oise, cerca de San Quintín, a 130 kilómetros de París.

Al día siguiente, llega la Parisién a su nueva morada. En ésta, como en la anterior, el zócalo de concreto ha sido sustituído por una placa de acero descansando sobre siete cajones cilíndricos, de 4 metros de altura, enterrados en el suelo. El resto de la organización es exactamente idéntica al que hemos descrito en la posición de Crépy. Las baterías de protección ocupan ya sus emplazamientos.

El día 22 de junio se reanuda el bombardeo de París, disparándose diariamente 4 o 5 granadas. Es evidente que el objeto primitivo de estos disparos ha desaparecido. A fines de junio de 1918, el Alto Mando alemán ha abandonado sus proyectos de ofensiva victoriosa apoyada por el cañoneo sobrenatural de "La Parisién". Pero Ludendorf, para mantener el espíritu agresivo de sus tropas, no ha querido echar a un lado toda manifestación de ataque. Cada granada del Cañón París grita al ejército germano que la Batalla por la Paz continúa, y advierte al enemigo que las huestes imperiales siguen en sus posiciones, amenazando al mismo corazón del adversario.

En estas páginas reproducimos un documento de extraordinario interés: una serie de fotografías sacadas el 1 de julio desde un avión alemán, donde se aprecia perfectamente la caída de una granada en el arrabal industrial de Saint Denis, al norte de la Ciudad-Luz. El aviador, primer teniente K. Sonnenschein, describe su vuelo audaz en unas líneas de concisión espartana, con la sencillez y la franqueza de un verdadero hérce:

"El día 1 de julio de 1918, salimos para un vuelo de exploración sobre París. En el timón estaba Rupprecht. El cielo despejado, y la visibilidad excelente. Como no poseíamos bastantes aparatos de un mismo tipo para volar en formaciones de escuadrillas como los ingleses y los franceses, tuvimos que volar aislados. Al cruzar el frente, tuve que soportar un fuego violento; a pesar de hallarme a 5100 metros de altura, muchas granadas explotaban cerca de mi aparato. Sin embargo, no podía desviarme de mi ruta, pues tenía el tiempo medido. Luego, tuvimos que cruzar por una zona de defensas anti-aéreas, que llenaron nuestras alas de agujeros de balas. Al llegar a las cercanías de París, tuvimos que atravesar una cortina de fuego de los cañones de la defensa de la capital. Cruzamos encima del Castillo de Chantilly, y del aerodromo gigantesco de Le Bourget. De éste se elevaron en el acto numerosos aviones enemigos para cortarnos la retirada. Tras de varios combates aéreos, me encontré encima de Saint Denis en el momento preciso en que una granada caía, produciendo una gran explosión, e inmediatamente una monstruosa columna de humo. Aproveché ese intante preciso para sacar una serie de vistas. Pude distinguir claramente al cuerpo de bomberos acudiendo por varias avenidas: en la fotografía, encima de la palabra Saint Denis, se ve una fila de automóviles dirigiéndose hacia el lugar del incendio. Tuve que regresar apresuradamente hacia nuestras líneas, teniendo que sufrir un terrible cañoneo, además del ataque constante de los aviones de caza enemigos, antes de poder entregar mi informe. Pude comprobar que la hora en que saqué la fotografía era exactamente la que habían calculado para la llegada a París de la granada del Cañón Gigante.

Luego vinieron momentos de ansiedad hasta que el revelado demostró que mis fotografías habían quedado bien; y al fin, la para mí perdurable satisfacción de haber logrado este documento único en su especie."

El día 9 de agosto de 1918, a las dos de la tarde, la granada núm. 62 del quinto tubo ha penetrado ya en el cañón, seguida de sus dos sacos de pólvora. La tensión de los tirantes ha sido rectificada como de costumbre, y el eje cuidadosamente comprobado. Las baterías de protección han anunciado que están listas.

—Fuego, ordena el Comandante Kurth en el micrófono.

Las 31 detonaciones se confunden en una sola, brilla el rebote elástico de la formidable masa, se oye el rugido profundo de la granada ascendiendo hacia el cielo: es el último disparo del Cañón-Prodigio, orgullo del ejército alemán. A las 4 de la tarde, llega la orden de retirada con rumbo desconocido.

La víspera, Foch había lanzado una nueva ofensiva contra el gran saliente que formaba el frente alemán entre Arras

(Pasa a la página 39.)

EL CAÑON PARIS

(Viene de la página 38.)

y Soissons. El 4o. Ejército británico, mandado por el general Rawlinson, y el 1er. Ejército Francés, (General Débeney) han asaltado las líneas alemanas tras un breve, pero violentísimo bombardeo. Una nube de tanques protege y acompaña la infantería. El frente germano ha sido destrozado.

En sus memorias, el general Ludendorff, describe de este modo esa trágica jornada:

"El día 8 de agosto fué un día de luto para el Ejército Alemán. No recuerdo haber vivido horas más amargas, en toda la duración de la Guerra; salvo, quizás, después del 15 de septiembre, cuando los acontecimientos del frente búlgaro, que sellaron el destino de los Imperios Centrales."

"Las divisiones alemanes que defendían el frente de Picardia fueron totalmente destrozadas. Los tanques enemigos sorprendieron en sus puestos de mando a nuestros Estados Mayores divisionarios. Seis o siete divisiones alemanas que considerábamos como especialmente resistentes, han sido totalmente aniquiladas..."

"Me reportaron actos que nunca hubiera creído posibles en nuestro Ejército: destacamentos enteros entregándose a enemigos aislados, o a carros de asalto, tropas en retirada gritando a una división que se adelantaba valientemente a ocupar su puesto: **¡Rompe-huelgas, que venís a prolongar la guerra!**"

(Terminará en el próximo número.)

CUBA Y LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO

(Viene de la Pág. 21.)

dores en otras circunstancias. En el fondo del no reconocimiento están, con el orgullo ofendido de Mr. Welles y los malos manejos de algún cubano sin escrúpulos o desacreditado por sus antecedentes, la alarma de los intereses privilegiados, principalmente extranjeros, ante la posible pérdida de su posición. Mr. Welles no ha estado a la altura de su misión y mi pueblo paga por sus errores, ya que una actitud de estadista en Mr. Welles, en la primera quincena de septiembre, habría salvado la situación y facilitado la armonía de todos los buenos elementos revolucionarios cubanos.

—Yo comprendo lo que usted me dice, pero preferiría no mirar al pasado; el porvenir nos reserva una oportunidad. Mr. Welles ha dejado su cargo en la Habana...

—Sí, Sr. Secretario,—le interrumpí—, lo ha dejado para ocupar el cargo de subsecretario auxiliar de Estado, encargado de asuntos latinoamericanos y, por ende, de los de Cuba.

—Mr. Welles no dirigirá los asuntos con Cuba,—afirmó Mr. Hull. Ahora va a Cuba Mr. Caffery y él se entenderá con el presidente Roosevelt, directamente, o con Mr. Phillips, el subsecretario de Estado, en mi ausencia. (No puede menos que maravillarme cómo Mr. Welles y su **team-mate** Mr. Caffery, con Mr. Mathews, reliquia de los famosos tiempos de Stimson y de Francis White, a pesar de esta terminante declaración de Mr. Hull, continúan engañándole a él y al presidente Roosevelt con sus consejos sobre cosas de Cuba. Las recientes declaraciones de Welles publicadas por la prensa cubana con elogios para el actual gobierno que él maneja, no son las mismas publicadas por la prensa norteamericana, en que no se publicaron esos elogios: Welles, pues, tiene declaraciones para la **exportación** y para **uso doméstico**). Tenemos que mirar al futuro,—continuó Mr. Hull—, hemos todos de laborar porque vengan mejores tiempos. Yo he dado buena prueba de mi sinceridad en recientes ocasiones, como cuando el viaje del secretario de Marina, Mr. Swanson, quien no desembarcó en La Habana. Yo quisiera tener una oportunidad de llevar a adelante los planes que el presidente Roosevelt tiene para la completa rehabilitación y liberación de Cuba sin que me lo impidiesen críticas prematuras. Usted sabe que hay periódicos en los Estados Unidos que me combaten rudamente. Cualquier revés a mis planes en Montevideo o publicidad exagerada que afectase a los Estados Unidos, me perjudicaría y con ello a los propósitos para un leal acercamiento con la América Latina que tienen los Estados Unidos en este momento. Nadie sabe lo que nos reserva el porvenir y yo creo que todos los hombres de buena voluntad debemos aprovechar esta oportunidad para asegurar las mejores relaciones entre nuestros países. Lo que oigo acerca de la personalidad del Dr. San Martín lo representa como una figura respetable. Ahora Mr. Caffery va a hacer un "survey" preparatorio de acuerdo con el cual todo será fácilmente arreglado. La Enmienda Platt será abolida, sin duda; se modificará el tratado de reciprocidad; habrá solución hasta para las estaciones carboneras y antes de mucho Cuba estará tranquila, respetada, libre y próspera, sin que haya habido escándalo. (No hay duda, pudiéramos decir ahora a Mr. Hull, de que Cuba está tranquila (?), respetada y libre (con Mr. Caffery de dictador real), y próspera, con la miseria señoreando el país.)

—El bosquejo que usted traza, Sr. Secretario, es en extremo placentero; pero si Mr. Caffery va a hacer un "survey", ello supone intervención y condiciones para el reconocimiento. Ahí es donde está la debilidad de la actitud norteamericana: investigar para reconocer después y no reconocer para entonces tratar. Yo tengo que decirle que, en mi opinión, el gobierno del Dr. Grau San Martín no será reconocido; que un día será derribado y ese día los Estados Unidos impondrán a Cuba un gobierno de reacción que será como los de los años precedentes, y a la próxima Conferencia Panamericana vendrán cubanos de más competencia y de más edad que yo, quienes estarán atados por instrucciones que les impedirán resolver cuestiones de fondo, como siempre ha sido.

(Pasa a la página 40.)

COLGATE

se encargará de quitarle las manchas del tabaco

FUMADORES! Eviten que las manchas del tabaco acaben con sus dientes y les quite el encanto a su sonrisa. Consérvelos limpios con una blancura resplandeciente, acostumbrándose a limpiarlos con COLGATE por lo menos dos veces al día.

La espuma-antiséptica de COLGATE penetra entre los dientes limpiando *aún* donde el cepillo no toca. COLGATE hermosea la dentadura porque *ahora* contiene un *nuevo* ingrediente pulidor. El sabor refrescante a menta de COLGATE no sólo perfuma el aliento sino que le hará sentir en toda su boca una agradable sensación de frescura y bienestar.

Compre hoy mismo un tubo de la Crema Dental COLGATE. Usela con constancia por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos.—Note cuán puro y perfumado queda su aliento.

Usese Colgate con el cepillo mojado. 1-C

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

CUBA Y LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO

(Viene de la página 39.)

La oportunidad que yo tengo, de acuerdo con mis instrucciones y el material que he reunido, para precisar a nombre de Cuba una actitud contraria a la legitimidad de la Enmienda Platt y del Tratado Permanente, yo no la hipoteco por promesa alguna.

—No creo—objetó Mr. Hull—que usted interpreta bien el significado del "survey" que Mr. Caffery hará. El estudiará algunos de los problemas del momento para formar opinión, como el creado por la revolución en el ejército, por ejemplo...

—Ese problema—le informé yo—fué resuelto en otra ocasión de nuestra historia cuando los Estados Unidos hicieron GENERAL del ejército regular cubano al jefe de una revolución, un individuo nombrado Faustino Guerra, quien no era sargento taquígrafo y se cansó de poner en ridículo el nombre de Cuba ante los ejércitos de Europa que visitó. Yo lamento, Sr. Secretario, que no podamos estar de acuerdo; y lo lamento más, por tratarse de usted, quien constituye, a mi juicio, una excepción entre los secretarios de Estado que ha tenido su país en estos últimos años. El caso de Cuba ha de ser planteado mañana tal y como originalmente lo pensé. Con las declaraciones que usted ha tenido la amabilidad de hacerme, yo espero que la actitud de los Estados Unidos respecto a la no intervención, al votarse ésta, será la que corresponda con las convicciones ya expresadas por usted. Cuba y los Estados Unidos, con justicia recíproca, siempre podrán entenderse. Considero un privilegio el haberle conocido y haber escuchado sus declaraciones.

La entrevista terminó aquí, siendo las cuatro de la tarde, y al retirarme, el secretario de Mr. Hull trató de convencerme de que Mr. Caffery, amigo suyo y que paraba en su casa en Washington, según me dijo, alcanzaría un gran éxito con su gestión en Cuba y se distinguiría en ella. Sinceramente le predije que fracasaría. ¡Pues sí que se ha lucido el padre del actual gobierno, con su record colombiano, haciendo buena la crítica que le dirigió su tragicómico "king-fish" de la Luisiana, el senador Huey Long, cuando nombraron a Mr. Caffery para el puesto que hoy ocupa Mr. Welles! Ambos, con la tropilla de diplomáticos reaccionarios que aquí y allá actúan al servicio de los privilegiados intereses norteamericanos, son los que hacen imposible el buen entendimiento entre Cuba y los Estados Unidos, al engañar a Roosevelt y a Mr. Hull. ¡Del guao de los diplomáticos de Cuba y los Estados Unidos y de algún hacendista tropical nos libre el Destino, que el resto de las pulgas nos las sacudiremos los cubanos por nosotros mismos!

En el próximo artículo relataré los incidentes del debate en que se aprobó la no intervención.

derosa situación de Gobierno y cuyo derrumbe amenazaba a todos aquellos políticos en su vida, en su reputación, en sus propiedades y en todo su porvenir político.

El Presidente del Senado, Alberto Barreras, estaba profundamente preocupado. Se veía que era un hombre que luchaba con una gran perplejidad y que tenía conciencia de la enorme trascendencia de aquella gran responsabilidad que pesaba sobre el Senado. Reunidos todos los senadores del Comité Parlamentario, y en medio de un sepulcral silencio, Cortina empezó a explicar los últimos pasos de la Mediación, diciendo que era cierto que él se había reunido con el Embajador y la Comisión designada y que él se había pronunciado de acuerdo con los otros elementos de la Oposición, en el sentido del cese de Machado.

"Yo creo—dijo Cortina—que no hay tiempo que perder. El país está bajo un estado de desesperación incontenible. Es necesario darle una salida rápida a esa enorme tensión moral. No se debe retroceder en adoptar todas las medidas que sean necesarias inmediatamente para salvar al país del caos y de los ríos de sangre que van a correr." "Ha llegado el momento—agregó—de que el Congreso asuma su más alto deber, desviando a Cuba de un abismo cuya profundidad nadie puede prever: la Constitución señala el camino..."

Al exponer esto Cortina, Barreras le dijo, con visibles muestras de profunda preocupación: "Esto es muy grave, y, sin embargo, el Presidente dice que todo es falso y lo niega todo."

Habló después de Cortina un viejo senador, que dijo, con tono de intensa energía: "que él creía que cada uno con su acta podía hacer y y estaba en libertad de hacer lo que quisiera, y que los que le hacían oposición a Machado hicieran también lo que les pareciera; pero que los amigos del Presidente no podían abandonarlo en esos momentos y que debían estar a su lado, sin forzar su voluntad."

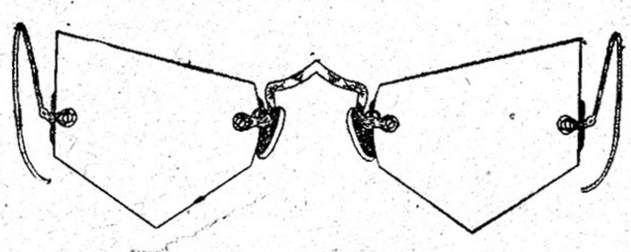
Entonces Cortina le replicó que ese no era el deber del momento: que la hora más crítica de la historia de Cuba había sonado. "El Presidente debe renunciar",—agregó. Y expuso después: "No hay razón ninguna ni lazo alguno que deba atar ni cohibir a un hombre en un momento tan grave para la Patria. Veo un porvenir social y político terrible y pavoroso para Cuba, si no se actúa en seguida, diciéndole a Machado que renuncie en el acto y dé cauce a la pasión del pueblo, próxima a desbordarse."

Excitado por una interrupción de uno de los senadores presentes, Cortina se puso de pie y dijo en voz muy alta, casi gritando: "Si Machado no se va, el Congreso debe cumplir su deber destituyéndolo, porque frente a la vida de la Patria ningún hombre es nadie".

Estas palabras de Cortina produjeron una gran sensación y se oyeron algunas exclamaciones. Cuando el debate estaba en esa situación, interrumpió a Cortina el Coronel Carlos Machado, diciendo que se suspendiera la discusión para él informar. Manifestó que acababa de hablar por teléfono con el Presidente Machado y que éste le encargó dijera a los senadores que fueran amigos suyos, que se mantuvieran firmes, que no vacilaran, que no había no-

(Pasa a la página 41.)

GRAN LIQUIDACION
De Espejuelos, Lentes, Impertinentes y Bifocales.



Espejuelos y Lentes ETIQUETA en Monturas de Oro Blanco.
Especialidad en Bifocales finos.
Despacho de Fórmulas Médicas.
Examen de la Vista, Gratis, para los Lentes.
CIA. DE OPTICA
"LA GAFITA MODERNA"
Neptuno 180.

DATOS PARA LA HISTORIA DE CUBA

(Viene de la página 37.)

que permitiera anular la reforma ilegal que se había hecho y al mismo tiempo incorporara a la vida pública cubana todos los cambios de régimen que reclamara la experiencia, así como todas aquellas garantías que pedía la Oposición.

Esta conducta de Cortina era respetada por sus compañeros como una actitud fundada en principios firmemente mantenidos. No obstante esta clara situación política que tenía entre sus compañeros el Dr. Cortina, el momento era muy grave; porque ya no se trataba de mantener opiniones adversas al Presidente, sino que estaba en juego la ruina total de una po-

DATOS PARA LA HISTORIA DE CUBA

(Viene de la página 40.)

vedad y que había hablado con Cintas, el Embajador de Cuba en Washington, y que éste le había asegurado que no había peligro inmediato alguno, y que la actitud de Welles era puramente personal y que no obedecía a instrucciones de su Gobierno.

Cortina contestó inmediatamente, manifestando que el problema no era de si había o no intervención: que el problema era que el pueblo de Cuba se desbordaba en una ira y desesperación incontenible y que la hora de las soluciones había llegado, no por problemas de intervención, sino por el propio pueblo de Cuba.

Cuando estaba hablando en esa forma, se oyó una estruendosa gritería y se vió avanzar sobre el Capitolio a cuatro o cinco mil personas que desembocaban de las calles vecinas, dando gritos de "¡Muera Machado!" No habían pasado tres minutos, cuando se inició un tiroteo de revólvers, rifles y ametralladoras que sonaba estruendosamente en los grandes salones del Capitolio. Esto produjo un gran tumulto entre el público que llenaba los pasillos y el Salón de Conferencias, que está anexo al portal del Capitolio donde se celebraba la sesión del Comité Parlamentario.

Los senadores se levantaron todos rápidamente, interrumpiéndose así de un modo brusco la sesión del Comité Parlamentario, mientras el tumulto, cada vez más grave, arrastraba oleadas de pueblo arrebatado por un verdadero frenesí hacia el interior del Capitolio, cuyas puertas fueron cerradas inmediatamente por la Policía del Congreso.

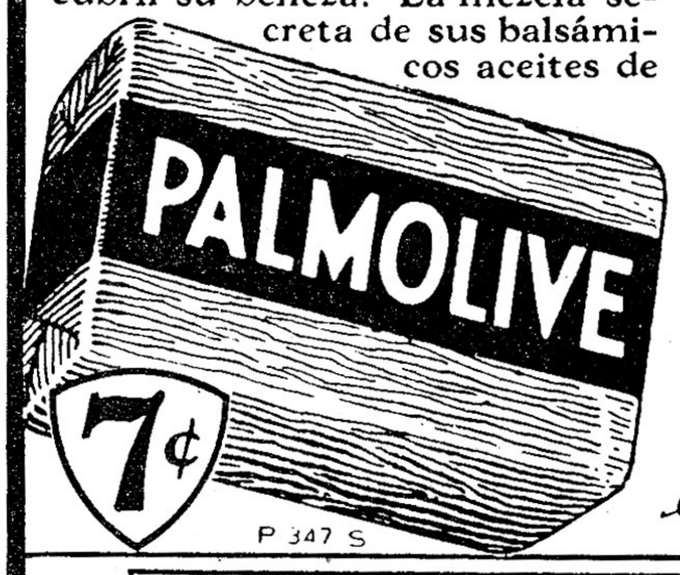
La reunión no continuó más: el motín la interrumpió. Así terminó esta última histórica sesión del Comité Parlamentario del Senado, en que se planteó y se comenzó a discutir la renuncia o la destitución de Machado.

Lo que ocurrió después es conocido como la matanza de Ainciart, que barrió las calles con sus ametralladoras y azuzó en su contra las iras populares, que días después se cebarían en su cuerpo, arrastrándolo y quemándolo en las calles, en lúgubre escena de horror y de sangre.

EL AMOR COMIENZA con un cutis lindo y juvenil

PRIMERO, usted misma tiene que prepararse para el amor. Es decir, tiene que cultivar y conservar siempre un cutis suave, lindo y juvenil. Porque la belleza de un cutis adorable es la mayor ayuda para triunfar en el amor.

Deje que Palmolive—*el jabón de la juventud*—le ayude a descubrir su belleza. La mezcla secreta de sus balsámicos aceites de palma y oliva hacen del Palmolive *el jabón embellecedor sin igual.*



Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así la hermosura y juventud de su cutis.

Siga los *"Consejos de Belleza"* contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el proximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

INVOCACION

¡SALVE! SILENCIOSOS SEPULCROS, sacrosantas sepulturas, solitarias bóvedas donde descansan inmutables, los restos de nuestros queridos y cariñosos compañeros de ayer.

A vosotros hemos venido a rendir nuestro más ardiente y espontáneo tributo de admiración, cariño y respeto.

Mientras vuestra elocuente e inmóvil presencia rechaza con secreto terror, los actos criminales llevados a cabo para conduciros al punto en que os encontrais, nuestros corazones, henchidos de amor y cariño, hallan, al contemplar tantos sepulcros donde descansan eternamente los restos de tan queridos compañeros, el encanto natural que produce la honda convicción de llevar también, eternamente grabado, con rasgos indelebles, vuestro cariñoso recuerdo, en lo más íntimo de nuestro ser, en lo más recóndito de nuestras almas.

Es el encanto cariñoso que producen los recuerdos de los que fueron y no son.

Cuántas y cuán fuertes y patéticas emociones causáis con vuestra presencia, en los espíritus de los que venimos a visitaros.

No podremos olvidar ni un solo instante, que cuando la República entera, silenciada por el rifle y las prisiones; amedrentados los ciudadanos por la violencia de los estradiotes mercenarios, érais vosotros, los HERALDOS DEL PORVENIR, más tarde, víctimas inmoladas por un régimen de terror odioso, HOY, MARTIRES de la reconquista de nuestras LIBERTADES.

Y en esta Sacrosanta Ciudad de los Muertos, donde todo predispone el espíritu a la resignación, a la bondad y al respeto, es, donde los aquí reunidos, amantes de la libertad, venimos a pedir con todas las fuerzas de nuestras voces, lanzadas desde lo más íntimo de nuestras almas, una patria libre, donde imperen la Justicia y la Equidad.

¡Oh! Tumbas... Cuanto dolor y deses-

(Pasa a la página 42.)

Para atraer... no basta con ser elegante. hay que ser bella

USE VOGUE

el nuevo creyón francés creador de belleza.

INDELEBLE

Tamaño grande: 25 c.

Distribuidores: Stetten y Co. Habana.

VOGUE PARIS

La mujer bella siempre triunfa en el gran juego del amor:

Para ser bella y seducir, yo recomiendo el Jabon Hiel de Vaca de Ousellas, que es un prodigio.

Maya Roumanderas

LA BELLEZA DE LOS SENOS

Cualquiera que sea la causa u origen del organismo de la mujer, a los que más afecta es a sus senos, los que deforma desastrosamente, para pesar y tristeza de su dueña, pues en ello estriba toda su esbeltez, toda su hermosura y su mayor sugestión.

EL CHARLATANISMO es el peor enemigo para evitar o subsanar tal desastre, pues hay sostenedores que, lejos de ser un remedio, resultan nocivos a la naturaleza y agravan su decadencia.

Es algo importantísimo el uso del SOSTENEDOR "LUMENA", para la conservación y belleza del busto. El bello y lindo LUMENA perfecciona las formas de los senos, los fortalece y los hace lucir insuperables y atractivos. OTRA de las ventajas del maravilloso Sostenedor LUMENA es que no corta ni araña en los costados, ni quita la respiración por muy ajustado que se use el cinturón.

PRUEBE un Sostenedor LUMENA y entonces sabrá por qué LUMENA es el más BELLO, CONFORTABLE Y ATRACTIVO de todos los sostenedores

LUMENA lo puede usted adquirir en 17 clases de preciosas telas, blondas y tul en lindísimos colores. También se hacen a la medida.

NO ADMITA SUSTITUTOS, CADA SOSTENEDOR LLEVA IMPRESO LA MARCA REGISTRADA "LUMENA" Y SU PATENTE NACIONAL NUMERO 10285. "LUMENA" SOLO LO FABRICA Y VENDE LA CORSETERIA "EL DESEO".

EL DESEO

TELF. A-9506. HABANA

Exitus

INVOCACION

(Viene de la página 41.)

peración encerrais con vosotras. ¡Cuántos secretos inconfesados vivirán en el eterno silencio de vuestra inmutable soledad!

La incontrastable elocuencia de vuestra mudez, eterna y sombría, pone un freno saludable a la ambición mercenaria, a la codicia desmedida.

Vuestra voz angelical de ultra-tumba, atemoriza a los tiranos, e impone severamente un alto a la fatigosa lucha de las pasiones desenfrenadas, y abrazando las distintas fases y épocas de este pueblo, a través de los tiempos, aconseja, con toda la glacial frialdad de su estructura, un alto a los equivocados, para que abandonen el mar de agitaciones que los impulsa y que en definitiva lanzará la deshecha nave de nuestras ilusiones contra las costas del desengaño.

Ya obscurece. Las sombras de la noche avanzan lentas y vigorosas. Se ve el sol, en su ocaso, ocultarse allá a lo lejos, rindiendo su jornada, despertando en los seres perseguidos, el horror a las tinieblas. La noche que se avecina, monótona e insospechada, portadora de ignoradas acechanzas, nos aconseja el retiro a nuestros cariñosos hogares.

Marchemos pues, y llevemos en nuestros pechos grabado y en nuestras mentes latente, el recuerdo de esta Gran Ciudad Desierta, donde descansan los restos de nuestros queridos compañeros de ayer. Honremos la memoria de seres tan queridos, elevando nuestra imaginación a las reflexiones más ideales y sublimes, pensando y sabiendo que estos sacrosantos sepulcros, con toda la fuerza de su muda elocuencia, están vigilantes de nuestros actos.

Manuel **MENENDEZ.**

Volando Sobre Río Janeiro

Gloriosamente transcurre el mes de abril en el teatro ''Nacional''. Al éxito formidable de ''Una mujer para dos'', le ha seguido esta semana el de ''Volando sobre Río Janeiro'', uno de los espectáculos más sensacionales de la pantalla moderna.

Dolores del Río, la genial actriz mexicana que se había opacado momentáneamente, resurge en este film más bella si cabe y más actriz que nunca.

Pero lo que ha de dejar una sensación de maravilla en el público, es sin duda ese nuevo baile que ha descubierto el cinematógrafo, y que es uno de los aciertos musicales y de conjunto que tiene ''Volando sobre Río Janeiro''. Hemos hecho referencia a la ''Carioca''.

Toda la presente semana, y en todos los turnos del día y de la noche, será exhibida esta formidable film, segundo ''hit'' del mes glorioso del teatro ''Nacional''.

POPULARIDAD

Para saber lo que está de moda en el mundo, basta fijarse en las Estrellas de la Pantalla.

MURIEL EVANS, estrella de la ''Metro-Goldwyn'', usa Aceite 3-en-Uno para aceitar la rueda de su Bicicleta.

Esta atractiva fotografía de la bella actriz, es un ejemplo. Miss Evans, se distrae con dos objetos populares—una bicicleta, algo muy en boga en todo el mundo y Aceite 3 en Uno, el popular aceite liviano para lubricar y pulir, que se usa para conservar las bicicletas en buen estado.

◇

EL PRODUCTOR DE ''NO DEJES LA PUERTA ABIERTA'', EN LA HABANA.—En la presente fotografía, aparecen Mr. Sol Wurtzel, y Mr. Hamilton Mac Faden, el primero productor de la película ''No dejes la Puerta Abierta'', que estrenó la semana pasada el teatro ''Campoamor'' y el segundo productor de las famosas ''Fox Follies'', retratados a su arribo a La Habana. Los acompaña Ramón García, manager de la ''Fox'' que cumplimentó a los viajeros durante su estancia en esta ciudad.

◇

NOTICIAS

Acaba de llegar a Hollywood el célebre director Frank Borzage a quien la ''Universal'' ha confiado la filmación de ''El Hombrecito que Quiero''.

Esta famosa novela de Hans Fallada, ha sido disputada entre varias casas productoras, logrando la ''Universal'', al fin, llevar el libro a sus estudios.

Hasta ahora y encabezando el reparto de artistas, podemos adelantar los nombres de Margaret Sullivan y Douglas Montgomery.

◇

Desde el advenimiento del cine sonoro, estamos cansados de oir una gran verdad; que ninguna de las películas con sonido producidas hasta ahora, tiene la grandiosidad y envergadura de producciones silentes como ''El Jorobado de Nuestra Señora'', ''El Fantasma de la Opera'' y tantas otras. El inconveniente, ocasionado por las necesidades técnicas del sonido en las películas, parece haber desaparecido con los inevitables adelantos en este sector.

La ''Universal'' nos anuncia para este año la producción de una de aquellas esplendentes películas: ''Isabel y María''.

Todas la organización de los Estudios está especialmente dedicada a una de aquellas clásicas e inolvidables películas.

Están seleccionando ya, para encabezar el reparto, los siguientes artistas: Margaret Sullivan, Leslie Carter y Lowel Sherman, (éste último es, a la vez, Director), quienes interpretarán los **roles** de María Estuardo, Isabel de Inglaterra y Douglas el Negro.

◇

La ''Universal'' prepara también para la temporada actual, dos películas con Boris Karloff de protagonista: una de ellas será ''La Vuelta de Frankenstein''. La otra se titulará ''Un Viaje a Marte''.

La Compañía que nos ha sorprendido con el milagro fotográfico de ''El Hombre Invisible'', tiene acreditada su habilidad para hacer películas que no por ser inverosímiles dejan de ser sensacionales.

◇

Mr. Stahl busca afanosamente una joven mulata que pueda pasar por blanca y que reúna las condiciones artísticas necesarias, para darle el papel de Peola en su ''Imitación de la Vida''. ¿Por qué no viene a Cuba y se lleva una de nuestras **odaliscas del Trópico?** Seguramente que no la encontrará igual en New York, especialmente en lo lindas.

LA TIMADORA

Vuelve a la pantalla del "Encanto", la figura maravillosa de Kay Francis. De su prestigio como actriz, de su belleza y su elegancia de mujer, acaso la más elegante de las mujeres de Hollywood, no cabe añadir un solo elogio.

"La Timadora", que en inglés se titula "House on 56th Street", es una película de hondo dramatismo, que hará llorar a las mujeres delincuentes, que tocará las cuerdas del alma de las que sean honradas y que despertará interés intenso en el público.

Ricardo Cortez y la deliciosa Margaret Lindsay, acompañan en el reparto estelar a la eximia Kay Francis.

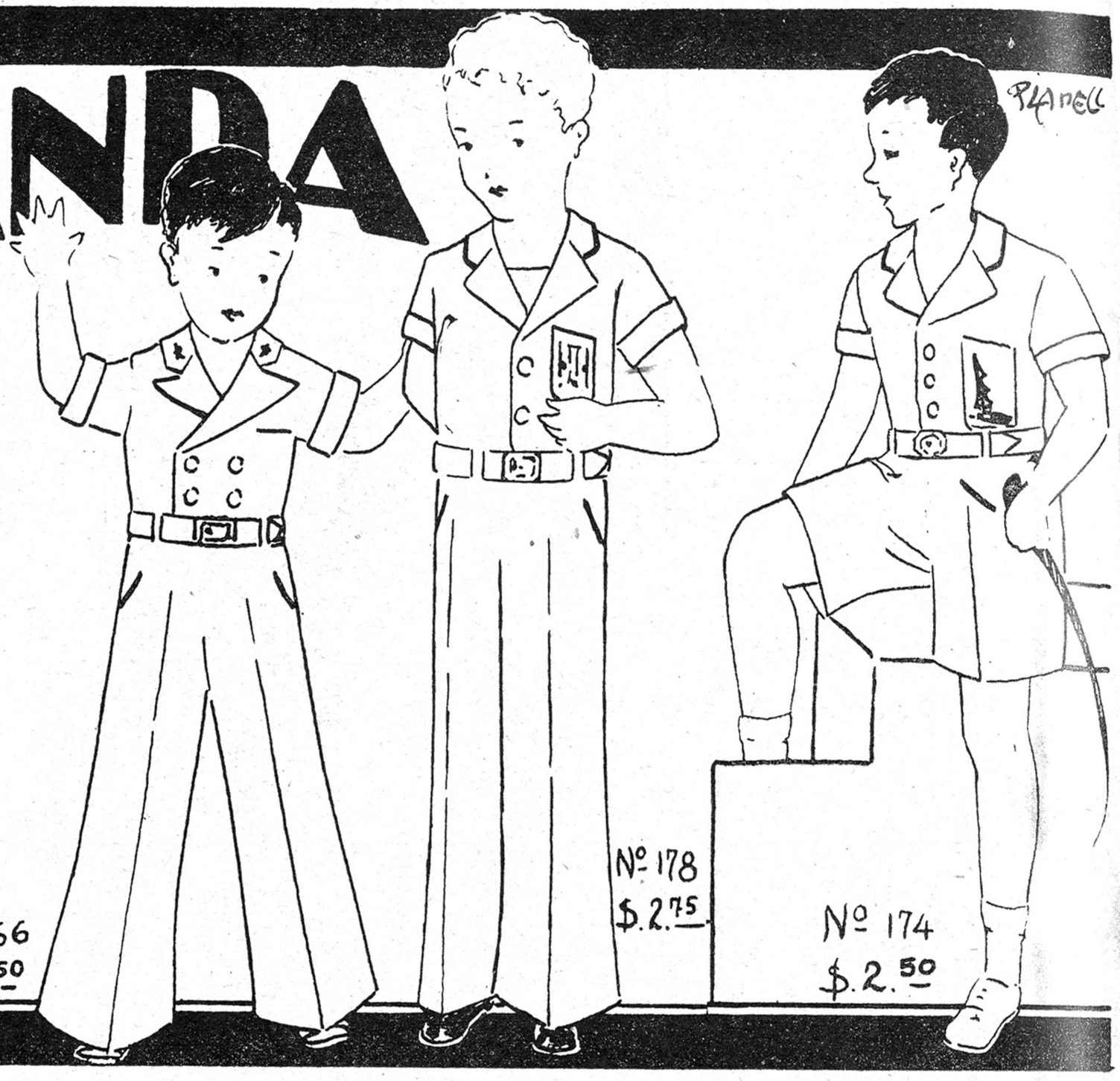
El jueves 12, es el señalado para su estreno en el elegante teatro de Ernesto Smith.

YOLANDA

GALIANO 92

TEL. M-8752

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



TRAJES CRASCH DE LINO PURO Tallas 1 a 10 Años

(Viene de la página 7).

DESPUES DEL TEATRO

taban los cigarros cayó en la estufa. Clive hizo un movimiento para recogerlo, pero ella se lo impidió con un gesto de impaciencia.

—No es nada, no es nada— murmuró Olga con irritación—. No tengo deseos de fumar.

Gilchrist ignoró el incidente y prosiguió su relato.

—Ahora recuerdo perfectamente el final del primer acto—declaró—. En esa parte de la obra, el autor dice al público que la mujer engaña a su marido desde hace algunos años. Lo engaña con gran habilidad, y ese secreto sorprende a los espectadores.

Clive cambió de posición, manifestando cierto malestar. Lanzó una rápida mirada a Gilchrist, pero al encontrarse con sus ojos resplandecientes de ironía, fijó la vista en otra parte. Le pareció que debía decir algo. Y preguntó:

—¿Y quién... quién era él?...

Se calló bruscamente.

—Era un joven corpulento, de cuerpo atlético—continuó Gilchrist—. ¿Recuerda usted aquel individuo que era un gran jugador de golf? Era él.

—Sí—dijo Clive.

Sacó un cigarrillo de su estuche y lo puso entre sus labios. Iba a frotar un fósforo cuando descubrió que sus manos temblaban. Decidió dejar intacto el cigarrillo.

—¿Quiere fósforos?—le dijo Gilchrist. Y le ofreció una caja.

Clive encendió el cigarrillo con visible torpeza.

Gilchrist empezó a caminar entre la puerta y la ventana. Hacía frecuentes movimientos con la mano derecha, como si dirigiera la orquesta de sus pensamientos.

Sí, tal era el final del primer acto—prosiguió en el mismo tono ligero—. Encontré buena la psicología contenida en todas las frases, y excelente la labor de los actores. La situación era misteriosa de por sí. Nadie sospechaba de la mujer. El marido no se daba cuenta de nada. El era—según su expresión, amigo Clive—un imbécil. Más tarde, sus sospechas se despertaron.

Gilchrist se detuvo cerca del sillón de su mujer. Y preguntó:

—¿No te pareció, mi querida Olga, que el primer incidente que provocó las sospechas del marido estaba presentado astutamente?

—No puedo acordarme—respondió ella, con una voz baja, profunda.

Norman se volvió hacia Clive y prosiguió:

—El marido tenía un amigo, un autor dramático, a quien no había visto desde hacía varios años. Un día, volvieron a encontrarse por casualidad, y el escritor le rogó al otro que leyera una obra que acababa de hacer. Por pura coincidencia, el argumento de la obra es el adulterio de una mujer. Leyéndola, el marido recuerda cierta cantidad de incidentes de su propia vida conyugal. Cuando esos incidentes se habían producido, le habían parecido insignificantes, pero ahora resurgían en su memoria con indudable importancia. Comenzó a espiar a su mujer. Y adquirió la certeza de que sus sospechas eran justificadas.

Gilchrist se calló. Después de unos segundos de silencio, le dijo a Clive:

—¿Dice usted que estaba tan fatigado después de su partida de golf, que no pudo oir nada de eso?

—Le aseguro que no oí ni una palabra—contestó el otro.

El silencio parecía espesarse alrededor de los dos. Gilchrist continuaba dando pasos sobre la alfombra.

Clive sintió la necesidad de decir algo. Al fin, pudo articular unas palabras:

—Dígame, Norman: ¿puedo beber algo?

—¡Naturalmente!— contestó Norman—. Perdónenme los dos. Todo está preparado sobre la mesa. Ahí tienes tu agua de Seltz; para usted, Stephen, he preparado un Whisky bastante fuerte. Yo sabía que los dos iban a sentir la necesidad de beber algo.

Dió a cada uno su copa con una cortesía exagerada, repitiendo sus excusas. Olga y Stephen bebieron apresuradamente. Gilchrist volvió a caminar de la puerta a la ventana, esperando que uno de los dos rompiera el silencio.

Al fin, Clive preguntó:

—¿Y cómo termina la obra?

—Con un desenlace bastante malo...

(Pasa a la Pág. 47.)

LAZO: ¿Quiere usted un remedio eficaz para sus dolores? Recuerde siempre el legítimo SELLO LAZO INSTANTANEO que no es pastilla ni tiene ácidos

DESPUES DEL TEATRO

(Viene de la Pág. 46.)

Demasiado melodramático—dijo Gilchrist. —El marido tiende una trampa y descubre la verdad.

Hubo otro silencio insoportable.

—¿No querías formular una crítica del personaje de la mujer tal como lo presenta el autor?—preguntó Norman a Olga.

—Tengo muchas críticas que hacerle—replicó ella con énfasis—. Es imposible que exista una mujer que se muestre tan lógica y tan calculadora. En cuanto al marido...

—Está bien; pero lo que más me interesa, es tu opinión sobre la mujer—insistió Gilchrist.

—Semejante mujer no puede existir—contestó Olga con vehemencia—. Ella hubiera sabido que tarde o temprano la descubrirían.

—Entonces, no era demasiado lógica—observó Gilchrist—. Ni era tan calculadora, como tú crees.

Hubo otro silencio bastante largo.

—Vamos, vamos, todo eso es muy interesante—prosiguió Norman—. Pero veo que tendré que defender al autor contra las críticas. ¿Cuál será la mejor manera de defenderlo?

Pareció que reflexionaba profundamente. Luego miró a los dos sonriendo, como si se le hubiese ocurrido algo original. Y agregó:

—¡Eso es! Imaginemos que nosotros somos los tres personajes de la obra. Sería interesante... ¿verdad?

Olga y Stephen permanecían inmóviles como dos estatuas, mirándolo. Sin dejar de excusarse de la absurdidad de su idea, Norman aplicó a ellos tres de la situación que se desarrollaba en la obra. Y ya sus auditores se daban cuenta de que estaban aprisionados como moscas en la tela de araña que el hombre había tejido sutilmente a su alrededor.

Sin embargo, toda la actitud de Norman sugería que estaba improvisando una ficción para entretenerlos.

—En cuanto a la manera con que surgieron las sospechas del marido, creo que es una coincidencia explicable—prosiguió Gilchrist—. Como es también una coincidencia que nos hayamos encontrado nosotros tres juntos para presenciar la obra, aunque, incidentalmente, yo la haya visto ya desde hace tres semanas.

Después, con un gesto brusco con el cual parecía manifestar que abandonaba el asunto, Norman se volvió hacia ellos y dijo sonriendo:

—Ya hemos hablado demasiado de la obra. Creo que ya es hora de llevar el auto al garage.

◇

Sin pronunciar otra palabra, Gilchrist los dejó. Un minuto más tarde, ellos oyeron cerrarse la puerta de entrada. Olga saltó de pronto.

—¡Yo te lo había advertido!—le dijo a Clive.

Su voz resonó con toda su intensidad apasionada. Clive se había levantado de su asiento y los dos estaban frente a frente.

—¡Yo te lo había advertido—repitió ella—. ¿No te dije que estabas portándote con imprudencia en estos últimos tiempos? ¿Por qué has dejado que hablara de esa obra, mi adorado Stephen?

El la miraba con ojos de muchacho asustado.

—¿Pero cómo podía yo conocer el asunto de la obra, si estuve durmiendo durante todo el tiempo de su representación?—replicó Clive—. ¿Por qué no me hiciste la advertencia en el auto?

—No pude hacerlo. Quise hacerte unas señas convenientes en el teatro desde que comenzó el primer acto, pero él comprendió mi intención. El nos tendió una trampa y tú has caído dentro. ¿No le oíste decir, hace unas semanas, que había visto esa obra? El argumento despertó sus sospechas. Empezó a observarnos, y tu negligencia ha contribuído a perdernos.

Olga hizo un gesto de desesperación y se puso a caminar de un lado para otro como un animal en una jaula. Clive, de pie, se mordía los labios y la miraba. Había en sus ojos una expresión de perplejidad como si no pudiera creer la realidad del drama en que estaba envuelto. Multitud de imágenes confusas se presentaban en su espíritu... Titulares de periódicos... Su familia... El escándalo del divorcio de Olga... Le parecía que no iba a poder soportar todo eso. Y si lo soportaba, tendría que casarse con Olga

Comprendió entonces que no la amaba tanto, que estaba fascinado por su belleza, pero que no había entre los dos esa afinidad espiritual que constituye la base del verdadero amor. Tenía que reflexionar...

Pero ella se detuvo a su lado, y él vió que estaba temblando.

—Yo no lo he visto nunca así—murmuró Olga—. Tengo miedo. ¿Qué vamos a hacer? ¿No se te ocurre nada?

El encendió un cigarro con sus manos temblorosas. Y dijo lentamente:

—No debemos desesperarnos. Después de todo, no ha pasado nada todavía. Creo que todo se reducirá a que Norman nos dará a entender que él está enterado de nuestro amor. En su manera de hablar, he adivinado que aceptará la situación.

La expresión de Olga mostraba hasta qué punto deseaba creer esa hipótesis.

—Continúa—murmuró ella.

Clive se sentía más tranquilo. Levantó la cabeza y aspiró una bocanada de humo.

—Escucha, querida—murmuró—. Siempre pensé que él llegaría a adivinar la situación. El es uno de esos intelectuales que pasan la vida hundidos en la lectura y el estudio. Pero no ignora que tú eres una mujer muy bella y que su salud no es magnífica. El sabía que nosotros salimos juntos frecuentemente, y no ha tratado de impedirlo. ¡Qué diablo! El tenía que suponer que yo acabaría por enamorarme de tí.

—Pero tú no lo conoces bien, mi querido Stephen. El cree que yo le pertenezco, exactamente como le pertenecen sus libros y sus grabados. Me he dado cuenta

(Pasa a la Pág. 48.)

VICHY ETAT
VICHY
Manantiales del ESTADO FRANCES

VICHY HOPITAL
Afecciones
del Estómago y del Intestino
VICHY CELESTINS
Agua de régimen de los Artríticos
Diabéticos - Hepáticos - Gotosos
VICHY GRANDE GRILLE
Enfermedades
del Hígado y del Aparato Biliario
Precio Rebajado
PASTILLAS VICHY ETAT, facilitan la digestión.
Muy agradables.
Las PASTILLAS, con los COMPRIMIDOS y las SALES de VICHY ETAT completan el tratamiento de las AGUAS.

TATARO
Convierte sus muebles VIEJOS en NUEVOS. Cuida que sus muebles NUEVOS no lleguen a VIEJOS.

Teatro Nacional

¡CONTINUA!
EL MES GLORIOSO DE LA CINEMATOGRAFIA
¡AHORA!
¡EXHIBIENDOSE!

VOLANDO HACIA RIO JANEIRO

Deliciosa "extravagancia" musical, realizada en las nubes, porque la tierra resultaba muy pequeña para ella.

¡NO PIERDA LA "CARIOCA"!

Uno de los números más sensacionales que se han presentado en la pantalla.

LO BAILAN:
DOLORES DEL RIO,
GENE RAYMOND,
RAUL ROULIEN,
GINGER ROGERS,
FRED ASTAIRE

y ¡lo bailarán los espectadores!
Hasta el DOMINGO 15 en la pantalla del "NACIONAL"

LUNES 16—GRAN ESTRENO

LAS CUATRO HERMANITAS

La obra más conmovedora de la genial actriz
HELEN HEPBURN
con JOAN BENNETT, FRANCES DEE, JEAN PARKER y PAUL LUKAS.

LUNES 23
¡SUPER ESTRENO!

ESCANDALOS ROMANOS

El derroche de lujo y de belleza más extraordinario que ha ofrecido la pantalla con EDDIE CANTOR, el simpático artista que se supera a sí mismo.

Teatro Nacional

(Viene de la Pág. 47.)

de eso esta noche. ¿Qué vamos a hacer?

El joven replicó:

—Te repito que he adivinado en sus palabras y en su actitud que aceptará la situación. No te atormentes, mi adorada Olga. Todo se arreglará. Algún día reiremos de esta historia.

—¿No notas que se demora demasiado? —dijo Olga—. El garage está en la esquina. ¿Por qué no vendrá?

Clive contestó, tratando de dominar sus nervios:

—No es nada, Olga. No te alarmes demasiado; vas a agravar la cuestión.

—Será mejor que vayas a ver lo que le ha sucedido. No discutas. ¡Anda!

El fué hasta la puerta. Pero estaba cerrada por fuera.

—¿Por qué no sales?—preguntó ella, impaciente.

—Imposible. La puerta está cerrada con llave.

Olga corrió hacia su amante y lo sacudió desesperadamente por un brazo.

—¿No ves? ¿No comprendes? Eso mismo sucedía en el final de la obra. Nos ha tendido la misma trampa...

Se calló bruscamente. Otra idea, otra espantosa idea, atravesaba su cerebro como una serpiente. Ella se agarró a un brazo de Clive.

—El licor...—murmuró—. El licor.

—¿Qué quieres decir—dijo el joven, espantado.

—Al final de la obra, el marido envenena a su mujer y al amante de ella... Luego sale y los deja encerrados...

El la empujó hasta la mesa, cerca de la ventana. Allí permanecieron de pie, mirando los frascos y las copas.

—¡No es posible! ¡Estás loca!—exclamó Clive. Pero el terror dilataba sus pupilas y el cigarro cayó de sus labios.

—¡Nos ha envenenado!—dijo la mujer—. Se ha vengado de la misma manera que el marido de la obra teatral.

—No es posible, Olga—murmuraba Clive—. No es posible.

Se desesperaban como dos animales en una trampa. Pasaron algunos segundos... Luego ella, agarrándole un brazo con frenesí, articuló:

—¡Debes hacer algo! ¡Nos ha envenenado! ¡Ahí tienes el teléfono! ¡Llama a un médico!

Entonces oyeron un ruido en la puerta. Volvieron la cara y vieron entrar a Gilchrist. El fantasma de una sonrisa erraba en sus labios.

—No se alarmen sin motivo —dijo con una frialdad aplastante. Ustedes no están envenenados. Recuerden que yo no aprobé el desenlace de la obra... Además, debo decir una cosa que ustedes ignoran: yo soy el autor de esa obra...

Abrió completamente la puerta y agregó:

—Pueden marcharse... los dos...

Mientras pronunciaba esas palabras, sus ojos adquirieron de pronto una expresión que transformó su rostro. Un nuevo hombre estaba delante de Olga, un hombre que ella desconocía, un hombre que no admitía ninguna imploración.

Como hipnotizados por la voluntad de Gilchrist, Olga y Sthepen se dirigieron a la puerta. El no los miró siquiera. Después permaneció de pie, inmóvil, contemplando el vestíbulo. Un minuto más tarde, la puerta volvió a cerrarse, y Norman se quedó solo.

Caminó lentamente hasta la ventana. Sus manos temblaban. Sus ojos estaban casi apagados; parecía enfermo y viejo.

Con manos inciertas, sacó del bolsillo del chaleco una botellita, la destapó y vertió su contenido en un vaso. Luego se quedó sin moverse durante unos segundos, con los ojos cerrados.

Cogió el vaso y fué hasta la chimenea.

—Este debía ser el verdadero desenlace de la obra—murmuró.

Alzó el vaso hasta sus labios y bebió rápidamente. Después, caminó tropezando hasta un sillón, sobre el cual se desplomó...

ASMA

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUSAN ROBAINA. No contiene narcóticos, calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Pase a recoger una "muestra gratis" Debe venir el paciente personalmente Infanta 59, entre Carlos Tercero y Estrella Farmacia. Habana. También la enviaremos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos. No recorte el anuncio.

BANDERAS BLANCAS

(Viene de la Pág. 3.)

A las tres se reanuda el fuego. Al cabo de dos horas la resistencia de los oficiales estará rota.

Jadean los fusileros, batiéndose desde sus posiciones escalonadas, ahora al amparo del fuego adversario. Truenan los cañones a intervalos iguales. Dispara, desde el mar, un crucero.

Pasa una hora.

Durante esos sesenta minutos, han sido destruídos interiormente los pisos tercero, sexto, séptimo y octavo. Caen, heridos o muertos algunos oficiales. Siguen los 75 mm. haciendo fuego indirecto y las ametralladoras barren, implacablemente, todas las fachadas del hotel.

Se hace insostenible la posición.

Un oficial, el teniente Nicolás, se cuadra ante el jefe de la posición. Ha visto que la resistencia está rota, que se agotan las municiones y que una bala de cañón, destrozando un tanque de agua de más de cien mil litros de cabida, inunda todos los pisos hasta el sótano. Es necesario rendirse. Todo el edificio está agujereado y no hay un solo rincón donde no alcancen las balas. Se han roto las conexiones eléctricas y cada piso está incomunicado de los demás. Los elevadores no funcionan desde por la mañana. La mayoría desea parlamentar con los soldados.

—¡Coronel!,—dice.

Se cuadra respetuosamente. Saluda. La voz sale ronca, afónica de gritar órdenes entre el estruendo de la batalla. Afuera tabletean las ametralladoras. Llega, espaciado y bronco, el negro mugido del cañón.

—¡Coronel! Se ha acordado rendirnos. Se agotan las municiones... Hay banderas blancas...

El Coronel está pálido y furioso. De sus ojos insomnes cuelga un resplandor de asombro y de rabia impotente. El oficial sigue ante él, cuadrado, mudo. Pasa un segundo. Por una ventana penetra con poderoso impulso destructivo un proyectil de 75 mm. Habla, al fin, el Coronel. Dice:

—¡Retírese!

Y luego, exasperado:

—¡Cobarde!

El oficial da media vuelta. Ocupa, otra vez, su puesto. En ese momento, una bala de cañón le arranca media pierna.

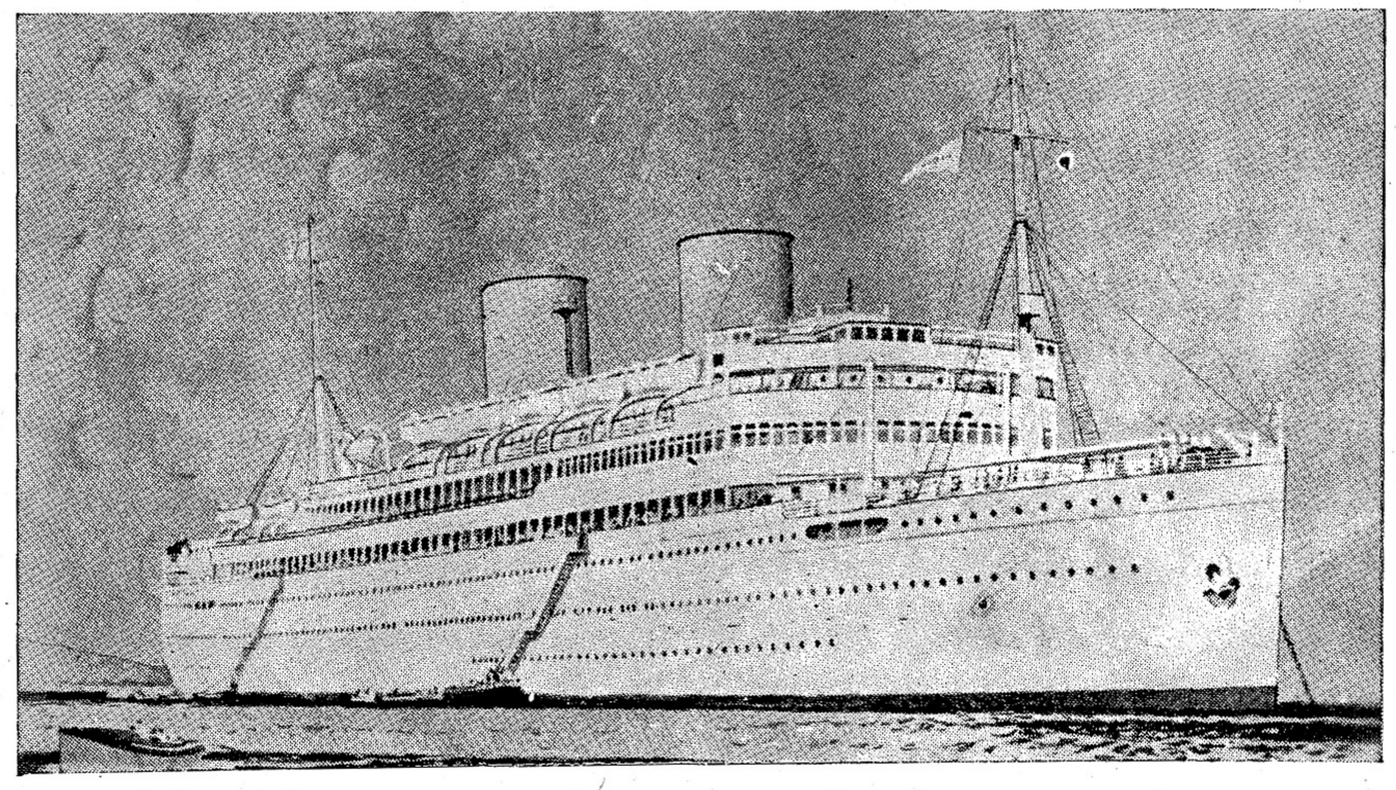
Cuatro baterías hacen un fuego obstinado que es imposible resistir. Todos los pisos superiores han sido desalojados por los oficiales. En grupos de ocho, de vein-

(Pasa a la Pág. 49.)

COMPAÑIA DEL PACIFICO

DOS GRANDES SALIDAS PARA

EUROPA



Vapor **ORBITA** Mayo 12

Vapor **REINA DEL PACIFICO** Mayo 28

Para Vigo, Coruña, Gijón, Santander, La Pallice, Plymouth, Liverpool, con escalas en Nassau y Bermudas.

LOS MAS LUJOSOS PARA INFORMES: LOS MAS RAPIDOS

DUSSAQ Co. Ltd. S. A.

PALACIO CENTRO ASTURIANO. TELEFONO A-6540.

BANDERAS BLANCAS

(Viene de la página 48.)

te, de cuarenta, consideran la necesidad de rendirse. Vuelan por todas partes puertas astilladas, trozos de pared. Amplias manchas rojas esmaltan cada habitación. Enormes huecos se abren en los testeros y un ruido irresistible de cosas que tiemblan y se desmoronan hace infernal el espectáculo. En derredor del Coronel estallan las granadas.

El teniente Nicolás, derrumbado en el suelo, va a perder el conocimiento. Está sobre un charco de sangre. Acaba de caer. Y como tiene el revólver en la mano, se pega un balazo en el cráneo.

Abajo, el Coronel da una orden:

—¡Izad las banderas blancas!

Por todas partes saltan trapos impolutos que flotan al aire de la tarde. El fuego sigue todavía. Un oficial, trabajosamente, sube hasta el "roof" y despliega una sábana. Lo hieren. El lienzo, enastado en el mástil, estalla en el viento, todo perforado de proyectiles.

"El Tesoro de la Juventud"
"La Mejor Música del Mundo"
Pianos magníficos casi regalados.
CON GRANDES FACILIDADES DE PAGO
CASA ZIMMERMANN
Teléfono U-5017. Zenea 182.

"Saber es Poder"

Un Peso Abre Su Cuenta

La inversión más remunerativa en la vida del hombre es la de su educación propia y la de sus hijos. Sus beneficios no tienen límite y paga dividendos durante toda la vida.
Los créditos de su libreta de ahorros hacen posible la adquisición de libros y medios de estudio.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Oficina Central: 55 WALL ST., NUEVA YORK.
Estados Unidos de América.
Oficina Principal en Cuba:
Calle PRESIDENTE ZAYAS esquina a Compostela.
La Habana.—Cuba.
Activo total: Mil cuatrocientos millones de pesos oro americano.

ERASMO DELGADO RIPOSTA A CAMILO VALDES

(Viene de la Pág. 25.)

General, usted me dijo: "Echa pa'lante." Camilo repitió en aquel meeting todas sus acusaciones y su actitud le sirvió para que el Animal le respetara la vida a cambio de la delación de personas inocentes, siendo ascendido a sargento mayor, jefe de galera y así lo encontró el cuartelazo que contra el Animal yo dirigí. Y como que ahora, en Cuba todo se está confundiendo, Camilo, delator y causante de la muerte y de la prisión de verdaderos revolucionarios, es revolucionario también.

Gracias anticipadas por la publicación de estas líneas y es siempre su amigo,

ERASMO DELGADO.

DE R. TREJO A S. CARBO

(Viene de la Pág. 24.)

señor Carbó, determinaron el quebrantamiento transitorio del septembrismo, síntoma evidente de superación, desorientada por el vicio tan común entre nosotros de querer ser siempre el primero, afán no basado en la justa emulación sino, por el contrario, en la disolvente depreciación de los valores cuya pureza pueda opacarles.

Le reitero las gracias, señor Director, y quedo suyo, atto. y s. s.

RAFAEL TREJO.

"BOHEMIA"

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel Angel Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Administrador:
MIGUEL PENABAD FRAGA.
Director Artístico:
PEDRO A. VALER.
Jefe de Redacción:
RAMON RUBIERA
Jefe de Información:
L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres:
A. Arias, (Trocadero Núms. 89-91-93.)

Representante en los EE. UU.:
M. D. BROMBERG,
Berkeley Building,
19 to 25 West 44 th. Street.
New York.

Cable y Telégrafo:
BOHEMIA.
Apartado de Correos No. 2169,
La Habana, Cuba.

SUSCRIPCION ANUAL:
En la República: $5.00.
En el Extranjero: 6.00.
Número suelto: 10 cts.
Número atrasado: 20 cts.

MUEBLES EN GANGA

Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones. $3. mensuales. Grandes facilidades al cliente.

LA EMINENCIA

Neptuno No. 188.—Telf. U-5427.

MUEBLES

Por reducido que sea su presupuesto, puede adquirir sus muebles en los modelos más modernos y sólida construcción. Asombrosas comodidades para los pagos.

CAO Y VARELA

NEPTUNO 183 Y 187.

LA VERDAD DE COMO PUSE UNA BOMBA EN PALACIO

(Viene de la Pág. 13.)

rreno, tratando que no me vieran los policías de la Nacional que prestaban servicios en los pasillos, ni tampoco los miembros del Cuerpo Secreto que se situaban por las azoteas colindantes a Palacio, por los alrededores del Parque Zayas, junto a la fábrica de tabacos, etc., etc., me dispuse a hacer mi trabajo.

Acostado en el suelo desenrollé un tramo de una bola de cordel, que estaba destinado a descender con la bomba, la distancia suficiente. El cordel venía convenientemente medido. También tenía la bomba un tramo de mecha del mismo largo del cordel. Una vez bien atada la máquina infernal, la dejé descender por el tubo de reventilación. Todas estas operaciones las hice acostado. Cuando había descendido algo más de la mitad, noté que la bomba no descendía más. Entonces empecé a subirla y a bajarla, para ver si era que se había trabado y podía de ese modo salvar el obstáculo que se presentaba. Pero fueron inútiles mis esfuerzos. La bomba no avanzaba más allá de aquel lugar. Parece que lo que había en el tubo era un codo cuya vuelta ofrecía obstáculo al paso del artefacto. Este codo parece que no estaba en el plano primitivo del Palacio, siendo puesto después, cuando se hicieron algunas reparaciones en el mismo. Viendo que mis esfuerzos resultaban estériles, se me ocurrió sacar la bomba y enrollar nuevamente todo el cordel y la mecha, guardándolo todo para colocarla en otra oportunidad. Después de revisar bien el tubo, que yo creía tupido. De este modo pensaba yo que no fallaría el atentado. Pero seguidamente pensaba que había pasado mucho trabajo para llevar la bomba hasta el Palacio sin ser visto, y que toda mi labor se iba a perder, y que, por tanto, ya no podría invertir más tiempo en ello. Entonces opté por dejar el mortífero instrumento en el lugar donde se había trabado. Acto seguido tomé la punta de la mecha, y sacando de mi bolsillo una hojita de afeitar "Gem", la abrí en dos.

Es preciso que aclare que antes de ir yo para el tanque a coger la bomba, había encendido el cigarro con que pensaba encender la mecha, cigarro éste que le había pedido a mi compañero Antonio González por la tarde. Esto me perjudicó grandemente a la hora de las investigaciones, como se verá más adelante. Después de haber abierto la mecha, le prendí fuego con el cigarro y dejé rodar por el tubo todo el cordel y mecha que había sobrado. Pero no tuve la precaución de arrojar también el cigarro por el tubo. Inmediatamente de haber hecho todo ésto, seguí arrastrándome por el suelo hasta llegar al lugar donde cubría mi posta. Allí me levanté, tomé el fusil, —que lo había dejado apoyado en el muro—y me fuí a proteger debajo de una marquesina, por temor a si era violenta la explosión se fuera a desprender de la cúpula algún pedazo de cornisa o de mampostería. Esto ocurría sobre las cuatro menos diez de la madrugada. Permanecí debajo de aquella marquesina un rato, bastante impaciente. Me parecía tan largo el tiempo, que llegué a pensar que ya se había apagado la mecha, determinándome a salir para fuera. En esta incertidumbre de si salía o no, hizo explosión la bomba y trepidó todo el edificio. Yo no abandoné mi posta, me quedé allí impaciente, esperando que vinieran a decir que la bomba había matado a Machado. Me asomaba por los muros de la azotea y observaba para la calle, a ver si veía algún movimiento anormal; pero todo estaba tranquilo y lo único que podía ver era la gente del Servicio Secreto que miraba para todos los contornos de Palacio, con el propósito de ver lo que había sucedido. El primero en llegar a la azotea fué el sargento Aurelio Pérez, que subió y me dijo, sonriéndose: "Camilo, ha explotado una bomba en las habitaciones del Presidente. ¿Usted no ha visto nada anormal por aquí?" Yo le contesté que no, tratando de hacerme el sorprendido por el suceso. Traté de informarme con él sobre si la explosión había matado a Machado. El me contestó que no sabía el resultado, pues no había llegado todavía al lugar del suceso. Me quedé sereno, aparentemente. Tan pronto se retiró el Sargento yo no me podía contener y trataba, dando vueltas de un lado para otro, de saber el resultado. Entonces me dirigí al Salón Dormitorio, que estaba en la azotea. Allí me encontré con el Cabo de Guardia, que era Eduardo Zaldívar, que en esos momentos se levantaba. Le conté lo sucedido diciéndome él aún somnoliento, que creía que aquéllo había sido el cañonazo de las nueve.

Empieza la confusión entre el personal de Palacio. Unos suben y otros bajan. Entonces yo que no sabía aún el resultado de la explosión, dejé a un compañero en mi posta y me dirigí hacia donde había explotado la bomba. Cuando llegué me encontré a los compañeros con otros elementos, entre ellos Clemente Carreras, que estaba haciendo deducciones, pudiendo oir que decía que el Presidente acababa de llegar allí para ver lo sucedido y que había dicho delante de todos que a los soldados no los tocaran, y que el Presidente, en los momentos de la explosión, se estaba afeitando.

Confieso que después que me enteré de que a Machado no le había pasado nada y después de ver que los escombros habían caído sobre las camitas de las hijitas de Obregón, me sentí apenado, pensando que la bomba pudo haber matado a las inocentes y no a Machado. Cuando acabé de ver todos los estragos y de recoger los comentarios que se hacían, y me retiraba por los pasillos, entre un mar de agua y arena, pues los pasillos se encontraban mojados a consecuencia de que la explosión rompió las tuberías de agua y todo el tercer piso se anegó. Subí a la azotea, donde había dejado a mi compañero en mi lugar y le empecé a narrar lo que había visto.

(Continuará en el próximo número.)

POMADA LIBRADA

Mantenga sus pestañas largas y arqueadas usando la

POMADA LIBRADA

Envíe 10 cts. en sellos de correos y le enviaremos una muestra para 2 semanas.

SR. FILIBERTO FLORES

POCITO 49 esq. a REYES, Víbora.

LA PELUQUERIA "EVELIO"

LOS MEJORES PERMANENTES

Señoras: Corte de pelo . . . 30 cts.
Uñas Esm. sup. o cejas . . . 20 cts.

CABALLEROS:

Pelado . . 20 cts. Afeitado . 20 cts.

NEPTUNO 129 ESQ. A LEATAD

LA CONJURA CONTRA EL PROLETARIADO

EL PROBLEMA DE LOS TELEFONOS

por

ANTONIO PENICHET

De todas partes nos llegan noticias y relatos que ponen de manifiesto la conjura urdida contra el proletariado. De San Germán, (Oriente), nos envían una exposición pletórica de hechos condenables. Allí se piensa hacer **sólo un pago en las plantaciones, durante la zafra.** Y contra el que protesta o reclama su derecho, se ponen en práctica los mismos procedimientos intimidativos que en tiempos anteriores, tal como si todavía estuviésemos en los días amargos de Machado y su cuadrilla. De Puerto Tarafa se nos informa de las medidas reaccionarias y violentas utilizadas contra los obreros organizados para destruir sus elementos de lucha; de todas partes, en fin, recibimos mensajes condenatorios que ponen al descubierto los efectos de la conjura que está en pleno desarrollo. ¡Nunca en las cárceles fueron encerrados tantos obreros y jamás se les trató con tanta ''inquina'' como ahora! Hace pocos días asistimos a una fiesta ingenua que se celebraba en la Sociedad de Agricultores de Govea. Queríamos hacer una información del espectáculo sencillo y pintoresco que allí se celebraba: corrida de cintas o torneo a caballo, para ensartar las argollas. En el intermedio, se nos invitó para que dirigiéramos la palabra a la concurrencia, mientras llegaba la orquesta contratada para un baile que habría de celebrarse posteriormente. Y como accediéramos gustosos a tratar de lo que significan los actos sencillos de los campesinos, entre nuestra palabra y los oyentes se interpuso un uniforme, que interpretando a su manera el derecho individual, hizo valer toda la fuerza de su autoridad, impidiendo la emisión de nuestras ideas. Pero no se conformó solamente con ello. Al siguiente día fueron detenidos dos laboriosos vecinos de aquellos contornos e internados en el cuartel de S. Antonio de los Baños, siendo más tarde puestos en libertad; pero deteniéndose posteriormente a otros dos, que fueron conducidos a la fortaleza de la Cabaña, hasta hacerlos comparecer ante el Tribunal Provincial de Defensa de la República, donde... fueron absueltos, porque no había fundamento alguno ni para la detención y mucho menos para la condena. Después, al que ésto escribe se le hizo también comparecer ante dicho Tribunal, acusado, de tantas cosas truculentas, que... también tuvo que ser absuelto, así como la compañera que le acompañaba, acusada igualmente por el hombre uniformado, que parece ignorar las cosas que en Cuba han ocurrido de cierto tiempo a esta parte. Se ha perdido la garantía individual nuevamente y vuelven, los mismos personajes anteriores, a imponer sus postulados violentos, en tanto se mantienen, operando impunemente, los trusts de la carne, del café, etc., y perduran, agravando la situación del proletariado, los impuestos a los artículos de primera necesidad, tales como el arroz, el alcohol, el tasajo, etc., permitiéndose toda clase de adulteraciones que perjudican la salud, como en la leche, que cercena millares de vidas de niños, de la manteca y otras grasas, amén del agio que se ha establecido, elevándose el precio de las mercancías con una desvergonzada ''naturalidad''. Agregando a ésto la coacción de los Decretos abusivos, las expulsiones, los encarcelamientos y la serie de ''Tribunales'' que se han organizado para juzgar a los trabajadores, se ha completado la ''ofensiva'' contra sus intereses, propiciada por la conjura, encaminada, sobre todo, a desarticular el movimiento obrero para imponer las jornadas y los salarios que obligaban a aceptar al trabajador bajo la intimidación de la bestialidad machadista. Todo conspira ahora contra el trabajador. La propia Secretaría del Trabajo, en sus resoluciones, se inclina siempre al Capitalismo. Ahí están los casos de Sarrá, de los Teléfonos, etc. La Secretaría aparentemente, da la razón a los trabajadores; pero en el fondo deja transcurrir el tiempo, dando toda clase de facilidades a los magnates de una y otra negociaciones. Todavía están los obreros de ''Sarrá'' detenidos y los soldados ''resguardan'' los intereses del droguista y especulador, que se ríe de todos desde su regia residencia de Miami. El caso de los Teléfonos es ''típico'' también de la desgana con que la Secretaría del Trabajo procede. Y el resultado no ha podido ser otro que un sentimiento de repulsa que toma cuerpo entre el proletariado, considerando que así como en otras épocas funcionaban oficinas diligenciadoras de indultos, ahora se trata de resolver los problemas entre el Capital y el Trabajo, poniendo los asuntos en manos de influencias, para hacerlos derivar hacia soluciones francamente adversas a los intereses de los trabajadores. De ahí que el problema de los teléfonos no se haya resuelto, de acuerdo con la justicia y las necesidades sociales, que claman, por lo menos, por la socialización de los servicios públicos, para librar a la comunidad de los tentáculos que la succionan permanentemente.

La ''Cuban Telephone Company'' es uno de los tantos ''pulpos'' que radican en nuestro país, gozando de toda clase de privilegios, tanto por las concesiones amañadas de que disfruta, como por escudarse, soberbiamente, en la Cancillería norteamericana, ''la extranguladora de los derechos del pueblo cubano.'' Hace tiempo, en época de Machado, los abonados decretaron una huelga de pago en demanda de rebajas de cuotas (cosa que ahora piden también los empleados en obsequio del público), huelga o protesta que habría culminado en un éxito moral y material de trascendencia, a no ser por la intervención del Gobierno. donde pesaban no sólo la influencia decisiva de la Embajada americana, sino también la preponderancia de los magnates de dicha Empresa, (que tratan de crear toda clase de dificultades al gobierno actual), entre los cuales se contaba, como la cabeza más destacada, el que fué Secretario de Estado, Orestes Ferrara y Merino, que comenzó ''su carrera'' en los predios obreros, a raíz de terminarse la guerra de independencia, utilizando ''como escalera'' al proletariado para adquirir relieve social y político. La ''Cuban Telephone Company'', con sentido arbitrario, no sólo se negó a satisfacer las demandas del pueblo, sino que impuso posteriormente, en una de las cláusulas, apoyada por Machado, los odiados ''traganíkeles'', así como la condicional de que no se pudiesen colocar los aparatos cerca del público, quedando el lugar a elección de los inspectores de la Compañía y no de los que pagan el servicio, logrando además la expulsión del país del señor Lucio Fuentes, que tomó parte activa en el movimiento popular que señalamos. Así terminó aquel anhelo del pueblo, manifestado en una vigorosa protesta pública.

Esta ''afortunada'' Compañía goza también del privilegio de COBRAR UN SERVICIO QUE NO PRESTA, pues cuando un cliente se retrasa en el pago, le suspende la corriente, sin que por ello la Compañía deje de cobrar el tiempo transcurrido. De esa manera, cuando el cliente abona su deuda, le cobran también el tiempo que su aparato ha estado sin corriente... ¿Dónde se recuerda caso parecido? Sin embargo, aquí se ha tolerado, año tras año, con indiferencia endémica, constituyendo ello un despojo, que realizado por otros individuos o entidades, se calificaría de ''timo'' o ''estafa''.

Es necesario que demos a conocer las entrañas de esta Compañía, tal como si la colocásemos sobre una mesa de disección, para

(Pasa a la Pág. 54.)

LA TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

FALLO PEREGRINO

La Secretaría del Trabajo, por medio de la ''Comisión de Cooperación Social'', resolvió lo siguiente: ''Que el Sindicato de Empleados de Edificios Públicos y Particulares, tiene la representación legal de los obreros del Edificio ''La Metropolitana'', en esta ciudad y es, por tanto, la única entidad autorizada para tratar con los respectivos patronos acerca de la concertación del contrato de trabajo en dicho edificio.'' La representación patronal se rebeló contra esta determinación y posteriormente, de acuerdo patronos y Secretaría del Trabajo, en contra de la representación obrera, acuerdan lo siguiente, que merece un monumento de cemento: ''La Compañía reconoce el Sindicato de Empleados de Edificios Públicos, a todos los efectos legales a los fines de concertar, de acuerdo con las leyes vigentes, el contrato de trabajo que reclamen; y ''además'' PROMETE DAR OCUPACION A LOS DOCE OBREROS ANTIGUOS TAN PRONTO LES SEA POSIBLE DE ACUERDO CON LAS LEYES EN VIGOR; ENTENDIENDOSE QUE ESTA OFERTA SE HACE CON EL PROPOSITO ''HONRADO'' DE CUMPLIRLA, ''TAN PRONTO LO PERMITAN LAS CIRCUNSTANCIAS ACTUALES.''

Así, de una manera burlesca, se ha dictado el fallo DEJANDOSE FUERA A LOS OBREROS QUE INICIARON EL MOVIMIENTO Y DEJANDO EN EL TRABAJO A LOS ROMPEHUELGAS.

Este fallo peregrino, hijo del más refinado leguleyismo, pone de manifiesto la ''capacidad y buena intención'' de la Secretaría del Trabajo.

''Honrar honra''—exclamaron los rompehuelgas al conocer el fallo.—A. P.

SAPOLIO

MARCA REGISTRADA

HACE RELUCIR LOS UTENSILIOS DE COCINA

¿Qué ama de casa no cambiaría los utensilios deslustrados por otros relucientes que huelen a limpieza después de usar Sapolio? Sapolio es eficaz, seguro; no deja olor ni polvo. *Cuida* las manos. CUESTA MENOS porque rinde. más.

S. S. FRIEDLEIN
Obrapía 25. Habana.

TRIPLE ACCION: LIMPIA, PULE, DESENGRASA

VUELVE RANCHO BOYEROS A SER DE MACHADO

(Viene de la Pág. 10.)

síntesis de los acontecimientos en que es principal protagonista el abogado Leader, que indudablemente es el actual representante y mantenedor en Cuba, de manera consciente o inconsciente, de los intereses de Machado y de sus secuaces.

JOSE ANTONIO GRAU Y MERCHERO.

Este joven es uno de los obreros del Reparto. Después de manifestar determinados temores por la venganza que sobre él pudiera ejercitar Mr. Leader, y después de convencerse del derecho que le asiste para hacer conocer la verdad, nos explica:

—Cuando Machado y sus cómplices se fugaron sin pagarles sus salarios a los obreros de las fábricas de calzado, pinturas y medias, todos nos reunimos en asamblea para tratar de establecer una demanda en cobro de jornales no satisfechos. Llamamos al doctor Escourido para que se hiciera cargo de nuestra representación, pero en esos días el señor D'Witte, que también había sido empleado de una de las fábricas, propuso que además, utilizaramos los servicios del doctor Leader, que era un abogado americano ducho, que había rivalidado en la Universidad de la Habana. Ninguno de nosotros vió en ello motivo de oposición. Y vino también el señor Leader a trabajar por nosotros. Después vino el Ejército y se incautó de las propiedades pero como ya estaba presentada la demanda y solicitada la Administración Judicial, Batista tuvo que ceder, no sin que hubieran actos de violencia ejercitados por el capitán Morales. Machado era el deudor. Sin embargo, el señor Leader, vistiendo el manto de benefactor, se comprometió a pagar todos los adeudos, con determinado descuento que las circunstancias nos obligaron a aceptar, habiendo en el fondo de tal alteza de miras, el propósito de tomar los créditos nuestros como parte de un plan que posteriormente ha tenido cumplida verificación. Ahora, de buenas a primeras, el señor Leader quiere descontarle a los obreros el importe de los alquileres de las casas que ocupan, sin que, a mi juicio, esté autorizado para ello. Cuantas veces se le ha pedido que exhiba los títulos que para ello lo autorizan, ha contestado que se los mostrará a quien tenga derecho a verlos. Y al mismo tiempo amenaza a los obreros con que el que se niegue a hacer los pagos será echado de la fábrica, y si todos se niegan, que entonces él cerrará las fábricas de Rancho Boyeros y los condenará a la miseria. Los pocos que, obedeciendo a la intimidación han aceptado pagar los alquileres, se han encontrado con que Mr. Leader no es el que firma los recibos de cobro, sino que los firma Ramiro García, tenedor de libros de la fábrica de calzado. Ultimamente se ha hecho más sospechosa la actuación de Mr. Leader, porque da la casualidad que coincidiendo con estas medidas, ha traído nuevamente al Reparto a muchos de los empleados tildados de machadistas, que tenían intimidad con el Animal. Entre éstos está Conrado Zayas, que ha vuelto con el mismo cargo de Administrador del Reparto y que fué uno de los que el 12 de agosto amenazó a los residentes para que tomaran las armas en defensa de los bienes de Machado.

—Este Reparto no está inscripto en ninguna parte ni está amillarado tampoco para contribución alguna. Por la Gaceta Oficial ha sido reclamada la presencia de los dueños y ésta es la hora en que ninguno ha aparecido. Todas estas circunstancias nos hacen pensar que si el Gobierno actúa como debe, las propiedades pueden ser embargadas incluso por falta de pagos de contribuciones al Municipio de Santiago de las Vegas. Y es por ello por lo que mientras más vueltas le damos al problema, más llegamos a convencernos de que Leader actúa por cuenta de estos dueños que no aparecen y que si el Gobierno de Cuba no actúa con oportunidad será sorprendido con el hecho de que la propiedad volverá a manos de Machado. Sé de casos de obreros cuyo cheque ha sido retenido, por haberse negado a que Leader le hiciera el descuento de su alquiler. Para darnos más cuenta de que Leader lo que desea es levantar apresuradamente dinero, basta con que le diga que a individuos que se dice deben cien pesos de alquiler, se les ha ocurrido ofrecerle cincuenta pesos en pago, y él ha aceptado la oferta sin meditarla siquiera.

—Todos creemos que en el fondo de todo ésto lo que hay es un truco para apoderarse nuevamente de las propiedades que Machado tiene en Rancho Boyeros. Y ese truco se llevará a cabo con el auxilio del abogado americano, con el apoyo de la Embajada de ese país y con la indiferencia del Gobierno de Cuba.

ELISA MONTOTO.

Elisa es una obrerita de la fábrica de medias, que con un valor digno de los tiempos que corremos, se presta a decirnos cuanto sabe.

—El caso es muy sencillo—nos explica.—No tengo temor alguno de hacer estas manifestaciones, porque creo que cuando la razón y la justicia me asisten, debo llegar hasta donde sea necesario. Creo

(Pasa a la Pág. 53.)

Desde 1849 — Paris.

PUREZA del CUTIS

LA LECHE ANTEFÉLICA ó CANDÈS
pura ó con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS
TEZ ASOLEADA
ARRUGAS PRECOCES
SARPULLIDOS

Conserva el Cutis limpio.

Casa CANDÈS — 16, Bd St-Denis

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

TONIFICA EL ORGANISMO
AUMENTA LAS FUERZAS

Las Vitaminas constituyen un elemento indispensable en la alimentación.

CERVECERIA LA TROPICAL

VUELVE RANCHO BOYEROS A SER DE MACHADO

(Viene de la Pág. 52.)

que Mr. Leader está haciendo uso abusivo de un derecho que se ha abrogado y que no puede justificar—ya que no exhibe título alguno para ello—. No está pues, autorizado para cobrar alquileres y mucho menos para descontarlos a la fuerza de los obreros de las fábricas.

—Precisamente, yo tengo redactada una exposición dirigida al Secretario de Justicia, en la que expongo todos los hechos aquí realizados. Igualmente voy a elevar un escrito al Juzgado con el propósito de que se abra una amplia investigación acerca de este asunto.

—El último sábado, precisamente, se produjo una protesta enérgica por parte de los obreros de calzado, opuestos a que se les descuenten alquileres sin demostrar la personalidad que para ello tenga quien tal pretenda.

—Los machadistas están de vuelta aquí —señor repórter—. Conrado Zayas, Mario Zayas y Fco. Machado, que el día de la Revolución amenazaron al pueblo, están de nuevo trabajando en el Reparto.

GENARO PADRO.

Este es uno de los leaders destacados de este movimiento conjunto contra la reacción machadista.

—Soy—nos dice—uno de los autores del manifiesto en que se hacen conocer todas las coacciones de que nos hace objeto Mr. Leader. La Comisión está formada por cinco o seis individuos, entre ellos Delfín González, José González, Roberto Medina y un señor conocido por **Palombo.** Debo advertirle, sin embargo, que yo no me negaría a pagar los alquileres si se me presentaran los documentos necesarios para conceder personalidad al que lo pretende. El pueblo se opone a que los machadistas como Zayas y otros, que enumeramos en el manifiesto, estén trabajando en el Reparto, y Mr. Leader se empeña en mantenerlo aquí porque dice que es el hombre que antes estaba hecho cargo de ésto, y que es el que a él le conviene.

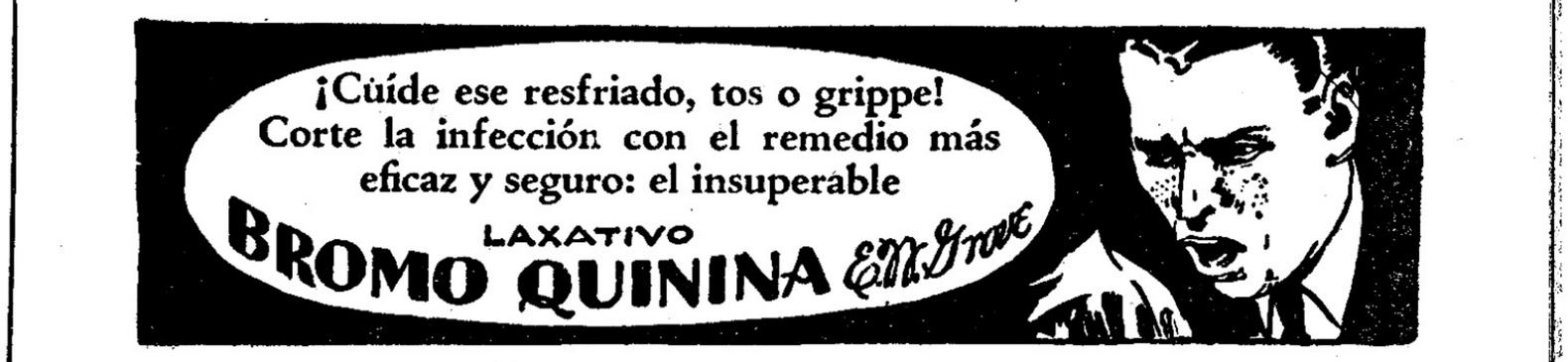
ANGELINO GARCIA RIZO.

Es obrero de la fábrica de calzado y aclara:

—No se me ha dicho por qué me quieren descontar los alquileres. Como se me descontaran de mi cheque semanal, no quise aceptar ésto. Yo creo, que al cabo, Mr. Leader habrá de ceder ante la justicia de mi demanda. No quiero mezclarme en el problema por temor a resultar perjudicado y echado de la fábrica. He tratado de arreglar el asunto de manera pacífica. Entiendo que se trata de una coacción. Algunos de los trabajadores más tímidos permitieron que se les descontaran los alquileres y aceptaron los cheques. La mayoría protestó. Tenemos noticias de que Mr. Leader se puso al habla con Mr. Robinson, el administrador de la fábrica de medias, para pedirle que hiciera también los descuentos allí, pero Mr. Robinson se negó y le hizo saber que él en esos asuntos no se mezclaba.

◇

Para lograr hablar con Manuel Soler, Delegado obrero de la fábrica de calzado y con Angel Padilla, empleado de la misma, el repórter tropieza con muchas dificultades. Todos los altos empleados, los que más próximos están a Mr. Leader, parecen obedecer a una consigna establecida de antemano. Abelardo Mercader, el encargado de la fábrica, se niega en principio a dejarnos verlos, pero cuando insistimos en la necesidad de lograrlo, y temerosos ante determinadas actitudes con periodistas, accede a que veamos a los señores en cuestión en su presencia, pero se niega a decir nada y en cierto modo coacciona con su presencia y con sus rectificaciones lo que dicen los demás.



MR. RAYMOND D'WITTE.

El famoso señor D'Witte, que le dió participación a Leader en este asunto, que inclusive se asegura que ha dado misteriosos viajes al extranjero para ponerse de acuerdo con mediadores y testaferros de Machado, se encierra en un tozudo mutismo y como quien quiere terminar cuanto antes un enojoso asunto, nos urge a que localicemos a Leader, que es quien sabe de este negocio.

ROBERTO MEDINA Y FCO. GONZALEZ.

Estos señores sostienen el rumor que circula por el Reparto de que han sido extraídas, por orden de Mr. Leader, mercancías por valor de más de ciento cincuenta mil pesos. No les consta la ascendencia de las confecciones extraídas, pero sí han visto los camiones cargando y volviendo a cargar mercancías con destino desconocido.

DRES. JOSE ESCOURIDO Y MAXIMO FDEZ. TABLADA.

Estos son los dos letrados que primitivamente obtuvieron la representación de los obreros, en sus reclamaciones. Ellos nos hacen un relato suscinto del asunto:

—Al caer Machado, el doce de agosto, las fábricas de medias, pinturas y calzado, cerraron sus puertas, porque el Consejo de sus Directores—que estaba integrado entre otros por Villapol, Vila y Grau—vino en fuga precipitada a las fábricas y cerró las puertas de las mismas. En septiembre del año pasado, los empleados y obreros de esas fábricas, que estaban atravesando una situación económica muy crítica, se reunieron en asamblea con los demás vecinos del Reparto, para tomar alguna determinación sobre el problema. La Asamblea tuvo lugar en Rancho Boyeros y entre otros, se tomó el acuerdo de asesorarse de un letrado para que éste les sugiriera la forma en que podían obtener el pago de sus haberes, y sobre todo, para que iniciara gestiones en el sentido de que se volvieran a abrir las fábricas. Conocedores de que fuimos decididos oposicionistas al régimen de Machado vinieron a nosotros y pidieron que los asesoráramos. Aceptamos, pero en la misma asamblea, un alto empleado de la fábrica de calzado, desde la época de Machado, el señor Raymond D'Witte, ciudadano americano, propuso que se aceptara la participación en esas gestiones del abogado americano Dr. Martín Robert Leader. Se acordó después, que todos los obreros nos confirieran poder y nos dejaran en libertad para actuar. Insistieron los obreros en significarnos, que estas gestiones, más que al cobro de sus haberes, debían ser encaminadas a obtener que las fábricas continuaran funcionando normalmente, ya que los almacenes estaban repletos de confecciones y de materia prima, en cantidad bastante para trabajar durante bastante tiempo. Así mismo nos habían hecho saber, que puestos al habla con los contadores, éstos les habían hecho conocer, que salvo los adeudos de ellos, las fábricas no debían nada a nadie y que estaban en las mejores condiciones económicas para empezar a trabajar. Viendo que después del golpe del Cuatro de Septiembre, el Gobierno estaba actuando de manera radical, llevamos una exposición detenidamente redactada a la Secretaría del Trabajo, en la que se significaba al Gobierno la necesidad en que estaban aquellos hombres de que esas fábricas empezaran a funcionar normalmente. La exposición fué recibida por el doctor Rafael Suárez Solís.

Permítase al repórter hacer un intercalado en el relato de los Dres. Escourido y Fernández Tablada:

Obedeciendo a esta cita, nos hemos acercado al señor Suárez Solís, quien recuerda perfectamente esta entrevista con él verificada, y nos explica que tiene en su poder toda la documentación que entonces les fué presentada. Asegura, además, que de acuerdo con los detalles que posee, está seguro de que el gobierno del doctor Grau pudo haberse incautado de Rancho Boyeros, pero que urgido por tantos problemas se despreocupó un tanto del asunto, dando lugar a que se hiciera una combinación que, indudablemente, según sus palabras textuales, no es difícil ni dudoso que pueda poner nuevamente Rancho Boyeros en manos de Machado.

Continúan los letrados Escourido y Fernández Tablada:

—Acudimos a varias citas a la Secretaría, sin que se pudiera darle solución satisfactoria al asunto, por la multiplicidad de problemas que ocupaban al Gobierno. En vista de ello, tratamos de resolver el problema más urgente, que era el de los

(Pasa a la Pág. 57.)

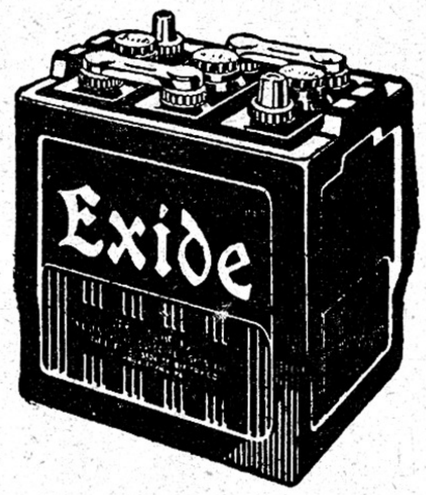
Compañía Forrajera "LIBORIO"

Piensos Balanceados para Vacas, Caballos y Mulos.
Afrecho, Cabecilla, Rollón, Alpiste, Alpiste Mezclado y Alimento "HATUEY" para Aves, a precios sin competencia.

ARBOL SECO Y PEÑALVER
TELEF. U-2116. HABANA.
Representada por: MARTIN MORERA.

Está
A LA VISTA

Con un acumulador inferior, ningún automóvil está libre de contratiempos. Cuando le ofrezcan un acumulador a precio de ganga, entérese de su "hoja de servicios"—si acaso la tiene. La del EXIDE es un libro abierto. Hijo de 45 años de experiencia en la construcción de acumuladores. Reputado mundialmente por su seguridad. Tenido por el más barato, por su gran duración.



Distribuidores para Cuba
COMPAÑIA NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.
Ave. de la República 93. Havana.
Telf. M-1524

THE ELECTRIC STORAGE BATTERY CO.
Philadelphia, E. U. A.

Exide
El acumulador de larga vida

24-33

LA CONJURA CONTRA EL PROLETARIADO

(Viene de la Pág. 51.)

que nadie ignore la clase de tentáculos que la componen. La "Cuban Telephone Company", es algo así como un laboratorio de la "International Telegraph and Telephone Company", que "nació" de la propia "Cuban Telephone Company", para especular en gran escala, por medio de un cambio de acciones, algo así como el "timo de la limosna", pues para adquirir tres acciones de la "International", sólo había que entregar una de la "Cuban Telephone". Esta International opera, completamente con la ideología del parasitismo. ¡Todo material que necesite la "Cuban Telephone", desde los más insignificantes hasta los más valiosos, tiene que pedirlo a la "International", sin que jamás se adquiera nada en el país. (Fíjense en ésto los ilusos que mantienen su credo nacionalista.) Como es consiguiente, la "Cuban Telephone Company" tiene todos los años que presentar peticiones de materiales, aunque no les haga falta, dándose el caso de que existiendo en buen estado dicho material, tienen que dejarlo inservible, para hacer los pedidos, que se necesitan sobre todo para acrecentar el valor de las acciones, o mantenerlas en condiciones "deseables" en el mercado, para así propalar el "prestigio" o crédito de las mismas y lograr, como ocurrió primitivamente, que por una acción de la "Cuban Telephone", la matriz, entregaran "tres" de la "International", que es la parasitaria, la de creación semi-artificial, y cuyas acciones hoy no valen nada. Además existe "otro" organismo surgido también de la "Cuban Telephone Company", que se intitula "Havana Subway Company", al cual, por cada teléfono que instale la "Cuban Telephone Company", tiene que dar la tercera parte de su importe. Quiere decir, que de la "Cuban Telephone Company", de Cuba, se nutren dos organismos parasitarios, que absorben la mayor parte de las utilidades. ¡Y en el cuadro de estas entidades, encontraremos figurando siempre como directores, a los mismos individuos! ¡Una combinación estilo Stavinsky, el gran estafador internacional que recientemente se suicidó en París, causando, el descubrimiento de sus maniobras, motines que ocasionaron la caída de tres ministerios! En cambio, entre nosotros, el conocimiento de estos hechos apenas si apasiona más que a determinados individuos amigos de la justicia. La "Cuban Telephone Company", ha pagado por medio de dividendos, solamente en los años transcurridos de 1922 al 32, $8.700,000.00.

Si la "Cuban Telephone Company" no estuviese adherida como los hermanos siameses a la "International Telegraph and Telephone Company", podría comprar la mayor parte de su material en este país, quedando las utilidades en Cuba, y además, no se vería obligada a pagarlos a los precios que fije la "International", sin que con ella se pueda establecer competencia alguna. Quiere decir, que la "Cuban Telephone Company" está esclavizada a la "International", sin que pueda adquirir material más barato en otras manufacturas, y además tiene que comprar todos los años, forzosamente, un "stock" de mercancías, ¡aunque no les haga falta! Analícese lo que ésto significa, y comprenderemos rápidamente, que estamos frente a uno de los pulpos imperialistas más poderosos de la época. ¡Y contra este pulpo se han atrevido los obreros y empleados, de la misma manera que antes se atrevió el público, cuando Machado timoneaba el gobierno con ferocidad de apache!

La "Cuban Telephone Company", lo mismo que la cadena de los "Ten Cents" y demás empresas similares, arroja del trabajo, sin consideración alguna, a las jóvenes que contraen matrimonio, ejerciendo siempre una recia coacción moral sobre las mismas, para mantenerlas en estado de soltería.

Han sido tantas las injusticias cometidas con el personal de esta red de negocios privilegiados, que, en su seno brotó, con la fuerza de los volcanes en estado de erupción, una corriente de opinión favorable a la organización de un Sindicato. Y la idea tomó cuerpo rápidamente, produciéndose una hermosa conjunción de obreros y empleados, que ya con su reglamento aprobado en el Gobierno Civil de la Provincia, se reunió en asamblea magna el 4 de febrero último, tomándose el acuerdo de presentar a la Compañía un pliego de reivindicaciones, tan lógicas, tan humanas, tan elementales pudiéramos decir, que nunca se creyó pudiesen ser rechazadas. Sin embargo, la Compañía, que ve en la organización proletaria un síntoma peligroso para sus explotaciones y vejaciones desmedidas, tanto al público como a sus empleados y obreros, trata, por todos los medios posibles, desde los Cancillerescos a los reprobables de captar elementos rompehuelgas, de romper el frente proletario, para destruir el Sindicato.

Podemos manifestar, que en los momentos en que hacemos estas líneas, a pesar de que se han encerrado en la fortaleza de la Cabaña a muchos de sus componentes, y de que existe una verdadera cacería para detener al resto, el espíritu de todos es magnífico. Aunque la Secretaría del Trabajo "ha dado la razón" a los obreros, el Gobierno ha encarcelado a muchos de éstos, como en el caso de la Droguería "Sarrá" y en todos los casos, porque, en esencia, los Decretos se han promulgado únicamente para que se les haga cumplir por la fuerza a los obreros, gozando de la impunidad de siempre, el Capitalismo, que aprovechándose de la promulgación de la Ley de Defensa de la República, goza aún de mayores privilegios. Cualquier denuncia sirve para encarcelar a trabajadores, sin que se investigue el origen de las mismas.

Este movimiento de los obreros y empleados de la "Cuban Telephone Company", tiene un carácter reivindicador epopéyico. Se han erguido, estos valientes luchadores, contra la poderosa influencia de la Cancillería Norteamericana y han resistido todas las amenazas, todas las seducciones, todas las intrigas y todas las coacciones de que son capaces quienes poseen como posee el tríptico de que tratamos (Cuban Telephone Company, International Telegraph and Telephone Company y Havana Subway Company), toda clase de facilidades para llevar adelante sus programas absorbentes, tratando con el mismo desprecio al empleado que al público, así como al país donde sacan los millones que cubren el dividendo de sus acciones, acaparadas, la mayoría, por los magnates endiosados que siempre resultan ser los mismos personajes, antes, en y después de Machado.

Para que se aprecie parte de la causa que defienden briosamente los obreros y empleados de la "Cuban Telephone Company", exponemos lo siguiente: Hay muchos empleados de centros telefónicos en el interior de la República, que tienen que rendir sus labores periódicamente, a través de innúmeros años, sin recompensa

(Pasa a la Pág. 55.)

La Cera Mercolizada Guarda los Encantos de su Cutis

Un cutis perfecto es un atractivo que se adquiere con cuidado asiduo. Cualquier mujer puede embellecer su cutis con la ayuda de Cera Mercolizada pura. Esta cera sencillamente absorbe la cutícula vieja y empañada y la hace caer en partículas diminutas de manera tan suave y natural que usted ni lo siente, y la nueva cutícula interior, sana y hermosa, viene a ser su nuevo cutis, sin mácula, blanco, aterciopelado y hermoso. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

LA CONJURA CONTRA EL PROLETARIADO

(Viene de la Pág. 54.)

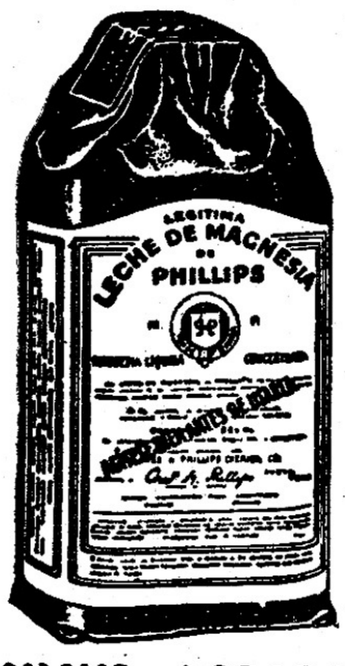
alguna. Estos empleados, por estar a comisión, y sin los beneficios de la Ley del Retiro, cobrarían de acuerdo con su recaudación local, que muchas veces no se realiza, por falta "de llamadas", pero en cambio tienen que permanecer día y noche junto a los aparatos, como hacen los bomberos, y además, como generalmente son estaciones intermediarias, tienen que servir entre unas y otras diariamente, sin que cobren nada por este servicio. ¡Verdaderos esclavos, bajo los tentáculos del pulpo! Se ha podido comprobar, en una larga relación del personal afectado en esta forma, que en los Centros Telefónicos de Alto Songo, Battle, Bacuranao, San Miguel de los Baños y Melena del Sur, percibieron por todos conceptos, durante los meses de diciembre, enero y febrero, las cantidades de $3.47; $8.18; $2.31; $4.74 y $6.69, y que los Centros de Galbis, Maceo, General Carrillo, Manacas, Palmira, Vega Alta, Cantel y Catalina de Güines, NO HAN PERCIBIDO DURANTE LOS MISMOS MESES CANTIDAD ALGUNA, por no haber tenido recaudación local. **Por recaudación** local se entiende el dinero en efectivo que se cobra por llamadas cuyo origen sea su pueblo, pero con la obligación de prestar comunicaciones intermedias sin beneficio alguno para sí, teniendo también que prestar comunicaciones oficiales del Gobierno, sin percibir por ello ni un solo centavo. ¿Cómo querrán que vivan estos empleados? ¡Y pensar que los magnates de esta Empresa-Pulpo, cobren mensualidades que les permiten vivir como señores feudales! La tragedia del cortador o sembrador de caña y demás jornaleros agrícolas parecía no tener paralelo y ya los lectores han podido comprobar que estos empleados de los Centros de Teléfonos del interior de la República, están condenados a igual explotación, todavía a despojos mayores, pues trabajan, ¡sin cobrar!

Pero aún tenemos más antecedentes: Hay reparadores de línea, que tienen que hacer recorridos de más de ochenta kilómetros, y no se les da un centavo para gastos de transporte. Estos reparadores, que trajinan lo mismo bajo el sol que los fuertes vendabales, ganan de $40.00 a $45.00 al mes, seco, teniendo pues, que salir de esas misérrimas cantidades los gastos de locomoción, comida, etc. Los que posean caballo propio, pueden utilizarlos, pero el gasto de comida de la bestia, tampoco lo paga la Compañía, y los que no lo poseen, tienen que alquilarlos con un promedio de $1.20 cuando necesitan tal servicio, con lo cual ese día trabajan sin cobrar, porque dividido su sueldo entre los días del mes, disfruta de un jornal equivalente al alquiler de la bestia. ¡Y el servicio hay que prestarlo a cualquier hora del día o la noche y sin límite en la jornada, a pesar de los decretos que tratan de las ocho horas, etc.

Estos injusticias han provocado el actual movimiento, que pretenden extrangular los vampiros, que, atrincherándose en la Cancillería Americana, tratan por todos los medios posibles de destruir el Sindicato de Empleados y Obreros de la Compañía de Teléfonos, esa hermosa conjunción de voluntades, en que rivalizan en entusiasmo y energías bien encauzadas, tanto los elementos de talleres, como el resto cuyo tecnicismo se hace indispensable. Para nosotros, que tanto hemos laborado por la unión indisoluble del hombre de trabajo de oficina con el de los talleres, consideramos como un triunfo moral extraordinario ese fenómeno de la conjunción del músculo y el cerebro, en franca, abierta, lógica compenetración, frente al capitalismo absorbente. Sean para esos compañeros todas nuestras simpatías, todos nuestros estímulos, todos nuestros aplausos. ¡Adelante, compañeros! Ustedes están realizando un esfuerzo reivindicador en demanda de justicia para el que trabaja y en demanda de justicia también para este pueblo, víctima como ningún otro de la coacción permanente del imperialismo, que en Wall Street tiene su máxima representación.

El proletariado está con ustedes. ¡Adelante, compañeros! ¡Contra la explotación de las grandes empresas y contra el maquiavelismo de las Cancillerías!

Leche de Magnesia de PHILLIPS



el antiácido-laxante ideal para la

DISPEPSIA

SUAVE, AGRADABLE, EFICAZ — NO FORMA HABITO

UNA IGNORADA AVENTURA PATRIOTICA DE RUBEN MARTINEZ VILLENA

(Viene de la Pág. 19.)

con que contábamos. Al partir García Vélez, quedó de jefe en la Habana Rubén Martínez Villena, que recibía las órdenes del extranjero, que visitó distintos lugares de Cuba y que, con aquella poderosa inteligencia suya, se convirtió en estratega, fijando los lugares en que debían efectuarse los desembarcos aéreos para partir hacia las posiciones que iban a ser tomadas; los puntos en que debían efectuarse los alijos de armas y los sitios de los que debían partir los tanques blindados construídos entonces, que son los mismos que hoy están en servicio todavía y que el pueblo de la Habana ha motejado graciosamente con los nombres de "casita criolla" o "el amigo de los niños". En esos viajes, acompañábamos a Rubén, a pesar de que el núcleo revolucionario era muy numeroso, nada más que el hijo del propio general García Vélez, Calixto —espíritu valiente, arriesgado y generoso—: un individuo nombrado Arturo, que controlaba a los contrabandistas de armas y otros elementos del litoral, y el que estas líneas escribe. El más activo, el más animoso, era siempre Rubén, a pesar de que era el más débil, el de constitución más delicada.

En los últimos días de abril de 1924, recibimos la orden del general García Vélez, de embarcar hacia la península de la Florida, para hacernos cargo de la escuadrilla aérea que iba a ser utilizada en el bombardeo de la ciudad de la Habana. Debíamos haber sido por lo menos doce jóvenes conspiradores los que partiéramos. Pero con diversos pretextos—la huelga general planteada a la sazón, el desencanto de que muchos hacían gala por la tardanza en el golpe—se redujo ese número a los mismos tres que he mencionado en el curso de esta narración y los cuales nos embarcamos una calurosa mañana de mayo, por el muelle del Arsenal, en dirección a Cayo Hueso, con el fin indicado.

Recorrimos varias ciudades del Sur, con el propósito de despistar a las autoridades en el caso de que nos siguieran, y desde Savannah nos dirigimos a Ocala, localidad floridana prestigiada por la emigración cubana que allí vivió durante la Guerra de Independencia y donde Martí pronunció varios discursos. Justamente, muy cerca existe un lugar denominado Martí City. En Ocala nos aguardaba la escuadrilla de aviadores norteamericanos que iba a entrenarnos, tanto en la conducción de las naves como en las prácticas de bombardeo. A pesar de que sólo éramos tres, el entusiasmo nos dominaba, y nos mantenía en la confianza del éxito nuestra seguridad de que habíamos logrado engañar al Gobierno cubano, que seguramente no soñaba que a unas cuantas millas de la Habana estaba fraguándose el más formidable ataque que viera nunca esta capital. Pero nuestra confianza era excesiva. Los espías y agentes consulares de Zayas estaban sobre nuestros pasos, hasta el punto de que uno de ellos nos vió desembarcar en la pequeña estación ferrocarrilera, y nos siguió después en horas de la madrugada, hasta el hotel en que íbamos a residir.

Desde el primer día, adquirimos nuestros trajes de aviación. Y con los trajes, empezaron en seguida las prácticas. Los

(Pasa a la Pág. 58.)

No Mas Canas

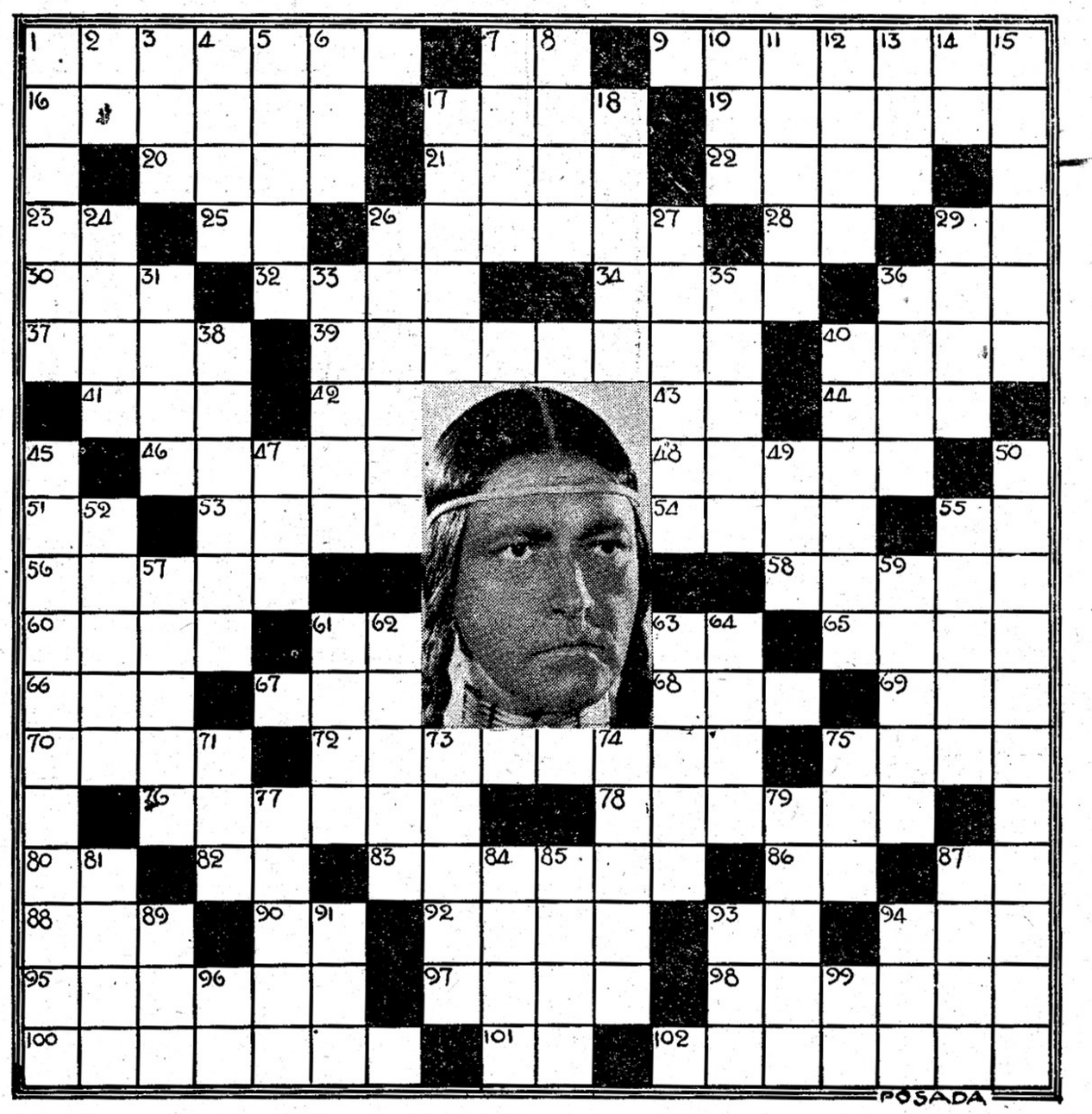
Póngase a la Moda; quítese algunos años.

Para teñir el cabello (y el bigote) no hay nada mejor que una tintura que Ud. mismo puede preparar en 5 minutos. Sólo necesita ½ litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo. Si gusta puede añadir 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos y úselos para teñir sus canas. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones completas.

Pasatiempos

CRUCIGRAMA por JOAQUIN DE POSADA

Números 22 y 26.



Números 30 y 40.

HORIZONTALES

1—Nombre del artista que aparece al centro.
7—Nota musical.
9—Especie de hongo comestible.
16—Máquina militar antigua.
17—Medida de longitud.
19—Bárbaros que invadieron a España en el 406 y fueron anonadados por los visigodos.
20—Medida de superficie.
21—Rey de Israel, muerto en Galaad, el año 879 A. de J. C.
22—(Véase fotografía.)
23—Pan American (inic.)
25—Asamblea Nacional (inic.)
26—Ciudad de Tesalia donde Antípater y Crátero derrotaron a los atenienses y los etolios en 322 A. de J. C.
28—Sociedad Anónima.
29—Pronombre.
30—(Véase fotografía).
32—Una de las Arpias.
34—Estado de Venezuela.
36—Planta crucífera hortense.
37—Nombre de las dos partes laterales de la frente.
39—Sacerdote que tiene una canonjía.
40—Antecedente que permite llegar más fácilmente al conocimiento de una causa.
41—Autillo, ave nocturna.
42—Habana Industrial (inic).
43—Preposición latina que significa a, junto, hacia, etc.
44—Camino, ruta.
46—Adornar.
48—Río de España que desemboca en el Atlántico, por Oviedo.
51—Asociated Press (inic).
53—Apellido.
54—Cocer.
55—Dios egipcio del sol.
56—Pequeña bahía en la provincia de Gerona (España), cerca del cabo Creus.
58—Parte que se deriva del principal.
60—Preposición.
61—Exclamación que significa comprensión.
63—Nombre de letra.
65—Península de Rusia en la provincia de Arkangel.
66—Adverbio de tiempo.
67—Río de Siberia afluente del Obí.
68—Río de España afluente del Ebro.
69—Referéndum (abr.)
70—Pronombre demostrativo, (plural).
72—Nombre de la gran película que estrena el teatro "Campoamor" el día 17 de Abril.
75—Atreverse.
76—Monje agustino, jefe de la reforma religiosa en Alemania, muerto en 1546.
78—Provincia de España.
80—Moción unánime (inic.)
82—Río de España.
83—Orden de batracios que comprende las ranas, sapos, etcétera.
86—Artículo.
87—Preposición.
88—Montaña de Tesalia donde subió Hércules a la pira.
90—Artículo.
92—Labrar.
93—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
94—Junta, liga.
95—Pueblo astrólata de Arabia antigua, que habitaba la comarca de Sabá.
97—Manojo, pucha.
98—Tubo o cañería.
100—El principal río de Irlanda que forma varios lagos y desagua en el Atlántico.
101—Nota musical.
102—Perteneciente a la literatura y al arte antiguos.

VERTICALES

1—Plano inclinado (pl.)
2—Verbo.
3—Hueso de la cadera.
4—Diosa griega del matrimonio, esposa de A.
5—Diosa griega del pensamiento, hija de Zeus.
6—Uno de los nombres de Cibeles.
7—Voz compuesta de verbo y adverbio: dame acá.
8—Ciudad marítima y plaza fuerte de Argelia.
10—Nombre de una de las doce tribus de los hebreos en Galaad.
11—Pez, sábalo.
12—Bahía pequeña natural o artificial.
13—Indicativo (abr.)
14—Preposición inseparable que significa: con.
15—Beso.
17—Del sexo masculino.
18—Suprimí, anulé.
24—Río de Italia afluente del Tíber.
26—(Véase fotografía.)
27—Enfermedad del sueño.
29—Carta.
31—Puro, limpio, sin mezcla.
33—Arrojar, lanzar.
35—Pueblo en la provincia de Santa Clara, (Cuba).
36—Hijo de Adán y Eva.
38—Regla, principios, (pl.)
40—(Véase fotografía.)
45—Apellido del actor que aparece al centro.
47—Pronombre.
49—Hogar.
50—Mozo de caballerías.
52—Intersticio que separa las moléculas de los cuerpos (pl).
55—Linaje, raza.
57—Tela basta de lana burda.
59—Mamífero anfibio de los mares árticos.
61—Ciudad de Chile.
62—Del verbo amar.
63—Diosa de la agricultura.
64—Río de Alemania.
71—Apellido de un novelista francés, autor de "Los Misterios de París".
73—Hacer ruido una cosa.
74—Cuerpo simple de olor fuerte muy sofocante.
75—Composición musical.
77—Ciudad de Francia a orillas del Mediterráneo.
79—Hombre reducido al último grado de abyección.
81—Uno de los Estados Unidos de América.

(Pasa a la Pág. 57.)

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Como observarán nuestros lectores, publicamos en el centro y a ambos lados de este crucigrama tres retratos de artistas que son, precisamente, los principales intérpretes de la maravillosa y magnífica cinta "Massacre", que se estrenará en el teatro "Campoamor" el martes 17 de Abril.

Los nombres y apellidos de dichos artistas aparecen en el crucigrama en los números de referencia ya indicados.

Entre todas las soluciones que se reciban al crucigrama, y a los nombres de los artistas, se sortearán cinco entradas para presenciar la exhibición de "Massacre", en cualquiera de los días que se proyecte en la pantalla de "Campoamor".

Envíe su solución rápdamente para que pueda entrar en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, conjuntamente con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las cuatro de la tarde del próximo jueves, día 12, verificándose el sorteo a dicha hora. Suplicamos a nuestros solucionistas concurran a presenciar dicho sorteo, para evitar cualquier duda sobre la legalidad del mismo.

Ejercite su mente resolviendo los crucigramas de BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los espléndidos teatros "Encanto" y "Campoamor".

VUELVE RANCHO BOYEROS A SER DE MACHADO

(Viene de la Pág. 53.)

sueldos de los trabajadores. En el bufete del doctor Leader, por acuerdo de los tres abogados, acordamos iniciar las reclamaciones judiciales. Con los poderes otorgados, acudimos al Juzgado y se interpusieron las demandas. Convinimos con los obreros, que como honorarios se nos pagaría el veinte por ciento de lo que se recaudara por tal acción. Empezamos a actuar, y como era bien notorio el hecho que originaba las demandas, obtuvimos sentencias favorables en todas ellas. Por la demanda seguida a nombre de Walter Demetrius Jorge, en cobro de $220, se pidió el embargo de la fábrica de pinturas, con todas sus pertenencias, maquinarias, etc. Por otra demanda, establecida a nombre del Sr. Diego, se obtuvo el embargo de la fábrica de calzado con todas sus pertenencias. En consecuencia, por la vía de apremio y una vez decretados los embargos, el Juzgado vino a las fábricas para ejecutarlas. Por un decreto del gobierno de Grau se había formado una Comisión integrada por el Com. Eladio González, Juan Morales y otros funcionarios de la Secretaría de Hacienda, para investigar la situación de esas fábricas y hacer un Balance de las pertenencias que serían entregadas a los que fueran adjudicados. Al practicar el embargo, el Cap. Morales se opuso a su realización y también se opuso a que se le diera posesión a Robert Leader. Esa administración judicial se había dispuesto también para los frutos y rentas de dichas fábricas. En vista de que a pesar de la sentencia dictada a favor de los obreros no se le daba posesión al señor Leader, el Juzgado, a instancia de partes, se dirigió al Supremo y al Estado Mayor del Ejército, por entender que con ese procedimiento se coaccionaba la marcha de la administración de justicia. En algunas de las gestiones que se hicieron para evitar la coacción, se produjeron escenas violentas, hasta que a fines de septiembre, el cap. Morales, parece que con órdenes de la superioridad, le dió posesión a Mr. Leader.

Nosotros al principio nos solidarizamos con Leader, pero dándonos cuenta más tarde de lo que hacía con la protesta de los empleados y obreros, nos apartamos del problema, salvando nuestra responsabilidad. El se negaba a dar cuenta de cómo actuaba. Y como actuaba por propia cuenta sin contar con nuestro concensus ni dar cuenta de sus actos a nuestros poderdantes, entendimos que se apartaba absolutamente de los intereses de los empleados y obreros, a quienes había utilizado como medio para obtener fines que ignorábamos. Esto nos lo demostró el hecho de que Mr. Leader comenzó a traer a las fábricas y al Reparto a personal tildado de machadista. Como nosotros fuimos siempre oposicionistas y no podíamos evitar esta acción, optamos por retirarnos.

—Idéntico proceso fué seguido en relación con los obreros y empleados del Reparto "Lutgardita", siendo citados por la Gaceta los representantes legales de la firma "Lutgardita S. A." Por no comparecer éstos, fué seguido el juicio en rebeldía, siendo designado Mr. Leader administrador judicial. Después la administración del Reparto fué dejada sin efecto. De manera que si Mr. Leader actúa en relación con el Reparto, debe ser con otros títulos o acciones que a ello le autoricen, porque aquella administración judicial quedó sin efecto.

—Hasta aquí todo lo que sabemos, ahora bien, en el Reparto circulan los más diversos rumores. Se asegura que muchos individuos, no obreros, que tenían representación y ascendencia en el gobierno de Machado, son los mismos que han venido a hacerse cargo de la administración de las fábricas y del reparto. Se hacen las más diversas conjeturas. También se dice que se han extraído, injustificadamente, como ciento cincuenta mil pesos que había de mercancías en stock en las fábricas, siendo la realidad que aquéllas tienen grandes almacenes con capacidad bastante para guardar esas y muchas mercancías más. También tenemos noticias de que a un obrero apellidado Rizo, se le ha retenido su cheque, por negarse a admitir que Leader le haga el descuento del alquiler.

UNA ACCION MAÑOSA Y UN VIAJE MISTERIOSO QUE ACASO SEA LA CLAVE DE TODO EL PROBLEMA.

Los habitantes de Rancho Boyeros, ven en la actuación de D'Witte y de Mr. Leader, una acción de fondo maquiavélico y mañoso. Ellos piensan que D'Witte fué el gancho que utilizó Leader para atraerse los obreros y hacerse de sus créditos que fueron abonados por él con considerable descuento. En el fondo de ésta que parecía filantrópica y encomiable determinación, no ven otra cosa que el ánimo de convertirse en acreedor único de Machado y así poder hacer presión para que se le diera una representación de accionista de "Lutgardita S. A.", que dándole la oportunidad al Tirano de salvar sus pertenencias lo pusiera a él en condiciones de obtener crecidos emolumentos como re-

(Pasa a la Pág. 59.)

PARA ACLARAR EL CUTIS

Limpiar la sangre, Ayudar la digestión.

Tras una serie de experimentos, el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de agradecidos favorecedores.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni envician. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpan la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Píldoras de Brandreth por la noche . . . y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 56.)

84—Río de Rusia.
85—Una de las encarnaciones de Vichnú en la mitología india.
87—Padre de Matusalén.
89—Medida antigua de longitud.
91—Plantigrado.
93—Gracia, donaire.
94—Del verbo unir.
96—Preposición.
99—Carta.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR:

Al Comprimido:

ASCENDIENTE

Al Crucigrama:

En la tarde del jueves día 5, a presencia de algunos solucionistas se sortearon las cinco entradas para la película "Matando en la Sombra", tocando en suerte a las siguientes personas:

Francisco Díaz, de Tejadillo número 34, altos, Habana.

Dora Pogolotti, de Calzada y 14, Vedado.

Rafael Recio, de 23 entre Paseo y 2, Vedado.

Luisa Sánchez, de Rayo 100-B por Sitios, Habana.

Lily Chaban, de H, entre 21 y 23, Vedado.

Mas Barato por su Rendimiento

ACEITES Y GRASAS

AUTO UNIVERSAL DE CUBA, S.A.
PADRE VARELA 171 HABANA

ACEITES Y GRASAS SUPER-LUBRICANTES Audec CALIDAD Y GARANTÍA

3.000 Klms. POR GALÓN

ESTOS SON..... LOS QUE YO FUMO

Partagás

Y NADA MÁS

ESPECIALES GRUESOS
16 CIGARROS

(Viene de la Pág. 55.)

aparatos eran Curtiss, volaban cerca de 90 millas por hora, y los tanques de gasolina no tenían capacidad más que para 6 u ocho horas de permanencia en el aire. Aparatos de tipo comercial, en los cuales —ésto lo hemos aprendido después—hubiera sido una temeridad arriesgarnos a volar sobre el mar y sobre la Habana. Esto, sin contar con que Zayas, previsor en grado sumo, había contratado desde meses antes a nuestra estancia en la Florida los servicios del célebre as francés Nungesser, muerto al intentar la travesía del Atlántico en unión de Coli. Además, el propio jefe de "nuestra" escuadrilla pertenecía al servicio secreto norteamericano y era Teniente de la Reserva Federal Aérea. Estábamos, sin saberlo, en la boca del lobo.

No obstante, todos nuestros entusiasmos eran para la causa. Desde hora temprana nos trasladábamos al campo de aviación, para aprender el funcionamiento de los aparatos, para engrasar los motores, y todos los días efectuar vuelos cada vez más largos con el objeto de irnos acostumbrando a la difícil experiencia que íbamos a afrontar. Esta comprendía inclusive el lanzamiento de bombas sobre puntos determinados, para lo cual practicábamos con varios ladrillos, de los que llenábamos la nave hasta el colmo de su capacidad, lanzándolos más tarde sobre los múltiples lagos que rodean aquella localidad floridana y las regiones vecinas.

Nuestra presencia, como es natural, fué un verdadero "succés" en Ocala. Las muchachas, sobre todo, que ya estaban intrigadas por la presencia de los aviadores americanos, se rindieron definitivamente con la presencia de tres más, entre los cuales se llevaba la palma el propio Rubén, quien por su desconocimiento del idioma inglés, permanecía un poco apartado del bullicio de los "parties", a que continuamente éramos invitados y atraídos.

Rubén era un hombre socialmente tímido, por lo menos para la temperatura amorosa de Ocala. No comprendía el amor como juego, y ya sabemos por experiencia propia, todos los cubanos que han vivido en el Norte, que ésta es una de las características de la vida sentimental (?) yanqui.

Se abstraía frecuentemente en el cuarto, y mientras nosotros nos íbamos a visitar a nuestras "girls friends", Rubén se dedicaba a escribir cartas amorosas a

UNA IGNORADA AVENTURA PATRIOTICA DE R. MARTINEZ VILLENA

la que más tarde fué su mujer. Esto no quiere decir que Calixto ni yo fuésemos unos Don Juanes, o "ladies killers"; pero no cabe duda de que respondíamos—también en tono menor—a las excitaciones del ambiente.

Así transcurrieron como cerca de treinta días, durante los cuales no mantuvimos correspondencia con nuestros familiares, que a su vez ignoraban nuestro paradero, y aprendimos por experiencia lo que son los domingos en una pequeña localidad americana. Rubén comenzó unos versos que empezaban: **"Nada más aburrido que un domingo de Ocala"**, y los cuales no llegó a terminar jamás.

Un lunes muy temprano, Rubén y yo, nos trasladamos al campo de aviación para dar principio a nuestra diaria tarea, cuando de buenas a primeras, y sin que nada nos lo hiciera sospechar antes, vimos llegar, desembarcando de un automóvil, al sheriff del pueblo, individuo gordo y cinematográfico, que desenfundando el revólver con ademán agresivo, preguntaba: "¿Who are the cubans boys?" Yo, que entendía el inglés, contesté: "¡Nosotros!" Pero Rubén, que permanecía engrasando el motor de la nave en que generalmente volaba, ni siquiera se movió, a pesar de que, según nos dijo luego, había comprendido desde el primer momento de qué se trataba. Una vez que el sheriff nos encañonó con su pavoroso 45, Rubén bajó de su aparato, dirigiéndose hacia el grupo que formábamos, protestando en español y a gritos, de la detención de que éramos objeto. Siempre en español, Rubén exigía que se explicase el motivo de la detención. El sheriff lo miraba sin decir palabra, mientras me esposaba. Rubén entonces le exigió que lo esposara a él también, lo que hizo el sheriff al ver las dos manos extendidas de nuestro compañero. Calixto, que se encontraba en el pueblo, al llegar al aerodromo se enteró de nuestra detención y en lugar de fugarse, como le proponía malintecionadamente el teniente Baker, quiso juntarse con nosotros y seguir la suerte común. En seguida fuimos conducidos a la cárcel de Ocala, donde nos internaron en la celda de criminales comunes y en donde tuvimos el honor de conocer a varios tipos por de más interesantes en la fauna criminal yanqui, con los cuales fraternizamos en el acto, pero nos supusieron contrabandistas de licores en gran escala, que aprendíamos a volar para el mayor auge de nuestro negocio... En el pueblo, ya existía toda una leyenda respecto a nosotros, y mientras unos nos suponían actores de cine, otros, aprendices de aviadores trashumantes, de los que en el Norte se dedican a recorrer ferias de pueblo, y el mayor número, desde luego, estaban convencidos firmemente de que éramos "boot leggers" en embrión. Sólo el propio jefe de nuestra escuadrilla, el Sheriff que había practicado nuestra detención y los espías que allí había mantenido el doctor Zayas, conocían nuestra verdadera identidad. Nosotros mismos, en los primeros momentos, creíamos que se trataba de una denuncia interesada para hacernos aparecer como contrabandistas. La suciedad que reinaba en aquella celda y el evidente desaseo de nuestros obligados compañeros de habitación, nos indujeron a que, después de transcurridas las primeras horas de conocimiento recíproco, celebráramos una especie de consejo entre nosotros y los que habían precedido en el hospedaje, a fin de obligarlos a bañar y a imponer un poco de aseo en aquel habitáculo. Así se hizo, y ello sirvió de punto de partida para una verdadera confraternidad.

La comida que nos servían era sencillamente horrorosa, a tal punto que ninguno de nosotros se decidió a probarla. Lo peor era que estábamos sin un centavo, y sin posibilidades de obtener recursos de Cuba o de nuestros asociados en los Estados Unidos. El coronel Despaigne, tesorero de la Junta Revolucionaria, se negó a facilitarnos más dinero. "¿No son revolucionarios? Pues que se aguanten; aseguran que decía, confortablemente instalado en un hotel de New York. El buen corazón de nuestra antigua patrona, sin embargo, vino en nuestra ayuda. Nos ofreció comida diaria, y aunque ésta era una solución que rechazó Rubén, porque la consideró indigna de unos revolucionarios verdaderos, que debían aceptar los hechos en su brutal rudeza, yo me negué rotundamente porque me espantaba la posibilidad de pasar hambre. Calixto se mantuvo en situación e pectante; pero al fin, bajo mi responsabilidad se aceptó aquel maravilloso ob-

(Pasa a la Pág. 61.)

VUELVE RANCHO BOYEROS A SER DE MACHADO

(Viene de la Pág. 57.)

presentante y ''salvador'' de cuanto el Tirano tenía ya perdido.

Con ésto se reúne la coincidencia de un viaje misterioso, dado por Mr. D'Witte en esos días. Los habitantes del Reparto, que inclusive aseguran haber visto la lista de pasajeros con el nombre de D'Witte, entre éstos, aseguran que el viaje fué realizado a Miami o a New York y que la finalidad de éste no fué otra que la de ponerse de acuerdo con Machado y con los testaferros de éste, para obtener la representación de los accionistas de ''Lutgardita S. A.''

Respecto a este viaje—dicen ellos—explica Mr. Leader que tuvo por objetivo Jamaica y que la finalidad que con él se persiguió fué la de avisar a los clientes de allí de la fábrica de calzado, ''que les conservaran los pedidos, porque la fábrica de Rancho Boyeros iba a empezar a funcionar''. Sin embargo, si es cierto que fué Jamaica y no Estados Unidos el viaje de D'Witte, también tienen singular significación en este caso, porque da la casualidad de que por entonces Alberto Herrera y su familia estaba residiendo en Jamaica, y se sabe que el Bufete de Leader mantiene estrechas relaciones con letrados cubanos que compartían la amistad íntima de la familia Herrera.

¿Fué Herrera el intermediario en la negociación que indudablemente ha existido?

MR. MARTIN ROBERT LEADER.

El señor Leader, sabedor de que BOHEMIA se ocupa del problema planteado en Rancho Boyeros, se comunica con nosotros por teléfono y nos concierta una cita, en la que según asegura, ''nos ofrecerá todos los detalles del asunto y nos mostrará todos los títulos que posee para actuar de ese modo.''

Pero, efectivamente, en la fecha indicada el señor Leader no acude y lo que hace es gestionar una entrevista privada y personal con el Director de BOHEMIA, que ''si fuera posible debía ser verificada en su casa''. Todo ésto lo solicita Leader por conducto de una persona amiga de ambos.

Como quiera que el Director de BOHEMIA no ve la razón de una entrevista informativa con tanta reserva, y como por otra parte entiende que debe ser el redactor que está actuando en este asunto el que se entreviste con Mr. Leader, concede la cita para esta redacción y nos encarga de atender a los visitantes.

El amigo que intercede nos presenta al doctor Leader, el doctor Leader nos hace historia de su actuación y de su personalidad y nos ruega que aplacemos una semana nuestra información para que entonces pueda darnos todos los detalles y mostrarnos todos los documentos que le autorizan a actuar en Rancho Boyeros.

Contestando a preguntas nuestras, aunque afirmando que ya ofrecerá y exhibirá datos oficiales, Leader nos dice:

—No es cierto que yo haya coaccionado. Lo único que hice fué decirle a los obreros—que un viernes me dijeron que al día siguiente no consentirían que se les rebajaran los alquileres—que si no accedían a pagar sus alquileres me vería precisado a cerrar la fábrica el lunes.

Refiriéndose a determinados adeudos que dice existen en las fábricas y en el Reparto, nos explica, contra el criterio de los contadores, manifestado en otra parte de esta información, que las fábricas tienen un pasivo aproximado de unos 25 mil pesos, mientras el Reparto tiene deudas por diez o doce mil pesos. En cuanto a las existencias, dice que en calzado había unos veinte mil pesos, que en pinturas había de diez a doce mil pesos, todo ello contando con la comisión de venta y los precios muy bajos.

Respecto a la firma de los recibos asegura que Ramiro García lo hacía sin conocimiento de él, pero que él lo acepta y lo hace bueno. Asegura que Ramiro García es encargado de la fábrica de zapatos, pero que nunca estuvo como empleado del Reparto. ''El que estuvo en el Reparto y está ahora—nos dice—es Conrado Zayas, puede que sea machadista; pero a mí nada me importa eso.''

El repórter habla de todas las combinaciones que se pueden hacer con acciones de sociedades anónimas y aventura la posibilidad de que Machado continúe siendo el propietario de Rancho Boyeros. El señor Leader responde:

Creo, sinceramente, que Machado tenga acciones del Reparto. Puede ser que él, preveyendo todo lo que iba a ocurrir, como hombre vivo al fin, pues no era ningún tonto, fuera deshaciéndose de esas acciones desde fecha anterior a su caída. El mismo Cuerpo Diplomático, no sé a instancias de quién, se ha interesado mucho por este asunto .En todo caso creo que la investigación podrían dirigirla ustedes a saber desde cuando Fulano o Mengano adquirió las acciones que tenga. De todos modos, la parte lícita de mi participación en este asunto, es innegable. Debo aclararle que las acciones que represento, me han venido—es decir, los poderes para representarlas—de manos de compañías americanas y por conducto de la propia Embajada de los Estados Unidos. También tengo que aclararle que tengo más de diez agentes de mi bufete en New York y que no necesitaba ir allá para obtener la representación de los accionistas del Reparto. Sin embargo, tanto yo como el señor D'Witte damos viajes periódicos en asuntos de negocios. Precisamente, en estos días tengo que ir a New York. Me apresuraré a comunicárselo para que no se piense que voy a comunicarme con machadistas.

Terminó el doctor Leader reiterándonos la oferta no sólo de darnos los nombres de las firmas que le han otorgado poderes para que represente acciones del Reparto Lutgardita, sino ofreciéndonos mostrarnos toda la documentación relacionada con sus actividades como administrador judicial de las fábricas. Pero el tercer plazo concedido por nosotros ha decursado y el señor Leader no nos ha suministrado los datos en cuestión.

Al día siguiente ha estado aquí y nos ha significado la imposibilidad de traernos los datos, porque le hacen falta certificaciones de la Embajada Americana y otros documentos que hasta esta fecha no ha podido tener en su poder.

La esposa estaba gorda.
Ya no era atractiva.

Perdió el amor del marido.

Los títulos que preceden aparecieron en un periódico en conexión con una demanda de divorcio que había llamado mucho la atención.

''Ella era una mujer bonita— declaró uno de los testigos—pero se puso muy gorda y dejó de ser atractiva.''

Millares de mujeres engordan y pierden sus encantos simplemente porque no saben como remediarlo.

Si usted está gorda, ¿cómo le gustaría adelgazar y recobrar sus encantos personales y rebosar de salud, aumentar su energía y su actividad?

¿Por qué no hace usted lo que millares de mujeres han hecho para perder varios kilogramos de manteca innecesaria? Tome media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente todas las mañanas antes del desayuno por espacio de 30 días. Puede usted contribuir a la acción de dichas sales comiendo menos pastelería y carnes con gordo, patatas, mantequilla, crema y azúcar. Después, pésese y vea cuantos kilos de peso ha perdido.

Las Sales Kruschen son una combinación de sales minerales que más contribuyen a la salud. Una botella que basta para 4 semanas cuesta muy poco. Pida en la botica una botella de Sales Kruschen y comience a adelgazar en seguida.

Es la manera mas segura de reducir la gordura, pero deberá cerciorarse de que obtiene las Sales Kruschen.

LA VERDAD DE LAS COSAS.

Lo que hay en el fondo de todo este asunto es lo siguiente: Leader es el instrumento de operaciones que desde el punto de vista formal de las leyes vigentes, son perfectamente lícitas y legales, pero que desde el punto de vista moral constituyen una verdadera burla de lo que el pueblo desea como sanción para los causantes de sus pasados sufrimientos.

El tirano Machado tuvo desde el principio la suficiente astucia para hacer del Reparto ''Lutgardita'' una sociedad anónima con acciones al portador. Cuando después de 1930 las actividades de la Oposición le mantenían en el constante peligro de tener que marcharse precipitadamente de Cuba un día u otro, ya él estaba en condiciones de poder disponer rápidamente de aquellas acciones, instituyendo propietario temporal a cualquier persona que se le ocurriera y que fuera capaz de salvaguardar sus intereses.

Cuando el doce de agosto, el Tirano tuvo que huir rápidamente, llegó el momento oportuno para actuar con sus acciones del Reparto ''Lutgardita''. Sucedieron a aquellos momentos las actividades de los obreros del Reparto deseosos de cobrar sus salarios, vino la intervención de Leader en el asunto y se produjeron o bien gestiones de este abogado americano cerca de Machado y de sus testaferros o inversamente las gestiones fueron de Machado y sus cómplices cerca de Leader.

Lo único que sabemos es que existe el viaje misterioso de D'Witte y que existe

(Pasa a la 63.)

MUEBLES BARATOS
A verdaderos precios de gangas. Liquidación permanente de juegos de sala, cuarto y comedor.
Venga a vernos en seguida.
Ahorrará dinero. Facilidades de pago. Tomamos sus muebles a cambio.
LA CASA LOPEZ 14 NY
BELASCOAIN 76, entre Jesús Peregrino y Pocito. — Teléfono U-4541.

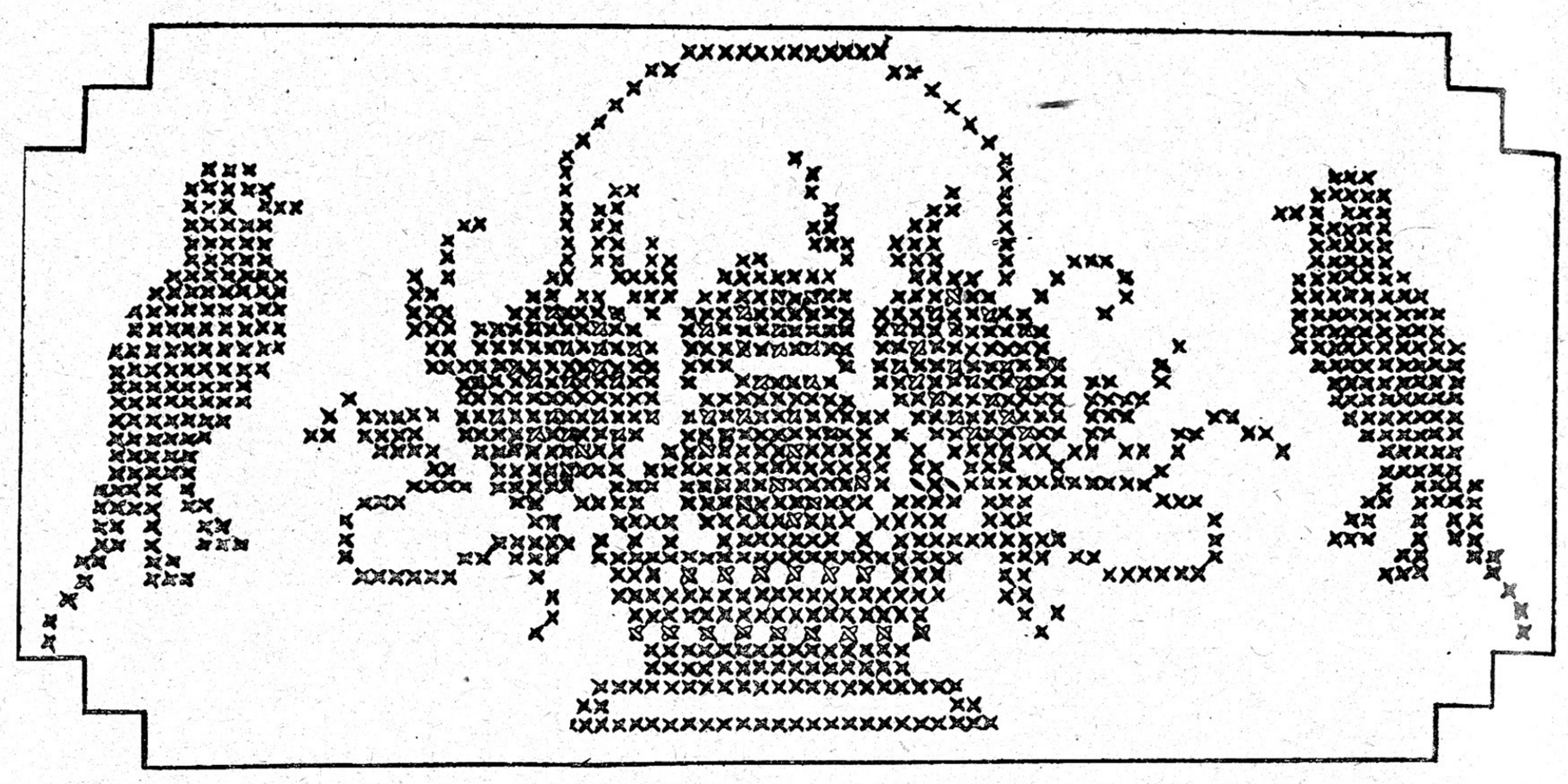
Acidez:
Cuide siempre su estómago El 84% de los remedios estropean el estómago
SELLO LAZO INSTANTANEO
obra maravillosamente sin producir daños ni acidez

Moldes y Labores

A Cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA

MOTIVO A PUNTO DE CRUZ

Un cesto de flores y dos pajaritos es un lindo motivo para las toallas y ropa de cama del bebé, que deben hacer las niñas que ya conocen esta clase de labores, a sus hermanitos.



Siendo en rosa pálido las piezas que se van a bordar, el cesto debe hacerse de varios colores, combinados en la siguiente forma: Color oro y carmelita oscuro para formar el mimbre o material de que está hecha la base del cesto, y la agarradera del mismo. Para bordar las hojitas que se desbordan del cesto, se empleará color verde de hoja, pudiéndose hacer las flores en azul y amarillo, con lo que se conseguirá una fina combinación.

Los pajaritos pueden ser oro, anaranjarado, amarillo y puntitos muy pequeños, negros.

Se usará para hacer este bordado a punto de cruz, un canevá fino, que se hilvanará sobre la tela, dejando espacio para, una vez terminado el trabajo, poder tirar de los hilos.

El punto de cruz empleado en el modelo es muy sencillo y creo que lo conocerán las niñitas que se interesan por el trabajo. Consta el punto de cruz de dos puntos oblicuos, puestos uno sobre el otro en sentido contrario, y cruzados por el medio.

RECETAS DE COCINA Y UTILES CONOCIMIENTOS

Dulce de manzanas.—Se hace una mermelada de manzanas. Añádasele bastante azúcar y déjesele cocer de modo que no le quede agua.

Perfúmese con vainilla; pásese por un tamiz; pónganse en un recipiente seis huevos (cuatro yemas y dos enteros), un vaso mediano de ron y una cucharada de mantequilla.

Mézclese bien el preparado, y viértase en un molde que contenga en el fondo almíbar a punto de caramelo; hágase cocer al baño de María durante tres horas con unas brasas de candela colocadas en una tapa para dorar su superficie.

Este dulce se sirve cubierto con una crema helada.

PARA LAVAR ENCAJES

He recibido consultas de varias lectoras sobre el modo de lavar los encajes sin que se estropéen, y ahora les brindo un consejo para hacerlo.

Se mezcla una cucharadita de polvo de bórax a un poco de fuerte lejía blanca de castilla.

Se hilvana el encaje muy cuidadosamente y con hilo fino, sobre dos tiras gruesas de franela.

Se remoja el encaje así dispuesto en la lejía, por espacio de veinticuatro horas y aún más si está muy sucio, mudando la lejía dos o tres veces.

Se comprime el encaje sin torcerlo, y cuando esté medio seco se coloca la franela, con el encaje, de modo que el encaje quede hacia arriba y encima de dos tiras gruesas de franela.

Cuando el encaje esté completamente seco, se descose y se saca.

Este procedimiento es trabajoso, pero hay veces que se trata de encajes muy costosos, que lo ameritan, porque el encaje queda como nuevo.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

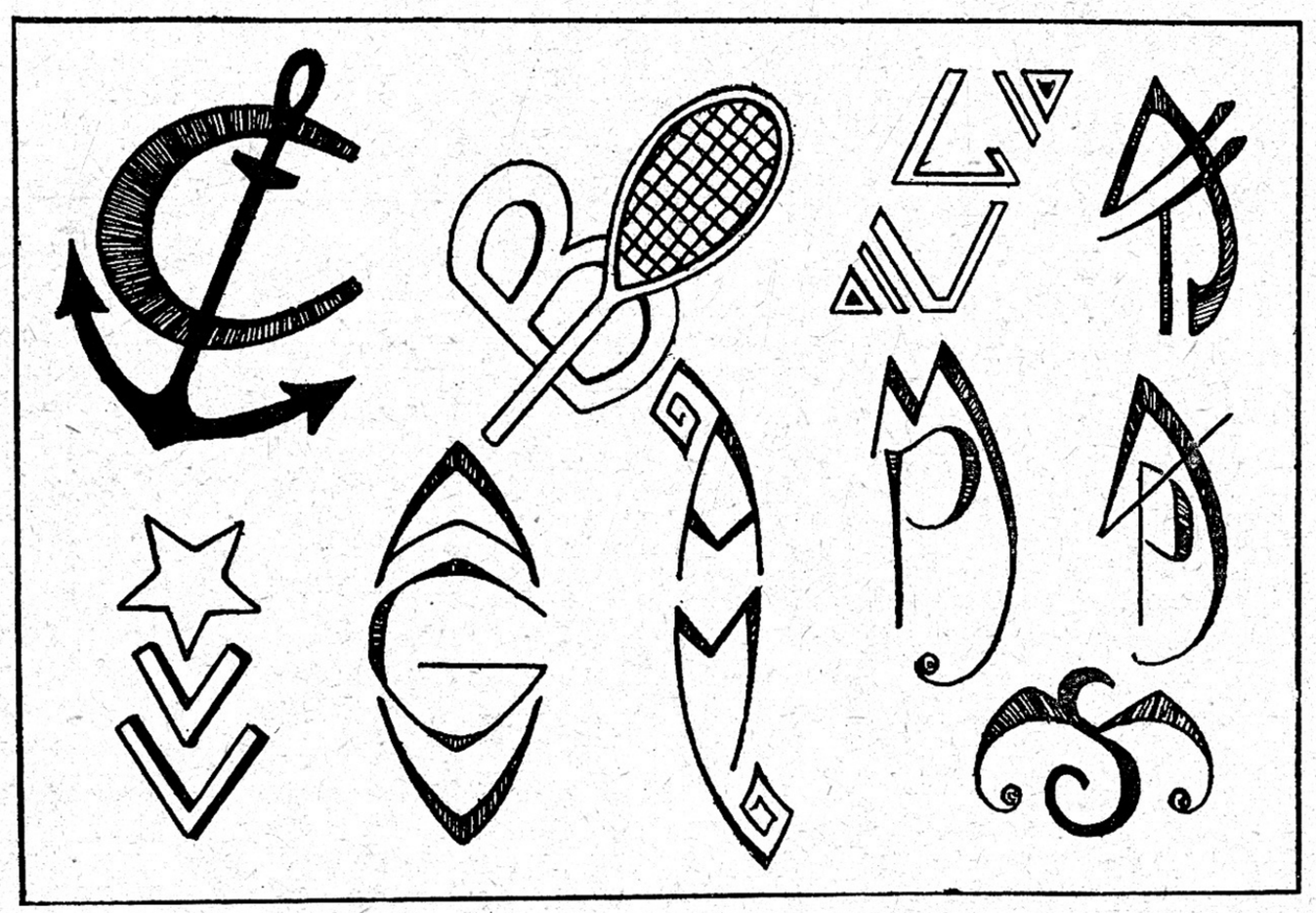
María Antonia García.—Quisiera que te hubiera gustado el modelito de la semana pasada. Confío que sí, pues es muy apropiado para hacerlo en chiffón.

Margot, Víbora.— ¿Recibiste lo que te mandé? Contéstame si te gustó.

Novia Pobre, Noviecita, "Puntito de Cruz", María A .Blanco.—El cesto a punto de cruz que publico es a solicitud de ustedes y les prometo publicar motivos en esta clase de bordado cada vez que tenga una oportunidad de hacerlo.

(Pasa a la Pág. 61.)

MONOGRAMAS



Además de los monogramas para camisas y pañuelos, traigo hoy tres bordados para trajes de sport y playa, que serán un fino detalle en su habilitación de verano.

Todos estos motivos y monogramas son para hacer al pasado, de un mismo tono unos y de dos otros, publicándolos a petición de Sara Suárez Lora, Victoria Trelles, Juanita M. Méndez y Sra. de Tamargo.

UNA IGNORADA AVENTURA PATRIOTICA DE RUBEN MARTINEZ VILLENA

(Viene de la Pág. 58.)

sequio, y todos los días tuvimos abundancia de alimentos frescos y bien condimentados, los cuales compartíamos con nuestros compañeros de cautiverio, quienes voluntariamente asumieron la tarea de higienizar la celda, a pesar de nuestras protestas para compartir el trabajo. Por lo demás, dedicábamos el día a ejercicios físicos, a jugar a las damas, a aprender canciones americanas y a enseñar las nuestras; pero en esto último sólo se distinguía Rubén, que era el único que tenía una voz aceptable y de bastante entonación. Durante muchas horas, el buen humor de que hicimos gala nos hacía olvidar nuestra difícil situación.

Pero con todo, la vida de la prisión era dura, durísima. Mucho público sentimental se conmueve frecuentemente en el cine con el espectáculo de cárceles que, en realidad, son más benignas que la nuestra de Ocala, plagada de insectos, sin asientos aún los más elementales; de lechos durísimos y sin ropa, no más que con almohadas mugrientas y erizada constantemente de los gritos de los negros, castigados sin piedad y separados de los blancos. Además, vivíamos incomunicados, hasta para el simple detalle de recibir la comida. Pero mientras Calixto y yo experimentábamos a veces un sentimiento de angustia y de inconformidad, y aún de protesta contra el aparente olvido de los compañeros de causa, Rubén se crecía, soportando sin la menor queja aquella vida, y dando desde entonces la medida de su enorme poder de asimilación para las peores condiciones de existencia. Era un revolucionario.

Al fin, después de quince días de incertidumbre, conocimos el pretexto legal de nuestra detención. Una mañana, nos fué mostrada por el sheriff y el juez de paz, una proclama del propio Presidente Coolidge en la que se hacía constar que pretendíamos "cambiar la forma de gobierno de Cuba, México y otros países situados en el Golfo de México y Mar de las Antillas". Nosotros, por supuesto, negamos los cargos, y aseguramos que únicamente pretendíamos tomar un curso de aviación. Supimos entonces por experiencia lo que es un interrogatorio hecho por las autoridades americanas. Más de tres horas permaneció cada uno de nosotros bajo una lluvia de preguntas, sin que se nos permitiera siquiera encender un cigarro.

Pero el movimiento había fracasado, y no quedaban de él más que tres jóvenes perdidos en una prisión de Ocala. Mi padre, en vista de ello, decidió embarcar, como lo hizo, y a sus gestiones se debió al fin nuestra liberación provisional bajo fianza. El juicio se efectuó en seguida, y fuimos absueltos. De Ocala nos trasladamos a Tampa, ciudad donde la hospitalidad generosa de Salvador Martínez Ibor y el auxilio económico de mi padre, nos hicieron más llevadera la vida, pues habíamos determinado no regresar a Cuba hasta obtener la debida autorización de nuestros jefes.

A fin de poder subsistir y de no ser totalmente gravosos para nuestros amigos y familiares, decidimos trabajar y lo hicimos en una cervecería, propiedad de Salvador Martínez Ibor, nuestro generoso protector. Era una tarea agotadora la nuestra, que consistía en lavar botellas durante ocho horas al día. Grandes barriles llenos de ellas nos esperaban diariamente, y había que extraerlas utilizando un procedimiento que nunca aprendí cabalmente, el cual consistía en introducir un dedo de cada mano en cada una de las vasijas. Este ejercicio, practicado con habilidad sorprendente por los "habitués", nos hacía mucho daño, destrozándonos las uñas y llenándonos de pequeñas rozaduras dolorosas las puntas de los dedos. No hay que decir que el único que afrontó el trabajo fué Rubén, y no regresó a la Habana sino hasta que logró pagarse su pasaje: se negó a admitir la menor ayuda.

La vida nos separó después en el sentido heroico y camaraderil de aquellos días de Ocala, y los meses que les precedieron, por la dedicación de Rubén cada vez más abierta y constante a la lucha de clases. Pero nunca dejó de tratarnos con el mismo afecto de siempre, y no sólo a nosotros—Calixto García Vélez y yo, que estábamos identificados con él—sino aún a sus propios enemigos, pues tiempo después acompañó en la Habana y trató como a un camarada al propio aviador que nos traicionó en Ocala.

¡Ah, Rubén Martínez Villena, gran voluntad de acero y alma fraternal! Dos gestos suyos me quedan vivos, claros, en el recuerdo. Uno, la expresión viril de su rostro cuando, sabiendo inútiles sus protestas en español, se enfrentó agresivo con aquel sheriff brutal que nos apresó en tierra americana, vejándonos en su inconsciencia política por orden de un Presidente yanqui aliado a un pequeño político cubano; y el otro, el que tenía dormido serenamente en la inmunda cama de la prisión de Ocala, con las manos sobre el pecho, como si estuviera soñando con la definitiva redención de la humanidad explotada.

Ese gran sueño de toda su vida despierta, es el que nos queda, convertido en enseñanza de acción, de lucha y de protesta contra la opresión de una mayoría que trabaja y sufre bajo la dura planta de una minoría que engorda a sus expensas.

Enero de 1934.

Pronto..! Sensacional..!

FRIVOLITES

DAMAS Y DAMITAS: ESTEN AL TANTO DE ESTO

A LAS MADRES y a las que esperan serlo

Durante el embarazo, el organismo necesita fuerzas adicionales para no debilitarse — y para que el ser que pronto ha de ver la luz, venga al mundo con robusta salud. Para este objeto — ¡ qué notable ayuda es la Emulsión de Scott !. Está preparada con el aceite de bacalao más rico en vitaminas A y D, que nutren y tonifican, defienden contra enfermedades y fortalecen los huesos y dientes.

Scott es la única Emulsión que prepara su aceite en Refinerías propias, en las mismas pesquerías noruegas. Como se elabora *fresco*, bajo condiciones especiales y por proceso científico exclusivo, las virtudes del aceite, con sus vitaminas, se conservan intactas.

Otra ventaja de la Emulsión de Scott es su sabor agradable. No produce náusea — y es fácilmente digerible aún por los estómagos más delicados. Este famoso tónico también es una preciosa ayuda para mejorar la lactancia y hacerla más beneficiosa al nene. Toda madre o futura madre debiera protegerse a sí misma y a su nene con la Emulsión de Scott . . . pero ha de ser la legítima, la que lleva la marca del pescador con el bacalao a cuestas. No acepte imitaciones inferiores.

MOLDE Y LABORES

(Viene de la Pág. 60.)

Celia del Busto.—Puedes hacerlo en la siguiente forma: Colocas sobre el dibujo que quieras copiar, un papel de calcar que tenga consistencia, calcando el dibujo con lápiz. Después, sobre el lápiz, pasas la tinta para hacer transferible cuya fórmula te envié.

Maruja.—Muchas veces sucede eso que te pasa a tí con los vestidos nesgados. Cuando cortes uno en esa forma, hazlo sobre lo largo y además, colócale al borde, entre el dobladillo, unos plomitos que venden para eso en las tiendas. Verás que haciéndolo así no se te sube el vestido al sentarte.

M. García.—Mendoza.— El alfiletero lo publicaré en breve y también te complaceré en cuanto a lo otro que me pides.

JUVENIN

LO MEJOR PARA LAS CANAS

PARA EL SOBERANO DEL HOGAR

. . . la comodidad es lo principal. Use sólo Talco Mennen que además de ser puro y boratado es medicamentado. Absorbe la humedad. Calma las irritaciones y forma una capa protectora que proporciona saludable comodidad. ¡No use otro!

TALCO BORATADO MENNEN

UN HOMBRE AFORTUNADO

(Viene de la Pág. 17.)

figurar en los premios superiores. Trató de dominarse, opinando que la suerte se inclina siempre hacia los temperamentos flemáticos. Tenía la seguridad de que su billete saldría premiado. ¿Acaso no lo había soñado así la noche anterior?

Al anuncio del primer millón, sus manos temblaron. Al noveno, el sudor inundaba su frente, aunque Jacinto no quería reconocer que estaba emocionado. Vino un entreacto, que le aportó un poco de calma. Pero el hombre no lo agradeció a causa de su impaciencia. Al contrario, prorrumpió en invectivas contra la organización de la lotería, que se prolongaba demasiado en la emisión de los números.

En realidad, aquel mal humor no era más que inquietud. Con la garganta oprimida y las sienes ardiendo, Jacinto se esforzaba para dominar su impaciencia.

Afortunadamente, el speaker prosiguió su emocionante enumeración. Y Jacinto olvidó su ansiedad. Tenía confianza en su suerte.

Oyó una cifra cuyo principio lo hizo estremecer de emoción, pero cuya cantidad final lo hundió en la más desoladora de las decepciones.

¡81,860! Y el número de su billete era 81,870.

Jacinto Lesage se desplomó sobre su asiento, anonadado. Pero pronto se enderezó, movido por una especie de rabia.

¡Haber estado tan cerca de la felicidad y caer tan rápidamente en la desesperación!... No, aquello no era posible. Le parecía que no iba a poder sobrevivir a tan tremendo desengaño. Sin trabajo, sin recurso, sin esperanza en la suerte... ¿cómo podría soportar la existencia en lo sucesivo? No le quedaba otro remedio que suicidarse.

Enloquecido, corrió hacia la ventana, la abrió violentamente y se arrojó en el vacío, como una masa de plomo.

Un choque demasiado brusco le hizo abrir los ojos.

Maquinalmente, quiso tocarse el costado derecho, donde sentía un gran dolor. Pero su brazo, rehusando todo movimiento, permaneció inerte, como si estuviera sólidamente atado.

La extraña impresión que experimentó entonces acabó de reanimarlo. Pero cerró bruscamente los ojos, horrorizado. En la caída, su abrigo se había enganchado en las puntas de hierro del balcón del piso inferior al suyo, y su cuerpo permanecía suspendido en el vacío, a la altura del quinto piso. Mudo por el espanto, no tenía fuerzas para gritar.

Entonces, oyó la voz del radio que decía:

—Tenemos que pedir perdón a nuestros escuchantes, por un error que acabamos de cometer, queriendo transmitir los números exactos de los premios de la lotería. El primer premio no es el número 81,860, como habíamos dicho erróneamente, sino el 81,870...

Un alarido que no parecía de un ser humano salió de la garganta de Lesage... Creía sentir el crujido de la tela de su abrigo desgarrándose.

¡Qué! ¿Iba a caer aplastado en el suelo, en los momentos en que el destino le aportaba una fortuna inmensa?

Loco de terror, comenzó a gritar de tal manera que los inquilinos, abandonando el atractivo del radio, se asomaron a las ventanas.

Se formó una enorme gritería; acudieron varios hombres, y un rato más tarde, Jacinto Lesage estaba fuera de peligro. Y oyó a uno de sus salvadores que decía, con un desprecio inconmensurable:

¡Qué imbécil! ¡Qué cobarde! Ha querido suicidarse, y luego se ha puesto a dar gritos desaforados como si hubieran estado asesinándolo.

Pero ninguna injuria podía ya afectar la alegría de Jacinto Lesage. Apretando fervorosamente las manos de sus salvadores, Jacinto expresaba su agradecimiento, con palabras entrecortadas por la emoción...

LA BELLE LATINE

ACEITE

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA CONSERVAR LA SALUD Y HERMOSURA DEL CABELLO. EVITAR LA CAIDA Y ACTIVAR SU CRECIMIENTO. DESTRUYE Y EVITA LA CASPA

"LA BELLE LATINE"

DARÁ A SU CABELLO UNA HERMOSA ONDULACIÓN

DE VENTA: EN FARMACIAS, SEDERIAS Y VIDRIERAS

EL SUEÑO ENVENENADO

(Viene de la página 5.)

Y llegó un día en el cual Jakie se sintió completamente libre de la necesidad de la droga.

Todo el mundo se dió cuenta de la feliz transformación de la muchacha. La felicitaban y celebraban el reflorecimiento de su gracia juvenil. Ella sonreía, contenta, y se escapaba para contemplar de cerca al hombre amado.

El joven actor no tardó en comprender la pasión que había despertado en el corazón de la muchacha. Era un comediante fatuo y engreído, para quien una aventura galante no tenía importancia si no le ofrecía algún beneficio positivo para su carrera. Despreció el sincero amor de la muchacha. Algien le dijo una noche que se fijara en las miradas que le dirigía Jackie; miradas tiernas y suplicantes, plenas de una piedad ardiente.

¡Ah! ¿Te refieres a esa pobre criatura idiotizada por la cocaína?—contestó despectivamente—. Eso es muy poco para mí.

Esas palabras vulgares y crueles hirieron el corazón de Jackie. Ella se puso pálida al escucharlas, con una palidez tan profunda que se adivinaba bajo su maquillaje. Y, en seguida, tuvo que entrar en escena, con sus compañeras. Bailó, ejecutó mecánicamente los ritos profanos de su oficio. Al fin, sin una palabra, sin una lágrima, volvió a su camerino cuando terminó la función, se vistió y salió del teatro.

En su casa, Jackie permaneció postrada durante algunas horas. Sentía en su alma una especie de vacío que la anonadaba. En sus sienes daba golpes el martillo de la fiebre. Temblores súbitos recorrían su cuerpo, y una inmensa angustia gravitaba sobre todo su ser, envolviéndola, oprimiéndola, agarrotándola con sus tentáculos. Con la garganta apretada por el pesar, balbucía:

—No puedo más... No puedo más...

No podía dejar de sufrir, no podía desprenderse de la mala sombra que la estrangulaba

Sobre una mesita, había varios paquetitos que Jackie no había querido abrir. Todos contenían ese polvo blanco que abre las puertas de los sueños venenosos, en cuya nube aniquiladora se refugian los seres desdichados que han perdido todas las esperanzas.

Jackie quiso adormecer su sufrimiento, pero en su fiebre, se administró una cantidad excesiva, mortal...

Pero, ¿quién podría decir ante su sarcófago, quién fué su verdadero asesino: la droga blanca o el implacable amor?

se manifiesta hoy, más que nunca Evítelo y cúrelo. Use medicinas buenas Pida

SELLO LAZO INSTANTANEO

Lo quita en pocos minutos No tiene ácidos Es MARAVILLOSO

VUELVE RANCHO BOYEROS A SER DE MACHADO

(Viene de la Pág. 59.)

una estrecha relación entre el bufete de Leader y un íntimo amigo de la familia Herrera. Acaso ésta haya sido la conexión.

Después viene el momento en que Machado se declara falto de dinero y que inicia gestiones encaminadas a movilizarlo, disponiendo de propiedades que aquí tiene.

Y es entonces cuando el bufete de Leader empieza a recibir poderes de tenedores de acciones del Reparto, que—según él dice—son firmas americanas. Eso no niega que acaso esas firmas, relacionadas con Machado, puedan haberse prestado al juego de representar sus intereses y de conferir poderes al abogado Leader. Muchas de esas firmas se han valido de la Embajada Americana—conocedores de la positiva influencia que ésta tiene sobre el actual Gobierno—para darle mayor respetabilidad a la operación concertada.

¿Cuáles son, pues, los títulos que Leader posee para actuar en el Reparto? Si alguno tiene, es el poder de accionistas ficticios, testaferros de Machado.

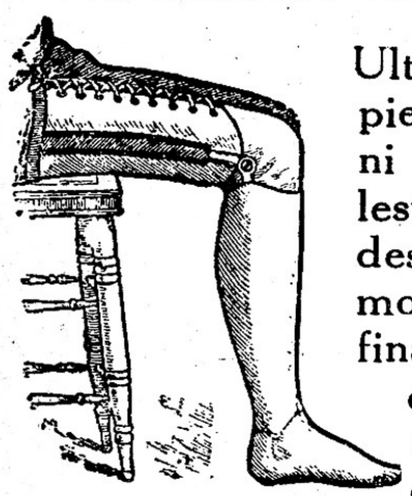
FINAL.

A menos que las autoridades utilicen recursos legales que aún quedan a su disposición—cobro de impuestos no satisfechos, etc., etc.,—para incautarse del Reparto que el Tirano hizo con sangre y sudor de nuestro pueblo, Rancho Boyeros volverá a ser el Reparto "Lutgardita", porque Rancho Boyeros ya ha pasado de hecho, nuevamente a las manos de Machado.

Pero si la desidia de las autoridades y la coraza legal de que está investido el asunto, hacen imposible la sanción moral que el pueblo desea para el Tirano, hay todavía recursos que las masas utilizan para imponer formas de justicia colectiva, que se explican en circunstancias en que como la que nos ocupa, con argucias legales y con formalismos huecos, se burla sangrientamente la voluntad popular y la justicia que ésta dispone.

De todos modos, el Gobierno de Mendieta debe intervenir en este asunto, porque de lo contrario las continuas restituciones que se están haciendo de sus pertenencias a los machadistas, culminada en esta restitución hecha en cierto modo al Tirano, como ya ha ocurrido positivamente con la finca "Ventas de Casanovas" y tantas otras de su propiedad, harán pensar al pueblo que sus gobernantes se están colocando en plan de cómplices deleznables o de instrumentos de los más odiosos intereses que Cuba ha conocido.

LA NUEVA ORTOPEDIA



Ultimo invento en piernas artificiales, ni una sola molestia sentirá usted desde el primer momento hasta el final. Es tanta la comodidad que se experimenta que llega a olvidarse el uso de la pierna artificial.

Garantizamos todo trabajo que sea fabricado en esta casa. M. López y Cía. Obispo 56. Telf. M-9706.

Sr. Roberto ABREUS, barítono que en días pasados ha embarcado para la ciudad de Key West, donde actuará en el teatro "San Carlos".

POETICA. ≠ Ensayos en Entusiasmo

JUAN MARINELLO

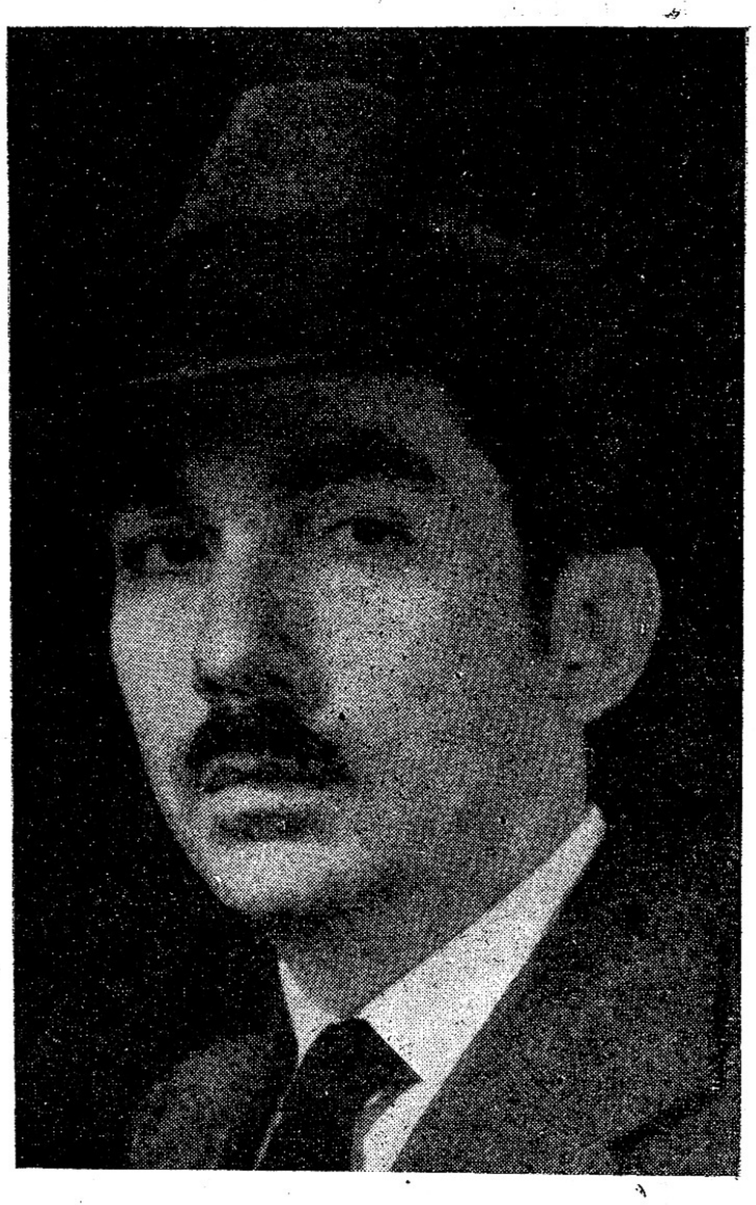
ESPASA CALPE. — MADRID

Juan Marinello, el poeta de la serenidad abstracta, el esteta de la emotividad subjetiva que desde ha poco tiempo ha tornado su lira moderna por la piqueta demoledora del Pasado tenebroso y por el cincel que burila la Nueva Humanidad, ha reunido en un volumen la glosa analítica que sirvió de pórtico a la obra de cuatro de los poetas más representativos del movimiento moderno poético de Cuba.

Eugenio Florit, Manuel Navarro Luna, Emilio Ballagas y Nicolás Guillén son, sin duda alguna, los genuinos proteos líricos de esta época. Incinerando los ropajes retóricos de antaño, las simulaciones sensitivas que pretendían esconder en las musiquillas aconsonantadas "estados de alma", lanzaron la revolución de sus gestas para descubrir la nueva imagen que despierta y que vibra con los ruidos del presente. Juan Marinello, penetrando hasta lo más recóndito de sus complejidades artísticas, al hablar de la personalidad "personal" de cada uno de ellos establece el evangelio de la verdadera Poética. Ninguno podría hacerlo como él, poeta de la misma raigambre, soldado de la ideología universal. Para los retardatarios, para los ciegos, para los cretinizados por los alambicamientos académicos que acogen con sorna inconsciente la manifestación de la nueva lírica, este libro quizás arroje en sus cráneos huecos una chispa que les haga meditar unos instantes.

Sí. Marinello hace comprender a los opiados que el Arte no es un contemplativismo placentero, sino uno de los formidables instrumentos de la Revolución, de la Nueva Humanidad que se perfila y que se asienta sobre montañas de ruinas que caerán para siempre en abismos de los cuales nada podrá restituirlos a la vida.

G. del V.



Quiere Usted Arreglar su Hogar con Gusto y Confort?

en

"EL RAS"

la gran casa de compra-venta de Zanja 52 esq. a Lealtad, podrá encontrar muebles modernos de todas clases, objetos de arte, muebles antiguos e infinidad de piezas sueltas tales como BARGUEÑOS, BUTACONES REPUJADOS DE CUERO ESPAÑOL, JARRONES DE PORCELANA, CANDELABROS, ESTATUAS, RADIOS, PIANOS, etc.

A LOS PRECIOS DE

"EL RAS"

Casa de

COMPRA-VENTA

ZANJA 52.

¿Quiere usted vender algo?
Llame al U-4800 y será atendido
en el acto.
SERIEDAD Y RESERVA

"Campoamor"

TODA LA SEMANA

"ESKIMO"

filmada por W. S. Van Dick.

"Encanto"

VIERNES

LA TIMADORA

lo mejor que ha hecho

KAY FRANCIS

MOSCOU

(Viene de la Pág. 15.)

desde 1905 en espera de la vista de sus procesos. Aquellos hombres estaban demasiado sorprendidos y emocionados para poder hacer otra cosa que mirar con pupilas asustadas a la enorme multitud que les daba la bienvenida con desafiantes y ensordecedores "cheers".

Próxima la noche, un atemorizante rumor se esparció entre las multitud; que las tropas imperiales leales acudían a marcha forzada desde Lisonoostrvski. Si aquel rumor era cierto, las luchas en las calles resultaban inminentes, y como consecuencia, nosotros decidimos irnos a la estación de ferrocarril, tan rápidamente como fuera posible. Antes de llegar al Bolshoi Loubianka, nos tropezamos a las tropas en cuestión marchando hacia el centro de la población a los impresionantes acordes de la Marsellesa y con pañuelos de tela roja atados a sus bayonetas. Se habían pasado al lado de los revolucionarios tan pronto penetraron en la ciudad y en esos momentos se dirigían a la Casa Ayuntamiento para testimoniar su adhesión al Gobierno Provisional.

Aquella noche, a mí, como a la mayoría de los extranjeros residentes en Moscow, se me tomó juramento como alguacil de la milicia que rápidamente se había formado para mantener el orden, hasta que una nueva y permanente fuerza de policía pudiera ser organizada. Este trabajo, subsecuentemente, me puso en estrecho contacto con el Comité Distrital de Salud Pública, del cual llegué a ser uno de los más destacados miembros representantes de la colonia extranjera. Así fué como tuve la oportunidad de comprender más claramente la lucha por el control que se desencadenó entre el Gobierno Provisional y los Soviets, durante los subsiguientes ocho meses.

En Petrogrado se formó un Gobierno Provisional que estaba compuesto, principalmente, por miembros progresistas de la Duma, bajo la dirección del Príncipe Lvov, quien había sido, hasta entonces, presidente de la Unión de Zemstvos. El 13 de marzo, dos días después de que la Revolución se produjera, miembros del Soviet de Soldados y Campesinos de Petrogrado, se reunieron en asamblea en la ciudad, surgiendo diferencias con el Gobierno Provisional. Estas diferencias se desenvolvieron rápidamente.

Lenin y sus asociados se apresuraron a regresar de su exilio en Suiza, pero él no logró éxito alguno en su propósito de obtener las riendas del gobierno inmediatamente y aún hasta el 10 de mayo, cuando el Gobierno Provisional creyó necesario reconstituirse en un Gobierno Provisional de Coalición. El Soviet se contentaba entonces con aceptar sólo 5 carteras, temeroso de que no tenía suficiente respaldo en el país para echarse encima mayores responsabilidades.

El mes de abril de 1917 vió la formación de los Comités de Trabajadores, en la mayoría de los grandes establecimientos industriales. Estos comités eligieron sus representativos al Consejo de Gremios Locales y a los Soviets. Estos representantes vinieron también a ser el único medio para todas las negociaciones entre los patronos y los gremios. Su poder creció rápidamente y hacia fines de Mayo, la mayoría de los patronos se encontraron incapacitados para enrolar o desenrolar trabajadores, para alterar las tarifas de salarios o para tomar cualquier ordinaria decisión ejecutiva que afectara la marcha de sus trabajos, sin que el acuerdo del Comité de Trabajadores hubiera sido previamente obtenido. Existía una Federación de Patronos, pero era una organización singularmente burocrática, que probó ser de muy escasa utilidad en auxiliar los trabajos de administración para competir con el rápido crecimiento y al mismo tiempo poco razonables demandas que los gremios llevaban adelante, según veían que su poder iba en aumento. Cortes de Arbitraje fueron formadas en cada Distrito y aunque mi propia experiencia era de que los abogados judíos que usualmente presidían aquellos comités, estaban en

(Pasa a la Pág. 65.)

No pida Ron,
diga
"Bacardí"

PLANELL

Hay muchas Cervezas
pero solo una
HATUEY
Elaborada por BACARDÍ

(Viene de la Pág. 64.)

disposición de ser razonables, sus manos estaban atadas por los representativos de los trabajadores, quienes invariablemente acudían a la Corte con instrucciones precisas de sus asambleas en el sentido de no convenir en ningún compromiso con los patronos. No fueron pocos los casos en que tuve conocimiento, en los cuales los trabajadores se negaron a allanarse a las decisiones de la Corte, si éstas no eran completamente a su favor. En muchas ocasiones acuerdos tomados para que estuvieran en vigor durante un período de dos o tres meses, después de ponerse de acuerdo en ellos representativos de los trabajadores y patronos, éstos quedaban incumplidos, dos semanas después, por las mismas organizaciones trabajadoras que los habían sancionado.

Durante el verano, varios millares de rusos que habían sido expulsados de Inglaterra, por negarse a servir con los Ejércitos Aliados, llegaron a Moscú. Muchos de estos hombres se encontraron en condiciones de apoderarse de buenas posiciones en los Gremios Locales y en los Soviets, por razón de la familiaridad en que habían estado con las organizaciones gremiales de Inglaterra. Un caso típico de tales designaciones llegó a mis noticias, cuando tuve necesidad de presentar una apelación a la Corte de Arbitraje. Un "instructor" fué enviado para discurtr el asunto conmigo. Después de algunos minutos de discusión, empecé a tener mis dudas acerca de sus conocimientos de trabajos de ingeniería, pero mis dudas desaparecieron inmediatamente cuando un ingeniero británico—un colega mío que habia pasado mucho del tiempo de la guerra en Londres—penetró en la habitación y pidió entrar en conocimiento con el bastante confuso "instructor" en cuestiones de salarios de trabajos mecánicos. Hasta tres meses antes, los instrumentos de su trabajo habían sido tijeras y navajas en el departamento de peluquería de uno de los principales hoteles de Londres. Este hombre me causó considerables molestias, porque estaba fomentando un innecesario rencor contra la Gran Bretaña por haber sido deportado de Londres, y evidentemente creía que sus negociaciones conmigo constituían un favor del cielo que de ese modo le daba oportunidad para dar salida a su intenso odio contra las autoridades inglesas.

Hacia fines del verano, llegó un período en que los comités de trabajadores se sintieron bastante fuertes y competentes para someter a los directores y técnicos de muchas fábricas a la gran indignidad de ser arrojados de las mismas en depósitos llenos de desechos y basuras. Varios ciudadanos británicos y norteamericanos sufrieron esta grave afrenta; pero en la mayoría de los casos, después de una o dos semanas de caos en los trabajos, los mismos comités de trabajadores demandaron el retorno de los ejecutivos y técnicos. Recuerdo perfectamente el caso de un americano, muy bien conocido entre la Colonia Británica de Moscú—el director de una gran fábrica de maquinarias que empleaba muchos miles de brazos —que fué echado de su fábrica en una carretilla llena de desperdicios, y que más tarde, cuando fué nuevamente llamado para que regresara y él convino en ello, la carretilla, convenientemente limpia, fué enviada para traerlo, siendo escoltado por la banda de música de los trabajadores que festejaba el acontecimiento tocando música de su propia selección. Desgraciadamente para el cuento, inesperados acontecimientos que se sucedieron, impidieron que aquella ceremonia pudiera terminarse.

Como la fuerza de los Soviets locales aumentaba, Lenin encontró creciente dificultad para contener a los elementos extremistas de sus simpatizadores en el propósito de hacer un prematuro intento de arrojar al Gobierno Provisional y poner toda la autoridad en manos de los Soviets. El levantamiento, organizado en julio de 1917, por algunos de los más ambiciosos miembros del Soviet de Petrogrado, casi concluyó en la más completa derrota de Lenin. El y muchos de sus colegas tuvieron que irse a ocultar en los terrenos pantanosos cerca de Sistoresk, pero de todos modos, el número de electores que depositó boletas que ostentaban el número "4" en las urnas de las elecciones de la Asamblea Constituyente, durante los meses de septiembre y octubre, dió al Partido Bolsheviqui gran número de asientos en la Asamblea, que debía reunirse en Petrogrado a principios de noviembre. Lenin reunió un segundo Congreso de Soviets pocos días antes de la fecha señalada para la primera reunión de la Asamblea Constituyente, y en la noche del 7 al 8 de noviembre, después de dos días de regateo con Kerensky—que era entonces Jefe del Gobierno Provisional —el Congreso declaró que el Gobierno de Rusia, a partir de ese momento, residía en el Consejo de Comisarios del Pueblo.

(Continuará en el próximo número.)

SU PORVENIR LO ESTA EN USTED MISMO

PODEROSO TALISMAN

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. ¿Sus negocios le van a usted mal? Entonces hay algo oculto que no le deja llegar a usted a la felicidad deseada. Pues yo, al ofrecerle mis servicios a los que sufren, es con la seguridad de darles el éxito completo. Resuelva hoy mismo sus dudas y sus contrariedades. Sea feliz; la felicidad existe y el que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagüeñas felicidades. Para aquéllos que relativamente poseen los verdaderos secretos de la India; pues se cuentan por millares las personas agradecidas mías; sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escríbame por Correo. Los del Interior manden diez sellos rojos.

Para informes gratis también recibo cartas de todos los países del mundo y le doy contestación en seguida. Con este poderoso Talismán tendrá usted suerte.

Recibo desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA: Soy el único en Cuba que poseo estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno, es la causa directa de la felicidad. Exitos garantizados.

MARIO DOUVAL

CRESPO, 27, BAJOS.

Entre Colón y Trocadero. — Habana.

SENSACIONAL

DESCUBRIMIENTO CIENTIFICO EN EL PROBLEMA INSOLUBLE DE LOS CALVOS

NEWSPROUT despeja una incógnita

HASTA AHORA LA CALVICIE HA SIDO INCURABLE. DE HOY EN ADELANTE SERA INCURABLE SOLAMENTE LA DE AQUELLOS CUYA RAIZ SE HA EXTIRPADO. PERO, SI HAY RAIZ, " N E W - S P R O U T " LE DARA PELO. ESTA ES LA INCOGNITA DESPEJADA. CONOZCA AHORA SU VALOR: SOLO UN 3 POR 100 DE LOS CALVOS TIENEN EXTIRPADA SU RAIZ, CONSERVANDOLA EL 97 POR CIENTO.

Por muchos productos que Ud. haya probado.
Por muchos fracasos que Ud. haya obtenido.
Ensaye ahora con NEWSPROUT.

CON UN POMO BASTA PARA EL TRATAMIENTO, Y SU PRECIO ES DE $3.00

THE NEWSPROUT CHEMICAL WORKS INC. DE NEW YORK.

Enviamos pedidos al extranjero. Agréguese a los $3.00 importe de "Newsprout" el valor del franqueo: 50 cts.—Solicitamos agentes en el extranjero.

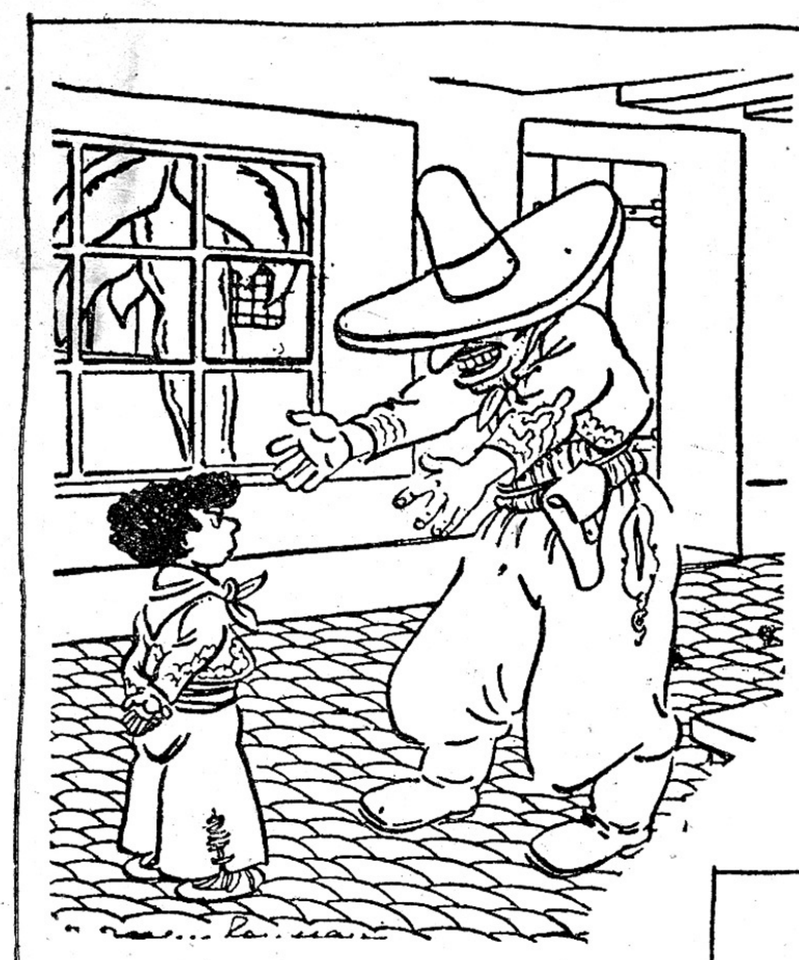
OFICINAS EN CUBA:

OBISPO NUM. 56. TELEFONO A-9508.

HABANA.

jamones ferris famosos desde 1836

Humorismo



EN CUBA

—Tú no aprendes nada en la escuela... no sabes leer ni escribir... ¿Para qué vas a servir cuando seas hombre?
—Para Presidente de la República.

EL DIRECTOR DE UN PERIODICO DE LA HABANA

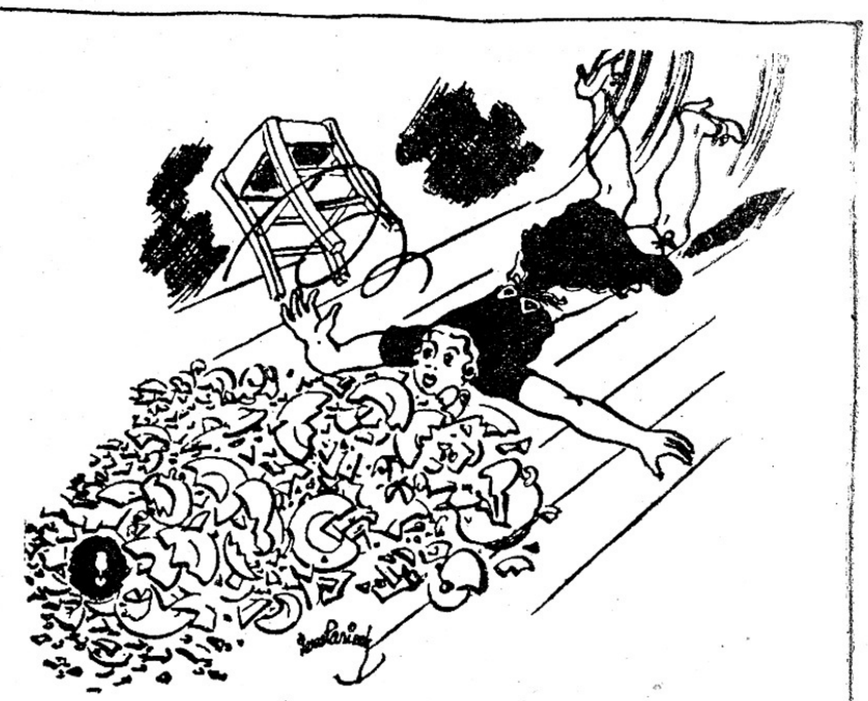
—Todo el mundo está hablando de mi último artículo. Voy a tener que decidirme a leerlo.

LA EDAD DE PIEDRA

El director, a su jefe de Redacción:—Reúname todos los originales de los colaboradores espontáneos.
—¿Para qué?
—Para construir una ciudad.

ARTE FOTOGRAFICO

—¡Atiende, Juana! No te muevas ahora.

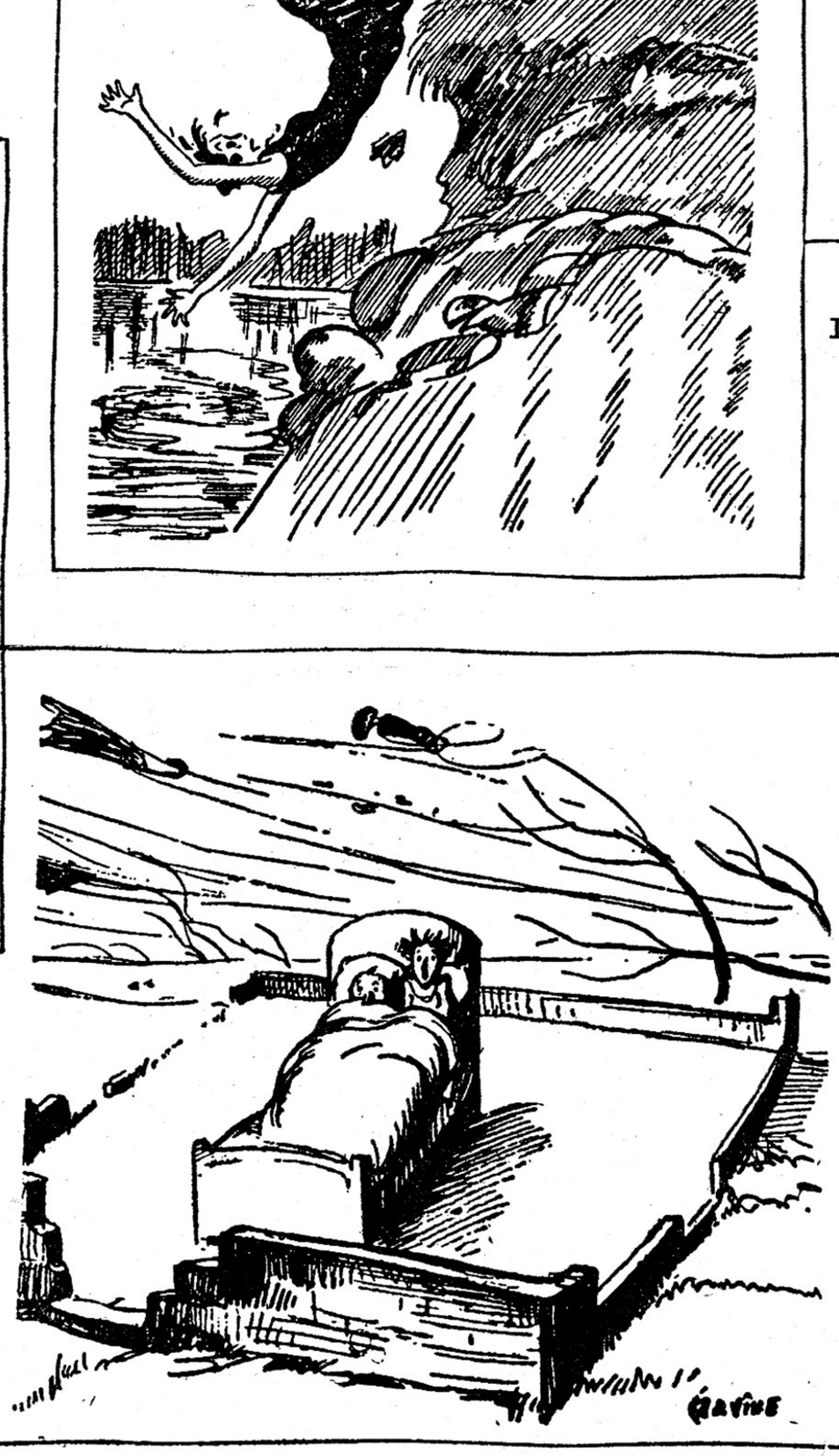


CASI NADA

La voz de la señora, desde su cuarto.—¡María! ¿Ha roto otra taza?

EL SABIO

—Esta vez, mi mujer no podrá decirme que he olvidado el paraguas.



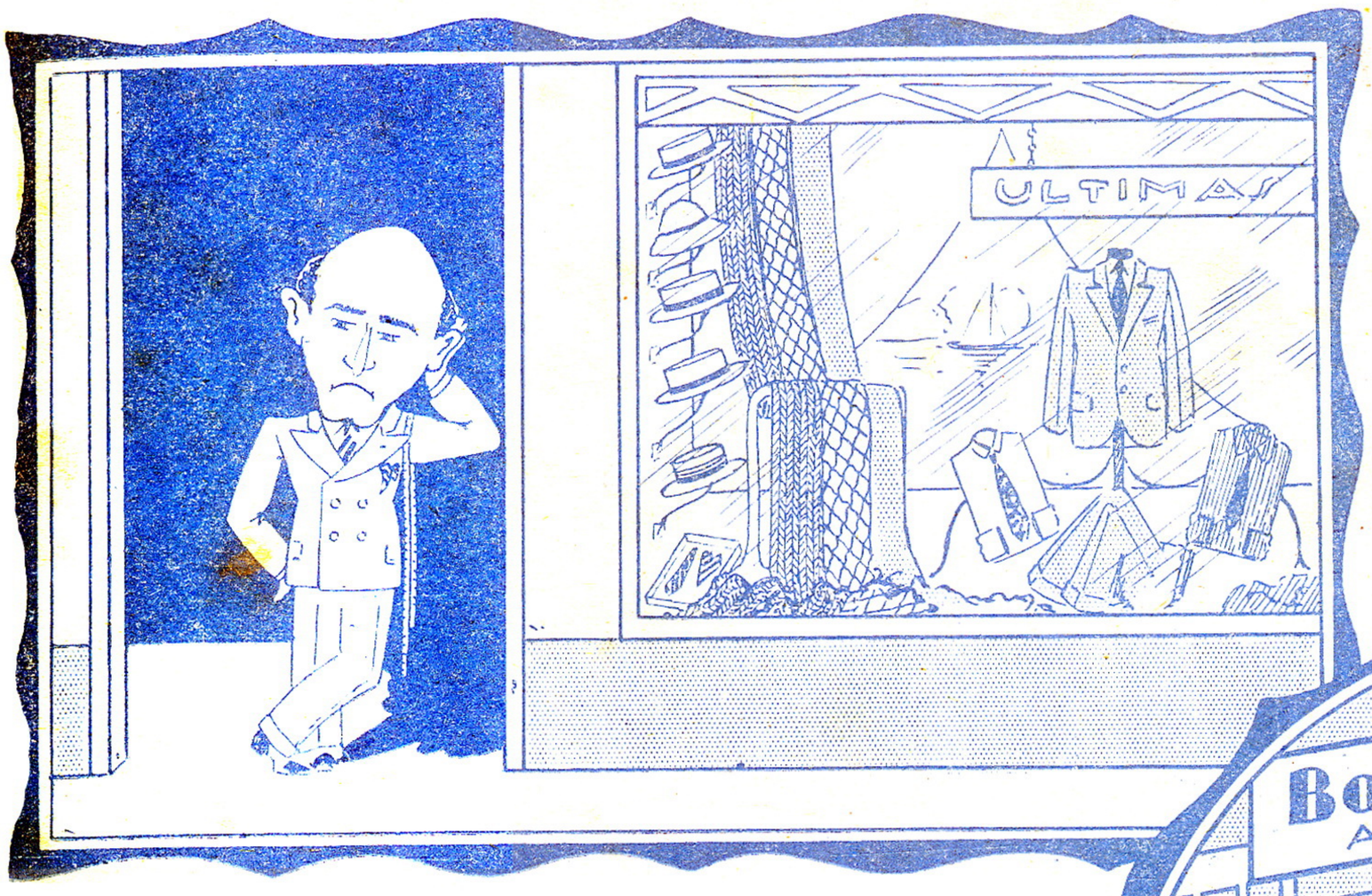
EL CHALET MODERNO

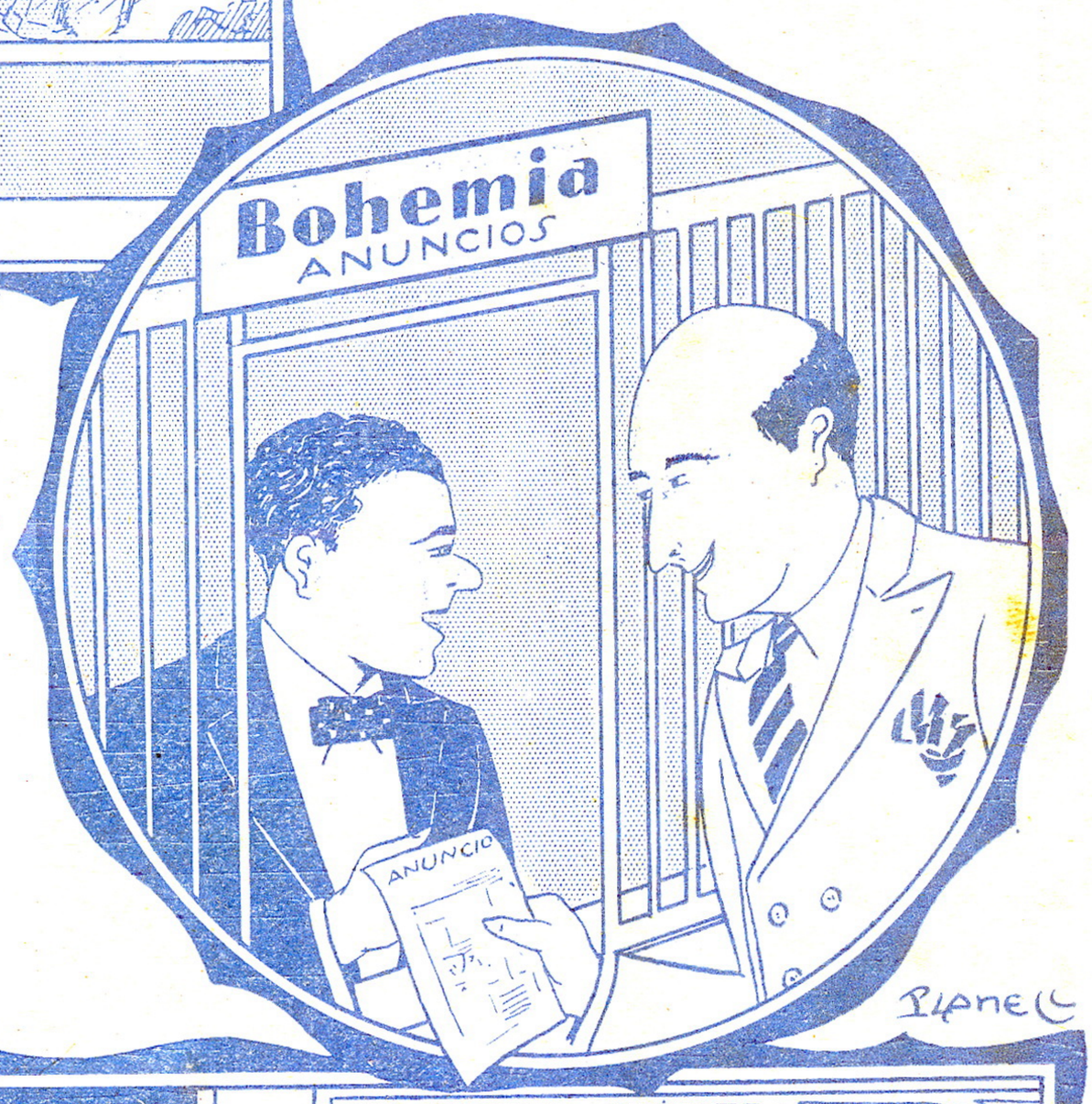
—¿No te decía yo anoche, Federico, que hacía mucho viento?

LA INFANCIA DE HOY

—¿No le das un beso a tu tío, Nenita?
—¿Cómo lo quieres: a lo Greta Garbo o a lo Marlene Dietrich?

Unas vidrieras bien arregladas y personal idóneo, son factores decisivos





PERO.....

Vd. necesita ATRAER al público hasta su establecimiento.

Una campaña de Anuncios en Bohemia logrará ese fin

LA REVISTA CUBANA ILUSTRADA, DE 10 Cs., DE MAYOR CIRCULACION

La Mejor Cerveza Cubana

Agencia Científica de Publicidad

"La mejor para el público y para los expertos."

45 años de vida se lo dicen!

Cuando a través de toda una vida, vemos que un producto perdura en la conciencia de cada individuo, estamos seguros que en él se ha alcanzado la excelencia máxima, en su elaboración y composición.

La Cerveza "La Tropical", durante 45 años, ha mantenido la preferencia del público, y ha sido considerada por los expertos: Como la mejor Cerveza Cubana.